



**Universidad
Zaragoza**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

ARQUEOLOGÍA URBANA EN ESPAÑA

Autor/es:

Alba Fortea Gorraiz

Director/es:

M^a Ángeles Magallón Botaya

Facultad de Filosofía y Letras
-Universidad de Zaragoza-

2013

-INDICE

-PRESENTACIÓN.	5
-INTRODUCCIÓN.	6
.Objetivos	6
.Organización del trabajo.	7
.Metodología.	7
1.LA ARQUEOLOGÍA URBANA. INICIOS Y ANTECEDENTES EN EUROPA.	8
1.1. Hacia una definición de la arqueología urbana.	8
1.2.Escuelas y antecedentes en Europa.	9
1.2.1.La escuela inglesa.	10
1.2.2.La escuela alemana.	13
1.2.3.Escuela italiana.	14
1.2.4.Escuela francesa.	15
2.MEDIDAS DE PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO	17
ARQUEOLÓGICO URBANO. LA NORMATIVA INTERNACIONAL.	
2.1.Unesco.	17
2.2.Consejo de Europa.	19
2.3.Unión Europea.	20
3.LA ARQUEOLOGÍA URBANA EN ESPAÑA.	21
3.1.El nacimiento de la arqueología urbana en España.	21
Estado de la cuestión antes de las transferencias autonómicas.	
3.1.1. Mérida.	21
3.1.2.Córdoba.	22
3.1.3.Tarragona.	22
3.1.4. Alcalá de Henares.	23
3.1.5.Sevilla.	24
3.1.6.Cartagena.	24
3.1.7.Zaragoza.	24
3.1.8.Valencia.	25
3.1.9.Barcelona.	25
4.LEGISLACIÓN Y NORMATIVA ESPAÑOLA SOBRE ARQUEOLOGÍA	26
URBANA: EL GRAN MOTOR DE TRANSFORMACIÓN.	
4.1. El régimen jurídico de las excavaciones y su administración	27
hasta la aparición de la Ley de Patrimonio Histórico Español y	
el traspaso de competencias.	
4.2.La legislación actual y su influencia en el desarrollo de la	30
arqueología urbana.	
4.2.1. La Ley del Patrimonio Histórico Español:	31
4.2.1.1.El patrimonio arqueológico en la Ley del	32
Patrimonio Histórico Español:	
4.2.2.Normativa autonómica.	33

5.LOS RESULTADOS DE LAS TRANSFERENCIAS DE LA LEGISLACIÓN DEL PATRIMONIO: LA DÉCADA DE 1980-1990.	35
5.1. Los resultados de las transferencias. El papel de los municipios en la gestión del patrimonio.	37
5.2. La importancia de los municipios en la protección del Patrimonio.	39
5.2.1.Cataluña	39
5.2.1.1. Barcelona	39
5.2.1.2.Badalona.	40
5.2.1.3..Lleida	41
5.2.1.4.Tarragona	41
5.2.2.Comunidad Valenciana.	42
5.2.2.1.SIAM. Valencia.	42
5.2.2.2.Denia	43
5.2.2.3.Alicante.	43
5.2.3.Comunidad de Murcia.	43
5.2.3.1.Cartagena.	44
5.2.4.Comunidad de Aragón.	45
5.2.5.Comunidad de Madrid.	46
5.2.5.1.Alcalá de Henares.	46
5.2.5.2.Ciudad de Madrid.	46
5.2.6.Comunidad de Andalucía.	47
5.2.6.1.Málaga.	47
5.2.6.2.Écija.	48
5.2.6.3.Carmona.	49
5.2.6.4.Córdoba	49
5.2.6.5.Sevilla.	51
5.2.7.Mérida.	52
6.LA PROBLEMÁTICA DE LA ARQUEOLOGÍA URBANA EN ESPAÑA.	55
6.1.La gestión de la documentación generada por grandes yacimientos: un problema entre excavación e investigación y su posterior difusión.	55
6.2.La difusión científica. Fuentes para el estudio.	58
6.2.1.Revistas editadas por las Universidades y CSIC.	59
6.2.2.Revistas editadas por los Museos y municipios.	62
6.2.3.Revistas editadas por las Diputaciones Provinciales.	65
6.2.4.Revistas o publicaciones periódicas editadas por las Comunidades Autónomas.	66
7.ARQUEOLOGÍA URBANA EN ARAGÓN.	70
7.1. Historia de la arqueología urbana en Aragón: Los precursores. Del siglo XVI al XX.	70
7.1.1.Desde 1950 a 1970:	75
7.1.2.Desde 1970 hasta el Estatuto de Autonomía.	75
7.1.3.Desarrollo de la arqueología urbana en Aragón,	77

desde las transferencias.	
7.2. Metodología de intervención.	80
7.3. Metodología de gestión.	81
7.4. -Arqueología urbana en Aragón. Estado actual –factores favorables y desfavorables-.	83
7.5. -Análisis de las actuaciones arqueológicas en los últimos diez años en Aragón.	85
8- ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LOS CASCOS URBANOS ARAGONESES.	89
8.1. Arqueología urbana en Zaragoza y su provincia.	90
8.1.1. Zaragoza.	90
8.1.1.1. La arqueología urbana en Zaragoza: algo sobre su historia.	92
8.1.1.2. Desarrollo de la arqueología urbana en Zaragoza –normativas-.	103
8.1.1.3. La dirección de las investigaciones.	105
8.1.1.4. Lo que queda de la práctica arqueológica.	106
8.1.1.5. Musealización de los vestigios.	108
8.1.2. Calatayud.	112
8.1.2.1. Actuaciones arqueológicas.	113
8.1.3. Tauste.	116
8.1.4. Tarazona.	118
8.1.5. Daroca.	123
8.1.6. Utebo.	127
8.1.7. La Almunia de Doña Godina.	128
8.1.8. Ejea de los Caballeros.	129
8.2. Arqueología urbana en Teruel y su provincia.	132
8.2.1. Teruel.	132
8.2.1.1. Hallazgos destacados.	134
8.2.1.2. Conservación de los restos.	138

8.2.2.Albarracín.	139
8.3.Arqueología urbana en Huesca y su provincia.	142
8.3.1.Huesca.	142
8.3.1.1.La investigación arqueológica.	144
8.3.1.2.Principales restos musealizados.	155
8.3.2.Jaca.	157
8.3.3.Barbastro.	163
9.CONCLUSIONES.	166
10.BIBLIOGRAFÍA.	169
11.ÍNDICE DE FIGURAS.	185
12.ÍNDICE DE TABLAS.	190

-PRESENTACIÓN.

Con este Trabajo Fin de Master, culmina un proceso iniciado hace aproximadamente un año en el que, como estudiante y Licenciada en Bellas Artes, decidí ampliar mi horizonte cultural y personal, y me matriculé en el Master Universitario de Ciencias de la Antigüedad.

El Trabajo Fin de Master se enmarca en una de las líneas de investigación del Departamento de Ciencias de la Antigüedad, de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, como son las Nuevas Tendencias de Investigación Arqueológica, y más concretamente con los campos de actuación de la Arqueología, en este caso en la denominada Arqueología Urbana.

Con esta línea de investigación se me plantea una doble función a seguir, en primer lugar, poder conocer un tema relacionado con mi anterior formación en Bellas Artes, y por ello estudiosa del Patrimonio Cultural en general, y en segundo lugar, acercarme a un tema de investigación adecuado a mis posibilidades formativas, que si bien se han visto incrementadas con el Master, es evidente que no puedo acceder a un tema complejo en el mundo antiguo de la Arqueología, Prehistoria o Historia Antigua.

Este trabajo no hubiera podido realizarse, sin las facilidades de información que ofrecen las bibliotecas universitarias de la Universidad de Zaragoza, y de las nuevas tendencias en la investigación con el acceso a revistas on line, de todo tipo de publicaciones y documentación en la red.

También quiero agradecerle a mi tutora, M^a Ángeles Magallón Botaya por prestar siempre atención e interés en el trabajo diario, y por su inestimable ayuda y constancia en los momentos cuando más trabajo había.

Sin poder olvidarme de todos mis compañeros del Master, que me han acompañado diariamente durante todos estos meses y que sin ellos, tampoco hubiera sido posible.

De la misma manera que tampoco hubiera sido posible, sin la ayuda y apoyo de David y mi familia, sobretodo a mi hermano, y a mis padres, por darme la posibilidad de ampliar mis conocimientos.

-INTRODUCCIÓN

Gracias a la “Arqueología Urbana”, podemos conocer nuestro pasado, poder explicar nuestro presente, y establecer pautas a nuestro futuro, mediante el conocimiento que podamos obtener de nuestras ciudades.

De esta manera, hablamos de arqueología urbana, y ésta, sin la ciudad no podría haber sido creada; y según las palabras de Ignacio Rodríguez Temiño (2007, 239), “la investigación arqueológica de las ciudades resulta una actividad apasionante. Son excepcionales libros donde estudiar los últimos ocho o diez mil años de historia del género humano con solución de continuidad: sus logros y frustraciones están reflejadas en ellas. Las ciudades son los hechos sociales por antonomasia, que condensan todos los avatares materiales y espirituales no solo de quienes han sido sus inquilinos, sino también de sus entornos próximos y distantes. No puede escribirse ninguna historia del género humano sin prestar atención a la aparición y multiplicación del fenómeno urbano”.

A la ciudad, se debe la arqueología urbana, que podría resultar muy útil para aplicarlo en beneficio de nuestra sociedad actual, y de esta manera, obtener los elementos necesarios para transformarla.

De manera que, la investigación que se realiza sobre una ciudad viva, en plena actividad, ha requerido una especialización de la arqueología, denominada arqueología urbana, nacida en Europa, y la cual se ha extendido conforme los años a todos los continentes.

La ciudad entendida así, como un contenedor de obras y monumentos, ha estado presente a lo largo de la mayor parte de la historia de la arqueología; precisamente por ello, la recuperación del pasado y su preservación han sido importantes vías para la investigación histórica, y para el desarrollo de instrumentos de salvaguarda de sus vestigios materiales.

.Objetivos.

Este trabajo pretende ser una aproximación al estado de la cuestión y las investigaciones realizadas en el ámbito de la arqueología urbana en el actual territorio aragonés.

Aunque partimos de la imposibilidad en un TFM de acercarnos a todas las actividades vinculadas a las excavaciones en las ciudades modernas en Aragón, si que pretendemos conocer y analizar la política de excavaciones seguida en nuestra Comunidad Autónoma y al mismo tiempo conocer las investigaciones y las principales excavaciones que en la misma se han llevado a cabo. Ello nos permitirá analizar la situación de la investigación y hacer un seguimiento de la conservación y musealización de los restos monumentales hallados.

Además queremos reivindicar las actividades llevadas a cabo en el campo de la Arqueología científica (Rodríguez Temiño, 2007, 81-82)

.Organización del trabajo.

El trabajo que presentamos se estructura en tres partes diferenciadas: una primera parte, organizada en dos capítulos trata de los inicios y sus antecedentes por Europa de la Arqueología Urbana, junto a sus medidas internacionales de protección.

En una segunda parte, se muestran los aspectos generales dedicados a la Arqueología Urbana en España. En concreto, en cuatro capítulos, se indicarán aspectos sobre su desarrollo, como la situación de la disciplina antes y después de las transferencias a las distintas comunidades autónomas, junto con una mención a su legislación y normativa, e indicando finalmente, los problemas que van surgiendo a la par que su desarrollo.

Por último, en una tercera parte, tratamos la disciplina concretamente en nuestra Comunidad Autónoma de Aragón, indicando el recorrido histórico de la arqueología urbana en la Comunidad, hasta llegar hasta nuestros días. Y finalmente en el mismo apartado, explicaremos la historia y las actuaciones arqueológicas de las tres provincias aragonesas. Organizada en dos capítulos, es la parte amplia de nuestro trabajo

Concluimos este trabajo con unas breves conclusiones, índices, relación de figuras y láminas junto con una bibliografía que se divide en obras de carácter general y la bibliografía específica relacionada con Aragón.

.Metodología.

El trabajo que se presenta, es un estudio elaborado fundamentalmente sobre documentos escritos publicados. No hemos utilizado fuentes primarias, como informes de excavaciones conservados en la Diputación General de Aragón, ni hemos estudiado de un modo directo los vestigios arqueológicos. Las fuentes que hemos manejado son las que ofrecen las publicaciones que existen en las diferentes bibliotecas y en otros casos la información que aparece dada en la red.

La metodología empleada combina el análisis de la documentación bibliográfica generalista, relacionada con la Arqueología Urbana en Europa y en España en particular, con el estudio más específico de la información que existe sobre la Arqueología Urbana en Aragón, a través de las diferentes fuentes documentales a las que hemos accedido en un nivel propio de un trabajo de inicio a la investigación.

Esta metodología es la obligada en este caso para el estudio de este trabajo fin de master, ya que obedece al deseo de responder y confirmar una de las cuestiones que se plantean en la mayor parte de los manuales, obras de consulta, artículos..., sólo se publica una mínima parte de las excavaciones realizadas en las ciudades, lo que repercute en el conocimiento de las mismas.

Así la parte correspondiente al catálogo de vestigios en Aragón, no se ha estructurado de un modo uniforme, sino que cada una de las ciudades analizadas se ha presentado siguiendo un modelo acorde con los vestigios e investigaciones realizadas.

1-LA ARQUEOLOGÍA URBANA. INICIOS Y ANTECEDENTES EN EUROPA.

1.1. Hacia una definición de la arqueología urbana.

La yuxtaposición de los términos de la expresión “arqueología urbana”, donde el segundo especifica al primero, parece que se define por sí misma, dando a entenderse de esta manera, como el estudio arqueológico de las ciudades; sin embargo, la definición abre un amplio abanico de interrogantes.

Las definiciones aparecidas del término en cuestión a comienzos de los ochenta, nacidas de la experiencia de la década anterior, introducían dos circunstancias posibles para poder hablar de arqueología urbana: la indagación arqueológica debía realizarse desde ciudades actuales y, sobre su origen; si una de ellas fallaba, ya no se trataba de arqueología urbana, en todo caso, sería, o bien arqueología a secas, o arqueología en el medio urbano.

Esta especificidad de la moderna arqueología urbana, era defendida por las unidades existentes en el Reino Unido y unos pocos arqueólogos franceses que operaban desde el interior de instituciones y administraciones públicas. Para el resto de los países, entre ellos España, tal concepción era muy minoritaria, por no decir inexistente.

En la inmensa mayoría de las ciudades europeas, la arqueología urbana de los primeros decenios de la pasada centuria, se centraba en la excavación de monumentos singulares, con poca información para la interpretación conjunta de la ciudad. Evidentemente durante el siglo XX, los estudios sobre urbanismo experimentarán un avance considerable, pero realmente ese desarrollo poco se deberá a la arqueología urbana (Rodríguez Temiño, 2006-2007, 229).

Las primeras reuniones científicas sobre arqueología urbana, se producen en Reino Unido y más tarde en Italia y Francia, en la década de los setenta. En ellas, la preocupación se centraba en los instrumentos operativos de los que precisaba la arqueología urbana para desenvolverse, ya fuera para mostrar la preocupante pérdida de información arqueológica que se producía, y para evitar que la arqueología urbana dejase de ser una arqueología “del último minuto” mediante la irrupción en los instrumentos de planificación urbanística y territorial.

De todos esos encuentros, el único que entró en debate sobre la filosofía de la arqueología urbana, fue el celebrado en Tours en 1980, coordinado por el Ministerio de Cultura francés. Y de este congreso afirma Ignacio Rodríguez (2006-2007, 251): “Si este congreso no puede considerarse el nacimiento de la arqueología urbana, sí que fue su certificado de nacimiento, pues en sus actas quedó recogido un programa completo para gestionar el conocimiento arqueológico de las ciudades”.

En él, Henri Galinié (Galinié 1982, 21) definió la arqueología urbana como “la pratique de l’archéologie dans les villes actuelles d’origine ancienne, préromaine, romaine ou médiévale”. Con esa breve definición, Galinié buscaba delimitar los contornos de esta nueva forma de indagación en la ciudad, para separarla de lo que era frecuente en esos momentos: la investigación de un monumento o etapa concretos, dejando de lado el resto de la ciudad.

A comienzos de la década siguiente, en términos muy parecidos, J. Bradley (Bradley 1992, 82) mantenía que la arqueología urbana debía ocuparse del estudio de

la evolución y el cambiante carácter de las comunidades urbanas, desde sus más tempranos orígenes hasta la época moderna. La arqueología urbana, estaría asimismo interesada en el pasado de los ciudadanos comunes, de sus casas y calles, de sus negocios, de los mercados y talleres, del estilo y decoración de sus iglesias, de la salud y de las enfermedades, de la variedad de las actividades culturales, religiosas y económicas; en suma, en la vida y muerte de las comunidades precedentes que han habitado las ciudades actuales.

Sin olvidar, que las ciudades son como articulaciones de diversas capas, donde la generación de nuevas actividades, se hace borrando, y/o reabsorbiendo elementos anteriores, pero no de manera uniforme, de tal manera, que en alguna zona concreta de la ciudad podemos encontrar procesos distintos. De tal manera, que el estudio de las ciudades, debe realizarse respetando las diferentes variaciones de situaciones, sedimentos... que se pueden encontrar. En ellos, será posible encontrar las respuestas a las preguntas sobre el uso de esos espacios, su naturaleza... y extraer de ellos todas esas etapas de la ciudad ocultas.

Para todo ello, se necesita de un programa de investigación, dándole importancia a la información obtenida, registrándola, documentándola, analizándola... en definitiva un plan de gestión para toda la ciudad; pero esta idea es imposible, ya que los criterios de gestión se basan en el tratamiento de la ciudad como una suma de yacimientos aislados, de cuya excavación se encarga quien esté interesado en su promoción inmobiliaria siendo la administración cultural autonómica y/o municipal una especie de invitada a ese proceso.

Señalando por último, que frente a la anteriormente investigación arqueológica de la que se caracterizaban las ciudades (búsquedas de obras de arte o monumentos), la moderna arqueología urbana desde 1980, nació ligada a proyectos de conocimiento que requerían equipos estables y tiempos de investigación largos, financiación adecuada, y aunque esa etapa duró poco, ha sido muy fructífera y en el momento actual español, nada hace pensar que ese programa vuelva.

1.2. Escuelas y antecedentes en Europa.

La Arqueología Urbana es una ciencia y no lo dudamos, pero su cometido es ser algo más, es ser una ciencia social. Modificar la idea de acumulación de objetos valiosos o raros, ir más allá de la anticuaria y el exclusivo análisis de objetos, ha ido transformando a la arqueología, que ha puesto rumbo hacia la comprensión de los modos de vida de las sociedades a través de la cultura material, estando la importancia de ello, en la interpretación de los vestigios del pasado en el presente que nos encontramos, radicando de ahí su función social.

De esta manera, uno de los acontecimientos emprendidos por esta disciplina, en la segunda mitad del siglo XX, fue dedicarse a la indagación histórica de las ciudades vivas (Rodríguez Temiño, 2007, 240). Estudiar un medio urbano, está dirigido en muchos de los casos, a una dinámica constructiva y de transformación regida por beneficios económicos, créditos asfixiantes para promotores y propietarios, cuando no, por proyectos pretenciosos de políticos con un rendimiento electoral inmediato, o operaciones especulativas; de tal manera que la vida de la arqueología en nuestras ciudades no es tan fácil.

Aún con la problemática de la arqueología urbana, podemos fechar a finales de los setenta, inicios de los ochenta, el nacimiento de esta ciencia. Sus inicios de formación en esa época, eran ajenos a conceptos como patrimonio, gestión, tutela o salud laboral, y por otra parte la administración cultural previa al traspaso de

competencias del Estado a las Comunidades Autónomas apenas había dejado alguna huella perdurable en este terreno de la arqueología que pudiese seguirse.

Pese a tener tantos elementos en contra, gracias a generosas dosis de voluntad e imaginación se pudo hacer un hueco para la arqueología en terrenos casi vírgenes, y practicar excavaciones en ciudades donde hasta entonces poco o nada se había hecho.

Así, se pasó de actividades arqueológicas de salvamento, provocadas a raíz del hallazgo de estructuras arqueológicas en el curso de una obra para la construcción de nuevas edificaciones, al desarrollo de la arqueología preventiva a través del planeamiento urbanístico. De esta forma, las operaciones de reforma inmobiliarias iban precedidas de una intervención arqueológica; y además de esta actividad investigadora, no sólo acometió actividades arqueológicas antes de una obra, sino también trabajó y estudió los inmuebles emergentes de cierta entidad y antigüedad.

De esta manera observamos que conforme fue desarrollándose la arqueología urbana entre nuestras ciudades, también fue formando bases más sólidas y dando pasos adelante, y sin duda, gestando instrumentos que le permitieran unir el conocimiento y control del patrimonio arqueológico urbano, como son las denominadas –cartas de riesgo-. En su desarrollo, también se abrieron experiencias laborales inéditas para los profesionales de la arqueología, rescatando a la arqueología del mundo académico para acercarla a un mundo de profesionalización.

Y durante todo este proceso, en cierta manera, de improvisación y aprendizaje paso a paso, también forman en cierto modo, parte los modelos arqueológicos extrapeninsulares, que también crearon su base y su desarrollo.

De este modo, podemos hablar de estos modelos extrapeninsulares en la arqueología urbana; modelos a tener en cuenta en referencia por sus trabajos, metodología... Hablamos de ellos, como los antecedentes e inicios de la arqueología urbana en Europa que son. Estos modelos se corresponden con varias escuelas: la escuela inglesa, la escuela alemana, la escuela italiana y la escuela francesa, y de los que vamos a desarrollar su actuación a continuación:

1.2.1. La escuela inglesa.

Los comienzos del nacimiento de la arqueología urbana en el Reino Unido, no fueron fáciles, ya que se prestaba poca atención a los daños sobre el patrimonio arqueológico e histórico, a parte, que la legislación específica no contemplaba la protección de los conjuntos urbanos; por lo tanto, las primeras intervenciones escaseaban de planificación, financiación, y disminuía la duración, como las posibilidades de actuación en la excavación. Construyéndose así, una idea equivocada acerca de las excavaciones urbanas, ya que obstaculizaban el progreso de la ciudad.

Las carencias de los primeros tiempos de la arqueología urbana influyeron como observamos en la incomprensión y en la creación de una falsa opinión acerca de las excavaciones urbanas. Una errónea actitud de determinados sectores sociales, ya que muy pocas personas, incluso en la actualidad podríamos decir, no comprenden el valor de la historia de la ciudad y el papel que tiene en la misma en la investigación arqueológica.

Así, los años sesenta fueron en Inglaterra una batalla por el derecho por la arqueología urbana, llevadas por las manos de diferentes asociaciones privadas. Pero poco a poco la arqueología fue desarrollándose, de tal manera que, en 1967 aparece la - Society for Medieval Archaeology¹ -, un comité dedicado a la arqueología urbana, convirtiéndose en 1969 en -Urban Research Comité del Council for British Archaeology- (CBA), lo que tradujo una ampliación de sus tareas y el impacto de la presión que podía ejercer.

En el mismo año, en 1967 nació una revista llamada, -Current Archaeology²- dedicada a informar sobre los últimos descubrimientos, prestando especial atención a los urbanos, sobre todo en Londres. Pero será en 1972 cuando este movimiento se personalice en la fundación Rescue; a Trust for British Archaeology, dirigida por M. Biddle, cuya misión consistía en denunciar ante las autoridades la destrucción del patrimonio.

Así, los sesenta habrían pasado como una etapa de destrucciones; al tiempo que en Winchester (Inglaterra), se estaba gestando el proyecto que define la moderna arqueología urbana, en contraposición a cómo se había venido desarrollando desde finales del siglo XIX.

Los trabajos de M. Biddle en Winchester (1962-1972), obtuvieron una enorme aceptación de sus planteamientos; encontrando en ellos un ejemplo de investigación y gestión madura de la arqueología urbana en Europa, transformando el tradicional interés, en un proyecto de investigación en que el objeto era la ciudad como fenómeno urbano, en su integridad.

Biddle trabajó con un equipo desde 1968, llamado la -Winchester Research Unit³-, en los que la interdisciplinaridad era uno de los requisitos, tanto como la compleja tarea de atender a las excavaciones, a la gestión de información, a la elaboración de la documentación, procesamiento de los datos...

Fueron novedosos de igual modo sus proyectos sobre la técnica de excavación, sustituyendo las cuadrículas, ampliando la superficie de intervención, así como los tipos de sondeos habituales en la práctica arqueológica inglesa.

Este sería el comienzo de las grandes unidades de arqueología urbana de las ciudades inglesas que dominarán el panorama de los setenta. Iniciativa que gozó de popularidad en el Reino Unido y que ha dado una marca inconfundible a la relación entre sociedad y administración en las Islas Británicas.


En este sentido, el Museo de la ciudad de Londres es ejemplar⁴. De este modo producidos en las excavaciones, defendiendo su realización como único medio para poder conocer mejor su pasado.

¹ <http://www.medievalarchaeology.co.uk/>

² <http://www.archaeology.co.uk/>

³ <http://winchesterstudies.org.uk/>


⁴ <http://www.museumoflondonarchaeology.org.uk/>



[Museum of London](#)
[Museum of London Docklands](#)

MOLA

[Services](#)
[News](#)
[Education](#)
[Research](#)
[Publications](#)
[Thames Discovery Programme](#)



Expert advice to save you time and money

Who we are


MOLA (Museum of London Archaeology) offers expert archaeological and built-heritage services across the UK to help our clients build for the future. Since 1973, our commitment to speedy, safe and cost-effective delivery and an international reputation for our research and publishing programmes has created a rich legacy of projects from complex urban sites to extensive rural landscapes.

MOLA is an independent charitable company employing more than 200 professional archaeologists, consultants and specialists. Working in partnership with developers, planners and property managers, our research delivers public benefit through our innovative community engagement programmes.

Contact us: enquiries@mola.org.uk | tel: 020 7410 2200

What we do


Planning Services



We offer specialist archaeological, built-heritage and townscape advice to help our clients identify and mitigate their risks and achieve planning consent. We also provide owners with help managing the heritage aspects of their estates and property portfolios.

[Read more](#)


Development Services



We provide a range of services in the field to enable clients to discharge archaeological and built heritage planning conditions. Through innovative and pragmatic 'written schemes of investigation' and project management, we work to agreed deadlines, with speedy off-site reporting leading to discharge of heritage consents.

[Read more](#)


Research and Education



We deliver a dynamic range of research, communication and public engagement programmes that inspire communities and provide lasting public benefit.

[Read more](#)

Publications



Browse our extensive portfolio of publications that record and expand upon 40 years of outstanding research. Buy books, monographs, maps and digital products direct from us at special rates.

[Read more](#)

News

MOLA meets English Heritage's Nigel Barker

Nigel Barker is English Heritage's Director of Planning and Conservation. Taryn Nixon, MOLA Chief Executive, met with him to find out about the latest thinking in English Heritage about key issues for London and the implications of announcements, following the Government spending review that EH will restructure in 2015. [Read the full interview...](#)

The Moorgate Miniature

A rare gold Roman pendant in the form of a phallus and a hand making the 'mano fica' gesture, the thumb thrust between the middle and index fingers, has been discovered during excavation at 8 - 10 Moorgate in London. [Read more about this intriguing object...](#)

[All news →](#)

Business E-news

[Sign up now](#)

Twitter

Follow MOLA on Twitter and be the first to hear about our latest news, events and discoveries

[Follow us on Twitter →](#)

Facebook

Like MOLA on Facebook and stay up to date with our latest news, events and discoveries

[Follow us on Facebook →](#)

Figura1. Página web de las actividades arqueológicas urbanas del museo de Londres.

1.2.2. Escuela alemana.

En Alemania tras la segunda guerra mundial y una vez que el país inició su recuperación económica y social se planteó en muchos casos la reconstrucción y las intervenciones urbanas siguiendo los modelos anglosajones. Al igual que en otros países la arqueología urbana como profesión ha tenido un fuerte impacto, tras la aparición de nuevas legislaciones sobre patrimonio cultural, recogiendo la cofinanciación entre administración y promotores de las excavaciones, apareciendo así, abundantes empresas de arqueología, actividad a la que también se han sumado algunas universidades.

La intervención de empresas privadas ha despertado polémicas entre los arqueólogos de las administraciones, considerando que las actividades arqueológicas sólo debe seguir criterios científicos y no económicos ni comerciales. Piensan que la gestión habría que mantenerla alejada de la financiación privada o la política, revindicando el derecho a mantener la última palabra en las decisiones sobre el futuro de los vestigios hallados, sin estar mediatizados por otros intereses no vinculados con la gestión del patrimonio arqueológico como bien público.

En muchas ciudades alemanas se ha aplicado la metodología propia de la catalogación de los posibles restos que se hallan bajo su subsuelo catalogando y clasificando los vestigios según el grado de peligro que presentan. Se realizan cartas arqueológicas de protección y de prevención.

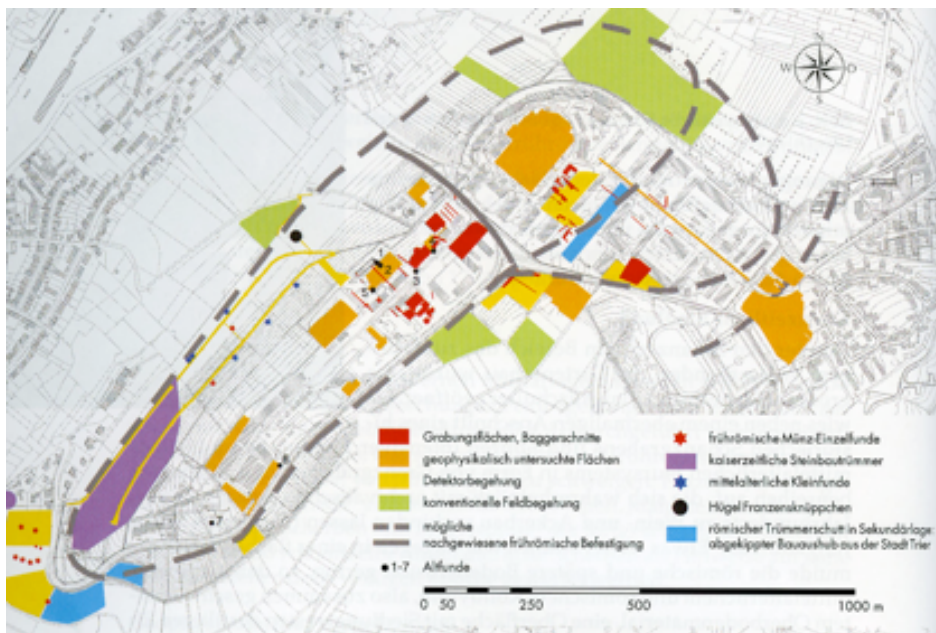


Figura 2. plano de la ciudad de Trier. En el que se aprecian las diferentes intervenciones arqueológicas y los grados de protección y prevención. (Página Web Museo de Trier).

1.2.3. Escuela Italiana.

Italia es el país con la más alta concentración de bienes históricos y arquitectónicos del mundo, y por ello la arqueología urbana es muy importante para el estudio y comprensión de todo ese abundante pasado.

De esta manera, Italia vivió una situación muy particular debido a la convivencia entre un sistema jurídico y administrativo muy centralizador y una realidad que no encaja con un sistema tan rígido.

Hasta finales de los setenta, dependiendo de las pocas excavaciones hechas de los museos locales, había una descentralización en su gestión. Durante los ochenta se refuerza la administración, suponiendo un acaparamiento de la tutela por parte de las soprintendeze⁵. Y como en otros países, durante los ochenta, la arqueología urbana se benefició de la confluencia de una serie de casualidades, que en principio era ajenas a ella. Por un lado, el proceso de descentralización de la gestión administrativa a favor de las regiones, permitió un acercamiento a las problemáticas locales a través del diseño de estrategias de protección mediante el planeamiento urbanístico, y la responsabilidad de los efectos de esta tutela sobre el patrimonio arqueológico, recayó en las renovadas soprintendeze que, en unas regiones más que en otras, asumen los planteamientos metodológicos y conceptuales que habían revolucionado la arqueología inglesa por contacto directo con arqueólogos del Reino Unido (Temño, 2004).

Sin embargo como de todos es conocido, la gran aportación en la investigación de la arqueología urbana de la escuela italiana, ha consistido en el desarrollo de la llamada arqueología de la arquitectura. Método de trabajo imprescindible en muchas de las intervenciones de arqueología urbana que se llevan a cabo en la restauración de grandes monumentos.



Figura 3. Foro de Roma, una de las grandes actuaciones de la Arqueología urbana en una ciudad antigua.

⁵ Los superintendentes están en los órganos periféricos del Ministerio italiano de Bienes y Actividades Culturales (MiBAC), es responsable del medio ambiente, de los edificios históricos, monumentos y otros tesoros.

1.2.4. Escuela francesa.

La arqueología urbana en el caso de Francia, con la creación en 1959 de un Ministerio de Cultura, supuso un hecho importante en la gestión cultural francesa, ya que fortaleció su capacidad de intervención y su estructura administrativa; pero en lo referente a la conservación de los niveles arqueológicos en los planes urbanísticos, se obligaba a intervenir mediante salvamentos.

El ordenamiento de las grandes excavaciones preventivas experimentará un impulso con el aumento del apoyo económico estatal, a partir de la aprobación en 1977 de los fondos de intervención para la arqueología de salvamento. De esta manera, se trabajaba para atender a la realización de las excavaciones preventivas, de duración y amplitud de la superficie en proporción al proyecto constructivo, anteriores a su inicio y sin despilfarros económicos.

Posteriormente el Coloquio de Tours de 1980 (Rodríguez Temiño, 2006-2007), fue el resumen de una arqueología urbana en la que era posible adecuar prácticas estandarizadas sobre finalidad de la actividad y medios de trabajo para alcanzarlos. Pero este coloquio no estaba preparado para la avalancha de excavaciones urbanas que vendría con posterioridad. Hasta entonces, la arqueología urbana francesa, mal regulada jurídicamente, se encontraba distribuida entre los equipos de arqueología municipal.



Figura4. Excavaciones en el patio del Museo del Louvre. (Foto. Museo del Louvre)

Como ha ocurrido en el Reino Unido, en Francia para resolver los problemas derivados del creciente número de excavaciones, los arqueólogos abrazaron la profesionalización como fórmula, existiendo una fuerte tendencia a la centralización similar a Italia, ejerciendo la AFAN (Association pour les Fouilles Archéologiques Nationales) un creciente monopolio.

Esta situación ha permitido a la AFAN acaparar a escala nacional prácticamente toda la arqueología preventiva; pero la situación a finales de los ochenta, entró en una crisis derivada por el crecimiento continuo de las excavaciones, que demandaba más personal, y por ello aumentaba el gasto y en algunos casos la falta de preparación para afrontar esta situación. Por otra parte, la parcelación del trabajo dificultaba la publicación final de los resultados de las excavaciones, y en el suelo, se continuaba permitiendo la destrucción de un sitio a cambio de otro científicamente más importante, a fin de obtener dinero y tiempo suficiente para la explotación completa del lugar.

Durante la década de los noventa, se intenta regular jurídicamente la arqueología preventiva y la AFAN, queriendo superar los problemas generados por la financiación irregular de las excavaciones preventivas. Criticándose a la AFAN, por la realización de un “mercado” de la arqueología. Y por ello, finalmente esta fue absorbida por la INRAP⁶ (nueva institución creada por la ley –Institut national de recherches archéologiques préventives-).

Esta nueva institución, se encargará de la gestión, que velará por la realización de la arqueología urbana, por la explotación científica de la misma y su difusión. Con su consigna: “Nous fouillons, c’est votre histoire”, nos indica la dinámica de protección cultural a nivel nacional que se lleva en Francia.



Figura5. Portada de la página web del INRAP, en el que se detallan sus actividades.

⁶ <http://www.inrap.fr/archeologie-preventive/p-7-Accueil.htm>.

2-MEDIDAS DE PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO URBANO. LA NORMATIVA INTERNACIONAL.

Las actuaciones efectuadas en los diferentes países europeos respecto a la protección y consideración de los vestigios arqueológicos que se hallan en el entorno urbano no hubieran sido posible, sin el desarrollo de una legislación y normativa que los diferentes organismos internacionales, llevaron a cabo a lo largo del siglo XX.

El contenido de los documentos internacionales relacionados con el Patrimonio Histórico, reflejan la evolución del concepto de conservación del Patrimonio, y las necesidades y contradicciones que muestra. En los mismos podemos seguir el proceso de concienciación de las autoridades culturales ante la creciente degradación del patrimonio y las actuaciones de los países.

La preocupación por conseguir un consenso escrito para evitar la destrucción y el expolio del Patrimonio Histórico se manifiesta en la –Carta de Atenas (1931 y 1933⁷), que tuvo mucha incidencia en la opinión sobre la conservación y restauración. Afirmando en cierta manera, que todos los textos internacionales pueden ser jurídicamente vinculantes o no; es decir, existen dos tipos: orientativos, como lo son las recomendaciones, resoluciones o cartas, y los obligatorios aprobados por el gobierno de cada nación, que pasan a formar parte de su legislación. De este modo, la incidencia de estos documentos depende de las características de cada sistema jurídico; en los países del norte, de forma general, lo que importa es el espíritu del texto, más que su obligatoriedad; por el contrario, en el mundo mediterráneo, sólo suelen tenerse en cuenta los que se incorporan a la normativa interna.

Entre los organismos emisores, hemos considerado fundamentales: la UNESCO, el Consejo de Europa y la Unión Europea; destacando así sus principales líneas de interés, en temas de conservación del Patrimonio Cultural.

2.1. UNESCO

Es el organismo especializado de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y fue creado en 1946.

–La Convención de la Haya para la Protección de Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado- constituyó el primer documento que este organismo emitió sobre el tema de los bienes culturales.

Hasta los años sesenta y setenta la UNESCO, no se interesó por la conservación del Patrimonio Histórico, emitiendo normas y recomendaciones encaminadas a prohibir e impedir la exportación, importación y transferencia ilícita de bienes culturales, sobre la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras puedan poner en peligro, sobre la protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y sobre la preservación de los Conjuntos Históricos en la vida contemporánea.

⁷ “Carta de Atenas”, del Consejo para la Conservación de Monumentos de Arte e Historia. Atenas, octubre de 1931. “Carta de Atenas” según los principios de urbanismo establecidos en la Asamblea de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, celebrada en Atenas en 1933.

En 1978 publica una recomendación sobre la -Protección de los Bienes Culturales Muebles-, y en 1992 revisa el texto de la -Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural- de 1972. Y por lo que respecta al Patrimonio Arqueológico, la UNESCO cuenta en su seno con el ICOMOS (Consejo Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico). Este último se planteó la posibilidad de que existiera un documento que recogiera las necesidades de la gestión del Patrimonio Arqueológico, para lo que redactó la -Carta para la protección y la gestión del Patrimonio Arqueológico- que fue aprobada en 1990.

De esta manera, recogemos algunos de los documentos más relevantes relacionados con el Patrimonio Arqueológico y de cuyos textos se ha extraído, en algunos casos, la normativa actual.

<p>-Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado. Convención de la Haya. Aprobada el 14 de mayo de 1954 y ratificada por España el 9 de junio de 1960. (B.O.E. nº282, de 24 de noviembre de 1960).</p> <p>-Recomendación que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las Excavaciones Arqueológicas. Aprobada en 5 de diciembre de 1956.</p> <p>-Recomendación relativa a la protección de la belleza y del carácter de los lugares y paisajes. Aprobada el 11 de diciembre de 1962.</p> <p>-Recomendación sobre medidas encaminadas a prohibir e impedir la exportación, importación y transferencia ilícita de Bienes Culturales. Aprobada el 19 de noviembre de 1964.</p> <p>-Recomendación sobre la Conservación de los Bienes Culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner el peligro. Aprobada el 19 de noviembre de 1968.</p> <p>-Convención en París, sobre medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia ilícita de Bienes Culturales. Aprobada el 14 de noviembre de 1970. Instrumento de Ratificación de España el 13 de diciembre de 1985. (B.O.E. nº31, de 5 de febrero de 1986).</p> <p>-Recomendación sobre la Protección en el Ámbito Nacional del Patrimonio Cultural y Natural. Aprobada el 16 de noviembre de 1972 y ratificada por España el 18 de marzo de 1982.</p> <p>-Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. Aprobada el 16 de noviembre de 1972. Instrumento de aceptación por España de 18 de marzo de 1982. (B.O.E. nº156, de 1 de junio de 1982).</p> <p>--</p> <p>Estatutos del Centro Internacional para el Estudio de Preservación y Restauración de los Bienes Culturales. Adoptados por la Asamblea General del ICCROM en su 2ª sesión, el 24 de abril de 1963 y modificados por la 7ª sección el 12 de abril de 1973.</p> <p>-Recomendación sobre el Intercambio Internacional de Bienes Culturales. Aprobada el 26 de noviembre de 1976.</p> <p>-Resolución relativa a la Salvaguardia de los Conjuntos Históricos y su función en la Vida Contemporánea. Aprobada el 26 de noviembre de 1976.</p> <p>-Recomendación sobre la Protección de Bienes Culturales Muebles. Aprobada el 28 de noviembre de 1978.</p> <p>-Carta para la Protección y la Gestión del Patrimonio Arqueológico del ICOMOS. Lasaunne, 1990.</p> <p>-Revisión de la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. Aprobada el 16 de noviembre de 1972. Revisada y reforzada el 3 de septiembre de 1992.</p> <p>-Revisión del Convenio para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado (Convención de La Haya de 1954), París, 1993.</p>
--

-Tabla 1-

2.2. Consejo de Europa.

Fundado en 1949 como una organización intergubernamental, se centra en conseguir una cooperación entre los países del área europea, en mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía y en defender el respeto por los derechos humanos y los principios de la democracia parlamentaria.

Las tareas del Consejo referentes al Patrimonio Histórico se articulan en torno a cuatro comités, que son los encargados de redactar las Recomendaciones. El primer documento creado por este organismo, es el -Convenio Cultural Europeo-, que define las actividades del Consejo de Europa y crea sus mecanismos de funcionamiento.

Por parte del Consejo, la defensa y conservación de los bienes culturales inmuebles ha sido tratada de forma recurrente, se ha ocupado también de temas generales de protección de Patrimonio Cultural, como el mecenazgo privado, las infracciones contra los Bienes Culturales, las medidas para prevenir los daños causados por catástrofes y la circulación internacional de obras de arte.

El Consejo de Europa ha trabajado más en el Patrimonio Arquitectónico que en cualquier otro, sin olvidar el Patrimonio Arqueológico. De hecho, salió el primer documento internacional sobre el Patrimonio Arqueológico que España ratifica, el -Convenio Europeo para la Protección del Patrimonio Arqueológico-. -Tabla 2-

-Convenio Cultural Europeo, de los gobiernos signatarios miembros, abierto a la firma en París el 19 de diciembre de 1954 y ratificado por España el 4 de julio de 1957. (B.O.E. nº204, de 10 de agosto de 1957).

-Recomendación 365 (1963) de la Asamblea Parlamentaria, relativa a **la defensa y valoración de los sitios (urbanos y rurales) y de los complejos histórico-artísticos**. Estrasburgo, mayo 1963.

-Convenio Europeo, de los estados miembros, **para la protección del Patrimonio Arqueológico**. Londres, 6 de mayo de 1969. Instrumento de Adhesión de España de 18 de febrero de 1975 (B.O.E. nº160, de 5 de julio de 1975).

-Recomendación 589 (1970) de la Asamblea Parlamentaria, sobre **salvaguarda, defensa y reanimación del Patrimonio Cultural Inmobiliario**. Bruselas, 25-27 de noviembre de 1969.

-Recomendación 848 (1978) de la Asamblea Parlamentaria, sobre **Patrimonio Cultural Subacuático**. Estrasburgo, 4 de octubre de 1978.

-Recomendación 872 (1979) de la Asamblea Parlamentaria, sobre **arqueología industrial**. Junio 1979.

-Recomendación 898 (1980) de la Asamblea Parlamentaria, relativa a **Monumentos Conmemorativos**, julio 1980.

-Recomendación 921 (1981) de la Asamblea Parlamentaria, relativa a **detectores de metales y arqueología**. Estrasburgo, 3 de julio de 1981.

-Proyecto de **Convenio Europeo para la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático**. Elaborado por el Comité de Expertos de Patrimonio Cultural Subacuático -CAHAQ-. Presentado al Comité de Ministros del Consejo de Europa, Estrasburgo, 23 de abril de 1985.

-Recomendación 1072 (1988) de la Asamblea Parlamentaria, relativa a la **Protección Internacional de los Bienes Culturales y a la Circulación de Obras de Arte**. Estrasburgo, 23 de marzo de 1988.

-Recomendación 22 (1989) del Comité Directivo para la Conservación Integrada del Patrimonio Histórico a los Estados Miembros, relativa a la **Protección y puesta en valor del Patrimonio Arqueológico en el contexto de las operaciones urbanísticas del ámbito urbano y rural**. Estrasburgo, 13 de abril de 1989.

- **Convención Europea para la Protección del Patrimonio Arqueológico de Europa**, presentada en la 3ª Conferencia de los Ministros responsables de Patrimonio Cultural, en **Malta**, 16-17 de enero de 1992.

2.3. Unión Europea.

La Unión Europea resulta de gran interés en el tema que nos ocupa. Los documentos que han dado lugar a este modelo político se han centrado en asuntos económicos, tratando de forma marginal lo referente a la cultura.

Sin embargo, el Tratado de Maastricht en 1992, incluyó en el artículo 128, en el que por primera vez se compromete a la Comunidad a contribuir al florecimiento de las culturas de los Estados miembros, dentro del respeto de su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el patrimonio cultural común. Para conseguirlo se propone favorecer la cooperación y la mejora del conocimiento, de la conservación y de la protección del patrimonio.

En la década de los ochenta la preocupación por la conservación del Patrimonio Histórico es mucho más evidente en esta organización, de forma que comienzan a perfilarse áreas prioritarias en la investigación aplicada sobre restauración y conservación, que los países asumen en sus presupuestos.

-Directiva 77/388/CEE, del Consejo, sobre el sistema común del Impuesto sobre el Valor Añadido . (D.O.C.E. nº L 145, de 13 de junio de 1977). Modificada por la Directiva 92/111/CEE (D.O.C.E. nº L 384, de 30 de diciembre de 1992) y por la Directiva 94/5/CE (D.O.C.E. nº L 60, de 3 de marzo de 1994).
-Directiva 85/337/CEE, del Consejo de 27 de junio de 1985, relativa a la evaluación de las repercusiones de determinados proyectos públicos y privados sobre el medio ambiente . (D.O.C.E. nº L 175/40).
-Resolución de 13 de noviembre de 1986, del Consejo de Ministros de Cultura de la CEE, relativa a la Conservación de Obras de Arte y Objetos de Interés Cultural e Histórico . (D.O.C.E. nº C 320/03, de 13 de diciembre de 1986).
-Resolución de 28 de octubre de 1988, del Patronato Europeo, sobre la Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Arqueológico de la Comunidad Europea . (D.O.C.E. nº C 309/423-427, de 5 de diciembre de 1988).
- Reglamento (CEE) nº 3911/92, del Consejo, de 9 de diciembre de 1992, relativo a la explotación de bienes culturales . (D.O.C.E. nº L 395/1, de 31 de diciembre de 1992).
- Directiva 93/7/CEE, del Consejo, de 15 de marzo de 1993, relativa a la restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro . (D.O.C.E. nº L 74/74, de 27 de marzo de 1993). (Ley 36/94. B.O.E. nº 307, de 24 de diciembre de 1994).
- Información sobre la entrada en vigor del Reglamento (CEE) nº 3911/92 del Consejo, de 9 de diciembre de 1992, relativo a la exportación de bienes culturales (D.O.C.E. nº L 74, 27 de marzo de 1993).
-Reglamento (CEE) nº 752/93 de la Comisión, de 30 de marzo de 1993, relativo a las disposiciones de aplicación del Reglamento (CEE) nº 3911/92 del Consejo, relativo a la exportación de bienes culturales . (D.O.C.E. nº L 77, 31 de marzo de 1993).
-Ley 36/1994, de Restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio de un Estado miembro de la Unión Europea (Directiva 93/7/CEE, del Consejo, de 15 de marzo de 1993. D.O.C.E. nº L 74/74, de 27 de marzo de 1993). (B.O.E. nº 307, de 24 de diciembre de 1994)
-

-Tabla 3-

3.LA ARQUEOLOGÍA URBANA EN ESPAÑA.

3.1. Nacimiento de la arqueología urbana en España. Estado de la cuestión antes de las transferencias autonómicas.

Iniciamos este apartado acerca de la evolución de las investigaciones sobre arqueología urbana en España, mencionando las actividades que se llevaron a cabo antes de los años ochenta, en una fase previa a las transferencias autonómicas. Hay que tener en cuenta que previamente a estos años, como veremos a continuación, las actividades arqueológicas, salvo en contadas ocasiones, no se realizaban siguiendo la metodología que implica la arqueología urbana. En muchas ocasiones se limitaban a intervenciones de limpieza de los vestigios hallados para edificar sobre los mismos.

De esta manera, el nacimiento de la arqueología urbana en España se desarrolla a finales de los setenta y comienzos de los ochenta, produciéndose ciertas actividades arqueológicas en nuestras ciudades, sustituyendo el rescate por la prevención; o sea, precedidas de paralizaciones y destinada al mero rescate de objetos, al desarrollo de una arqueología preventiva, unida a proyectos de nueva planta en los cascos históricos.

El panorama en España de las excavaciones urbanas a finales de los setenta, era bastante irregular entre unas ciudades y otras, dependiendo de la tradición de excavaciones arqueológicas o de la monumentalidad de los restos encontrados.

Por otra parte, existía el problema de la falta de medios y la inexistencia de un marco jurídico para tutelar la prevención, esto se desarrollará a principios de los ochenta, así que, se obligaba a recurrir a salvamentos con traumáticas paralizaciones. Estas paralizaciones, no colapsaron el ritmo constructivo de las ciudades como Mérida, Córdoba, Tarragona o Sevilla, haciendo más difícil aún las inspecciones realizadas por los museos provinciales.

Seguidamente pasamos a exponer la situación en algunas de las principales ciudades de España en las que, durante este periodo, se llevan a cabo intervenciones arqueológicas. Dada la relevancia que en la actualidad ofrece la arqueología urbana en España, nos hemos centrado fundamentalmente en algunos ejemplos ya que el análisis de toda España en sí mismo constituye un trabajo inabordable para nosotros y sobre todo para este ámbito de trabajo fin de master.

3.1.1.Mérida.

La ciudad emeritense refleja el modelo de gestión cultural vigente durante esos años, caracterizado por la centralización de la gestión, llevada desde Madrid, en conflicto más o menos con la administración local, la cual, llevará la salvaguarda del patrimonio como algo ajeno a la ciudad.

El inicio del recorrido en Mérida, se puede situar sobre los años sesenta, con el ritmo creciente de construcciones, que alarmó a la administración, y reforzaron así, las instituciones de control. En 1963, se creó mediante el Decreto del 31 de enero, el Patronato de la Ciudad Monumental, Histórica-Artística y Arqueológica de Mérida⁸, el cual se hizo responsable de la supervisión de las excavaciones sistemáticas que se acometieron.

⁸ Organismo decisivo para la arqueología emeritense, suponiendo un paso a favor de la salvaguarda del Patrimonio Arqueológico.

Y de este modo, ante la proliferación de las obras en la ciudad, la dificultad de supervisar todas las intervenciones, y la fragilidad de la protección que otorgaba el patronato, se creó en 1971 la Comisión Local de Defensa del Patrimonio. Al año siguiente, esta medida se vio complementada con el decreto de 8 de febrero de 1972 por el cual se declaraba a la ciudad de Mérida Conjunto Histórico, Artístico y Arqueológico.

De esta manera, como resultado de las excavaciones, el conocimiento del pasado romano de la ciudad, creció de forma exponencial, creando el Museo Nacional de Arte Romano; y desde el punto de vista de la conservación y difusión de los restos, Mérida sirve para ejemplificar los problemas y aciertos de esa época en esa materia. Por un lado, había falta de continuidad entre la fase de investigación y el posterior proyecto de restauración y adecuación a la vista pública. Pero por otro lado, estos aciertos e incluso la creación del Museo Nacional de Arte Romano⁹ no impidieron que la dependencia del Patronato de la Ciudad Monumental de Mérida, con respecto a la administración central, precipitara la caída de la arqueología urbana cuando, con el traspaso de competencias, la administración general del Estado perdió la capacidad de intervención directa en esta materia.

3.1.2.Córdoba.

El caso de la ciudad andaluza, es completamente opuesto al de la ciudad de Mérida, ya que el interés de la administración estatal era más inapreciable, dejando las tareas de la arqueología urbana al Museo Arqueológico Provincial. De esta manera, la arqueología urbana cordobesa durante la etapa anterior a los sesenta, había tenido numerosas dificultades como la falta de personal.

La arqueología urbana cordobesa entre 1962 y 1983, era un ejemplo de la situación en la que se encontraban muchas de las ciudades españolas por aquellas fechas, con falta de medios económicos y humanos, una metodología obsoleta, marcando una situación difícil, caracterizada por el enfrentamiento entre la administración de cultura y el imparable crecimiento urbano.

3.1.3.Tarragona

En la ciudad de Tarragona hallamos un punto de inflexión entre la tutelada Mérida, y la casi olvidada Córdoba. En Tarragona, desde mediados de los setenta se aprovechaban oportunidades para llevar a cabo excavaciones que no estaban vinculadas a situaciones de peligro, sin necesidad de salvamento, sino exclusivamente con el afán de la investigación. (Ruiz de Arbulo y Mar, 1999).

Desde mediados de los setenta, la línea de estudio sobre los monumentos tarraconenses se verá impulsada por la participación de TH. Hauschild (Rodríguez Temiño, 2004, 36) del Instituto Arqueológico Alemán, quien se dedicó al conocimiento en conjunto de la paleotopografía de la ciudad, ofreciendo una interpretación de toda la estructura urbana antigua.

Tarragona careció, como el resto de ciudades españolas, de un programa de arqueología urbana, entendido como una gestión e investigación sistemática de la ciudad. Esta ausencia se suplió con la unión de una doble línea de actividades: la

⁹ <http://museoarteromano.mcu.es/>

investigación propiciada por quienes intentaron desentrañar la historia de los monumentos, y de otro lado, las inspecciones de obras y las pocas excavaciones que podían realizar tanto el Museo Arqueológico Provincial como los miembros de la Real Sociedad Arqueológica de Tarragona. Esta complementación no formó nunca parte un programa conjunto de actividades, no pasó de ser la suma de excavaciones particulares trabajadas en el mismo yacimiento.

En la segunda mitad de los setenta, se vio como los salvamentos, que se venían haciendo, se complementaron con excavaciones preventivas asociadas a proyectos de restauración. Y por otra parte, dentro de la conservación del planeamiento urbanístico del momento, Tarragona también contó con cierta sensibilidad en este sentido.

3.1.4. Alcalá de Henares.

El caso de Alcalá de Henares esta representada por el brusco crecimiento experimentado por la ciudad durante la década de los setenta, que arrasó toda su área de expansión, sin prestar excesiva atención a los restos romanos de *Complutum* que yacían en el subsuelo. Esta destrucción propició un actividad arqueológica de rescate iniciada por aficionados de la ciudad, y posteriormente las excavaciones fueron secundadas por la Comisaría General de Excavaciones, pero siempre como respuesta a denuncias de previas destrucciones, sin desarrollo de medidas preventivas.

Esta situación comenzó a cambiar a partir de los ochenta, con una mayor sensibilización sobre la pérdida de patrimonio. Así en 1984, antes del traspaso de competencias, se aprobaron unas Normas Subsidiarias que regulaban el proceso de excavaciones previas en el municipio.

Toda esta actividad fue acompañada de la creación de un servicio municipal que permitían la realización de excavaciones en la ciudad de Complutum; y la existencia de escuelas-taller será una de las fórmulas mantenidas para frenar que la expansión de la ciudad siguiera destrozando los vestigios.



Figura6. Termas de la ciudad romana de Complutum.

3.1.5. Sevilla

Los hallazgos esporádicos que se producen en la ciudad de Sevilla fueron engrosando las colecciones particulares o los fondos del Museo Arqueológico, sin prestar la importancia que una ciudad con tanta historia como Sevilla exigía.

Según Rodríguez Temiño (2004, 41) la arqueología urbana en Sevilla hasta comienzos de los ochenta, había sido una actividad esporádica a consecuencia de algún hallazgo casual en alguna obra, ya que no existía la necesidad de una investigación arqueológica metódica de la ciudad, basada en planteamientos de investigación y gestión.

3.1.6. Cartagena

En algunas de las ciudades que encierran tanta historia, como es el caso de la antigua Carthago Nova, la presencia de historiadores que se preocupaban por el pasado contribuyó a dar a conocer y a preservar los numerosos restos que se hallaban. La figura de A. Beltrán, fundador del Museo Municipal, contribuyó a crear conciencia de la relevancia de sus restos (Beltrán, 1945). Sin embargo, pese a haber contado con cierta actividad arqueológica a cargo del Museo Municipal, hasta los años 1990, los vestigios antiguos apenas eran conocidos y se consideraban poco relevantes. Pero con el crecimiento de la construcción, se trataron de normalizar las excavaciones, pero la falta de conciencia de la importancia de los restos y la presión del proceso urbanístico contribuyó, he hizo fracasar los esfuerzos por mantener en muchas ocasiones los restos antiguos.

En 1969, la situación cambiará exigiendo excavaciones previas al inicio de las construcciones, en solares donde se suponía de la existencia de restos arqueológicos. Pero esta situación no se afirmó totalmente, hasta la incoación en 1977 del expediente para la declaración del casco histórico, como conjunto histórico-artístico, reforzando y sometiendo la idea de que todos los proyectos de construcción debían de pasar por una aprobación previa, como bien hemos señalado, de una Comisión Local de Patrimonio Histórico-Artístico.

3.1.7. Zaragoza

En la ciudad de Zaragoza, también se fue generalizando de forma progresiva la excavación previa a todas las obras de nueva planta, consiguiéndose a finales de los setenta.

Los trabajos iniciales fueron gracias a la intervención del Departamento de Arqueología de la Universidad de Zaragoza, bajo la dirección de A. Beltrán, siendo esporádicos y bajo el signo del salvamento in extremis de los restos; citemos en este sentido el caso del Teatro romano de Caesaraugusta, descubierto en 1972. En 1975, el Museo Provincial, dirigido por Miguel Beltrán, se formó un equipo dedicado a la arqueología urbana, siendo las intervenciones bastante dificultosas y esporádicas hasta el año 1978.

El proyecto de arqueología urbana desarrollado por el Museo Provincial de Zaragoza, ha sido de los pocos que ha explicado sus criterios, más allá de profundizar

en la mera investigación del pasado romano de la ciudad, asociando la intervención arqueológica con un marco de gestión. (Beltrán LLoris, M et alii 1983, 57).

El panorama comienza a cambiar en 1981, cuando se firmó un acuerdo entre el Ayuntamiento de Zaragoza y la Dirección General de Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, que dio lugar a la creación del Servicio Municipal de Arqueología, (Galve, 2004, 97-108) aunque realmente la dirección de las excavaciones seguía en manos del director del Museo Provincial. El objetivo de este convenio era asegurar los medios económicos y humanos para llevar a cabo las excavaciones previas a las obras de nueva planta que solicitaran en el interior del casco antiguo. Esta iniciativa durará dos años, hasta el traspaso de competencias del Ministerio de Cultura al Gobierno autónomo aragonés.

Las dificultades que se encontraban para conservar los restos hallados, ya que, era imposible preservar in situ algún resto arqueológico, se suavizaron y gracias al convenio de actuación firmado en 1981, entre el Ayuntamiento y el Ministerio de Cultura, se prestaba atención a la conservación de los restos inmuebles in situ.

3.1.8.Valencia

Respecto a Valencia dos servicios, el SIAM y el SIP, creados por instituciones públicas contribuyen a preservar el patrimonio arqueológico. En primer lugar Valencia, contó con el Servicio de Investigación Arqueológica Municipal (SIAM) creado en 1948; el cual a partir de los años sesenta, realiza determinadas excavaciones en la ciudad, dirigidas también por el servicio análogo de la Diputación Provincial (SIP) o la Universidad.

Por desgracia para la investigación y el conocimiento de la historia de la ciudad levantina, en la década de los setenta, prácticamente desapareció el servicio, el cual no dejó ni una sola publicación, ni siquiera unos breves informes de las excavaciones; con lo cual, la actividad de este servicio ha pasado prácticamente desapercibida.

3.1.9.Barcelona.

En la Barcelona de la posguerra, se sucedieron determinadas intervenciones arqueológicas, fruto de hallazgos en obras de sectores de la ciudad como la plaza del Rey, la calle Condes de Barcelona y la plaza de San Miguel. Pero las excavaciones eran de dudosa fiabilidad metodológica.

Posteriormente comenzaron otras excavaciones con más rigor, en concreto, las actuaciones de arqueología urbana, bajo la supervisión del Museo de Historia de la Ciudad eran frecuentes, pero durante los sesenta y comienzos de los setenta, estaban dirigidas a proyectos de investigación concretos, y sólo, avanzada esa década, el grueso de su actividad se componía de rescates y salvamentos.

El museo de Barcelona¹⁰, se inauguró en 1943, como Museo de Historia de la Ciudad; inicialmente, el museo estaba integrado en un organismo municipal denominado Instituto Municipal de Historia de Barcelona, y permaneció encuadrado en él hasta 1957. El núcleo fundacional del museo se basaba en las colecciones municipales de historia de Barcelona que se habían ido formando desde el siglo XIX y comprendía el conjunto monumental de la Plaza del Rey (casa Padellás,

¹⁰ <http://w110.bcn.cat/portal/site/MuseuDHistoria>

excavaciones, Salón del Tinell y capilla de Santa Ágata). Gradualmente, el museo fue incorporando otros espacios como el Templo de Augusto, la vía sepulcral romana de la Plaza Villa de Madrid o los restos de una villa romana encontrados en la Plaza Antonio Maura.



*Figura7. Restos arqueológicos de la ciudad de Barcelona en el Museo de Historia.
(Foto Museo de Hª de la Ciudad).*

Hasta aquí hemos realizado una breve incursión por algunas de las ciudades españolas en las que se puede observar que el desarrollo de la Arqueología Urbana previamente a las transferencias autonómicas estaba en manos de instituciones provinciales como las Diputaciones, que en muchas ocasiones organizaron servicios de Arqueología, como en Valencia. Los Museos Provinciales tenían grandes colecciones arqueológicas, como por ejemplo el de Córdoba, sin embargo la gestión del patrimonio quedaba supeditada en la mayoría de los casos a el salvamento de hallazgos casuales.

4. LEGISLACIÓN Y NORMATIVA ESPAÑOLA SOBRE ARQUEOLOGÍA URBANA: EL GRAN MOTOR DE TRANSFORMACIÓN.

En este apartado, desarrollaremos diferentes aspectos relacionados con la normativa y la legislación, ya que en el último tercio del siglo XX se han llevado a cabo en España una serie de reformas administrativas y legales que han influido de un modo considerable en la conservación de nuestro patrimonio. Seguidamente para apreciar mejor su incidencia pasamos a hacer un breve recorrido por la legislación española.

Para poder gestionar con eficacia hace falta el curso de la ley, por tanto, la gestión moderna del patrimonio debe basarse en un conjunto de leyes modernas que sirvan al objetivo de la gestión patrimonial y se traduzcan en políticas públicas coherentes, programas de actuación detallados y adecuados recursos humanos y económicos. Este conjunto de leyes modernas sólo empiezan a aparecer en Europa y otras partes del mundo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Las normativas vigentes en España que se refieren al Patrimonio Histórico¹¹ son muy variadas en cuanto a su naturaleza y procedencia. Un primer capítulo lo constituyen las de carácter internacional que, por ser de rango superior, se convierten en la parte de la legislación interna del país que suscribe, posteriormente lo forman las normas de la Administración General del Estado y por último las de las Comunidades Autónomas.

De esta manera, la base para el estudio legislativo del Patrimonio Histórico Español esta formado por tres bloques:

- Las directrices de carácter internacional que son obligatorias para España.
- Las normas de la Administración General del Estado: la Ley del Patrimonio Histórico Español y sus Reales Decretos, así como la Ley de Patrimonio Nacional y su Reglamento.
- Las de las Comunidades Autónomas, teniendo en cuenta que la mayoría de las que no tienen Ley propia han ido publicando a lo largo de estos años una serie de normativas de menor rango.

Y a estos tres bloques, hay que añadir toda una serie de normas que, dentro de nuestro propio país, afectan al Patrimonio Histórico de forma directa o indirecta, como la normativa sobre el Impacto Ambiental de las Obras Públicas, la Ley de Costas, la Ley del Suelo, la Ley de Espacios Naturales Protegidos...

4.1. El régimen jurídico de las excavaciones y su administración hasta la aparición de la Ley de Patrimonio Histórico Español y el traspaso de competencias.

El progresivo repunte de las excavaciones arqueológicas durante la segunda mitad del siglo XIX evidenciaba ya la necesidad de su control administrativo, para salvar la indefinición jurídica en que se encontraba tanto en su realización, como los bienes muebles o inmuebles encontrados, y a lo que se le sumaba la problemática de los hallazgos casuales.

De este modo, en 1883 mediante un real decreto se crea una comisión para preparar una Ley de Antigüedades Españolas; no obstante diversos acontecimientos motivaron que hasta 1911 no viese la luz esta Ley, por la que se establecen normas a las que han de someterse las excavaciones artísticas y científicas y la conservación de ruinas y antigüedades, conocida como la Ley de Excavaciones Arqueológicas (LEA). Al año siguiente apareció su reglamento de aplicación, aprobado por Real Decreto de 1 de marzo. Aunque la arqueología urbana carezca de reflejo en la LEA o en su desarrollo reglamentario, en ambas se contenían los fundamentos de una buena parte

¹¹ En la redacción de este apartado ha sido imprescindible las obras de carácter jurídico realizadas por Benitez de Lugo y Juan Manuel Alegre Ávila.

de la arquitectura jurídica sustentadora de la práctica arqueológica actual. (Benitez de Lugo,1995).

Posteriormente, se forma la Ley de 13 de mayo de 1933, sobre defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico nacional, o Ley del Tesoro Artístico Nacional (*LTAN*), y su Reglamento aparecido en 1936, no cambiaron mucho la situación.

De este modo se sucederán nuevas aportaciones, reformas e intentos de adaptación de la Ley del Tesoro Artístico Nacional con objeto de ir adecuándola a los nuevos tiempos, especialmente dramáticos para la conservación del patrimonio histórico en las ciudades, pero referenciada a la arqueología urbana había un escaso cumplimiento y la nula referencia.

Por su parte, tanto la Ley del Suelo y Ordenación Urbana de 1956 como su reforma de 1975, mantuvieron una filosofía de la protección del patrimonio histórico anclada en soluciones defensivas, siendo incapaces de reconducir el proceso de deterioro de los cascos urbanos, aunque lo matizasen, especialmente en lo referente a la protección de aquella parte del conjunto edificado con interés histórico, a través del uso de los planes especiales.

De todas formas el rasgo más destacable de este momento será la ignorancia mutua habida entre el derecho urbanístico y el referido a la protección del patrimonio histórico, aunque afrontasen problemáticas conceptuales y jurídicamente semejantes. Este hecho no es algo tan extraño ni exclusivo del derecho español, pues en todos los países de nuestro entorno ambas cuestiones estaban separadas. Esta separación también se manifestaba en una clara desconfianza de la administración central del Estado (responsable de la aplicación de la Ley del Tesoro Artístico Nacional) hacia las locales en estas cuestiones; desconfianza que rezuma el mínimo papel atribuido en la Ley del Tesoro Artístico Nacional a los ayuntamientos. Esta circunstancia motivó que la protección de estos bienes se articulase como una cuña en el engranaje de la vida de las ciudades; cuña que para colmo no estaba vinculada al municipio, sino a una administración recelosa de todo lo que oliese a gobierno de la ciudad.

En efecto, la administración como responsable de la salvaguarda del patrimonio histórico se construyó como institución a partir del Real Decreto de 18 de abril de 1900, que creaba como departamento separado el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, desgajado del Ministerio de Fomento. Dentro de éste se contempla por primera la Dirección General de Bellas Artes, órgano esencial sobre el que recaerán las principales responsabilidades en materia de patrimonio arqueológico, junto a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, sustituida por la Junta Superior del Tesoro Artístico, y finalmente por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas que si bien, apareció en 1939, sólo adquirió competencias como sucesora de la Sección de Excavaciones de la Junta Superior a partir del Decreto-Ley de 12 de junio de 1953. (Benitez de Lugo,1995).

En ellas se había integrado académicos, funcionarios del cuerpo superior facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos, directores de museos, catedráticos y demás docentes universitarios de asignaturas relacionadas con el patrimonio histórico-artístico y arqueológico. Pero no sólo ellos, si no que, la indefinición sobre quiénes eran, o podían ser considerados arqueólogos y la amplitud de criterios a la hora de otorgar permisos de excavación, siempre han favorecido la incorporación de muchos profesionales de otras materias o simples diletantes de las antigüedades, que tendrán su edad de oro, tras la guerra civil, al crearse por J.

Martínez Santa-Olalla la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (Rodríguez Temiño, 2004). La organización de la Comisaría, funcionó como el banderín de enganche de todo tipo de curiosos, amantes de las antigüedades y coleccionistas que, junto a los propios arqueólogos, desempeñaron funciones de carácter administrativo, ocupando los múltiples huecos que dejaba una administración tan pobremente dotada de recursos humanos.

Posteriormente frustrado el intento de Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, se daba lugar a otra nueva etapa en la que este órgano experimentó remodelaciones en sus competencias. En primer lugar se produjo un proceso de concentración de atribuciones, asumiendo el cargo de Comisario General, el director del Museo Arqueológico Nacional y se hizo cargo de la institución museística, de la propia Comisaría de Excavaciones.

La nueva dirección mantuvo el control sobre las actuaciones arqueológicas a través de los planes nacionales de excavación. De ellos salía tanto la financiación de las campañas de excavaciones realizadas por las universidades como la atención a las urgencias que iban sucediéndose; buscándose también, mayor presencia en otros ámbitos de la gestión patrimonial. Así, la Comisaría General aparece denominada como órgano consultivo y planificador de las actividades de la Dirección General de Bellas Artes en materia de hallazgos y excavaciones arqueológicas, en el Decreto 3429/1969, de 19 de diciembre, al tiempo que se incluía al comisario general dentro de los patronatos de cuevas y yacimientos prehistóricos.

Conforme la protección del patrimonio arqueológico adquiere mayor relevancia y profesionalización, (siendo importante en este sentido la adhesión de España al Convenio europeo de protección del patrimonio arqueológico, firmado en Londres en 1969, mediante instrumento de 18 de febrero de 1975), se van cubriendo los grandes huecos que quedaban sin responsable para atender las urgencias con sucesivas ampliaciones de la oferta pública de plazas para directores de museos. De forma que, desde mediados de los setenta, los museos provinciales estaban dirigidos en una inmensa mayoría por arqueólogos/as.

Durante la segunda mitad de los setenta, tomó más importancia el hecho de controlar la pérdida de patrimonio arqueológico en las ciudades, habilitándose los museos para realizar salvamentos, implicando para ello a las administraciones concernidas (la Dirección General de Bellas Artes y los ayuntamientos) dando lugar a breves proyectos de arqueología urbana, comenzando de esta manera, a estar a la altura de lo que se hacía al otro lado de la frontera.

De cualquier forma, todas las propuestas deberían esperar al desarrollo de un nuevo ordenamiento jurídico basado en la Constitución de 1978. Y en efecto, los regímenes jurídicos del patrimonio histórico y del urbanismo en España experimentaron un profundo cambio a partir de la promulgación de nuestra Carta Magna¹². Así, la nueva concepción del estado nacida de ella, no podía ignorar para sus fines la utilización del suelo y del patrimonio histórico, de acuerdo con el interés social que propugna como uno de sus elementos configuradores, ordenando a los poderes públicos remover los obstáculos que impidan la igualdad entre los individuos.

¹² Alegre Ávila, J. M. Recoge toda la evolución del régimen jurídico del Patrimonio Histórico.

4.2. La legislación actual y su influencia en el desarrollo de la arqueología urbana.

En España, desde la promulgación de la vigente Constitución española a la primera mitad de los ochenta se produjeron las transferencias de competencias en materia de cultura de la administración general del Estado a las comunidades autónomas. Y este hecho supuso un cambio trascendental en la organización de la administración del patrimonio histórico, configurando un panorama distinto del preconstitucional, tal y como se ha explicado en el punto anterior.

Sin duda el elemento más característico de este proceso fue el paso de una administración de los bienes culturales a una gestión de los mismos; por lo tanto por primera vez, el Estado español adquirirá conciencia sobre la necesidad de tutelar el patrimonio histórico, sustituyéndose un cuidado del patrimonio pasivo, por una tutela activa.

En estos momentos, la arqueología urbana se repartía en dos administraciones distintas: la municipal y la autonómica. Ambas respondían a los ordenamientos jurídicos autónomos (Ley del Tesoro Artístico Nacional y Ley del Suelo de 9 de abril de 1976) que siquiera eran complementarios.

De este modo, se partía de una situación con una falta en materia de protección del patrimonio arqueológico por parte de la legislación específica. Ya que la Ley del Tesoro Artístico Nacional, apenas permitía otra cosa que la declaración de conjuntos históricos-artísticos, pensados más que nada para conservar la parte monumental de las ciudades y no pensado para preservar el patrimonio arqueológico, el cual se extiende por un área bastante más amplia que el sector monumental. Así, la falta de adecuación de estas figuras para la tutela del patrimonio arqueológico se pone de manifiesto como en el caso de Madrid, donde estaban declaradas las murallas, pero no así en el interior del recinto delimitado por ellas.

Por el contrario, el planeamiento urbanístico sí permitía mayores niveles de intervención, sin someter los ámbitos espaciales de aplicación a la tramitación del procedimiento de declaración del conjunto histórico-artístico, que para colmo tampoco aportaba soluciones sobre qué hacer con el patrimonio arqueológico sino que se limitaba a las autorizaciones de la administración cultural.

Y no con el Tesoro Nacional, ni con el planeamiento urbanístico, se protegía al Patrimonio Arqueológico, ya que entendemos por su protección: “los sistemas jurídicos y administrativos que permiten la intervención preventiva de la administración en una ciudad, con objeto de establecer cautelas a las obras y remociones de tierra en general, para que se investigue y conserve, en su caso, el patrimonio arqueológico mediante la realización de excavaciones con antelación al inicio de las obras”.(Rodríguez Temiño, 2004, 129).

Pero, la posterior aparición de la nueva - Ley del Patrimonio Histórico Español- hizo que se depositasen mayores competencias en las administraciones autonómicas, minimizando el papel de la local, convirtiéndose estos en meros apéndices de los órganos autonómicos, sin expectativas de conseguir autonomía.

De esta manera hablaremos sobre la nueva Ley, la cual forma parte de la normativa de la Administración General del Estado, junto con la Ley de Patrimonio Nacional.

4.2.1. La Ley del Patrimonio Histórico Español:

La Ley aparecerá en 1985, pretendiendo construir “un verdadero Código de nuestro Patrimonio Histórico”¹³, pero a pesar de ello, la ley ha sido calificada como una ley poco innovadora que principalmente abunda en las técnicas ya expuestas en danza por la legislación anterior. Pero uno de los aspectos en los que la ley sí innova con respecto a las normas precedentes, es en la culminación de una nueva definición de patrimonio histórico, dando hecho si se comparan estos artículos:

“Están sujetos a esta Ley (...) cuantos inmuebles y objetos muebles de interés artístico, arqueológico, paleontológico o histórico haya en España de antigüedad no menor a un siglo...”. (art. 1.LTAN-Ley del Tesoro Artístico Nacional-1933).

“Integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico y antropológico”. (art. 1.2. LPHE- Ley del Patrimonio Histórico Español-1985).

De esta confrontación se deduce que la Ley de Patrimonio Histórico Español amplía la extensión del concepto eliminando los criterios cronológicos tradicionales.

De este modo, adentrándonos en los instrumentos previstos por la Ley para la protección del patrimonio histórico, destaca la construcción de distintos niveles de protección de los bienes integrantes del mismo. Por un lado están los englobados por la definición contenida en el citado artículo 1.2, de los cuales el más importante corresponde a los denominados Bienes de Interés Cultural o incluidos en el Inventario General de Bienes Muebles. Dicho de otro modo, las medidas de protección no se despliegan de modo uniforme sobre la totalidad de los bienes del patrimonio histórico español, sino sólo los bienes más relevantes del mismo, que deberán ser inventariados o declarados de interés cultural tanto para muebles como inmuebles. Pero para la generalidad de bienes pertenecientes al patrimonio histórico español que no hayan sido declarados Bienes de Interés Cultural o incluidos en el Inventario General de Bienes Muebles, la Ley no contiene criterios de identificación e individualización, salvo para los patrimonios especiales – arqueológico, etnográfico, documental y bibliográfico-.

La Ley del Patrimonio Histórico Español, define también, a aquellas figuras que parecen más adecuadas para amparar al patrimonio arqueológico urbano (conjunto histórico y zona arqueológica). Así, para la Ley, los Conjuntos Históricos son una categoría de los Bienes de Interés Cultural en los que encuadrar: “la agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por la estructura física representativa de la evolución de una comunidad humana por ser testimonio de su cultura o constituir un valor de uso y disfrute para la colectividad. Asimismo es Conjunto Histórico cualquier núcleo individualizado de inmuebles comprendidos en una unidad superior de población que reúna esas mismas características y pueda ser claramente delimitado” (art. 15.3. de la Ley del Patrimonio Histórico Español).

Por su parte la categoría zona arqueológica está definida como: “lugar o paraje natural, donde existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados

¹³ Preámbulo de la Ley 16/1985, de 25 de junio , del Patrimonio Histórico Español.

con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos...” (art. 15.5 de la Ley del Patrimonio Histórico Español).

4.2.1.1.El patrimonio arqueológico en la Ley del Patrimonio Histórico Español:

Incluido este como un patrimonio especial, el patrimonio arqueológico aparece definido en el artículo 40 de la Ley, como: “el patrimonio histórico susceptible de ser estudiado con metodología arqueológica, haya sido o no excavado, desplazando el criterio tradicional de antigüedad a otro novedoso, de carácter metodológico” (Art. 40 de la Ley de Patrimonio Histórico Español). Sobre esta definición, M. A. Querol y B. Martínez (1996, 121-126) deducen una consideración importante y que en cierta medida explicará el desarrollo de algunas figuras de protección específicas del patrimonio arqueológico de la legislación autonómica: así, la expresa mención hecha en el artículo a que –hayan sido o no extraídos- implica una inclusión, junto a los bienes conocidos de otros desconocidos o presuntos (aquellos que siguen bajo la superficie del suelo). De esta manera, se dividen los diversos regímenes de protección del patrimonio arqueológico, en función de su grado de conocimiento –conocido, desconocido, presunto-. En este sentido, tiene importancia la disposición del artículo 43 de la Ley del Patrimonio Histórico Español, que prevé la facultad de la administración competente de ordenar excavaciones en terrenos públicos o privados donde se presuma la existencia de restos o yacimientos arqueológicos, pues de esta manera, se ve en la administración, el inicio de la gestión preventiva de la que hará amplio uso la legislación autonómica.

Las actividades arqueológicas que esta Ley 16/85 recoge son tan sólo dos: excavaciones y prospecciones. Las primeras están definidas como “remociones en la superficie, en el subsuelo o en los medios subacuáticos que se realicen con el fin de descubrir e investigar toda clase de restos históricos o paleontológicos, así como los componentes geológicos con ellos relacionados” (Art. 41.1). Esta definición presenta dos expresiones clave dignas de ser analizadas: la de remociones es la primera, lo que significa que para que exista una actividad de excavación basta con que se realice cualquier movimiento en la tierra, desde un simple y superficial agujero hasta un profundo corte, y la segunda es el fin de descubrir o investigar, fundamental a la hora de separar los hallazgos casuales de los intencionados.

En cuanto a las prospecciones, se definen como “las exploraciones superficiales o subacuáticas sin remoción de terreno, dirigidas al estudio, investigación o examen de datos sobre cualquiera de los elementos a los que se refiere el apartado anterior”. (Art.42.2). Y en esta, es la primera vez que la legislación española, para estas actividades, exige con claridad una autorización, aunque ya se otorgaba desde años atrás.

Aún con todo, la aparición de la Ley del Patrimonio Histórico Español, no cambió mucho el panorama precedente, ya que, además de crear instrumentos nuevos de protección para todos los bienes del Patrimonio Histórico, concede un tratamiento más pormenorizado a las intervenciones en el patrimonio arqueológico. Y como otro ejemplo, en cuanto a la obligación de realizar un plan especial de protección en las zonas arqueológicas declaradas Bien de Interés Cultural, no indica qué aspectos concretos deben ser cubiertos por el plan de relación de la salvaguarda del patrimonio arqueológico, entre otros aspectos.

4.2.2. Normativa autonómica.

España es un estado descentralizado que ha transferido a las comunidades autónomas parte o total de la gestión en materia de cultura. Las Comunidades Autónomas una vez tuvieron la competencia sobre las materias transferidas, a partir del año 1979, adquirieron la capacidad de legislar sobre las mismas; así, la Ley estatal 16/1985 y otras normas, se encargaron de establecer los organismos y las competencias de la Administración Central en relación al patrimonio.

Primeramente, a modo de valoración sobre el desarrollo legislativo autonómico, en primer lugar cabe destacar una mayor preocupación por desarrollar los contenidos mínimos de las figuras de protección en las que aparecen presentes los condicionantes de la arqueología urbana y la dicotomía entre la zona arqueológica y el conjunto histórico advertida en la Ley del Patrimonio Histórico Español se ha transmitido, de una u otra forma, a la legislación autonómica.

En segundo lugar, es preciso mencionar la enorme acogida que con variada terminología, se ha dispensado a las zonas de prevención arqueológica. Esta figura ha experimentado una notable evolución en sus contenidos, de forma que ha modificado las técnicas de protección del patrimonio. Esta aparición, responde al deseo de cubrir un vacío, desde el punto de vista de la gestión preventiva, entre el hallazgo casual y la zona arqueológica; esto se define, entre la aparición por azar de un bien arqueológico en un lugar donde se ignoraba su existencia, y los controles de autorización previa aplicables a las zonas arqueológicas.

No obstante, de una mirada a la legislación en conjunto, se aprecia un progresivo desarrollo de la arqueología preventiva, aspecto deficiente contemplado en la legislación estatal y en las primeras normas autonómicas reguladoras de la actividad arqueológica.

En tercer lugar, se ha intentado resolver la cuestión de la financiación atribuyéndosela al promotor, en su totalidad si se trata de un emplazamiento público o en un porcentaje variable en caso de un emplazamiento privado. La financiación también se unirá incuestionablemente al ejercicio de control de las excavaciones, se configurará como otro de los grandes ejes de trabajo en la gestión del patrimonio arqueológico urbano; y sobre este tema, los posicionamientos iniciales eran, en cierta medida, divergentes entre arqueólogos municipales y autonómicos, aunque al final se impusiera la misma solución para unos y para otros.

Una vez indicados ciertas modificaciones generales, indicamos a continuación que al igual que en el ámbito estatal, la normativa autonómica, marca unas leyes a tratar, y cada una marca por su parte, impone su ley de protección del patrimonio histórico, lo cual observamos en la tabla a continuación:

Comunidad Autónoma	Ley/Decreto
Andalucía	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 1/1991, de 3 de julio, del Patrimonio Histórico de Andalucía. •Ley 3/1999, de 18 de abril, de modificación de la Ley 1/1991. •Decreto 19/1995, de 7 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico de Andalucía.

Aragón	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés.
Asturias	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 1/2001, de 6 de marzo, del Patrimonio Cultural. •Decreto 98/1989, de 22 de septiembre, por el que se regula la aplicación del 1 por ciento cultural a la financiación de trabajos de conservación o enriquecimiento del patrimonio histórico de interés para el Principado de Asturias o de Fomento a la Creatividad Artística.
Islas Baleares	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 12/1998, de 21 de diciembre, del Patrimonio Histórico de las Islas Baleares.
Canarias	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 4/1999, de 15 de marzo, del Patrimonio Histórico de Canarias.
Cantabria	<ul style="list-style-type: none"> •Ley de Cantabria 11/1998, de 13 de octubre, de Patrimonio Cultural de Cantabria. •Decreto 22/2001, de 12 de marzo, del Registro General de Bienes de Interés Cultural del Catálogo General de Bienes de Interés Local y del Inventario General del patrimonio Cultural de Cantabria. •Decreto 36/2001, de 2 de mayo, de desarrollo parcial de la Ley de Cantabria 11/1998, de 13 de octubre, de Patrimonio Cultural.
Castilla y León	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León. •Ley 8/2004, de 22 de diciembre, de modificación de la Ley 12/2002. •Decreto 273/1994, de 1 de diciembre, sobre competencias y procedimiento en materia de Patrimonio Histórico-Artístico.
Castilla La Mancha	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 4/1990, de 30 de mayo, del Patrimonio Histórico de Castilla - La Mancha.
Cataluña	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 9/1993, de 30 de septiembre, del Patrimonio cultural catalán. •Decreto 267/1991, de 25 de noviembre, sobre la declaración de los bienes de interés cultural y el inventario del patrimonio cultural mueble de Cataluña. •Decreto 175/1994, de 28 de junio, sobre el 1 por 100 cultural. •Decreto 78/2002, de 5 de marzo, por el que se aprueba el Reglamento de protección del patrimonio arqueológico y paleontológico.
Extremadura	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 2/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.

	<ul style="list-style-type: none"> •Decreto 127/2001, de 25 de julio, por el que se regula el porcentaje cultural destinado a obras de conservación y acrecentamiento del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.
Galicia	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 8/1995, de 30 de octubre, del Patrimonio cultural de Galicia.
Madrid	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 10/1998, de 9 de julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.
Murcia	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 4/1990, de 11 de abril, de medidas de fomento del Patrimonio Histórico de la Región de Murcia.
Navarra	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 17/1985, de 27 de septiembre, del Patrimonio de Navarra. •Decreto Foral 48/1983, de 15 de diciembre, sobre aprobación de proyectos de obras en monumentos y conjuntos histórico-artísticos. •Decreto Foral 217/1986, de 3 de octubre, por el que se regula la declaración de Bienes de Interés Cultural.
La Rioja	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 7/2004, de 18 de octubre, de Patrimonio Cultural, Histórico y Artístico de La Rioja.
Valencia	<ul style="list-style-type: none"> •Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano. •Ley 7/2004, de 19 de octubre, de modificación de la Ley 4/1998.

-Tabla 4-

5. LOS RESULTADOS DE LAS TRANSFERENCIAS DE LA LEGISLACIÓN DEL PATRIMONIO: LA DÉCADA DE 1980-1990.

Tal y comentábamos anteriormente, La Constitución de 1978 abrió la puerta a un modelo de Administración que España nunca había conocido; la división de su territorio en diecisiete Comunidades Autónomas, junto con el proceso de transferencias de competencias, que se inició en 1979, supone un capítulo de la historia de nuestro país.

Por lo que se refiere al Patrimonio Histórico, en general, y al arqueológico, en particular, este cambio en la vida social y política de nuestro país provocó un cambio y la aparición de una serie de factores que pueden servir para explicar algunas de sus características actuales.

En primer lugar podemos destacar la rapidez con la que se efectuó las transferencias en materia de Cultura, rapidez que en parte se debió al deseo de alguna Comunidad Autónoma, sobre todo de las históricas, de tener cuanto antes el control de sus propias señas de identidad. Así el tema de la Arqueología apenas se

discutió ni se aplazó¹⁴. Hoy, unos años después de aquellas transferencias, algunas Comunidades Autónomas han creado complejas infraestructuras y han adquirido un buen caudal de experiencia.

En todo este proceso, los organigramas, los planes y los problemas sobre la gestión del Patrimonio Arqueológico se fueron reajustando de forma muy distinta en cada una de las administraciones competentes. Así, como veremos, el paso de los años ha dado modelos administrativos muy diversos, desde la Comunidad que apenas ha adecuado sus infraestructuras hasta la que ha creado mecanismos más sofisticados reflejados en sus normativas, con el establecimiento de sus propias Instituciones sobre el Patrimonio Histórico, con la creación de nuevos cuerpos de funcionariado dedicados al tema...

De este modo en España, en los inicios, había debilidad del sistema de protección, las administraciones culturales no podían dar respuesta con los medios económicos y humanos que disponían, y tampoco encontraban un respaldo social suficiente. Con estas bases, sólo aquellas ciudades (Mérida o Zaragoza) que tenían cierta relación privilegiada con los órganos de decisión centralizados en Madrid –vinculación municipal–, gozaron de un abanico mayor de posibilidades y del respaldo suficiente para negociar con otras administraciones; y el resto de ciudades que aspiraban a algo semejante, vieron sus pretensiones fracasadas por una causa o por otra.

A pesar de estos problemas, el final de esta etapa se definió por la consolidación de labores de seguimiento de las obras más importantes, llevadas por la mano de los museos provinciales o instituciones vinculadas a las localidades. No obstante, las actuaciones Arqueológicas se reducían a verificar la existencia de restos y rescatar las piezas más interesantes, y la práctica de excavaciones previas a las nuevas construcciones, no era algo obligatorio impuesto por la legislación o acuerdo alguno, lo cual se redujo el volumen de excavaciones.

La arqueología con esta situación necesitaba nueva sabiduría, una ruptura con lo establecido, un cambio de situación y actitud, el poder llevar a cabo lo que en otros países era una realidad hacía quince o veinte años. Por ello, hubo intentos de modernización de la arqueología urbana, como por ejemplo con el –Coloquio de la Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas¹⁵– organizado por el Ministerio de Cultura y la Institución Fernando el Católico, en 1983, siendo el fiel reflejo del estado de la arqueología en el momento anterior a las transferencias, evidenciando el escaso desarrollo de la arqueología urbana en España.

Y en un grado de contraste con este Coloquio, en ese mismo año y en la misma ciudad de Zaragoza, se celebraron también las –Primeras Jornadas sobre arqueología urbana– (1983). En este caso hay una mayor preocupación de los nuevos equipos de arqueología urbana que estaban surgiendo, formados por una nueva generación de arqueólogos salidos de las aulas, entre finales de los setenta y principios de los ochenta, cuya percepción de la arqueología urbana estaba más conectada con la experiencia de las ciudades europeas líderes en este proceso.

De este modo, podría decirse que la implantación de la nueva arqueología urbana en España, comenzará a mediados de los ochenta y será favorecida por el

¹⁴ Esto nos da idea del escaso valor que tiene la cultura para algunas instituciones políticas y la escasa dotación económica con que fueron dotadas. Recordemos que transferencias más complejas como Sanidad, Educación, Justicia, tardaron décadas en producirse.

¹⁵ Celebrado en Zaragoza en 1983.

cambio de los nuevos organismos de tutela, nacidos como desarrollo del proceso autonómico.

El cambio así, de las responsabilidades de protección del patrimonio histórico arqueológico por parte de las comunidades autónomas impulsó en la sociedad un sentimiento conservacionista, cuya expresión se vio reflejada en las medidas protectoras recogidas en el planteamiento urbanístico de los primeros ayuntamientos. Estas medidas permitían llevar a cabo un ataque contra la destrucción del patrimonio arqueológico de las ciudades; complementando a estas medidas también, la modificación de algunos servicios municipales de arqueología, cuyo trabajo estaba en colaboración con los responsables autonómicos sobre el patrimonio arqueológico.

Así pues, la voluntad de cambio unificaba las actitudes técnicas, políticas y sociales, mostrando un decidido interés en la arqueología urbana y de la sociedad en general, la cual miraba con buenos ojos el desarrollo de las excavaciones. Estos cambios y nuevas disposiciones de cómo trabajar de nuevo la arqueología urbana, y como la habían tratado desde una perspectiva distinta, venía influenciado de fuera, de Francia e Inglaterra.

En España se carecía de un patrón definido de comportamiento, así, la herencia venía de una actividad administrativa, a cargo del Ministerio de Cultura, centrada en la aprobación y financiación de los planes anuales de excavación y reducción de las urgencias en el ámbito urbano. De esta manera, tal y como estaban marcadas las actividades, el mundo de las urgencias necesitaba reordenación, organización de excavaciones preventivas... pero en la mayoría de las ciudades estaban relacionadas las excavaciones con la paralización de las obras, gozando de mala prensa entre los agentes inmobiliarios por el trauma que les causaban en el proceso de la construcción, así que la actividad renovadora no iba a ser fácil.

A ello habría que sumarle la cuestión de la financiación, que hasta entonces se realizaba con dinero público, de manera que limitaba la capacidad de intervención debido a la cuantía y disposición del mismo. Pero el nuevo afán de controlar el proceso de renovación de las ciudades, implicaba multiplicar el número de expedientes a los que se tenía que hacer frente.

De esta manera, según las disposiciones generales indicadas, la mayoría de las ciudades fueron incorporándose a las nuevas fórmulas de gestión sobre la marcha; y de este modo, salvo excepciones, a la mitad de los ochenta se llegó superada la etapa de urgencia y el combate por la excavación, contra la excavadora.

5.1.Los resultados de las transferencias. El papel de los municipios¹⁶ en la gestión del patrimonio.

Los ochenta fueron la edad de oro de la arqueología municipal, buscando la razón en la sensibilidad de la pérdida de patrimonio histórico de las ciudades, de la que hicieron gala los primeros ayuntamientos salidos en elecciones de 1979. Los ayuntamientos debían modernizarse incorporando nuevos servicios, o renovándolos, que diesen respuesta a las demandas que se producían.

¹⁶ Sobre estos aspectos destaca la obra de la jurista M. Sánchez Luque acerca del papel de los municipios en la conservación del Patrimonio en general. Tesis doctoral: La gestión del patrimonio cultural urbano en España pp.Web.

A la Administración Central le correspondía fijar el marco legal básico y las medidas normativas en materia de gestión y financiación, necesarias para activar los procesos de rehabilitación, a los gobiernos de las Comunidades Autónomas, fijar su marco legal específico y la asignación de papeles relevantes a los centros de valor histórico en el contexto regional (Rodríguez Temiño, 2004); y finalmente, a los Ayuntamientos, el control directo sobre el Planeamiento y la gestión de los procesos de protección y mejora urbana.

El Ayuntamiento, según se observa en la legislación actual¹⁷, tiene un destacado papel en la conservación del Patrimonio Histórico y Cultural. En este sentido toma el Patrimonio Arqueológico, como parte integrante y destacada de la misma, teniendo una especial relevancia para conocer la historia de la ciudad, la identidad y, sobre todo, para sacar a la luz los vestigios de su pasado que han sido ignorados. Y por otra parte, pese al efecto globalizador que tiene la sociedad actual, es en los ayuntamientos dónde se puede actuar más directamente, ya que como es reconocido, es la administración más cercana al ciudadano y en muchas administraciones locales, se han puesto en marcha programas que contribuyen a la conservación, protección y difusión del Patrimonio Arqueológico.

Como comentamos, la proximidad (Sánchez Luque, 2003, 337-362) es una de las características que con respecto al Ayuntamiento, garantiza la función protectora del Patrimonio, y esta cercanía hace que la Administración Local cumpla de manera efectiva su cometido, aunque otra cosa sea que lo cumpla conscientemente para ser utilizadas con esos fines, ya que recordemos en este aspecto el papel que juegan y han jugado los ayuntamientos en la gestión del Patrimonio Arqueológico, han provocado en muchos casos su destrucción.

Pero, la realidad municipal, es la manifestación real del Estado, y como tal ha de ser objetivo preferente en la mejora de la gestión, y la importancia que ha cobrado la vida municipal como plataforma de actuación y definición ciudadana es ya irrefutable. Así, los servicios municipales se enmarcan en la idea de la protección del patrimonio en un ámbito más cercano al ciudadano, y con esa idea los principales servicios municipales de arqueología, nacidos o renovados a fines de los setenta o durante los ochenta, tenían una serie de características que se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Eran unidades destinadas tanto a la gestión como a la intervención del patrimonio, haciéndose cargo de las excavaciones urbanas.
- Se ampliaron horizontes y se mejoraron las técnicas de excavación; pero desde el punto de vista de la investigación, fueron escasos.
- Existía escasa relación entre la administración autonómica y local, ya que, donde existía un equipo municipal, la administración autonómica no intervenía.

Durante los años noventa, muchos de estos servicios municipales, perderán su capacidad para intervenir en la ciudad realizando excavaciones. Progresivamente irán reduciendo a otras funciones que tendrán que ver más con el mantenimiento de áreas

¹⁷ Así lo han demostrado las Cartas y Documentos Internacionales, cuya insistencia en los Ayuntamientos como protagonistas de la gestión del Patrimonio Cultural urbano no pasa desapercibida. Como demuestra Sánchez LUQUE, M.: "La tutela municipal del Patrimonio urbano a través de los documentos internacionales", *Boletín de Arte*, 24, Universidad de Málaga. Málaga, 2003, pp. 337- 362

arqueológicas musealizadas, reduciéndose las excavaciones a las propias obras emprendidas por el Ayuntamiento.

5.2. La importancia de los municipios en la protección del patrimonio.

Seguidamente pasamos a realizar un análisis de los principales servicios municipales de Arqueología y la relevancia que han tenido. Somos conscientes que en este trabajo fin de master sólo aludimos a aquellos más relevantes, ya que de todos es bien conocido que Ayuntamientos como por ejemplo Astorga (León), Calahorra (La Rioja) y otros muchos de la comunidad valenciana tienen entre sus servicios, técnicos municipales integrados en museos de carácter municipal o servicios técnicos que contribuyen a preservar el patrimonio. Para ello, lo ordenamos por comunidades autónomas, ya que en muchos casos, los municipios no son autónomos y deben organizar sus actuaciones bajo la coordinación de la consejería de cultura respectiva. Ello no desmerece el destacado papel de los Ayuntamientos en la conservación y puesta en valor del patrimonio arqueológico urbano. Aunque en ocasiones muchos ayuntamientos hayan contribuido a la destrucción del patrimonio es evidente que sin la preocupación y las actuaciones de estos no habríamos llegado al nivel que presenta la arqueología urbana en la actualidad.

5.2.1.Cataluña

Aunque en el caso de Cataluña, las competencias se transferirán entre los años 1981 y 1982; a partir de ahí, los Ayuntamientos crean sus propios servicios de arqueología tal y como preveía la Ley de Excavaciones Arqueológicas de 1911. El artículo 65 de esta ley, obliga a los ayuntamientos con patrimonio arqueológico importante, que cuenten con un arqueólogo.; existiendo por lo tanto, de una tradición en la conservación del patrimonio en el ámbito municipal.

5.2.1.1. Barcelona

En Barcelona el principal agente territorial implicado en la protección del patrimonio arqueológico ha sido Server d'Arqueologia municipal, que nació en 1980 vinculado al Museo d'Historia de la Ciutat de Barcelona. El MUHBA (Museo d'Historia de la Ciudad de Barcelona), fue una de las instituciones pioneras en la salvaguarda del patrimonio y una de las funciones del Museo es la gestión y salvaguarda del patrimonio arqueológico de Barcelona, por lo que organiza y dirige la investigación arqueológica en todo el territorio municipal. El patrimonio arqueológico es un bien cultural muy importante para Barcelona.



Figura 8.Excavación del Mercado del Born. (Barcelona) realizada por el MUHBA

5.2.1.2. Badalona

En la antigua Baetulo, la mayoría de las actividades arqueológicas llevadas a cabo fueron asumidas por el Departamento de Arqueología del Museo de Badalona, y constituían el proyecto de investigación titulado “La ciudad romana de Baetulo y su territorio”. El equipo responsable de estas intervenciones estaba compuesto por Pepita Padrós y Montserrat Comas, como arqueólogos, entre otros profesionales.

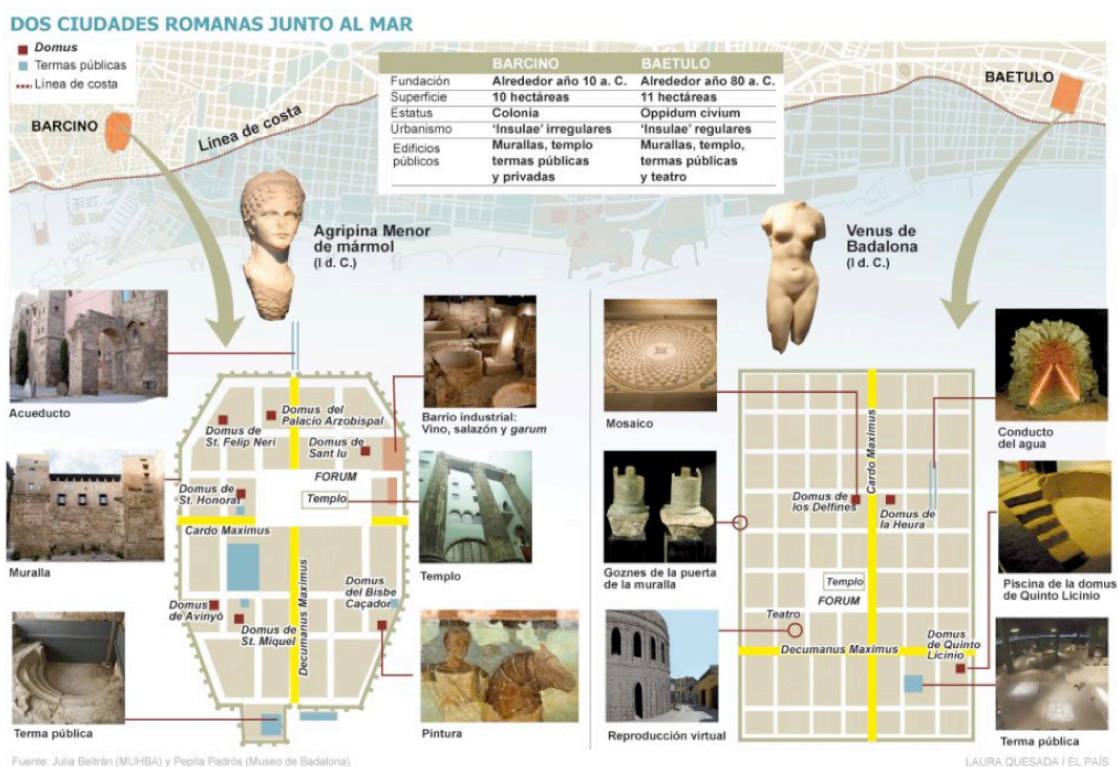
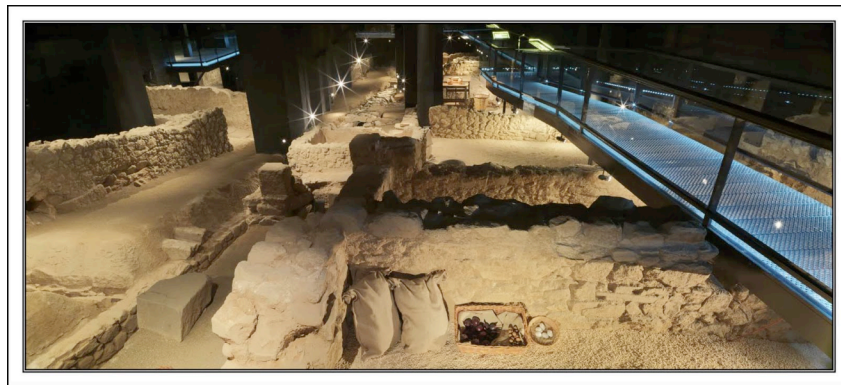


Figura9. Musealización de los restos de la ciudad de Baetulo e imagen en la que se puede apreciar la importancia de la arqueología urbana para el conocimiento de las ciudades. (Web. Museo Badalona).

La mayor parte de las intervenciones se llevaron a cabo en el área de la ciudad romana de Baetulo, que esta situada en el barrio viejo de la ciudad, siendo las intervenciones escasas en el resto del municipio, en lo que debía ser el *territorium* de la ciudad romana.

Este hecho es debido a la escasa actividad constructiva que ha habido en el barrio viejo de Badalona y que apenas se ha iniciado en los últimos años. En cambio, en el resto del municipio, hubo un crecimiento urbanístico importante a lo largo de los años cincuenta y sesenta, lo que conllevó que casi todo el suelo urbano de la ciudad fuera edificado, de manera que se perdió el patrimonio arqueológico que podía haber.

5.2.1.3. Lleida

El subsuelo de la Paeria de Lleida, edificio románico del s. XII y sede del Ayuntamiento de la ciudad, ha constituido y aún constituye un lugar privilegiado para la arqueología local, siendo el lugar urbano que ha tenido un mayor número de campañas de investigación.

En 1961 tuvieron lugar los primeros trabajos, el Ayuntamiento de Lleida, que procedió a los trabajos arqueológicos con el Instituto de Estudios Ilerdenses. El entonces Estudio General de Lleida, ahora Universitat de Lleida, reanudó las excavaciones. La última intervención realizada fue en el año 1997 y fue llevada a cabo por la Sección de Arqueología del Ayuntamiento –servicio municipal-, creada en 1992.



Figura10. Subsuelo de la Paeria de Lleida.

5.2.1.4. Tarragona

Frente a estos ejemplos, sin duda el caso más relevante y más conocido de arqueología urbana durante los ochenta es del TED'A de Tarragona, aunque esta escuela taller nunca se convertirá en un servicio municipal, aunque tuviese vocación de ello.

En 1986, el Ayuntamiento de Tarragona decidió poner un marcha un proyecto arqueológico amparado en el programa de “Escuelas Taller para la Rehabilitación del Patrimonio”. Este programa pretendía desarrollar proyectos arquitectónicos de restauración y rehabilitación que sirvieran al mismo tiempo como centros formativos. De esta manera se formó el Taller Escola d'Arqueologia (TED'A), dirigido por X. Dupré, que durante tres años desarrolló un amplio programa de investigación arqueológica y recuperación monumental en distintos puntos de la ciudad (Ruíz, 1987-1990). Se trataba de un equipo pluridisciplinar integrado por arqueólogos, dibujantes, restauradores, jardineros, capataces y peones. El proyecto compaginaba el trabajo profesional con aspectos docentes propios de las Escuelas Taller.

El trabajo de TED'A, fue innovador en sus planteamientos, pero su principal mérito fue, el asumir que todas las intervenciones debían ser estudiadas y publicadas, tanto a nivel científico como divulgativo. Así, se realizaron una importante serie de monografías, artículos, ponencias, seminarios, exposiciones, folletos... y durante los años 1987/1989, el TED'A fue una de las instituciones arqueológicas españolas con mayor número de publicaciones.

Posteriormente al TED'A, surgió el CAUT, Centre d'Arqueologia Urbana de Tarragona (1990-1993), como continuación del TED'A (Temño, 2004, 103). El CAUT como servicio municipal, se hizo cargo de las excavaciones urbanas y, además, aprovechando el Programa de Arqueología Urbana promovido por la Generalitat, elaboró una base de datos (SICAUT) sobre hallazgos arqueológicos y excavaciones realizadas en la ciudad. Seguidamente con la desaparición del CAUT, parejo un desinterés municipal en la arqueología urbana, dejando solos a los servicios de la Generalitat, que asume en solitario el protagonismo de la gestión de la arqueología urbana, recayendo las intervenciones arqueológicas sobre cooperativas. Pero eso sí, en la actualidad la visita a la antigua Tarraco, nombrada Patrimonio de la Humanidad, no sería posible sin la labor que en su día hicieron los arqueólogos del TED'A.

5.2.2. Comunidad Valenciana

En la Comunidad Valenciana, la arqueología urbana ha sido producto de una artesana labor tejida por los servicios municipales, instaurándose un sistema de coordinación entre las administraciones autonómica y municipal. En la cual nos encontramos frente a un sistema de protección del patrimonio, con múltiples ejemplos de destrucción del mismo, motivada por la expansión urbanística en todo su litoral.

5.2.2.1. SIAM. Valencia

El principal servicio municipal valenciano fue el de la propia capital, el SIAM (Sección de Arqueología Municipal), uno de los ejemplos de la arqueología municipal de los ochenta y los noventa (Rodríguez Temño, 2004, 78). Éste, se concibe como un servicio municipal dedicado a la tutela del patrimonio arqueológico urbano, y a parte de diversas excavaciones, excavará de forma continuada la plaza de l'Almoina¹⁸, cuyos resultados han permitido una lectura secuencial de la ciudad de Valencia.



Figura11. Excavaciones en la Plaza de l'Almoina.

¹⁸ <http://www.jdiezarnal.com/valenciaalmoina.html>

Junto con las excavaciones de la plaza de l'Almoina¹⁹ y otro tanto número ingente de excavaciones que ofrece el rápido ritmo de la arqueología urbana en Valencia, ha favorecido las investigaciones globales de la ciudad, concibiendo la ciudad como yacimiento único.

Frente a la aparente protección de los restos arqueológicos de Valencia y la realización de un Museo para proteger los mismos, encontramos que la ciudad ha llevado a cabo proyectos muy ambiciosos de índole urbanístico especulativa que han destruido numerosos vestigios. Los trabajos de adecuación del puerto de la ciudad y la creación de amplios paseos marítimos en los que se llevan a cabo actividades deportivas han provocado, sin duda alguna la destrucción de numerosos vestigios arqueológicos que no han podido ser estudiados.

5.2.2.2.Denia

En Denia se mantuvo una especie de servicio municipal a través de una escuela taller. En los años ochenta, esta escuela desarrollará dos programas vinculados al conocimiento de la ciudad romana y medieval, basados en las intervenciones arqueológicas realizadas. Si bien, el no reconocimiento por parte de la Generalitat valenciana, de la escuela taller como servicio municipal le impidió que aceptasen los planes anuales de actividades.

5.2.2.3. Alicante

El COPHIAM (Unidad de Conservación, Patrimonio Histórico y Artístico Municipal) alicantino, creado en 1978, no centró su actividad en el patrimonio arqueológico exclusivamente, enfocándola más bien hacia las tareas propias de una unidad del patrimonio cultural (Rodríguez Temiño, 2004, 77). No obstante sus actuaciones en materia de arqueología urbana se dirigieron a la consolidación de actividades preventivas mediante el planeamiento urbanístico y los criterios de conservación de las fortalezas de la ciudad.

5.2.3. Comunidad de Murcia

A mediados de la década de los ochenta, se produce el traspaso de las competencias en Cultura a la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

A partir de estos años, un gran número de profesionales formados en la Universidad de Murcia, harán multiplicar los trabajos de excavación, restauración e investigación, destacando esta labor que ha emprendido con éxito numerosas líneas de investigación, plasmadas en la excavación de yacimientos como: Cabezo del Plomo, Almendricos y Los Cipreses, Gavilanes, Santuario de la luz, Teatro Romano de Cartagena...

A partir de estas fechas, los Museos Arqueológicos Municipales, adquieren un papel relevante en la gestión y excavación del patrimonio. Museos con una gran tradición, dirigiendo intervenciones arqueológicas en sus municipios y realizando una gran labor de difusión.

¹⁹ L'Almoina fue el primer poblamiento, el centro de Valencia en su origen, desde su origen romano a la actualidad; un lugar cargado de significado histórico y alto valor simbólico.

5.2.3.1 Cartagena

El estudio del urbanismo de Carthago Nova cuenta inicialmente con numerosas referencias puntuales, procedentes de las intervenciones arqueológicas realizadas desde los años cuarenta por Antonio Beltrán (Beltrán, 1945). A partir de 1982, con la inauguración del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena se intensifican las excavaciones de urgencia, documentándose nuevos hallazgos monumentales que conforman una aproximación a la ciudad romana.

Las intervenciones arqueológicas a finales de los años ochenta e inicios de los noventa aportan nuevos datos que clarificaron ciertos aspectos del trazado urbanístico.

Ante el avanzado estado de degradación del casco antiguo a finales de la década de los noventa, el Ayuntamiento de Cartagena promovió unas intervenciones urbanísticas de gran amplitud que afectaban a zonas de alto riesgo arqueológico, pero la imposibilidad económica de acometer inicialmente excavaciones, han propiciado el diseño de un proyecto de arqueología preventiva basado en la utilización de sondeos geotécnicos.

En las imágenes siguientes podemos apreciar la relevante actuación que se ha llevado a cabo en la ciudad de Cartagena. En la misma un casco histórico muy degradado está siendo transformado gracias a una gran intervención de arqueología urbana.



Figura 12. Teatro romano de Cartagena. Fases de la excavación que muestran la relevancia de las operaciones de arqueología urbana como motor de desarrollo económico y social.



Fig 12. Teatro romano de Cartagena. Fases de la excavación que muestran la relevancia de las operaciones de arqueología urbana como motor de desarrollo económico y social.

5.2.4. Comunidad de Aragón.

En el caso de Aragón, los servicios municipales no han sido muy numerosos y significativos, pero en el caso de Zaragoza, resulta ser un referente para el modelo de arqueología municipal. (Rodríguez Temiño, 2004, 81).

La firma de un nuevo convenio entre el Ayuntamiento de Zaragoza y la Diputación General de Aragón en 1984, propició un clima de optimismo que trajo consigo una remodelación de el servicio municipal, que incorporó nuevo personal; operándose también la separación definitiva del Museo provincial del que provenía, de la cual no se desarrolló ninguna renovación de los criterios de la práctica anterior.

No obstante, no será el momento del servicio municipal, ya que no había cumplimiento de la renovación del convenio, y no se planteaban soluciones para resolver los problemas que arrastraba el servicio, como dar soluciones a los solares, cuyas obras de construcción habían quedado paralizadas.

El Ayuntamiento siguió fiel a su modelo e intentó, racionalizar el procedimiento de el PGOU (Plan General de Ordenación Urbana) aprobado en 1986 (Rodríguez Temiño, 2004, 81). De esta manera, con este sistema se fueron sacando varias excavaciones, como se observa en los números publicados de las anualidades 1984, 1985 y 1986-1987 de la serie -Arqueología Aragonesa-, editada por la Diputación General de Aragón, donde se recogen resúmenes de las actividades arqueológicas realizadas esos años. (Galve, 2004, 97-108)

En la década de los noventa, la actividad arqueológica se vio reducida a la excavación de solares municipales y obras de infraestructura viaria; y para el resto de las excavaciones urbanas, el Ayuntamiento se limitó a cooperar con la Diputación

General de Aragón, no dando licencia de obra a todo solar que carezca de certificado firmado por un arqueólogo y visado por la administración autonómica.

5.2.5. Comunidad de Madrid.

En la Comunidad de Madrid, la capital mantenía un servicio municipal que, tras muchas transformaciones, se ocupaba de las excavaciones de los solares situados juntos o sobre murallas medievales. Pero tras el traspaso de competencias, abandonaron ese tipo de intervención, marcando atención a actividades museísticas.

5.2.5.1. Alcalá de Henares

En Alcalá de Henares, el Taller Escuela de Arqueología y Restauración (TEAR) inició su actividad en 1984 (Rodríguez Temiño, 2004, 82). Su intervención en los principales conjuntos arqueológicos de la ciudad romana de Complutum ha permitido ponerlos a punto para su visita pública. De todas maneras, su actividad no ha sido hacer las veces de servicio municipal de excavaciones urbanas, ya que Alcalá de Henares cuenta con un servicio municipal nacido de un protocolo firmado entre el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid e independiente de la Escuela Taller. Su función se centra en la excavación y conservación del conjunto arqueológico Complutum; siendo este el origen de la actual Alcalá de Henares.



Figura13. Conjunto arqueológico de Complutum –las termas-.

3.2.5.2. Ciudad de Madrid.

En Madrid, desde 1985, con la asunción de las competencias en materia de Arqueología, los servicios técnicos de la Comunidad de Madrid se plantearon como prioritaria la elaboración de la Carta Arqueológica. El primer paso fue la elaboración de una ficha de inventario, después se iniciaron trabajos de prospección, organizada por términos municipales y utilizando unos mapas como soporte cartográfico.

Para que la Carta Arqueológica de Madrid pueda ser considerada instrumento operativo para la gestión, falta aún su actuación, sobre todo la de los términos

municipales que realizaron en 1986, junto con la aprobación de la Orden de Excavaciones y Prospecciones.

El primer resultado de la prospección de los términos municipales fue la delimitación de áreas en las que se concentraba un alto número de yacimientos; y el siguiente paso consistió en la declaración del BIC (Bien de Interés Cultural), en su categoría de Zona Arqueológica de todas estas áreas.

De este modo, hay que resaltar el carácter fundamentalmente administrativo de la Carta Arqueológica, concebida como un instrumento al servicio del organismo competente en esta materia.

Por desgracia las nuevas normativas que prepara la Comunidad Autónoma de Madrid, pueden poner en peligro todos estos logros.

5.2.6. Comunidad de Andalucía

En Andalucía, los pioneros casos de arqueología local eran por circunstancias particulares, ya que había poco interés por las autoridades locales hacia el patrimonio histórico y concretamente al arqueológico. En este caso, se trataba de departamentos de arqueología, dependientes de las diputaciones provinciales.

Por parte de la Junta de Andalucía, al comienzo de la etapa autonómica, tampoco mostró especial preocupación por fomentar este tipo de servicios locales, recordando que los grandes conflictos referidos al patrimonio arqueológico (La Buhaira en Sevilla, La Marina en Málaga, Cercadilla en Córdoba...) enfrentaban a la administración autonómica y a la local, lo que acrecentaba la desconfianza mutua.

Sin embargo, esta actitud ha cambiado durante los noventa con la incorporación al planeamiento urbanístico de sistemas de protección arqueológica. Para gestionar y desarrollar esas medidas, muchos ayuntamientos se han dotado de oficinas o unidades de arqueología, asociadas o no a museos de historia local. En muchos casos, éstos órganos han nacido mediante convenio entre las autoridades municipales y la Consejería de Cultura, que ve en la arqueología municipal un apoyo para la aplicación del planeamiento. Veamos algunos ejemplos de este proceso:

5.2.6.1.Málaga

En Málaga durante los primeros años de la década de los ochenta convivieron dos proyectos de investigación arqueológica: de un lado la tradicional preocupación por conocer edificios monumentales de época clásica, el teatro en este caso, y del otro, las dirigidas hacia el mundo musulmán, como reflejo del auge que estaba adquiriendo la arqueología medieval en España y además, conectaba con la actividad desarrollada por el Museo Arqueológico Provincial.

Paralelo a este proceso, pero relacionado con él, desde 1985 la Delegación Provincial de Málaga asume la gestión del patrimonio arqueológico. Las primeras actuaciones fueron el realizar un balance de la situación heredada, y a la vez intentar detener el progresivo proceso de deterioro y pérdida de este patrimonio mediante el desarrollo de un programa preventivo.

Las excavaciones urbanas fueron ampliándose en número, comenzando a excavar se solares de gran superficie, pero las restricciones a estas intervenciones que

el Plan General de Ordenación Urbana dispensaba, provocó el efecto de reducción a pequeños sondeos de un mes de duración en solares grandes que podrían haber entregado mayor y mejor información.

No obstante, no era el único problema, en ocasiones ni el nivel básico de aplicación de lo dispuesto en la normativa urbanística se cumplía, resultando necesario que la excavación se ejecutase tras una paralización de obras, para lo cual se necesitaba una agilidad y disposición de la administración que brillaba por su ausencia.

5.2.6.2. Écija

En Écija, a mediados de la década de los ochenta, se comenzó a sistematizar la recuperación del pasado urbano más antiguo. Este inicio a favor del patrimonio arqueológico, se debió a la decidida voluntad municipal de recuperación de la memoria histórica.

La arqueología urbana tuvo un peso específico muy importante en este momento culturalmente activo de la ciudad, ya que una de las aspiraciones más antiguas de la ciudad había sido poseer un museo local. Así, entre 1985 y 1988 alternaron las subvenciones del Plan de Empleo Rural para la realización de excavaciones preventivas (Rodríguez Temiño, 2004). Pero el cambio de gobierno a finales de los ochenta trajo consigo una concepción distinta del servicio municipal de arqueología. El Patrimonio Histórico dejó de entenderse como una actividad cultural, para mediante la creación de una escuela taller, ser considerado no tanto una salida laboral como una fuente de subvenciones.

En el tiempo que duró la escuela taller, desde 1989 hasta 1992, ésta había servido de paréntesis para mantener lo que era ya antes una ficción del servicio de arqueología municipal.

De esta manera, los intentos de resucitar el sistema anterior, se vieron conducidos al fracaso y el Ayuntamiento sólo imponía excavaciones previas cuando tenía alguna brigada del Plan de Empleo Rural para esta finalidad.

El progresivo deterioro fue en aumento de manera que en 1995, apenas se realizaron excavaciones, reduciéndose las intervenciones a seguimientos. No obstante a partir de la fecha indicada el número de excavaciones impuestas por la Comisión Provincial, serán ejecutadas sin ningún tipo de interés en continuar con un proyecto de investigación, limitándose a breves informes.

Desde 1998 esa situación cambió con la firma de un convenio entre el Ayuntamiento y la Consejería de Cultura, para la redacción de una carta arqueológica municipal recogida en el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de esa localidad.

Por otra parte, la creación del Museo Histórico Municipal, la consolidación de una nueva unidad de arqueología dentro del organigrama municipal, junto al equipo universitario, los cuales han llevado a cabo proyectos de investigación... y por otra parte, la aparición de una revista municipal vinculada al museo y la celebración de los congresos de historia local, permitan mirar el futuro de la arqueología de Écija con otros ojos.

5.2.6.3. Carmona

En Carmona, a comienzos de los ochenta, antes del traspaso de competencias, coexistía en cierta medida tres equipos independientes operando en la ciudad, pero con objetivos de investigación distintos.

De un lado M. Pellicer y el Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Sevilla llevaban a cabo un proyecto centrado en la documentación del tránsito secuencial de la Prehistoria reciente en el Bajo Guadalquivir. De otro lado, el Museo Arqueológico Provincial, aparte de atender a las urgencias, mantenía como unidad dependiente del mismo el conjunto formado por la necrópolis romana, su pequeño museo y el anfiteatro. Por último, la Puerta de Sevilla había sido objeto de un estudio arquitectónico, que entonces se estaba completando con sondeos estratigráficos para fechar algunas piezas del conjunto.

Desde 1985, Carmona fue uno de los tres cascos históricos de la provincia de Sevilla donde se puso en marcha una especie de programa de excavaciones urbanas preventivas, con vocación de convertirse en un proyecto de arqueología urbana.

La arqueología urbana en Carmona comparte características con Écija, como la dependencia del Plan de Empleo Rural y su conformación como servicio gratuito, o su vinculación con un museo y centro de interpretación de la ciudad. Pero mantiene ciertos aspectos singulares dentro del panorama provincial y regional, entre los que no es el menos importante la continuidad y cohesión del equipo que se ha mantenido durante veinte años, a lo largo de los cuales la realización de excavaciones ha continuado de forma estable y bajo la consideración de una prestación municipal gratuita. Este equipo, puso en práctica un sistema de registro para excavaciones análogo al de contexto simple anglosajón, y el establecimiento de un convenio con el Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Sevilla para que se estudie la documentación arqueológica generada a lo largo de todas las excavaciones.

El equipo municipal redactó un documento de carta de riesgo, como fruto del convenio firmado entre la Consejería de Cultura y el Ayuntamiento. El marco de este acuerdo permite integrar en él no sólo la elaboración de instrumentos técnicos de protección y conservación del patrimonio arqueológico sino también al desarrollo de la investigación y la pertinente elaboración de las memorias científicas de las excavaciones realizadas, ausentes en la mayoría de los casos, salvo para las grandes intervenciones. Esta ausencia se ha tratado de colmar con la celebración de algunos encuentros dedicados de forma expresa a la actuación del conocimiento del pasado romano de la ciudad, como el “II Congreso de Historia de Carmona” celebrado den 1999, exponiendo el escaso caudal de información extraída de las excavaciones urbanas que se ha difundido.

5.2.6.4. Córdoba

La arqueología urbana cordobesa durante los setenta y comienzos de los ochenta, se realizaba en unas condiciones dramáticas, y los directores del Museo Arqueológico Provincial, cuya labor se asomaba más a la indiferencia social y administrativa. La investigación se centraba en la etapa romana de la ciudad, más basada en la relectura bibliográfica y de los textos antiguos que en las excavaciones arqueológicas (Rodríguez Temiño, 2004, 89).

Con la creación de la Unidad de Arqueología en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba se esperaba remontar la situación en lo referente a las deficiencias de gestión, desvinculándola del Museo Arqueológico y aumentando la dotación económica destinada a tal fin. Pero para esta superación se requería de la colaboración de diversas administraciones en torno a un proyecto de investigación concreto, pero desafortunadamente si alguna característica podría definir el primer decenio de gestión autonómica de la arqueología urbana cordobesa fue el absoluto desencuentro entre las administraciones.

Por otra parte, durante los primeros años del ejercicio de las competencias, por parte de la administración autonómica en la ciudad, hubo un claro desencuentro entre ésta y la Universidad, reproduciendo la separación entre investigación y gestión.



Fig. 13 b. Dos imágenes que evidencian los problemas de la Arqueología urbana en 1982: El caso del palacio de Cerdadilla bajo la estación del AVE en Córdoba.

La creación de una unidad municipal de arqueología en el Ayuntamiento cordobés sólo tuvo un valor parcial para unir esta separación entre investigación y gestión, a pesar de su voluntad, puesto que había una divergencia entre las pretensiones municipales y las mantenidas por la administración autonómica. Lamentablemente este distanciamiento dificultaba el establecimiento de cauces de colaboración que permitiesen superar una situación insostenible.

La firma en 1996 de un protocolo de colaboración entre la Consejería de Cultura y el Ayuntamiento para la redacción del plan especial de protección del conjunto histórico, seguidamente ampliado a la modificación del Plan General de Ordenación Urbana de 1986, suponía el comienzo del giro radical que se quería ante ese estado de cosas, para el que resultaba irrenunciable conseguir una mayor implicación del Ayuntamiento y de la Universidad cordobesa en la protección del patrimonio arqueológico urbano. La plasmación efectiva de este sistema nuevo de protección con la aprobación definitiva del Plan General de Ordenación Urbana en 2001, deberá suponer dar alas al nuevo proyecto de investigación que encarna el servicio municipal de la Gerencia Municipal de Urbanismo junto con el Seminario de Arqueología universitario, cuyos primeros resultados sobre el urbanismo romano se mostraron en el Coloquio internacional celebrado en 1993, "Colonia Patricia Corduba. Una reflexión arqueológica".

Habiendo sido la arqueología municipal el principal fermento de equipos de investigación, no puede considerarse sin embargo la única vía usada para hacer frente al reto planteado por las excavaciones urbanas. En otras ciudades se han conformado proyectos de investigación siguiendo fórmulas diversas que involucraban arqueólogos de la administración autonómica, la universidad o consorcios interadministrativos, con gran éxito por ejemplo en Mérida, cuya experiencia trata de ser aplicada a otros lugares como fórmula administrativa.

5.2.6.5. Sevilla.

Sevilla a diferencia de otras ciudades andaluzas, ha mantenido fluctuantes proyectos de investigación a lo largo de los años. Tras el traspaso de competencias, se consolidaron como equipo quienes ya venían haciéndolo en la etapa anterior, bajo la responsabilidad del Museo Arqueológico Provincial.

En Sevilla era la figura del arqueólogo provincial quien debía encargarse de la dirección y materialización de las excavaciones y estas excavaciones eran financiadas por la Consejería de Cultura, que sirvieron para consolidar el equipo, aunque este sistema de financiación duró poco.

Por otra parte, se continuará con la línea ya iniciada en 1983, de excavaciones de apoyo a la restauración, marcando el desarrollo de la arqueología urbana de forma que hoy en día podría decirse que Sevilla destaca por tener en su haber un importante número de intervenciones arqueológicas de apoyo a la restauración; destacando los trabajos realizados en la muralla islámica de la ciudad, la Buhaira...

De este modo, entre 1990 y 1993, la arqueología urbana en Sevilla se caracterizó por reducir casi a cero las excavaciones preventivas en la ciudad, a favor de las intervenciones arqueológicas de apoyo a la restauración de edificios monumentales.

Sólo a partir de 1995, se aprecia un remonte en la arqueología urbana preventiva, incrementándose el número de excavaciones en los solares, de forma que la situación administrativa se fue formalizando.



Figura14. Muralla islámica de Sevilla.

5.2.7. Mérida.

Para finalizar este apartado en el que analizamos los diferentes servicios de arqueología, fundamentalmente en el ámbito mediterráneo, queremos incluir a la ciudad de Mérida, que como es evidente está fuera del ámbito de estudio que hemos delimitado con anterioridad. No obstante su análisis queda justificado por la relevancia de sus restos y la semejanza, en algunos aspectos, de la gestión del patrimonio arqueológico con Tarraco.

En ambas ciudades hay una serie de coincidencias que justifican esta presencia y que pasamos a enumerar:

- Se conservan casi los vestigios más relevantes de España.
- Existe un Museo Nacional de Arte Romano.
- Se han realizado excavaciones desde hace más de 100 años.
- Hay una serie de instituciones municipales y supramunicipales que protegen el patrimonio.
- Son ciudades patrimonio de la Humanidad.
- Integran un consorcio (hoy un poco devaluado) en el que se integraban las ciudades fundadas por Augusto.

De esta manera, Mérida, es una ciudad de ineludible análisis al hablar de arqueología urbana en España, mediante unos inicios desoladores, coincidiendo con la asunción de competencias por el gobierno autónomo hasta que, tras el impulso de incluir la ciudad en la lista de bienes patrimonio de la humanidad en 1993, la Junta de Extremadura decide apostar por un nuevo Patronato, convertido más adelante en consorcio administrativo, al que se le encomienda la realización de un proyecto de

arqueología urbana acorde a la entidad monumental e importancia histórica de su conjunto urbano, y a los principios conceptuales y metodológicos de la moderna arqueología (Rodríguez Temiño, 2004, 109). Todo ello sostenido por una inversión en medios materiales y humanos de la que antes había carecido.

La solución adoptada en Mérida presenta una vía de salida a la situación de estancamiento en que se encuentran muchos servicios municipales y la arqueología urbana de muchas ciudades del Estado. En este sentido, el Consorcio, muestra que es posible seguir pensando en la investigación arqueológica de las ciudades en términos de yacimiento único y proyecto global, así como que no resulta utópico articular la libre concurrencia de profesionales independientes a los principios emanados de una gestión e intervención integral en la ciudad (Durán, Rodríguez, 2004).

El traspaso de competencias de la Administración general del Estado a la Junta de Extremadura se resolvió en una clara solución de continuidad con respecto a la trayectoria que había seguido la arqueología urbana en Mérida hasta ese momento, aunque la gestión siguiera igual.

La Junta de Extremadura rehizo en 1984 el Patronato de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida, de esta manera se continuaron haciendo excavaciones, pero el grado de precariedad de las condiciones en que se desarrollan y sobre todo, la dificultad posterior para estudiar el producto de las mismas debieron ser notables.

Esta situación de tránsito debió llegar a extremos insostenibles tras la aprobación del PGOU (Plan General de Ordenación Urbana) en 1987 (Temiño, 2004, 110). La ubicación de calidad de la comunidad en Mérida imponía un ritmo acelerado de la actividad constructiva y, acorde con él, el PGOU tenía un sesgo desarrollista, disparando la obra de nueva planta; y ello supuso un aumento significativo de las excavaciones de urgencia. Todas eran sometidas a sondeos previos, a raíz de los cuales se descartaban aquellos solares con resultado negativo; en caso contrario, se alternaba la excavación con otro tipo de actuaciones, pues no todas terminaban por convertirse en auténticas excavaciones. En cuanto a la financiación de los mismos, los sondeos los pagaba el promotor, y las excavaciones la administración, reuniendo entre 1987 y 1992, 135 intervenciones arqueológicas.

Este estado de las cosas, perdurará durante los ochenta y comienzos de la nueva década. En la inmensa mayoría de los casos, el nivel de conservación de los restos era lamentable, era un periodo caracterizado por la minimización de la capacidad de asimilación de los resultados de semejante montón de excavaciones.

Así en 1993, el reconocimiento de los valores de la ciudad por la UNESCO, que la incluyó en la lista de bienes patrimonio de la humanidad, parece haber sido el punto de inflexión hacia un cambio de mayor respeto hacia el patrimonio histórico de la ciudad, al que progresivamente se van uniendo todas las administraciones.

En 1994 se refunda el Patronato de la ciudad Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida, dependiente de la junta de Extremadura, que asume un proyecto de arqueología urbana que articula tres programas: administración, investigación y difusión del patrimonio arqueológico de la ciudad (Rodríguez Temiño, 2004, 111). El Patronato era competente para la conservación y mantenimiento del patrimonio histórico de la ciudad y por tanto para las excavaciones arqueológicas, fueran preventivas o no. Y en 1996 el Patronato da lugar a un Consorcio que agrupa la Junta de Extremadura, el Ministerio de Cultura, el Ayuntamiento de Mérida y la Diputación de

Badajoz, siendo sus funciones son análogas a las del Patronato y también hay continuidad en el equipo director del mismo.



Figura 15. Nuevas instalaciones de los restos arqueológicos en Mérida. Mosaicos de la Domus, in situ en un centro de interpretación.



6.LA PROBLEMÁTICA DE LA ARQUEOLOGÍA URBANA EN ESPAÑA.

En este apartado vamos a tratar dos aspectos relacionados con la arqueología urbana en España, como son la gestión de la documentación vinculada a las actividades del trabajo arqueológico, y por otra parte, la repercusión de las investigaciones en la bibliografía científica. Consideramos que estos son dos de los graves problemas que tiene el desarrollo de la disciplina.

6.1.La gestión de la documentación generada por grandes yacimientos: un problema entre excavación e investigación y su posterior difusión.

La arqueología urbana que, como estamos viendo, tuvo sus inicios ligados a salvamentos de vestigios normalmente monumentales, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y que no fue hasta los sesenta cuando experimentó una renovación conceptual de la mano del reconocimiento de su capacidad como fuente de conocimiento del hecho urbano, presenta en su actividad en el terreno y en su relación con la investigación una serie de problemas. Fue ese rearme como instrumento de investigación continuo, con finalidad y miras más allá de los objetivos fragmentarios que podían ofrecer los rescates y salvamentos, el impulso necesario para dar el salto hacia delante y consagrarla como una rama más de la arqueología.

“Acaso podamos definir el concepto de arqueología urbana de una forma muy simple: un estudio en el cual la investigación y la comprensión del fenómeno urbano son centrales. Se trata de un estudio que extiende el tiempo, sin distinción de periodo, que siga el tema urbano desde su origen (...) a través de las fases preurbanas, urbanas, o posurbanas (...) hasta nuestros días. Se trata de un estudio que extiende sin distinción sobre toda la escala social (...). Se trata de un estudio que se esfuerza en aprehender las realidades del conjunto del organismo urbano en todos sus aspectos, cronológicos, geográficos, sociales y que, para atender a su objetivo, hace uso con gran rigor científico de todos los datos documentales manejables y disponibles”. (Biddle, 1982, 51.)

La arqueología urbana no se reduce a la mera producción de excavaciones, de esta manera, la anterior definición de M. Biddle, recuerda que desde sus inicios, ha estado vinculada a un proyecto de investigación. Es más, la arqueología urbana no nació para solventar situaciones de peligro, sino para averiguar problemas referidos a la ciudad, dando respuesta a interrogantes históricos.

Este mismo lanzamiento de una “renovada arqueología”, fue al mismo tiempo el comienzo de la crisis del proyecto de investigación arqueológica de las ciudades. El número creciente de construcciones y por lo tanto también de excavaciones, han ocasionado que el número de intervenciones arqueológicas aumente muy por encima de las posibilidades de los equipos para estudiarlas y publicarlas, acrecentando el problema de excavaciones poco o nada estudiadas. Esto supone una ruptura con el ciclo de investigación impidiendo una difusión social como fin último.

Del mismo modo en Inglaterra, a partir de los sesenta, el aumento de las excavaciones, no correspondía en proporción al de los medios técnicos y humanos disponibles, y produjo un salto continuo de intervención en intervención que dejaba sin atender su estudio y publicación, generándose así un volumen cada vez mayor de excavaciones no publicadas. De esta manera, el crecimiento exponencial de la información registrada precisaba un ingente esfuerzo de digestión imposible de

realizar por equipos pequeños, cuya dedicación primordial era abastecer las intervenciones de salvamento.

De esta manera con ambas situaciones, la ruptura del ciclo de investigación de la arqueología impide su reversión social, el cual es el fin de la misma, y la justificación de su propia existencia.

Así, esta situación, se ha convertido en el principal problema de la arqueología urbana, siendo esta víctima de su propio éxito por así decirlo. En definitiva, la investigación, el conocimiento de la ciudad que es la razón de ser de la arqueología urbana, ha pasado a ocupar un segundo o tercer puesto en la reflexión de los profesionales y un cuarto o quinto, en el interés de las administraciones que tutelan el patrimonio.

Esta descompensación entre excavación e investigación impide la incorporación de la arqueología urbana a los circuitos académicos o divulgativos, en un porcentaje proporcional a las intervenciones urbanas realizadas. Por esto, mucha de la información que se mueve, llega a ser una mínima parte de la documentación recuperada, y de esta manera, el problema que puede llevar todo ello, es el aumento del desconocimiento de nuestras ciudades.

En la actualidad, el desequilibrio de la balanza entre intervención y difusión ha empeorado. Los promotores, financian la parte del Proyecto que libera al solar del Patrimonio y permite continuar su obra. Su responsabilidad finaliza, cuando el equipo de Arqueología sale del solar con sus materiales en un montón de cajas, las cuales serán transportadas a almacenes de museos, provocando un aumento incontrolado de fondos; los diarios, dibujos, fotografías, muestras de análisis... en conclusión, toda la documentación generada por la intervención quedará en poder del equipo que lo haya realizado, o se depositará en los archivos de la Administración que haya autorizado la excavación; y por último quedará el bien inmueble desposeído de su contenido excavado, que se conservará o no, en función de su importancia.



Fig.16. Materiales almacenados sin medios para proceder a su estudio. Museo de Murcia.

La difusión, es el paso final, la última misión de la ciencia, debería llegar al conjunto de la sociedad, al público no especializado, pero es un camino que aunque señalado por la legalidad española, muchas veces no se recorre por completo. Una difusión a través de los museos, los yacimientos visitables, las publicaciones, ponencias públicas... es lo que hace cumplir su acción social al Patrimonio; pero sin transmisión de resultados no se hace arqueología, ni que la ciudadanía valore y cuide su patrimonio, ni complementar con otros sectores como por ejemplo, el turismo, y así desarrollarse y enriquecerse de mejor modo las actividades arqueológicas en las ciudades.

Por consiguiente, la gestión de la arqueología urbana falla, ya que definimos, según han afirmado M^a Ángeles Querol y Belén Martínez (1996, 25), que “la gestión del patrimonio, es el conjunto de actuaciones destinadas a hacer efectivo el conocimiento del patrimonio, su conservación y su difusión, el cual incluye ordenar y facilitar las intervenciones que en él se realicen”.

Las funciones que la gestión del patrimonio debe realizar son estas:

- Identificar, recuperar y reunir grupos de objetos y colecciones.
- Documentarlos.
- Conservarlos.
- Estudiarlos.
- Interpretarlos y o explicarlos
- Presentarlos y exponerlos públicamente.

Las primeras tres funciones más el estudio constituyen la base del trabajo de cualquier institución, pero las otras dos, más el estudio o investigación, tienen que ver con la dimensión pública o social de la gestión patrimonial y en la cual hay errores, como anteriormente hemos explicado.

Así, primeramente podemos afirmar la separación de la gestión del patrimonio arqueológico de la investigación sobre el mismo, como si se tratasen de funciones distintas.

En segundo lugar, se ha dado la necesidad de crear proyectos globales de investigación sobre un mismo yacimiento, resultando imposible considerar la ciudad como un solo yacimiento, ya que se han limitado las actividades arqueológicas como intervenciones aisladas, fragmentando la ciudad en solares susceptibles de ser excavados. Tal y como quiere describir Pilar Galve Izquierdo (2004, 107), con el caso de Zaragoza, ya que la ciudad no es considerada como un yacimiento arqueológico, como deberían serlo todas las ciudades de España, por lo tanto, cada intervención en la ciudad de Zaragoza, es considerada un trabajo individualizado y no considerar todas las intervenciones como parte del mismo yacimiento, por lo tanto llegamos a la conclusión de que no se hace arqueología de la ciudad, sino diferentes intervenciones arqueológicas en ella.

Resumiendo, todos estos problemas que marca el desarrollo de la arqueología urbana en nuestras ciudades, podemos darles ciertas soluciones marcadas a continuación:

- Muchas intervenciones arqueológicas, sobre todo urbanas, no se estudian y por tanto no se difunden. El aumento de actuaciones no se ha visto correspondido con el de la difusión de los resultados, tal y como afirmábamos anteriormente.

- La desvinculación de los Museos Arqueológicos de la gestión, favorece la dispersión de los resultados en archivos y almacenes.
- Hay que coordinar el tratamiento y archivo de la información arqueológica.
- Hay que incorporar el Patrimonio Arqueológico a proyectos de turismo cultural.

Dicho todo esto, marcamos un último punto de este apartado, con un comentario de J. Ruiz de Arbulo (1999) que engloba todo lo anteriormente dicho y habla por sí solo: "Desde los años 70 escuchamos repetidamente que la arqueología es un instrumento básico en el conocimiento y estudio de la ciudad histórica, pero no se ha logrado construir un discurso común entre historia y arqueología. Los arqueólogos urbanos profesionales son historiadores de la cultura material condenados a hacer ciencia y al mismo tiempo a "vender el producto" bajo la presión de clientes absolutamente ajenos a sus intereses científicos. Creemos sinceramente que solo las Universidades pueden y deben ser capaces de afrontar el seguimiento de la gestión científica de los planes de excavación, construyendo un discurso común entre arqueología, urbanismo y arquitectura".

Ya por último, comentar que en conclusión, en España ha faltado una teorización global de la arqueología urbana, que se centrara en la función que debía jugar la arqueología y la historia en la vida de las ciudades. Este problema da una pérdida de planteamientos esenciales en la arqueología urbana y de ahí surgen todos los problemas con los que nos encontramos diariamente.

6.2.La difusión científica-fuentes para el estudio.

Uno de los principios teóricos fundamentales de la investigación arqueológica, cada vez más asumido, es que su fin último es dar a conocer los resultados de la misma a la sociedad, adquiriendo en este sentido la gestión del patrimonio arqueológico orientada a la divulgación una importancia cada vez mayor.

La eclosión del interés por la divulgación del patrimonio arqueológico se remonta a la década de lo ochenta en Europa. En el caso de España, el interés por esta divulgación se remonta a la década de los 90. Observamos que es un proceso tardío, pero poco a poco cada vez tiene mayor presencia en la sociedad, fundamentalmente en los medios de comunicación; siendo estos medios fundamentales para dar a conocer al gran público el patrimonio arqueológico de un determinado yacimiento o región, pero realmente, son los libros, revistas... de divulgación los que pueden constituirse un excelente medio para difundir los valores patrimoniales, manteniendo un carácter de permanencia en el tiempo, frente a otras de consumo inmediato como los folletos o la prensa, que es habitual que se desechen de forma inmediata, quedando limitada su utilidad a un carácter meramente informativo puntual.

De este modo, la tipología documental de las publicaciones que podemos caracterizar como divulgativas es extensa y variada, como: monografías, catálogos, noticias de prensa, folletos o artículos en revistas de divulgación... En este caso, el estudio de la arqueología podemos tratarlo mediante artículos en revistas de investigación, congresos, diferentes publicaciones puntuales...

En España podemos observar que existe un número variado de revistas de investigación universitarias dedicadas a la arqueología; en este caso, en el listado de revistas que hemos elaborado a continuación, gracias a los fondos de la Biblioteca

María Moliner y los datos proporcionados en el servicio de Intercambio del Departamento de Ciencias de la Antigüedad, podemos observar algunos de los aspectos que determinan el contenido de las revistas, como es el editor o su contenido, y desde luego podemos analizar su relación y contribución al estudio de la arqueología urbana.

De tal manera que los resultados a los que llegamos, se pueden matizar con el estudio completo de la documentación en España, aportando más datos, pero creemos que para este trabajo, el número de revistas analizado nos permite ofrecer unos resultados que indican la situación de la Arqueología urbana en España en las revistas científicas.

No olvidemos, que por otra parte, las posibilidades existentes en la actualidad, en la que las numerosas páginas Web de las revistas, permiten en muchos casos, conocer sus contenidos, lo que nos ha permitido establecer una opinión personal acerca de la temática relacionada con la Arqueología urbana.

Seguidamente exponemos una serie de cuadros con las revistas analizadas, ordenadas según sus editores, ya que entendemos que la institución que las edita puede ser influyente en sus contenidos. Para ello hemos establecido las siguientes categorías:

- Revistas editadas por las Universidades y CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas).
- Revistas editadas por los Museos y municipios.
- Revistas editadas por Diputaciones provinciales.
- Revistas editadas por Comunidades Autónomas.

Colocando fuera de esta clasificación, mencionamos a la -Revista de Arqueología-, editada por Zugarto Ediciones, S.A. que si bien es la única revista editada por una empresa privada en España. Ésta, contribuye a ofrecer un panorama de arqueología urbana y las diferentes investigaciones que se realizan. Igualmente, la reciente publicación de -ArqueoUCA-, Revista Digital Científica Independiente de Arqueología, se suma al interés que tiene la disciplina arqueológica en la sociedad actual.

6.2.1.Revistas editadas por las Universidades y CSIC: (Tabla 5)

Nombre de la revista	Universidad	Contenido
Anales de arqueología Cordobesa	Córdoba	Artículos relacionados con la ciudad. Resultado del convenio de la Universidad de Córdoba con el Ayuntamiento.
Anales de Prehistoria y Arqueología. Revista Antigüedad y Cristianismo.	Universidad de Murcia. Editores del Área de Hª Antigua.	Números monográficos. Datos escasos.
Arqueología de la Arquitectura.	País Vasco. CSIC.	Grandes aportaciones a la arqueología de la Arquitectura. Importancia metodológica de la misma.
Arqueología Espacial.	Zaragoza (Teruel).	Grandes aportaciones a la arqueología de la Arquitectura. Importancia metodológica de la

		misma.
Arqueología y Territorio Medieval.	Jaén.	Imprescindible para estudio de la Edad Media.
ArkeoGazte: Revista de arqueología- Arkeologia aldzkaria.	Universidad del País Vasco.	Publicación de la asociación de jóvenes investigadores en Arqueología que tiene como propósito fomentar el debate entre investigadores y profesionales. Busca abrir la discusión sobre temáticas y aspectos de fundamental importancia para analizar la praxis tanto en el mundo académico como en el social.
Archivo Español de Arqueología.	CSIC.	Grandes aportaciones a la Arqueología en general.
BAETICA.	Málaga. Facultad de Filosofía y Letras.	Datos escasos. Divulga las investigaciones realizadas en el ámbito de los Departamentos relacionados con Arte, Geografía e Historia.
BSEAA. Boletín del seminario de estudios de arte y arqueología.	Valladolid.	Especializada en el mundo prehistórico y arqueología en general. A partir de 2005 se divide en dos series : Arqueología y Arte.
Complutum	Complutense de Madrid.	Temas de contenido metodológico sobre la Arqueología. Abarca temas diversos, siguiendo las más recientes tendencias de innovación teórica, metodológica e interdisciplinariedad de las ciencias arqueológicas y prehistóricas.
Cuadernos de Arqueología.	Universidad de Navarra. Pamplona.	Temas generales de Arqueología Navarra.
Cuadernos de prehistoria y arqueología. cepag.	Granada.	Datos fundamentales en al Prehistoria y Arqueología de Andalucía. Números monográficos.
Cuadernos de prehistoria y arqueología. UAM.	Universidad autónoma de Madrid.	Importante para la Prehistoria y Arqueología de Andalucía. Números monográficos.
Espacio, Tiempo y Forma. Prehistoria y Arqueología.	Revista de la Facultad de Geografía e Historia. U.N.E.D.	Artículos de Prehistoria y Arqueología Clásica en general.
Florentia Iliberritana.	Universidad de Granada.	Epigrafía e Historia Antigua.
Gallaecia.	Santiago de Compostela.	Temas de Prehistoria y Arqueología de ámbito gallego.
Gerión.	Universidad Complutense de Madrid. Historia Antigua.	Trabajos de Historia Antigua en general.
Hispania Antiqua.	Valladolid.	Trabajos de Historia Antigua en general.
Kalathos.	Revista del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense.	Temas de Arqueología en general y de Aragón en particular.
Lucentum.	Alicante.	Artículos de Prehistoria y Arqueología Clásica

		en general. Especial relevancia para el Levante.
Norba.	Universidad de Extremadura. Cáceres.	Trabajos de Arqueología en Extremadura fundamentalmente.
Onoba.	Universidad de Huelva. Nueva revista.	Artículos de Prehistoria y Arqueología Clásica en general. Especial relevancia para Andalucía. Nueva revista de Humanidades.
Pyrenae-S.E.R.P.	Universidad Autónoma de Barcelona.	Seminari d'Estudis i Recerques. Departamento de Prehistoria, Hª Antigua y Arqueología.
Cuadernos de prehistoria y Arqueología Castellonenses.	Castellón.	Especializada en mundo prehistórico, arte rupestre y arqueología en general.
Revista atlántica-mediterránea de prehistoria y arqueología social.	Cádiz.	Historia social y antigua.
Revista d'Arqueologia de Ponent.	Lleida. Unitat d'Arqueologia, Prehistoria e Historia.	Muy importante y con monografías de tipo teórico y metodológico.
Rómula	Sevilla. Universidad Pablo Olavide. Seminario de Arqueología.	Especializada en mundo clásico. Publica trabajos científicos en el campo de la Arqueología Clásica y Arqueología Medieval, así como de los aspectos metodológicos de la Gestión del Patrimonio Arqueológico.
Saguntum. Papeles del laboratorio de arqueología.	Universidad de Valencia.	Especializada en el mundo prehistórico y arqueología en general, a la prehistoria y la arqueología de la Península Ibérica y del ámbito mediterráneo, así como al patrimonio arqueológico.
Salduie.	Zaragoza. Departamento de Ciencias de la Antigüedad.	Especializada en mundo prehistórico y arqueológico en general. Recoge novedades de la Arqueología en Aragón.
Spal.	Universidad de Sevilla.	Especializada en un mundo clásico.
Trabajos de Prehistoria.	Complutense de Madrid.	Mundo prehistórico. Interesante por artículos de metodología.
Veleia.	Universidad del País Vasco.	Fundamentalmente mundo antiguo, Arqueología, Epigrafía y Filología.
Zephyrus.	Universidad de Salamanca.	Especializada en mundo prehistórico y arqueología en general.

6.2.2.Revistas editadas por los Museos y municipios: (Tabla 6)

Nombre	Editor	Contenido
Al-Qannis.	Taller de Arqueología de Alcañiz.	Recoge los datos de las colecciones locales y estudios monográficos.
Alberca.	Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca.	Receptores y difusores de la cultura y patrimonio de nuestra comarca, fomentando el conocimiento de su pasado y contribuyendo a concienciar a la ciudadanía en la importancia de preservar el patrimonio arqueológico, artístico, histórico y etnográfico del municipio de Lorca.
Almaig.	Server de Publicacions de l'Ajuntament d'Ontinyent. Alicante.	Publicación de investigación en torno a la cultura, el patrimonio, la economía y la sociedad.
Almajar.	Museo Histórico Municipal de Villamartín. Villamartín (Cádiz).	Revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de Villamartín y de la Sierra de Cádiz.
Anas.	Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.	Importante revista que recoge los trabajos del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.
Antiquitas.	Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba.	
Arevacon.	Museo Numantino de Soria.	
Ariadna.	Museo Municipal de Palma de Río. (Córdoba).	
Arkeolan.	Centro de Investigaciones Histórico-Arqueológicas Arkeolan. Irún (Gipuzkoa).	
Boletín avriense.	Museo Arqueológico. Orense.	Boletín de Arqueología, Historia y Etnografía.
Boletín da Asociación de Amigos do Museo.	Museo do Castro de Vilandonga. Castro de Rei Lugo. (Galicia).	Publica temas de historia, arqueología, etnografía y antropología, patrimonio cultural y museología... sobre todo de ámbito chairego y lucense.
Boletín del Museo de	Museo de Zaragoza.	Boletín informativo en el que se incluyen diversos artículos sobre temas relacionados

Zaragoza.		con la museología, la arqueología y el propio Museo.
Bolskan.	Museo de Huesca. Huesca.	Publica trabajos científicos originales de temática arqueológica y referidos al ámbito geográfico del Alto Aragón.
Caetaria.	Monografías del Museo Municipal de Algeciras (Cádiz).	Medio científico de divulgación de la actividad arqueológica de la ciudad de Algeciras, de su entorno comarcal y regional.
Castrelos.	Servicio de Publicaciones del Museo Municipal "Quiñones de León" Vigo.	Se divulgan trabajos de investigación relacionados con la arqueología, arte e historia de la ciudad.
Cuadernos emeritenses.	Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.	Monografías relacionadas la Hª y Arqueología de la ciudad
CVDAS. Revista de arqueología e historia.	Asociación Cultural CVDAS. Andujar. Jaén.	Vinculada al mundo de Jaén.
Empuries.	Museu d'Arqueologia de Catalunya.	Revista clásica en la Arqueología española.
Estudios de Arqueología Alavesa.	Instituto Alavés de Arqueología.	Trabajos arqueológicos que se realizan en Álava.
Estudios de prehistoria y arqueología madrileñas.	Museo de San Isidro del Ayuntamiento de Madrid.	Área de temática a trabajar, la arqueología y la prehistoria.
Illunzar.	Asociación Cultural de Arqueología AGIRI GERNIKA-LUMO (Bizkaia).	Trabaja publicaciones periódicas sobre Arqueología.
Laietania.	Estudis d'Historia i d'Arqueologia del maresme. Museu de Mataró.	Revista centrada en estudios de Historia y Arqueología.
Mastia.	Revista del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.	Publicación con vocación científica que dan a conocer las actuaciones recientes más importantes en materia de arqueología que se han realizado en Cartagena y comarca.
Monografías de Arqueología.	Publicaciones del Museo Arqueológico de Alicante.	Monografías de temas arqueológicos
Monografies del Casc.	Museu d'arqueologia de	Colecciones y artículos

	Catalunya-Girona. Girona.	náuticos.
Numantia.	Museo de Soria.	Actividades de la Arqueología en general
Publicación del Museo Monográfico.	Museo Monográfico de Pollentia. Alcudia (Mallorca).	Números monográficos sobre temas mallorquines
Publicaciones del Museo Arqueológico del Elche.	Museo Arqueológico Municipal "Alejandro Ramon Folqués".	Actividades de la Arqueología en general y local
Publicaciones del Museo de Gava.	Gavá. Barcelona.	Actividades de la Arqueología catalana
QUARHIS	Quaderns d'arqueologia i historia de la ciutat de Barcelona. Centre d'arqueologia de la ciutat. Barcelona.	Importante publicación que recoge las actividades de la Arqueología urbana en la ciudad de Barcelona.
Recerques del Museu d'Alcoi.	Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi.	Actividades de la Arqueología en general y local
Revista del Museo de Villena.	Museo Arqueológico "Jose María Soler". Villena (Alicante).	Actividades de la Arqueología en general y local
Treballs del museu arqueologic (TMAEF)	Museo Arqueologic d'Eivissa i Formentera. Ibiza.	Actividades de la Arqueología en general y local
Verdolay.	Museo Arqueológico de Murcia.	Novedades de la arqueología murciana, sin renunciar a aportaciones foraneas. Tratando Arqueología e Historia, Museología, Restauración, Conservación y puesta en valor de los recursos patrimoniales.

Del análisis de los datos arriba expuestos, podemos decir que: junto a los grandes Museos que editan sus revistas monográficas relacionadas con la arqueología de la ciudad o territorio en que están enclavados, hay una serie de museos de carácter local. Estos museos, algunos muy modestos, son realmente activos en la recopilación de los datos relacionados con la ciudad o municipio en el que se encuentran ubicados. Destacamos los de la zona del levante, como los de Alcoy, Lorca, Elche...

Muchos de ellos recogen artículos y estudios concretos sobre excavaciones urbanas, pero en la mayor parte estos temas no se tratan.

Del mismo modo, hay grandes referentes en estas publicaciones como los de Quarhis del Museo de Historia de la ciudad de Barcelona o las actividades que lleva a cabo el Museo de Mérida. No obstante, este tipo de museos corre un serio peligro en la actualidad, por los problemas que plantea el hacer una monografía de las grandes excavaciones, junto con los problemas de financiación de los municipios de los que depende, o bien de las diputaciones provinciales que se desentienden.

6.2.3.Revistas editadas por Diputaciones Provinciales: (Tabla 7)

Nombre	Editor	Contenido
Al-basit.	Diputación Provincial de Albacete.	Revista de Estudios Albacetenses.
Archivo de prehistoria levantina. Serie de trabajos varios –Serie Arqueológica-.	Diputación Provincial de Valencia.	Se ocupa de los estudios locales y regionales vinculados al SIP
Bolskan	Museo de Huesca.	Aunque coordinado por el Museo de Huesca, es una publicación financiada por el Instituto de Estudios Altoaragoneses, dependiente de la Diputación Provincial de Huesca.
Caesaraugusta.	Diputación Provincial de Zaragoza. Institución “Fernando el Católico”. Zaragoza.	Revista de carácter general dedicada al mundo de la Arqueología, Prh ^a . Hoy publica números monográficos.
Huelva Arqueológica.	Diputación Provincial de Huelva.	Se ocupa de los estudios locales y regionales de Huelva.
Kobie.	Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao.	Revista de Bellas Artes y Ciencias.
Lancia.	Diputación Provincial de León.	Se ocupa de los estudios locales y regionales
Mainake.	Diputación Provincial de Málaga.	Su objetivo es acoger y difundir los estudios y las novedades de Prehistoria, Protohistoria y Arqueología e Historia de la Antigüedad Clásica y del Medievo.

Estas revistas editadas por las diputaciones provinciales han estado vinculadas a la labor social y cultural de estas instituciones. En muchos casos son las primeras referencias para conocer la Arqueología de una provincia o territorio. Sin las publicaciones que se han realizado en las mismas, no conoceríamos muchos de los En la actualidad y salvo excepciones, muchas de estas revistas dejan de editarse o no se adaptan a l normativa de calidad que se exige.

6.2.4.Revistas o publicaciones periódicas editadas por las Comunidades Autónomas: (Tabla 8)

Nombre	Editor	Contenido
Arkeoikuska.	Centro de Patrimonio Cultural del gobierno vasco.	Muy relevante por la información que ofrece de las diferentes actuaciones arqueológicas del Gobierno Vasco.
Arqueología Aragonesa.	Diputación General de Aragón.	Ha sido el órgano de información en los últimos años. Ya no se edita.
Memorias arqueológicas en Castilla y León.	Junta de Castilla y León.	Serie de Publicaciones monográficas sobre yacimientos arqueológicos castellano leoneses.
Excavaciones arqueológicas en Cataluña.	Gobierno Catalán.	Serie de publicaciones monográficas sobre yacimientos arqueológicos catalanes.
Revista PH. Boletín del Instituto andaluz de Patrimonio Histórico.	Junta de Andalucía. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.	Revista cuya finalidad es proporcionar información, noticias y opiniones sobre Patrimonio Histórico, dirigida a los profesionales comprometidos en su gestión, conservación y difusión.
Estrato	Comunidad Autónoma de La Rioja.	Revista destinada a dar a conocer las actividades arqueológicas de la Comunidad Autónoma. Hoy por desgracia desaparecida.

Estas, son importantes colecciones dedicadas a poner de manifiesto el patrimonio Histórico arqueológico de las Comunidades Autónomas, y en muchos de los casos usado como instrumento de tipo político.

Por todo ello, si observamos cualquiera de nuestras bibliotecas, estas nos demostrarán que no ha sido el apartado de la Arqueología, el más desarrollado y discutido dentro de la profesión de la Arqueología, en cualquiera de sus vertientes.

Una de las colecciones que podemos encontrarnos en nuestras bibliotecas que ha servido para divulgar la Arqueología, es el -Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología-.

En cuanto a series especializadas de difusión de carácter preventivo, es decir destinadas a fomentar en la sociedad una actitud colaboradora con la valoración y conservación del Patrimonio, la iniciativa más espectacular, es el -Boletín Informativo del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico-; la más conocida y tradicional es la titulada -Excavaciones Arqueológicas en España-, editada por el Ministerio de Cultura.

El -Noticiero Arqueológico Hispánico- ha sido otra de las series clásicas editadas por el Ministerio de Cultura desde 1953 hasta 1988, recogiendo intervenciones arqueológicas de menos envergadura o resultados de campañas aisladas.

El Ministerio amplió sus series, sobre todo en los años inmediatamente anteriores a las transferencias (Monografías del Centro de Investigaciones y Museo de Altamira, Repertorio de Arqueología Española, Memoria de Actividades...) dando lugar así a la época más rica por lo que respecta a publicaciones de Arqueología en la historia de la Administración General del Estado. Aunque casi todas ellas subsisten, sus apariciones son esporádicas y no obedecen a líneas editoriales definidas.

Los dos ejemplos citados en primer lugar, el monográfico y el noticiario, sirvieron de modelo cuando el proceso de transferencias enfrentó a las Comunidades Autónomas a la necesidad de publicar el resultado de las intervenciones arqueológicas. Pero no todas las Comunidades Autónomas han creado series especializadas, pero sí lo han hecho la mayoría, como hemos observado en la tabla número 8.

A estas publicaciones de carácter general, añadiremos las reuniones científicas que se han llevado a cabo en los últimos años. En estas publicaciones se recogen aspectos generales, metodológicos relacionados con la arqueología urbana, sin embargo, siguen sin publicarse las memorias de las excavaciones. Como hemos podido apreciar, la información, salvo excepciones, se reduce a pequeños informes. Seguidamente enumeramos algunas de estas reuniones en las que el título de las mismas nos permite apreciar la evolución metodológica y conceptual de la arqueología urbana en España.

- Primeras Jornadas de Arqueología en las ciudades actuales 1983. Zaragoza.
- Primeras Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante. 1983. Elche.
- Conferencias en Vic sobre Arqueología y Ciencia en el año 1983. (Cota Zero, revista dedicada a la arqueología urbana).
- Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas. 1985.
- III Semana de Estudios Urbanos de Lleida en el año 1986.
- II Jornadas de Arqueólogos Provinciales y Territoriales. 1987.
- Arqueología, Ciutat i Urbanisme. L'exemple de Tours. TED'A 1988.
- Jornadas Internacionales de Arqueología de Intervención. San Sebastián 1991.
- Jornades d'Arqueologia. 1994. Valencia.
- Ciudades modernas superpuestas a las antiguas. 10 años de investigación, 1996. Barcelona. La Caixa.
- Congreso de Ciudades Históricas. Junta de Extremadura. 1997.
- Tarragona 1997. Recuperar la memoria urbana. 1999.

En un plano más próximo a nosotros, encontramos también Jornadas sobre arqueología y patrimonio arqueológico, como por ejemplo es el caso de *–Jornadas de Arqueología en Suelo Urbano–* realizadas en Huesca en el 2004, y *–El Patrimonio Arqueológico a debate, su valor cultural y económico–*, actas de unas jornadas

celebradas en el 2008, en Huesca también. Con ellas se analiza el patrimonio arqueológico de los municipios con su desarrollo urbanístico así como dar a conocer diferentes proyectos arqueológicos, siendo de igual modo un foro de debate sobre la problemática que afecta a buena parte de nuestras ciudades en sus centros históricos.

En estas reuniones que observamos, se observa cómo los investigadores españoles van introduciéndose en la problemática de la arqueología urbana y van planteando problemas y buscando soluciones.

De esta manera terminamos esta recopilación de fuentes para el análisis de la Arqueología Urbana con unas publicaciones que recogen los múltiples aspectos de la disciplina y sobre todo ponen de manifiesto el creciente interés social, investigador y político que genera la Arqueología urbana.

En concreto nos referimos a unas reuniones de sumo interés: -Los Congresos Internacionales de Musealización de Yacimientos-, que vienen celebrándose desde el año 2000. Son congresos de carácter bianual, que tienen como objetivo la conservación y la puesta en valor de los yacimientos arqueológicos.

♦Bajo el título -Ciudad, Arqueología y desarrollo-, se celebró en Alcalá de Henares el primero de estos congresos organizado por el Museo de la Historia de Barcelona, el Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Alcalá de Henares y la Comunidad de Madrid.

♦En octubre de 2002, se celebra en Barcelona, el segundo de estos congresos, en esta ocasión el lema escogido para su celebración fue: -Nuevos conceptos y estrategias de gestión y comunicación-.

♦En 2004 la cita tuvo lugar en Zaragoza en donde se celebró el -III Congreso cuyo título, De la excavación al público-. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos, puso de manifiesto el tratamiento de los restos Arqueológicos para su presentación cultural y turística.

♦El IV Congreso Internacional se celebró en noviembre de 2006, en Santiago de Compostela, titulado: -Conservación y presentación de yacimientos en el medio rural: el impacto social en el territorio-; teniendo en cuenta que Galicia dispone de un gran número de yacimientos Arqueológicos muy dispersos en el mundo rural. Su problemática a la hora de abordar la gestión y conservación de los mismos, así como el impacto social y económico fueron los temas más importantes abordados en el congreso.

♦Cartagena celebró el V Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos que se celebró en noviembre de 2008, con el título - Arqueología discurso histórico y trayectorias locales-. Uno de los objetivos de este congreso será, la sostenibilidad de los yacimientos musealizados: su puesta en valor y su sistema de evaluación permanente. Otro de los temas a tratar, será, los límites de la intervención arqueológica en los espacios públicos, ya que los cambios y las superposiciones urbanas, lejos de desfigurar las ciudades, les confiere una personalidad histórica.

También podemos encontrar diferentes monografías de excavaciones, tal y como ponemos de ejemplo: -*Los antecedentes de Caesaraugusta. Estructuras domésticas de Salduie*- escrito por Pilar Galve Izquierdo en 1996- ofreciéndonos más información sobre datos arqueológicos acerca del oppidum ibérico de Salduie. Ofreciendo de igual manera, artículos de excavaciones arqueológicas, sobre su

gestión... en este caso, de la ciudad de Zaragoza también, y descrito por Pilar Galve Izquierdo, -“*La gestión arqueológica en la ciudad de Zaragoza*”- el cual lo podemos encontrar en las *Jornadas de Arqueología en Suelo Urbano*, nombradas anteriormente.



Figura 17. Portada del Congreso sobre musealización de yacimientos celebrado en Zaragoza

7. ARQUEOLOGÍA URBANA EN ARAGON

Seguidamente procedemos a realizar una historia de los hitos fundamentales y descubrimientos que se han producido en Aragón. Se ha ordenado cronológicamente para poder observar el desarrollo de los trabajos en nuestra comunidad.

7.1. Historia de la arqueología urbana en Aragón: Los precursores. Del siglo XVI al XIX.²⁰

A pesar de la riqueza arqueológica, pocas son las noticias escritas que poseemos con anterioridad al siglo XIX.

Aragón carece de grandes obras monumentales y al encontrarse los restos antiguos de nuestras ciudades bastante destruidos, poseemos pocos testimonios del pasado. Como por ejemplo, como sucede en otros lugares, en los que las informaciones de viajeros y eruditos es muy valiosa; pero en el caso de Aragón, no tenemos obras de referencia de pintores, viajeros y otros como escritores, que encontramos por ejemplo en Andalucía con los grabados de Alejandro Laborde.

En cuanto a publicaciones, en el siglo XVII, nos encontramos con la obra de J. B. Labaña, en 1610, con una extraordinaria obra en la que se da a conocer algunos monumentos hoy desaparecidos; no es un trabajo arqueológico, sino simplemente un trabajo de un cartógrafo portugués que anotaba y dibujaba los restos materiales. Más información arqueológica ofrecen otros autores tales como F. D. Aínsa describe en 1619, los restos de la ciudad de Huesca, imprimiéndose la primera historia de Huesca, fundación, excelencias, grandezas, cosas memorables de la antiquísima ciudad...

En este siglo que podíamos considerar privilegiado en lo que respecta a antigüedades localizadas en la ciudad, destaca la figura de J. Vicencio de Lastanosa en 1645, con su obra –Museo de las medallas desconocidas españolas-. Pero el que más datos ofrece es la obra de J. F. Andrés de Uztarroz, en su Monumento a los Santos Mártires Justo y Pastor, Zaragoza 1644, ofreciendo en la descripción del traslado de los restos de los mártires, una gran cantidad de datos de innegable valor, incluso algunos pormenorizadamente. Como desgraciadamente sucede en otras ciudades, los materiales procedentes de estos hallazgos y colecciones termina desapareciendo.



Figura18. “Museo de las medallas desconocidas españolas”, obra de Vicencio Juan Lastanosa. Huesca, 1645.

²⁰ Para la realización de este capítulo nos remitimos a las obras de: Beltrán, A. 1978, Beltrán, A. 1990, 33-54., Benavente J.A. 1983, 9-27, Atrian, P. Et al. 1980, Domínguez et al. 1984 y Utrilla, P. 2000.

Ya, ocupando el siglo XVIII, nos encontramos con la publicación de Joaquín Traggia, -Aparato a la historia eclesiástica de Aragón-, publicado en 1792, el cual nos habla de las antigüedades y monumentos que se hallan en nuestra región. Es importante para la arqueología urbana ya que nos habla de los vestigios conocidos en las ciudades y pueblos de Aragón en el siglo XVII.



Figura 18a. "Aparato a la historia eclesiástica de Aragón" obra de Joaquín Traggia, en 1792.

Ya a partir del siglo XIX, las referencias son más notables, los comienzos de las investigaciones prehistóricas y arqueológicas, con la presencia en España de investigadores extranjeros... motivará un auge considerable de las investigaciones. Auge que también tendrá lugar en Aragón, aunque reflejado en menos cuantía.

De esta manera, los trabajos de la obra -España Sagrada- de gran importancia por el caudal de documentos, noticias, ilustraciones y antigüedades de todo género que presenta, fue concebida en gran parte por el fraile español Enrique Flórez; y el trabajo de P. Madoz -Diccionario estadístico- analizando todas las poblaciones de España, marcaron un hito en las investigaciones.

Podemos referirnos a la obra de Agustín Ceán -Sumario de las antigüedades romanas que hay en España- Madrid 1832; uniendo también los trabajos publicados en el -Boletín de la Real Academia de la Historia- aunque no aluden a temas de Aragón, sí que podemos encontrar material referente sobre todo en el conocimiento de comunicaciones y publicaciones epigráficas.

En cuanto a la investigación arqueológica no corre la misma suerte en las tres provincias aragonesas. La provincia de Teruel se lleva la palma durante el siglo XIX. La presencia en su territorio de personas como mosén Evaristo Cólera, que murió en 1837, párroco de Valdeltormo, realizó numerosas prospecciones por la comarca del Bajo Aragón; sucediendo lo mismo, con la insigne figura de mosén Vicente Bardavíu.

A modo de un pequeño recorrido por las épocas, mostramos ciertos descubrimientos e investigaciones por las distintas provincias de Aragón. En ellos se pone de manifiesto la poca importancia y la escasez de hallazgos urbanos, salvo los casos de las menciones de Pablo Gil y Gil y los hermanos Gascón de Gotor, son

irrelevantes las menciones a la arqueología urbana. No obstante, a continuación, mencionaremos algunos de los hitos más representativos ya que, evidencian, las actividades que eruditos miembros de museos e instituciones extranjeras, realizaron en Aragón.

En el año 1845 descubre Serafín García un enterramiento cerca de San Antonio de Calaceite, publicado en 1886 por Marín y Vidal.

En 1862 Eduardo Saavedra da a conocer su estudio sobre el Itinerario de Antonino integrándose nuestro territorio en los estudios de época romana.

En 1879 se descubren los restos de Coscojuela de Fantova, dados a conocer en 1884 por M. De Pano y F. Fita.

En 1883 el Padre Llanas da a conocer sus investigaciones sobre las vías entre Ilerda y Osca, concretamente en el límite con Cataluña.

En 1884 Fidel Fita publica sus investigaciones sobre las vías romanas y la Epigrafía del norte de la provincia de Huesca. Repite investigaciones en el año 1894. Fidel Fita, también interviene en este territorio y suyas son conocidas las publicaciones sobre epigrafía y arqueología turolense en 1894-1896.

En 1890 se publica en la Obra de los hermanos Gascón de Gotor, una cerámica de Azaila, procedente de las excavaciones de Gil y Gil.

En 1892 Eduardo Martorell, publica la revista *Miscelánea Turolense*, la noticia de la existencia de toros pintados en distintas actitudes en el lugar denominado Cocinilla del Obispo, en la sierra de Albarracín, estudiadas más tarde por Cabré y Breuil.

En 1893, 1894, 1897, tenemos los interesantes trabajos de F. Coello sobre la red viaria entre Teruel y Cuenca, temas derivados del estudio de la vía *Item a Laminio Alio Itinere Caesarea Augusta*. De la parte oriental de la provincia de Teruel se encarga el estudioso castellanense Chabret (1846-1907) con la red viaria romana.

La presencia en estos territorios de personas aficionadas hace que sean objeto de investigaciones y publicaciones, como sucede con las llevadas a cabo por Pablo Gil y Gil, Catedrático de la Universidad de Zaragoza en el poblado de Azaila, aunque los materiales fueran dispersados por museos de Zaragoza, Madrid y Barcelona.

Ya en el primer cuarto del siglo XX, es para las tierras de Aragón y muy especialmente para la provincia Turolense una etapa muy fructífera, aunque hoy, algunas de esas mismas excavaciones las consideremos nefastas. Las investigaciones como bien recordamos, se centran en el Bajo Aragón, sobresaliendo la figura de Santiago Vidiella, un grupo de eruditos aficionados como don Juan Cabré (Beltrán, 1946-1947), Carlos Esteban, Lorenzo Pérez Temprado, Matías Pallares, Julián Ejerique... entre otros. Dicho grupo, contribuye activamente en el conocimiento de estos materiales que son dados a conocer en el famoso, *-Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón-(Vallespi, 1883-1954)*.

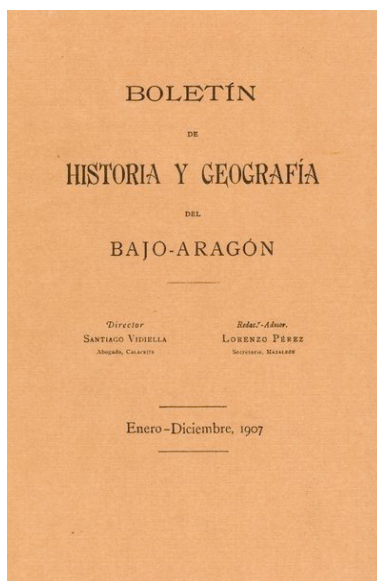


Figura19. Publicación del Boletín de Historia y Geografía del bajo Aragón.

Pero no sólo la actividad investigadora se desarrolla en el Bajo Aragón, ya que en la provincia de Huesca, el cura de Sena, Mosén Gudel, trabaja en los yacimientos de la zona de Sena y Villanueva de Sirena. En el caso de el Marqués de Cerralbo, investiga la zona limítrofe entre Aragón y Soria, por el valle del Jalón. Sentenach excava en Bilbilis y en Calatorao (Nertobriga); y sobre todo también investigan en nuestro territorio Schulten, al hablar del papel de Belmonte (Segeda) en las guerras celtibéricas.

Una de las figuras importantes a caballo entre los siglos XIX y XX es Mosén Vicente Bardaviú, el cual se dedicó a la comarca del Bajo Aragón y estrechamente a la zona de Alcañiz, entre los años 1914 y 1929 cooperó con L'école des hautes Etudes hispaniques, excavando en Alcañiz P. París o R. Thovenot. Mosén Bardaviú comienza sus investigaciones centrándose en Albalate del Arzobispo y Alcañiz, dando a conocer con ellas nuevos yacimientos que recopila en varias publicaciones. Por desgracia, estos autores se ocupaban del mundo prehistórico y durante su presencia en Zaragoza, solo descubrieron unos vagos vestigios paleolíticos en las Terrazas de Torrero.

Otra figura insigne, Don Juan Cabré, nacido en Calaceite en 1882, realizando el –Catálogo monumental de la provincia de Teruel-. Cabré descubre en el año 1903, los restos del Barranco de Calapatá, en Cretas, que daría a conocer en 1908 junto con el abate Breuil. Publicándose en 1910 las de Albarracín.

En 1913, se dan a conocer por Carlos Esteban el covacha con pinturas del Val del Charco del Agua Amarga en Alcañiz. En 1912, Pérez Temprado publica las de Els Secans en Mazaleón.

A partir del año 1914, el Institut de Estudis Catalans se puso en contacto con el grupo de investigadores del Bajo Aragón, colaborando con ellos Lorenzo Pérez Temprado y Matías Pallares. Entre 1914 y 1923 y bajo las órdenes de P. Bosch Gimpera y la colaboración de Pérez Temprado, Corominas, Durán y Serra Rafols, estudiaron los poblados ibéricos del Bajo Aragón, como los famosos de Les escondines y San Cristóbal en Mazaleón, el Tossal Redó, les Umbries, San Antonio

en Calaceite, Els Castellans, en Cretas, Torre Cremá en Valdeltormo y el sepulcro eneloítico de Cabaret de Pallisetes.

Desde 1919 a 1942, Juan Cabré trabajó en el poblado de Azaila, no el más importante, pero sí excavado y del que sus datos sirven de referencia cronológica a otras zonas del Valle.

En los primeros años del siglo XX, concretamente en 1910 y 1920, se realizaron una serie de investigaciones en Huesca. Destacamos las efectuadas por Mosén Bardaviú, R. Gudel y R. Del Arco. Todos estos trabajos se hicieron famosos por las referencias bibliográficas que de los mismos hizo Bosch Gimpera y por la calidad indudable de sus materiales.

En 1924, aparece la *Ecole des Hautes Etudes hispaniques* de Burdeos con Pierre Paris y Bruhl, a realizar excavaciones en la zona de Alcañiz, las cuales tuvieron lugar en el Taratrato, el Cabezo del Cuervo, y el Cabezo del Cascarujo.

En 1926 se daban a conocer por el P. Prudencio García las pinturas del Barranco de las Olivanas publicadas por Breuil y Obermaier. En esta época tienen especial relevancia los estudios de la red viaria con los trabajos de Albornoz, Don Claudio y Blázquez Delgado y Blázquez Jiménez, trabajando sobre la vía entre Caesaraugusta y el Pirineo en 1918 y en 1923 las vías entre el valle del Ebro y la Meseta.

En los años 1940 los ricos materiales oscenses de la zona de Sirena, Sena y Presiñena fueron trabajados por Panyella y Tomás Maigi, publicados en la revista *Ampurias*.

Hasta 1948 las investigaciones arqueológicas permanecen en punto muerto hasta que aparece en Teruel la figura del aragonés Martín Almagro, encargado del Instituto de Estudios Turolenses desde 1942, publicando diversas monografías, especialmente de arte rupestre en la zona de Albarracín. Almagro contó con la colaboración de Tomás Maigi, quien excavó entre 1947 y 1948 el Cabezo del Cuervo en Alcañiz, y en Val del Charco del Agua Amarga, san Cristóbal en Mazaleón, Ripio en Alacón con pinturas rupestres, y sobre todo aparece la publicación sobre la Prehistoria del Bajo Aragón, como punto de partida para nuevos trabajos.

También Teógenes intervino desde 1946 en la provincia de Teruel, descubrió numerosos yacimientos como los de Bezas y Almohada, el Castellillo de Alloza, nuevos grupos rupestres de ladruñán, bezas o Alcaine.

Entre los años 1920 a 1950 intervienen en la comarca aragonesa de las Cinco Villas los Jesuitas del Castillo de Javier. La construcción del Canal de las Bardenas propició la aparición de una serie de restos materiales, muchos de los cuales se trasladaron a este Santuario, y más tarde al Museo de Navarra.

Años más tarde participa J. Escagües, e incluso García Bellido también interviene en esta zona y publica la Sinagoga y otros hallazgos materiales procedentes de la zona de Navarra. Pero sobre todo hay que considerar las dos obras de J. Galiay, *-La Prehistoria de Aragón-* y *-La dominación romana en Aragón-* en las que este autor tratará de exponer todas las investigaciones y todo su conocimiento hasta la fecha.

7.1.1.Desde 1950 a 1970:

A partir de 1949 la entrada en la Universidad de Antonio Beltrán supone un notable impulso, aunque si bien es cierto, muchas de sus importantes excavaciones no han sido publicadas o lo están parcialmente, y en este sentido se mantiene la línea de los investigadores decimonónicos. Y al mismo tiempo asistimos a un notable impulso en ciertos aspectos, al contar con la presencia de M. Almagro en el Instituto de Estudios Turolenses.

Según va avanzando la época desde 1950 a 1970, nos vamos encontrando en los sucesivos años hitos que van desarrollando la arqueología en nuestras ciudades; de este modo encontramos:

En 1950 a 1954 tenemos los trabajos de A. Beltrán (1951) sobre el mundo romano y Megalitos; a la par encontraremos también los trabajos de Martín Almagro sobre el mundo megalítico.

En 1956 se publica la obra de Prehistoria del Bajo Aragón por Almagro, Beltrán y Ripoll.

En 1959 Vallespí (nieto de L. Pérez Temprado) publica su tesis doctoral sobre los trabajos de los Talleres de Silex. Por estas mismas fechas, Tomás Maigi investiga los túmulos de cista que se extienden por los ríos Guadalupe y Matarraña.

De esta manera, la verdadera innovación, entendiendo la arqueología como técnica de trabajo moderna, ha sido para Aragón y en todos los campos, desde la Prehistoria hasta la Arqueología urbana, consecuencia de la revolución metodológica, humana y científica de la Universidad de Zaragoza, como lugar donde se han formado todos los arqueólogos que se dedican a la arqueología urbana en nuestra comunidad autónoma.

7.1.2.Desde 1970 hasta el Estatuto de Autonomía.

Evidentemente, nuestra comunidad no se ha visto alejada de las corrientes de investigación de la arqueología urbana, como podremos observar en capítulos posteriores. No obstante, no podemos hablar de obras dedicadas a la arqueología urbana hasta la celebración de algunos encuentros y reuniones, en los que se comenzó a poner de manifiesto la importancia de los hallazgos urbanos para el conocimiento de la historia de las ciudades.

En este sentido, a continuación citamos algunas de las reuniones científicas de ámbito nacional e internacional, celebradas en nuestra región, en las que se puede observar el interés por la renovación metodológica y el comienzo de algunas de las investigaciones vinculadas a la arqueología urbana.

Es evidente que no todas están dedicadas a la Arqueología Urbana, pero si que podemos decir que las reuniones:

“Simposio sobre las Excavaciones Arqueológicas y sus problemas, celebrado en Zaragoza del 18 al 20 de diciembre de 1980” y el Coloquio Internacional sobre investigación y técnicas de los trabajos arqueológicos sobre: Ciudades modernas superpuestas a las antiguas, celebrado en Zaragoza del 9 al 13 de noviembre de 1983, marcaron un hito en la investigación y la problemática de la arqueología urbana.

-Tabla 9-

<p>.Simposio de Ciudades Augusteas de Hispania, Bimilenario de la colonia Caesaraugusta, celebrado en Zaragoza en septiembre de 1976.</p> <p>.Simposio sobre las Excavaciones Arqueológicas y sus problemas, celebrado en Zaragoza del 18 al 20 de diciembre de 1980.</p> <p>.I Reunión de Prehistoria Aragonesa, celebrado en Huesca en 1980.</p> <p>.Congreso: I Concilio Caesaraugustano, MDC aniversario, celebrado en Zaragoza en 1981.</p> <p>.Encuentro homenaje a J. Cabré, celebrado en Zaragoza en diciembre de 1982.</p> <p>.Encuentros de Estudios Bilbilitanos.</p> <p>.Encuentro de Estudios Bilbilitanos, celebrado en Calatayud de el 18 al 20 de noviembre de 1982.</p> <p>.Mesa Redonda de Numismática Aragonesa, celebrado en Zaragoza el 26 y 27 de abril de 1982.</p> <p>.Reunión sobre Epigrafía Hispánica de Época Romano Republicana, celebrado en Zaragoza del 1 al 3 de Diciembre de 1983.</p> <p>.Coloquio Internacional sobre investigación y técnicas de los trabajos arqueológicos sobre: Ciudades modernas superpuestas a las antiguas, celebrado en Zaragoza del 9 al 13 de noviembre de 1983.</p> <p>.XVII Congreso Arqueológico Nacional, celebrado en septiembre de 1983 en Logroño.</p> <p>.I Coloquio sobre Historia de La Rioja, celebrado en Logroño entre el 1 y el 3 de abril de 1983.</p> <p>.Simposio Bimilenario de Calahorra, celebrado en Calahorra en 1983.</p> <p>.Coloquios de Arqueología Espacial, celebrados en Teruel en 1984-1986.</p> <p>.Simposio Internacional de Arte Rupestre, celebrado en Caspe en 1985.</p> <p>.I Jornadas sobre Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas, celebrado en Monzón (Huesca) en Diciembre de 1985.</p> <p>.Congreso: Los pueblos prerromanos del Valle Medio del Ebro, celebrado en Zaragoza en enero de 1985.</p> <p>.I Jornadas sobre el estado de la investigación en las Cinco Villas.</p> <p>.I Jarique de estudios Numismáticos Hispano Árabes, celebrado en Zaragoza del 13 al 15 de marzo de 1986.</p> <p>.Congreso: Estado actual de la arqueología en Aragón. Celebrado en Zaragoza, entre los días 12 y 14 de noviembre de 1987.</p> <p>.Simposio: La Red Viaria Romana en Hispania. Celebrado en Tarazona del 24 al 26 de Septiembre de 1987.</p> <p>.Simposio sobre Celtíberos, celebrado en Daroca del 25 al 27 de abril de 1987.</p>

7.1.3.Desarrollo de la arqueología urbana en Aragón, desde las transferencias.

Prácticamente en el año 1980, en el Congreso Internacional de Tours, se definió la Arqueología Urbana como “la práctica de la arqueología en las ciudades actuales cuando el objeto de la investigación es la evolución de su propio tejido social y urbano, reconstruyendo su formación a través del tiempo, desde sus orígenes a la actualidad”.(Arqueología Aragonesa, 2007, 43), coincide con el inicio del desarrollo de las transferencias en cultura a nuestra comunidad y por consiguiente, el desarrollo de la arqueología urbana.

Este concepto venía a modificar la concepción de la arqueología urbana, entendida hasta entonces sólo como la arqueología desarrollada en contextos urbanos, e implicaba, además, una modificación de la metodología respecto a la arqueología tradicional. En España el cambio de mentalidad que supuso pasar de una intervención de “salvamento” al desarrollo de una disciplina con características propias, se produjo a comienzos de la década de los 80, debido a una aproximación a la experiencia europea.

En este sentido cabe destacar las Primeras Jornadas sobre arqueología Urbana celebradas en Zaragoza en 1983, donde se puso de manifiesto un cambio de mentalidad al respecto, tanto conceptual como metodológicamente. Por ejemplo, los trabajos desarrollados por arqueólogos y grupos de trabajo como el célebre TED’ A de Tarragona avanzaron hacia el estado actual de la Arqueología Urbana, especialmente en el campo metodológico.

En estas actuaciones ya se va observando que la arqueología urbana no trata de satisfacer una curiosidad intelectual o atenuar los efectos de la destrucción de un legado material, sino que contribuye a la comprensión integral del fenómeno urbano.

Desde una perspectiva general, pueden establecerse una serie de etapas en el desarrollo de la arqueología urbana en nuestro país, de la que Zaragoza es protagonista esencial junto a ciudades como Tarragona, Valencia, Mérida, Barcelona o Córdoba. Dentro de este proceso de desarrollo de la arqueología urbana, ocupan un lugar muy importante los Equipos Municipales de Arqueología Urbana, que tuvieron su auge en la década de los 80, debido entre otras cosas, a la inexistencia de la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985.

Desde 1981, la tutela del Patrimonio Histórico, y en particular de las actividades arqueológicas, fue traspasada a la Comunidades Autónomas, momento al partir del cual se produjo un desarrollo significativo de la arqueología urbana.

En este mismo año, se crea en el Ayuntamiento de Zaragoza un Servicio Municipal de Arqueología cuyas competencias principales en este periodo van a ser:

- Excavaciones de solares a construir en el casco histórico de Zaragoza.
- Conservación de los restos arqueológicos extraídos de los solares excavados, con habilitación de áreas de restauración y almacenamiento.
- Realización de exposiciones y publicaciones sobre la arqueología urbana en Zaragoza.

- Musealización y visitas de los principales restos arqueológicos conservados.
- Actuaciones puntuales en yacimientos cercanos a la ciudad.
- Realización de la Carta Arqueológica del término municipal de Zaragoza²¹.

Posteriormente con la aprobación de la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985 y el Real Decreto 111/1986 de Desarrollo parcial de la Ley, así como el decreto 16/1985 de 21 de febrero de la Diputación General de Aragón, por el que se aprobaba la normativa para realizar excavaciones arqueológicas y paleontológicas, se produjo un proceso muy significativo (Arqueología Aragonesa, 2007)

Con la aprobación de esta ley, se promueve tres modelos de actuaciones arqueológicas en cascos urbanos, que como veremos contribuirán a conservar el patrimonio arqueológico que se halla bajo nuestras ciudades:

- Convenios Ayuntamiento-Departamento de Educación y Cultura. Éstos serían los cascos de Huesca y Teruel.
- Actuaciones propias de la Diputación General de Aragón en algunas cabeceras de comarcas, como sería el caso de Jaca, Barbastro, la Almunia de Doña Godina, Borja, o la propia Calatayud, por citar algún ejemplo.
- Actuaciones concretas en grandes conjuntos monumentales y otras localidades, asumidas por el Departamento de Educación y Cultura, como el teatro romano de Zaragoza, mediante sucesivos convenios entre el INEM (Instituto Nacional de Empleo) y la Diputación General de Aragón.
- Actuaciones municipales en algunos cascos históricos de carácter comarcal, como en el caso de Ejea de los Caballeros, Sos del Rey Católico, Uncastillo, Tarazona, Daroca, Cella, Alcañiz, Albarracín o Barbastro, por citar algunas de las actuaciones más relevantes.

Sin embargo, la firma del Convenio sobre excavaciones y conservación del Patrimonio Arqueológico entre la Diputación General de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza en 1984, materializaba definitivamente este proceso e iniciaba una larga serie de trabajos arqueológicos en la ciudad de Zaragoza (Arqueología Aragonesa, 2007, 44). De esta manera, la Unidad de Patrimonio Cultural y Publicaciones de Zaragoza, se convierte en un referente para el desarrollo de este modelo de intervención, con especial atención al Convenio firmado entre el Ayuntamiento y el Museo Provincial a comienzos de la década de los ochenta.

Por su parte el Convenio de 1984, esta vez entre el Ayuntamiento y la Diputación General de Aragón, tuvo una corta duración, lo cual favoreció la aparición de la figura profesional a partir de 1988, cuya actividad se intensificó a partir de 1991, y que seguirá las recomendaciones del Consejo de Europa.

La Sección Municipal de Arqueología de Zaragoza, a raíz de un acuerdo en sesión plenaria por parte del Ayuntamiento, quedó a partir de este momento relegado a intervenciones en la infraestructura viaria y terrenos y solares de titularidad

²¹ Realizada por el servicio municipal de arqueología, no se ha publicado.

municipal, cuyo trabajo exige la coordinación con otros servicios municipales como el Servicio de Vialidad y Aguas y la Unidad Topográfica del Área de Urbanismo.

La consolidación del modelo de intervención de la Sección Municipal de arqueología tuvo lugar en 1986. La aprobación por parte de la DGA, a la que se le habían traspasado funciones y servicios del estado en materia de Cultura de la Adaptación y Revisión del Plan General de Ordenación Urbana, determinó la normativa a seguir en materia arqueológica de la ciudad.

De esta manera, con la aparición de la Ley de Patrimonio Histórico Español y la asunción de competencias específicas por parte de las Comunidades Autónomas en materia de patrimonio histórico y cultural, la práctica habitual consiste en que son los promotores de las obras que implican intervenciones arqueológicas los que contratan arqueólogos profesionales, quedando otros modelos de intervención, como la Sección de prospecciones y excavaciones de Arqueología, relegados a terrenos de titularidad municipal (solares y viales) o bien la musealización de restos muebles e inmuebles.

En la Comunidad Autónoma de Aragón, la asunción de competencias al amparo de la Ley de Patrimonio Histórico Español propició que la Diputación General de Aragón desarrollase varios modelos de intervención en los cascos urbanos:

- Convenios Ayuntamiento-Departamento de Educación, Cultura y deporte, como en los Cascos Históricos de Huesca y Teruel.
- Actuaciones de la Diputación General de Aragón en cabeceras de Comarca, como Jaca, Barbastro, Calatayud o Borja.
- Actuaciones concretas en Grandes Conjuntos Monumentales.
- Actuaciones municipales en Cascos Históricos.

Respecto a las Administraciones Locales, las Secciones Municipales de Arqueología se convierte en referente de todo Aragón, y muchos municipios desarrollarán, con posterioridad a 1991, normativas específicas al amparo del nuevo marco jurídico, cuya aplicación ha sido especialmente importante en lo que se refiere a los Planes Generales de Ordenación Urbana y las Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbano. Esto ha provocado que el desarrollo de intervenciones arqueológicas sea promovido a través de las Comisiones Provinciales de Ordenación del Territorio y Comisiones Provinciales de Patrimonio Cultural.

Igualmente, no podemos terminar este apartado sin mencionar y destacar el interés por la conservación del Patrimonio Arqueológico, el papel de las secciones de Arqueología o Historia de los Centros de Estudios independientes de las Diputaciones Provinciales, en especial los de la provincia de Zaragoza como: el Instituto de Estudios Turiasonenses, Centro de Estudios de las Cinco Villas, el Centro de Estudios Darocenses o el Centro de Estudios Bilbilitanos, por citar algunos de estos centros que tanto han influido en la conservación y en la difusión del patrimonio. Su papel es limitado a centros culturales, ya que no tienen competencias administrativas directas en el mismo, pero han sido muy relevantes, promoviendo algunas actuaciones arqueológicas.



Figura20. Revistas Turiaso y Suessetania editadas por centros de estudios locales o comarcales y en las que se editan trabajos de Arqueología e Historia de las comarcas.

7.2. Metodología de intervención.

La puesta en marcha de una metodología específica de intervención en Arqueología Urbana hay que buscarla en su lugar de origen, el Reino Unido. Es el sistema desarrollado por E. C. Harris, y su génesis se encuentra en las intervenciones de carácter urbano acometidas en Inglaterra a finales de los años setenta, en los que se comenzaron a desarrollarse conceptos como la Unidad Estratigráfica o la intervención en área abierta frente a la tradicional cuadrícula.

Este sistema de registro es en la actualidad, uno de los que más se utiliza en la arqueología urbana de cualquier ámbito o cronología, y surge para dar solución a la problemática específica de las intervenciones urbanas que generan una cantidad de datos y como es sabido en las mismas participan arqueólogos y empresas diferentes.

Este sistema, como se sabe, surge de la tesis doctoral que desarrolla E. C. Harris, y fue puesto en práctica en las excavaciones de Londres, un sistema de organización de toda la información y datos estratigráficos mediante un diagrama relacional. Método que ha sufrido críticas, y ha dado lugar a modelos alternativos, como el desarrollado por diferentes escuelas, o como los trabajos de M. Carver (1992), o los trabajos que llevan a cabo en la excavación de la antigua Lattara (hoy Lattes) por citar algunos, en los que se desarrollan métodos de trabajo y sistemas de información arqueológicos adaptados a las necesidades de las grandes excavaciones y a la documentación que las mismas generan.

En España la renovación del método para excavaciones arqueológicas urbanas se produjo al mismo tiempo que se producían los avances metodológicos en el mundo universitario. Las grandes intervenciones en Cataluña, Andalucía, Comunidad Valenciana, Extremadura... han ido desarrollando las técnicas de trabajo, adoptando y acumulando en sus excavaciones las experiencias europeas y españolas. En este sentido conviene destacar el papel que en la metodología de las intervenciones ha tenido el TED'A de Tarragona, las excavaciones en Valencia y en la actualidad las

actividades que lleva a cabo el grupo de intervenciones y estudio de la colonia romana de Mérida en denominado el Consorcio de la Ciudad de Mérida.

De este modo, tras numerosos debates acerca de la renovación del sistema de registro en cursos y congresos, se asumió de forma generalizada la necesidad de desarrollar sistemas de información arqueológica destinados al registro de la documentación que genera un yacimiento urbano. Podemos decir que, salvo los problemas iniciales de los años ochenta, en la actualidad el nivel de investigación arqueológica urbana en España y especialmente en Aragón es importante. Los problemas que plantean las excavaciones, como veremos más adelante son otros derivados del papel de las administraciones, inversiones, conservación...



Figura 21. Programa informático empleado en lattara -sylat-terminal 4-.

7.3. Metodología de gestión.

Tomamos como ejemplo el modelo de gestión más desarrollado en la actualidad en la ciudad de Zaragoza, ya que es la ciudad en la que más intervenciones se han llevado a cabo aunque, la metodología de gestión es similar al de las otras localidades de la Comunidad Autónoma de Aragón. Las características de las actuaciones se resumen en los apartados que enumeramos a continuación:

- Asunción de competencias por la Diputación General de Aragón en materia de autorizaciones, prescripciones técnicas, supervisión y recepción de informes y potestad para liberar solares, quedando las entidades locales como garantes de la correcta emisión, en forma y plazos de las licencias de construcción, previa autorización de la Diputación.

- La realización de sondeos arqueológicos debe declarar el terreno libre de restos arqueológicos o con ellos, negativo o positivo. En primer caso, la Administración autonómica emite la resolución declarando el terreno libre de restos arqueológicos. En el segundo, emite resolución de excavación arqueológica con las correspondientes prescripciones técnicas.

Dentro del apartado de financiación, por ejemplo, la arqueología urbana de Zaragoza se inscribe dentro de los presupuestos del Ayuntamiento, el cual corre con totalidad del gasto generado por las actuaciones del Servicio Municipal de Arqueología. Salvo en grandes programas como en el Teatro romano financiado con

fondos de diversa procedencia –nacionales, europeos, municipales- o la excavación de La Seo –Arzobispado, Diputación General de Aragón, Cajas de Ahorro-, o la Aljafería – Diputación General de Aragón, Cortes de Aragón-. En el resto de Aragón, las excavaciones urbanas son financiadas o bien a través de los presupuestos del Departamento de Educación y Cultura, o bien con formulas de colaboración o convenios con otros ayuntamientos.

En el cuadro que presentamos se puede observar la complejidad de la financiación y las dificultades de las grandes operaciones de las excavaciones urbanas.

Excavación	Organismos financiadores
Catedral de La Seo	Arzobispado, Diputación General de Aragón, Cajas de Ahorro
Museo del Foro	Diputación General de Aragón, Ayuntamiento
Museo del Puerto	Ayuntamiento
Museo del Puerto	Ayuntamiento
Museo de las Termas	Ayuntamiento
Teatro romano	Ayuntamiento, Diputación General de Aragón, Fondos Europeos
Paseo de Independencia	Ayuntamiento, Diputación General de Aragón.
Intervención en la Aljafería	D.G.A. Cortes de Aragón
Cuartel de San Lázaro	Diputación General de Aragón, Ayuntamiento. Empresas constructoras
Intervenciones en el Casco Histórico	Diputación General de Aragón, Ayuntamiento. Empresas constructoras.

-Tabla 10-

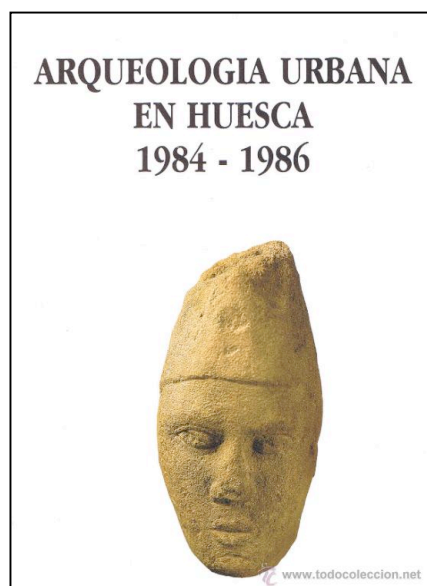


Figura 22. Catálogo de la exposición financiada por la D.G.A. en la que se exponen los trabajos arqueológicos.

En cuanto a la planificación, salvo en el caso de Zaragoza capital, donde hay una cierta planificación de las intervenciones, así como en Huesca y en Teruel, aunque en un número muy limitado de solares debido a la disponibilidad

presupuestaria, el resto de las actuaciones en la Comunidad Autónoma carece de toda planificación y surgen como intervenciones de urgencia.

Como ejemplo, el Servicio Municipal de Arqueología de Zaragoza, se hizo cargo de la excavación arqueológica en más de 100 solares de la ciudad de Zaragoza, con resultados tan espectaculares como el descubrimiento del Foro romano y conjuntos monumentales anexos. Sin embargo, en el resto de ciudades aragonesas el número de intervenciones fue mucho más reducido, dejándose notar por parte de muchos ayuntamientos un cierto recelo hacia este tipo de actuaciones, por la posibilidad de paralización del desarrollo urbano de cada núcleo. No obstante, por vez primera en Aragón se realizan excavaciones en núcleos como Jaca, Barbastro, Ejea de los Caballeros, Tarazona, Borja, Daroca, Calatayud, Alcañiz, Cella o Albarracín, por citar algunas de las más importantes.

7.4.Arqueología urbana en Aragón. Estado actual –factores favorables y desfavorables-.

Dejando a un lado la etapa que va desde los años 1950 en que la Universidad de Zaragoza ha sido el motor de la Arqueología, en estos momentos podemos decir que el panorama se ha diversificado.

Proponemos como punto de partida, la aprobación del Estatuto de Autonomía, puesto que en este momento se produce, al transferirse las competencias en patrimonio arqueológico, una modificación sustancial con respecto al periodo anterior.

En la actualidad observamos factores de la arqueología urbana que nos rodean, que anteriormente podían mostrarse como problemas agravantes del estado y actualmente han mejorado:

Hay una mejor preparación de los técnicos arqueólogos, como es el hecho de la existencia de las carreras universitarias y la formación posterior de especialización. Existen mayores medios para la investigación, con la ayuda de programas de investigación dirigidos. Se va gestando una mayor preocupación de las autoridades y la sociedad en general, por la conservación del patrimonio; gracias en ello también, a la aparición de Leyes para conservar y proteger nuestro patrimonio cultural.

Podemos decir que en estos momentos el panorama arqueológico se halla en un momento excelente y que hay una mayor sensibilidad hacia las raíces y nuestras señas de identidad. Aún así, por el contrario, siempre mantendremos algún problema, o factores que no son todo lo correctos que deberían serlo.

Como en capítulos anteriores, hemos explicado que el propio desarrollo de la arqueología urbana en nuestras ciudades, acorde con el crecimiento imparable de excavaciones preventivas o de urgencia, crea su propia crisis también; afirmando de esta manera también, la manera en que proliferan las excavaciones más que las publicaciones de las mismas y la conservación y ordenación de los restos.

Se plantean problemas tales como las publicaciones esporádicas en nuestras localidades, ya que el extraordinario desarrollo de las actuaciones arqueológicas en las principales ciudades aragonesas con cascos históricos a lo largo de los últimos veinte años, casi como la rapidez con la que se han sucedido hallazgos de trascendental importancia para el estudio de la evolución histórica de dichas poblaciones, no ha tenido la necesaria continuidad y fruto en forma de estudios o

memorias de excavación, debido, entre otras causas, a la falta de financiación para afrontar dichos trabajos y de equipos estables de investigación que procesen la información existente. Este hecho ha impedido en muchas ocasiones disponer de un registro fiable y actualizado de los datos arqueológicos de un determinado periodo y ciudad. Hasta el momento sólo algunos cascos históricos aragoneses cuentan con estudios arqueológicos de conjunto, visiones más o menos generales de las actuaciones llevadas a cabo en arqueología urbana o monografías concentradas en algún solar concreto.

De igual forma, anteriormente afirmábamos que la sociedad en general estaba más concienciada acerca de nuestro patrimonio y con ello existe un aumento de la curiosidad y la participación social, lo cual también supone no sólo un desarrollo positivo, si no también, negativo, en cuanto a que supone un peligro de excavadores clandestinos, de aficionados que estimulan su interés apoderando objetos, junto con la codicia estimulada por compradores de piezas arqueológicas. Todo ello postula la “caza del tesoro” como una posible actividad lúdica y productiva, tal y como comentábamos inicialmente en este trabajo con la problemática también del expolio. Ya, que esto puede llevar a que la posterior publicación sobre un yacimiento y divulgación a la sociedad, provoque destrucciones causadas por la incultura de la sociedad, la maldad de la misma... cada vez más numerosas.

A continuación para finalizar este breve apartado, exponemos en un cuadro resumen, algunos de los factores favorables y desfavorables que han influido e influyen en el desarrollo y en la percepción por parte de la sociedad y las administraciones de las intervenciones arqueológicas urbanas.

-Tabla 11-

Factores a Favor	Factores desfavorables
<p>Mejor preparación de los técnicos arqueólogos.</p> <p>Programas en grandes monumentos finalizados. (La Seo, Teatro, Independencia, etc.).</p> <p>Intervenciones solventes en general.</p> <p>Mayor concienciación de la sociedad por su pasado histórico.</p> <p>Adecuada Legislación autonómica y nacional a favor del Patrimonio Histórico.</p> <p>Capacidad en el manejo de las herramientas metodológicas e instrumentales para la interpretación de las evidencias y datos arqueológicos y la deducción de conclusiones.</p> <p>Valoración de la conservación y uso del Patrimonio Arqueológico como un legado valioso que aporta beneficios económicos a la ciudad.</p>	<p>Intervenciones de diferentes empresas y técnicos sin solución de continuidad.</p> <p>Falta de programas económicos continuos. (falta de dinero para algunas intervenciones).</p> <p>Excesivas intervenciones velocidad y dispersión geográfica la práctica de la Arqueología Urbana derivadas del crecimiento urbanístico.</p> <p>Especulación inmobiliaria.</p> <p>Falta de seguimiento por parte de la administración.</p> <p>Memorias de resultados muy poco elaboradas.</p> <p>Falta de publicaciones técnicas en la mayor parte de las intervenciones.</p> <p>Falta de un registro fiable y actualizado de los datos arqueológicos de un determinado periodo y ciudad.</p> <p>En ocasiones incomprensión de la multiplicidad y riqueza de las fases históricas. Ausencia de programas de investigación.</p> <p>Excesiva valoración del mundo romano y ausencia de trabajos en otras épocas.</p>

7.5. Análisis de las actuaciones arqueológicas en los últimos diez años en Aragón:

Como consecuencia de la transferencia de las competencias de Cultura y la creación de las diferentes consejerías en las que se ubican los Departamentos de Educación y Cultura, la documentación generada se halla depositada en los archivos del Gobierno de Aragón.

Toda actuación generada por el Departamento de Educación, Cultura y Deporte a través de la Dirección General de Patrimonio Cultural genera un expediente administrativo que debe contener, un informe técnico de la intervención. Dichos informes pueden adoptar diversas fórmulas: sobre autorización o denegación de permisos para efectuar diferentes actividades arqueológicas, informes sobre descubrimientos, informes con propuestas de actuación... También existen informes sobre las inspecciones realizadas a determinadas actuaciones o informes de denuncia sobre afecciones al patrimonio arqueológico.

Esta contabilización del número total de estos expedientes, clasificados en arqueología urbana, territorial no urbana y planes generales, ha dado lugar a una serie de gráficos que nos muestran la evolución de este tipo de intervenciones a lo largo de los años entre 1995 y 2005.

Basándonos en los datos que ofrece el Gobierno de Aragón²², se han realizado varios gráficos, en los que se aprecia la evolución de las intervenciones y los tipos de las mismas. En la tabla A, que figura bajo estas líneas, se centra en las actuaciones por tipologías de las intervenciones en el campo de la arqueología, y la tabla B se centra en las actuaciones realizadas en los cascos urbanos de nuestras localidades, completando con ello, el estudio estadístico que nos permite extraer conclusiones muy interesantes.

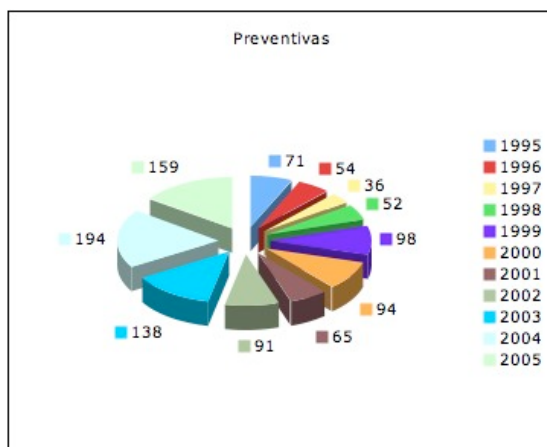
ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS (1995-2005)

-Tabla 12-

	Actuaciones totales	Preventivas	Planes generales	Casco urbano
1995	138	71	30	37
1996	117	54	42	21
1997	120	36	49	35
1998	185	52	65	68
1999	258	98	85	75
2000	326	94	82	111
2001	267	65	72	130
2002	311	91	64	156
2003	365	138	71	156
2004	412	194	73	145
2005	358	159	80	119

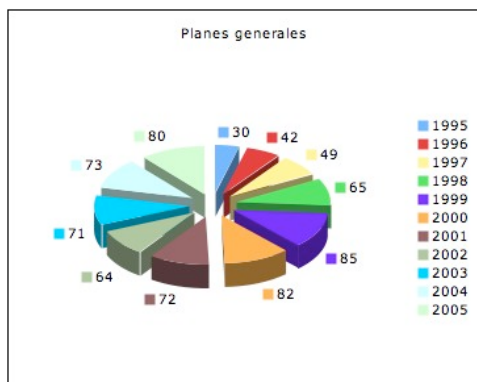
²² Arqueología Aragonesa. 1995-2005.

Como se desprende de la tabla que corresponde a las intervenciones arqueológicas (tabla 12), muestra un ascenso constante de las actuaciones arqueológicas desde 1995, con descensos insignificantes en 1996 y 2001, reflejo de un crecimiento exponencial de las actuaciones arqueológicas en nuestra comunidad.

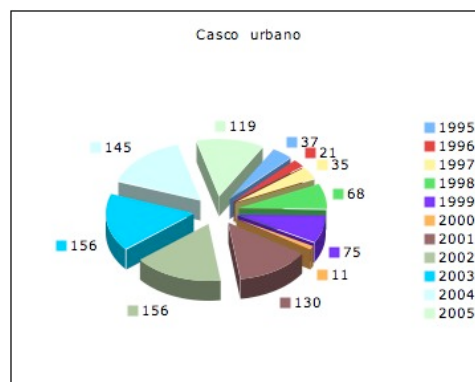


-Tabla 12.1-

Por una parte, muestra un predominio de las actuaciones preventivas, donde vuelve a destacar el año 2004 como el que concentra mayor número de intervenciones. Los planes generales, muestran un nivel ascendente hasta 1999, momento en el que estabilizan.

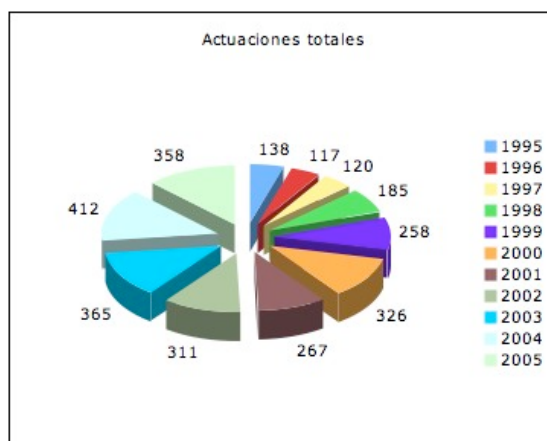


-Tabla 12.2-



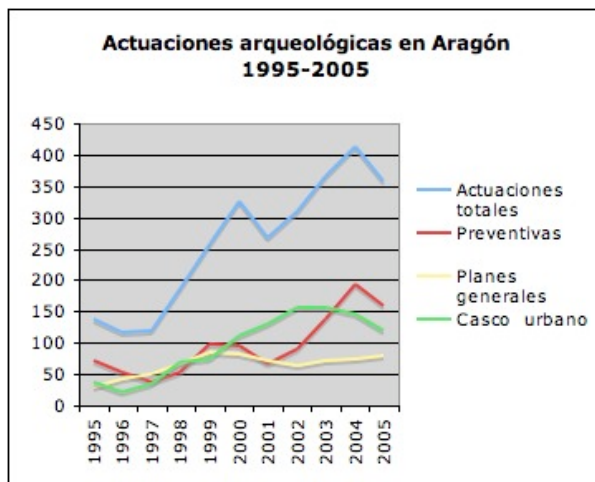
-Tabla 12.3-

Las actuaciones en los cascos urbanos muestran un desarrollo imparable hasta 2002, momento en el que se estabilizan, con una ligera tendencia a descender a partir de 2004.



-Tabla 12.4-

Si observamos estas tendencias en números totales, vemos como la cifra de actuaciones totales ha pasado de 138 a 358. Por otro lado, vemos como esto es un reflejo de una tendencia ascendente en las tres tipologías: planes generales pasa de 30 a 80 investigaciones, preventiva de 71 a 159 y las actuaciones en casco urbano, de 37 a 119.



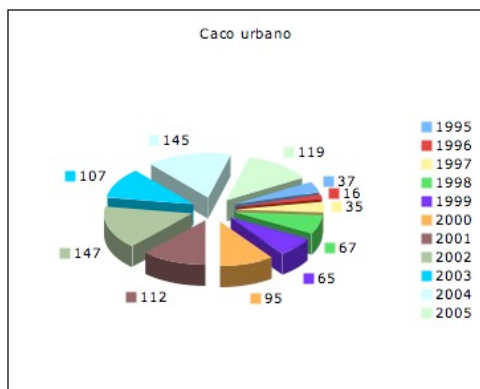
-Tabla 12.5-

La tabla B, de actuaciones urbanas diferencia dos tipologías: por un lado, las actuaciones en casco urbano y por otro, a pesar de ser realizadas igualmente en la ciudad, las excavaciones y prospecciones de urgencia.

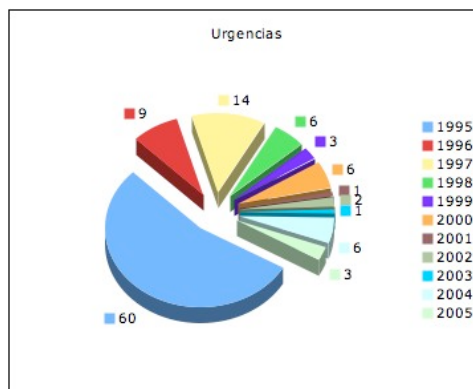
ACTUACIONES EN CASCO URBANO (1995-2005)

-Tabla 13-

	Casco urbano	Urgencias
1995	37	60
1996	16	9
1997	35	14
1998	67	6
1999	65	3
2000	95	6
2001	112	1
2002	147	2
2003	107	1
2004	145	6
2005	119	3



-Tabla 13.1-

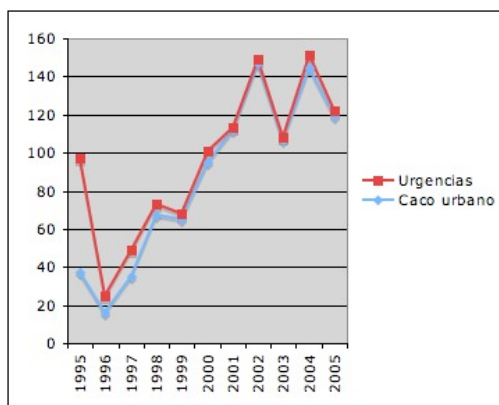


-Tabla 13.2-

Al igual que hemos observado en la tabla 12, se observa un número importante de actuaciones, tanto en las programadas en el casco urbano, como en las llamadas de urgencia. Estas cifras evidencian una actividad muy notable, ya que las mismas corresponden a los periodos de desarrollo y excavaciones vinculadas a una gran actividad constructiva.

Observamos como la tendencia es igualmente ascendente, y de 37 intervenciones que tuvieron lugar en 1995 se alcanzaron las 119 en el año 2005. Un análisis con unas cifras actuales nos evidenciaría la crisis en la que está inmersa la actividad arqueológica en general.

Respecto a las de urgencia, igualmente observamos como la tendencia es igualmente ascendente, y de 37 intervenciones que tuvieron lugar en 1995 se alcanzaron las 119 en el año 2005.



-Tabla 13.3-

Observamos indiscutiblemente el aumento de todos los ámbitos, siendo éste especialmente significativo en el ámbito de la arqueología preventiva. El aumento de las mismas ha provocado que las intervenciones preventivas aumenten por encima de otro tipo de intervenciones, como los planes generales, que se estabilizan como consecuencia de su carácter permanente en el tiempo en una serie de enclaves determinados, y que definen al panorama más significativo en cuanto a yacimientos arqueológicos de nuestra comunidad.

Conocer el patrimonio es el primer paso para que la ciudadanía lo proteja, se conserve y quede en una posición de legado como seña de identidad histórica de Aragón y sus habitantes.

8-ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LOS CASCOS URBANOS ARAGONESES.

En la actualidad, el desarrollo urbanístico de las ciudades plantea una pugna ineludible entre el mantenimiento y conservación de sus vestigios antiguos y la ciudad moderna. La sensibilidad hacia el Patrimonio Arqueológico es una actitud reciente, y se plantea su atención como un proceso derivado del desarrollo urbano de las ciudades. De esta manera, las actuaciones arqueológicas en las ciudades ha permitido tener un mayor conocimiento sobre los procesos históricos de las mismas, consiguiendo el aumento de la sensibilidad hacia su conservación a través de una mayor información a la sociedad.

Las ciudades de Aragón presentan una gran variedad respecto a su historia, su ubicación y sobre todo su evolución urbanística. Es por ello, que no presentamos una ficha unitaria para todas ellas, sino que, debido a las especiales características de cada una adoptamos una presentación que consideramos acorde con el número de intervenciones arqueológicas, la conservación y musealización de las mismas, y las investigaciones desarrolladas en los cascos históricos.

La abundancia de restos arqueológicos en las ciudades como Zaragoza, que ha sacado a la luz épocas históricas de las que ni se sospechaba su existencia, ha disipado numerosos interrogantes acerca de la evolución de la ciudad, y ha creado nuevas expectativas para la investigación futura; y es la labor de todos asegurar la conservación de los vestigios del pasado sin entrar en conflicto con el desarrollo natural de las ciudades.

Sin lugar a dudas, el desarrollo de las actuaciones preventivas en los cascos urbanos ha aumentado de manera significativa en nuestra comunidad. En cuanto a la publicación y el desarrollo de actividades arqueológicas muy intensas, las tres capitales de provincia, Zaragoza, Huesca y Teruel, han contribuido al conocimiento de la evolución y desarrollo del urbanismo histórico en los últimos años, pero diferenciando indiscutiblemente a la ciudad de Zaragoza como punto de referencia.

Además de las anteriores ciudades, ciudades como Daroca, Tarazona, Calatayud o Uncastillo en la provincia de Zaragoza y Albarracín en Teruel continúan una labor arqueológica interesante, que confirma la importancia histórica de las mismas, mientras localidades más pequeñas, se muestran como ejemplos de una labor más elemental, pero no por ello menos prometedora, como el Caso de Mora de Rubielos, Alcañiz, Rubielos de Mora o Albalate del Arzobispo en Teruel, Ejea de los Caballeros en la provincia de Zaragoza o el caso de Jaca en Huesca.

El objetivo final de estas intervenciones es, por un lado, proteger los restos arqueológicos existentes en las ciudades mediante intervenciones preventivas previas en las zonas consideradas potencialmente susceptibles de contener restos, como en el caso de los cascos históricos, mediante su conservación, integración y musealización en la trama urbana como solución ideal, o bien mediante documentación; y por otro lado, debemos intentar que la arqueología preventiva de las ciudades no se convierta en una sucesión de excavaciones arqueológicas inconexas, sino que formen parte de un proyecto de investigación global. Poniendo en común los hallazgos y sus conclusiones históricas, tendremos una perspectiva de la ciudad como un gran yacimiento arqueológico que nos habla de la vida de la ciudad y su desarrollo.

8.1.Arqueología urbana en Zaragoza y su provincia.

La relevancia de la colonia caesaraugustana y su situación bajo el actual solar de la ciudad de Zaragoza, ha condicionado el desarrollo de la arqueología urbana en la propia ciudad y en su territorio. Además la provincia de Zaragoza cuenta con otras localidades que fueron en la antigüedad notables ciudades romanas y medievales. Los casos de Tarazona, Daroca, Tauste, Ejea de los Caballeros... han obligado a actuar en sus cascos históricos.

8.1.1.Zaragoza.

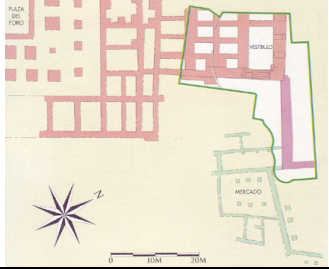









En un trabajo de estas características no podemos abarcar todas las intervenciones, muchos de ellos sin publicar, pero sí que podemos realizar una serie de observaciones sobre la arqueología urbana en la ciudad de Zaragoza en este caso.

En primer lugar y antes de enumerar la historia de la arqueología urbana en Zaragoza y su normativa, queremos destacar un hecho singular, y es que, Zaragoza cuenta con unas series de vestigios arqueológicos de primer orden y que además han sido musealizados. Además, se han realizado grandes intervenciones arqueológicas comparables a otras efectuadas en Mérida, Táraco,... que sin embargo, no son tan conocidas.

Nos resulta complejo en este tipo de trabajo fin de master la enumeración de todos ellos, pero a continuación exponemos un cuadro con los principales vestigios arqueológicos de Zaragoza.

-Tabla 14-

Nombre	Restos	Musealización
Excavaciones bajo la catedral de La Seo. Restos conservados bajo la Catedral actual.		
Museo del Foro. Plaza de La Seo		
Excavaciones del Teatro romano. Museo de Teatro romano		

<p>Excavaciones en la Plaza de San Bruno. Museo del Puerto Fluvial</p>	 <p>Mapa de la Plaza de San Bruno y Museo del Puerto Fluvial. Se muestra la ubicación de la plaza y el museo en un plano urbano, con una brújula y una escala de 0 a 200 metros.</p>	 <p>Fotografía del interior del Museo del Puerto Fluvial, mostrando una sala con columnas y una estructura de piedra.</p>
<p>Excavaciones de las Termas de San Juan y San Pedro. Museo de Las Termas de San Juan y San Pedro.</p>	 <p>Diagrama de las Termas de San Juan y San Pedro. Se muestran las diferentes salas y áreas, incluyendo: Piscina sin climatizar, Aseos, Vestuario femenino, Sala fría femenina, Sala templada femenina, Sala caliente femenina, Sala templada masculina, Sala caliente masculina, Sala fría masculina, Vestuario masculino, Botera, Campo de lucha.</p>	 <p>Fotografía del interior del Museo de Las Termas de San Juan y San Pedro, mostrando una sala con una piscina y una estructura de piedra.</p>
<p>Excavaciones en el antiguo cuartel y centro de interpretación de los vestigios del Cuartel de San Lázaro.</p>	 <p>Fotografía de las excavaciones en el Cuartel de San Lázaro, mostrando los restos de la estructura original.</p>	 <p>Fotografía del interior del Cuartel de San Lázaro, mostrando una sala con una estructura de piedra.</p>
<p>Intervención arqueológica en la restauración y transformación del Palacio de la Aljafería en Sede de Las Cortes de Aragón.</p>	 <p>Fotografía del Palacio de la Aljafería, mostrando la estructura original y las intervenciones arqueológicas.</p>	 <p>Fotografía del Palacio de la Aljafería, mostrando la estructura original y las intervenciones arqueológicas.</p>
<p>Intervención arqueológica en el Paseo de Independencia.</p>	 <p>Fotografía de las excavaciones en el Paseo de Independencia, mostrando los restos de la estructura original.</p>	 <p>Fotografía del Paseo de Independencia, mostrando la estructura original y las intervenciones arqueológicas.</p>

Intervención arqueológica en la Sede del Palacio de la Diputación Provincial de Zaragoza. Termas Publicas Plaza de España ²³ .		
Intervenciones en el recinto amurallado romano de Caesaraugusta.		
Intervenciones en arquitectura doméstica Domus de San Agustín. Y en la Seed del Justicia en Don Juan de Aragón. ²⁴		

Tal y como muestra la tabla, destacan las intervenciones señaladas como la inauguración del espacio musealizado el Foro de Caesaraugusta en 1995, el del Museo de las Termas Públicas en la calle San Juan y San Pedro en 1999, y el del Museo del Puerto Fluvial, inaugurado en 2000, situado bajo la plaza San Bruno. Destacan también las intervenciones en el Palacio Aljafería, única fortaleza árabe del siglo X de Europa occidental, los trabajos de musealización de tramos de la Muralla Romana de la Avenida César Augusto y del Convento de las Canonas del Santo Sepulcro, la conclusión de la excavación y musealización del Teatro romano, la excavación arqueológica del Paseo de la Independencia, que recuperó y documentó parte del tejido urbano de un arrabal del siglo XI.

Igualmente queremos destacar, unas intervenciones que son relevantes aunque no hayan alcanzado la difusión de las arriba citas. Nos referimos a la intervención arqueológica en el palacio de la Zuda, en el Convento de San Agustín o el Teatro Fleta, además de las intervenciones de carácter preventivo en plazas y viales del casco histórico de la ciudad.

8.1.1.1. La arqueología urbana en Zaragoza: algo sobre su historia.

Estas intervenciones no hubieran sido posible sin un trabajo previo y sin una serie de descubrimientos como los que seguidamente pasamos a mencionar:

Con anterioridad al siglo XX la información es esporádica y trata de apariciones de alguna estatua, varias lápidas o de noticias relativas a pasadizos o cloacas en el

²³ GUTIERREZ, F. J. 2006, 351-387. Intervención publicada.

²⁴ GALVE, M^a. P. 1996 Y 1991, 203-209. Una de las escasas intervenciones urbanas publicadas íntegramente.

siglo XVIII. Pero a principios del siglo XX, se producen algunos hallazgos fortuitos y mediante intervenciones de salvamento, se rescatan los mosaicos de la Huerta de Santa Engracia y del Triunfo de Baco, y parte de un campo de ánforas de la plaza de Las Tenerías (Galve, 2004, 99).

Durante el siglo XX, concretamente en 1917 el arquitecto Luís de la Figuera (Paz 2007, 15-18) al investigar el estado de las cimentaciones en el monasterio de las Canonas del Santo Sepulcro y tiene ocasión de documentar un tramo de muralla con tres torreones. Al año siguiente se excava un campo de ánforas de época de Augusto, todas colocadas boca abajo dispuestas en orden, para drenar el terreno.



Figura 23. Campo de ánforas de la plaza de las Tenerías. (Foto web)

En 1946, Galiay publica el libro “La dominación romana en Aragón”. Se describen y estudian todos los hallazgos de la colonia hasta la fecha.

En 1950, en la Calle Alonso V, angular a calle Rebolería, extramuros de la colonia, Antonio Beltrán realiza la primera excavación con método científico, apareciendo el peristilo de una casa y la escultura, en mármol, que representa a un fauno ebrio.



Figura 24. Escultura fauno ebrio hallada en las excavaciones del año 1950 por A. Beltrán (Foto Museo de Zaragoza)

Ya en el año, 1972 se marca un antes y un después de la arqueología de Zaragoza, se produce uno de los hechos más espectaculares: el descubrimiento del teatro romano.

En 1975, surge el equipo del Museo, encabezado por M. Beltrán, que realiza la excavación de un torreón en el ángulo noreste de la muralla romana, oculto bajo la acera del paso de Echegaray y Caballero.

En 1976. Conmemoración del bimilenario de la fundación de la colonia. Symposion de Ciudades Augusteas, en la que Antonio Beltrán desarrolló una ponencia

incluyendo todos los hallazgos efectuados hasta la fecha. Se dan a conocer las primera estratigrafías sobre la ciudad.

En 1977, se produjo la recuperación de un mosaico en la calle Don Jaime, 24-26, y la excavación de restos de una casa romana en la misma calle Don Jaime. En 1977 y 1978 se excavó la casa-palacio de los Pardo.

Hasta el momento, el difícil procedimiento que contemplaban por entonces las excavaciones de la ciudad generó una relación cada vez más complicada con el Ayuntamiento, se crearon complejas situaciones, que no podían ni evitar el deterioro del patrimonio ni solucionar los problemas económicos ocasionados por los enormes retrasos de los inicios de obra para los promotores.

Pero la evolución de la legislación, propiciaba la intervención municipal. En 1979 el Ayuntamiento de Zaragoza se compromete a aplicar el artículo 63.1 del Proyecto de Ley de Patrimonio Artístico, que regula las catas y excavaciones (Galve, 2004, 100). Así hasta 1981, fecha en la que se produjo la firma del Convenio entre el Ayuntamiento y el Ministerio de Cultura, la colaboración municipal en las excavaciones arqueológicas de la ciudad se habían circunscrito en 1980 a un programa básico de actuación arqueológica, modificado en abril de 1981.

De esta manera, desde finales del año 1979 hasta el 31 de mayo de 1981, se excava en la calle Sepulcro, anual a Gavín; calle Ossaú, angular a Méndez Núñez; calle Prudencio, 34-36-38; plaza de Sas, angular a calle Pino y calle Méndez Núñez; calle Don Jaime 1-plaza de la Seo; calle Alcalá, 3-5; calle Plomeque, 12 y calle Coso.

En 1980 aparece el Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesas. Por primera vez se plasman en la planta de la ciudad todos los hallazgos que se conocían.

1983 se crea el Coloquio internacional “Arqueología de las ciudades superpuestas a las antiguas” (Beltrán, 1983). La ponencia presentada por M. Beltrán, A. Mostalac, J. A. Paz y M. C. Aguarod, recoge todo lo estudiado hasta ese momento, aportando, por primera vez, un catálogo exhaustivo de los hallazgos.

Entre 1975 y 1984 el Museo de Zaragoza es la Institución, que bajo la dirección de M. Beltrán, realiza las excavaciones. Desde 1984 la Sección de Arqueología del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza actuará de manera exclusiva hasta el 24 de abril de 1991, cuando el Pleno Municipal acordó modificar su actitud, limitando las actuaciones arqueológicas a solares de propiedad municipal y vías públicas. En el resto de los terrenos situados en el área protegida del casco histórico actuarán, previa autorización de la Diputación General de Aragón, las empresas interesadas en su edificación.

Entre los años 1988 y 1996 las investigaciones experimentan una importante evolución, los descubrimientos han permitido conocer las grandes áreas públicas de la colonia. En la plaza de La Seo, en la cercana plaza de San Bruno con la calle Sepulcro 1-15 y el interior de la catedral de La Seo se pusieron al descubierto el macellum de época de Augusto y el foro, templo, macellum y puerto fluvial construido por Tiberio.

En la plaza del Pilar aparecieron los basamentos de un templo, desgraciadamente destruidos. En la arquitectura doméstica destacaremos la casa de la calle Murallas, la misma a la que pertenecía el mosaico de Orfeo con pavimentos de

mosaico de fines del siglo II- inicios del III, cronología que concuerda con la que proponemos para el de Orfeo.




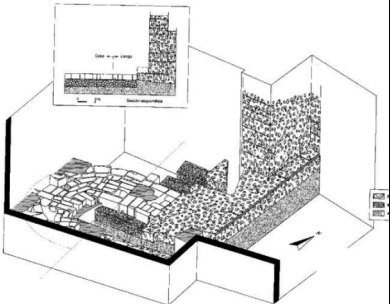
Las excavaciones en el teatro romano se realizaron entre 1984 y 1993 por el Museo de Zaragoza, bajo la dirección de M. Beltrán (Beltrán, 1985). Fueron terminadas, entre 1998 y 2003, por el equipo de Arqueología del Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza.

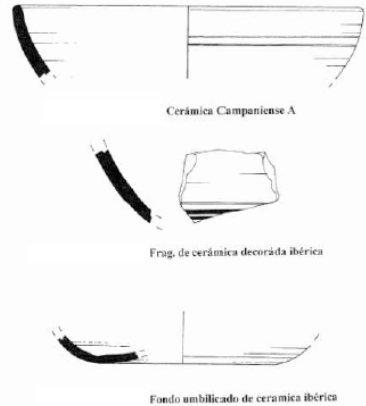
Desde el año 1975 hasta el 31 de diciembre de 2005 hay ejecutadas 862 actuaciones (Peralta, 2007, 22). El año que más actividad registró fue 1988, con 79 intervenciones. En los últimos años el número ha sido muy variable, en función de la actividad constructora: 1996 (8), 1997 (21), 1998 (33), 1999 (34), 2000 (48), 2001 (57), 2002 (69), 2003 (51), 2004 (61), 2005 (52).

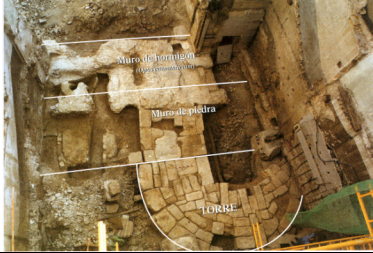

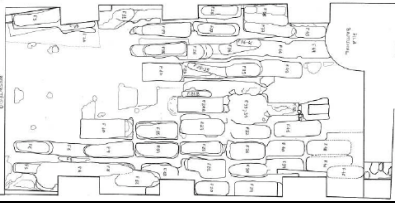
A continuación y gracias a los registros del Gobierno de Aragón, podemos observar en la siguiente tabla las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Zaragoza y en sus municipios entre los años 1995 y 2005: Nos parece muy interesante ofrecer esta panorámica general, ya que permite apreciar la intensa labor llevada a cabo en toda la provincia. Al mismo tiempo se comprende el auge de las empresas dedicadas a la intervención arqueológica que, como hemos visto únicamente estaban obligadas a entregar informes y no a realizar el estudio de los materiales.


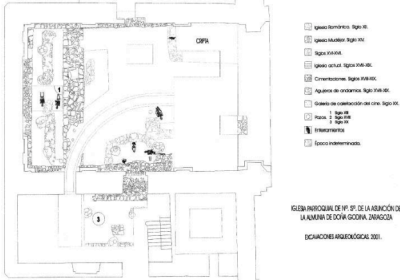

-Tabla 15-




AÑO Y LUGAR	CRONOLOGÍA	DESCRIPCIÓN	DOCUMENTOS GRÁFICOS
1995 C/Pozo 3-5. Zaragoza.	Romano, Medieval islámico.	Presencia de un cementerio islámico, y una cloaca romana.	
1995 C/Predicadores 10. Zaragoza.	Romano, Medieval islámico, moderno y contemporáneo.	Restos de la necrópolis islámica de la Puerta de Toledo y materiales cerámicos.	
1995 Convento de los Dominicanos de Nuestra Señora de la Consolación. Gotor-Zaragoza-	Medieval cristiano.	Con labores de desescombro en el interior aparecieron restos de esqueletos, fragmentos cerámicos.	
1995 C/Asalto 31-33 y C/Manuela Sancho 16. Zaragoza.	Medieval, moderno y contemporáneo.	Resultado positivo de sondeos, determinó su excavación y el control del vaciado del mismo. Localizando cimentaciones, muros de hormigón y un pozo de agua, cerámicas, tejas, restos óseos.	

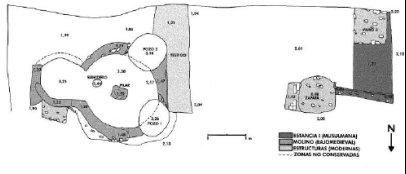
1995 C/San Pablo 116. Zaragoza.	Medieval islámica y moderno.	El resultado positivo de sondeos determinó la existencia de niveles de ocupación medieval y adscripción cultural islámica. Los restos de estructuras encontrados corresponden a parte de un establecimiento de carácter industrial alfarero, un horno de cocción de cerámica común.	 <p>Vista del corte estratigráfico E-W. Niveles g y h.</p>
1996 Plaza del Carmen 8. Calatayud-Zaragoza-	Medieval islámico, medieval cristiano, moderno y contemporáneo.	Tras las catas positivas contrastando niveles de época islámica y restos humanos.	
1996 Plaza del Olmo. Uncastillo-Zaragoza-	Medieval cristiano, moderno y contemporáneo.	Trabajos arqueológicos supeditados a los siguientes criterios: control y localización de restos durante las obras de cimentación de un edificio a construir y valoración de la consiguiente actuación arqueológica. Certificándose el solar libre de restos de interés.	
1997 C/Rúa de Dato, 13-15 y C/Dicenta 2. Calatayud-Zaragoza-	Romano, medieval islámica, medieval cristiano, moderno y contemporáneo.	Se documentaron elementos inmuebles, estableciendo su vinculación con la muralla medieval.	
1997 C/San Blas nº 82-86 angular a C/Aguadores 1-11 y angular a C/Las Armas. Zaragoza.	Medieval islámico y medieval cristiano.	Tras catas positivas se encontraron restos de cerámicas, restos de un hábitat islámico y un arco renacentista.	
1997 Plaza Darío Pérez 7. Calatayud-Zaragoza-	Romano, medieval islámico, medieval cristiano, moderno y contemporáneo.	Tras sondeos posteriores positivos, se procedió al desmantelamiento de las estructuras exhumadas en el proceso de excavación, al objeto de recuperar elementos constructivos.	
1997 Avenida César Augusto 52-54. Zaragoza.	Romano.	Hallazgo de una domus altoimperial (mosaico y piscina).	



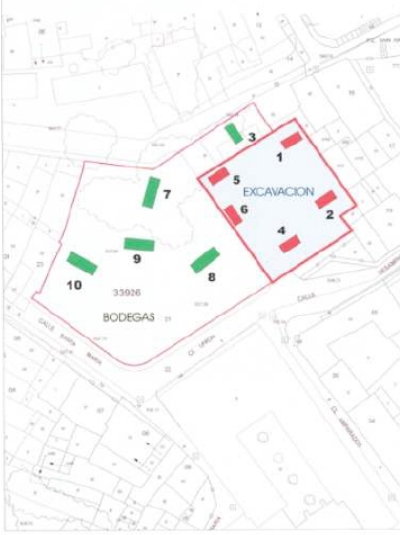
1997 C/Predicadores 34-50. Zaragoza.	Romano, Medieval islámica, moderno y contemporáneo.	Zona de Almería, basurero de época romana, necrópolis musulmana, estructura de edificio romano.	
1997 C/San Lorenzo 26. Zaragoza.	Romano, medieval islámica.	Estructuras de cronología romana y abundante estratigrafía.	
1997 Catedral de Tarazona. Zaragoza.	Medieval y contemporáneo.	Con motivo de las obras de construcción proyectadas en este solar, aparecieron restos correspondientes al antiguo convento de Agustinos de Nuestra Señora de Gracia.	
1997 C/Estébanes 16. Zaragoza.	Romano, medieval islámico, moderno y contemporáneo.	La excavación permitió conocer datos importantes para el estudio y reconstrucción del urbanismo de la Colonia Cesaraugusta, aportando tres ejes de romanos de saneamiento y un eje viario inédito. Se confirmó también la superposición de la ciudad musulmana.	
1998 C/Cabecico Redondo 4. Cuarte de Huerva- Zaragoza-	Medieval.	Durante la construcción de un aparcamiento aparecieron restos humanos, provocando una excavación de urgencia.	
1998 Hogar Provincial de Doz. Tarazona- Zaragoza-	Medieval y moderno.	Con motivo de ampliación se llevó a cabo la intervención de urgencia, apareciendo restos de un edificio, posiblemente de una domus.	
1998 La zona de la Porteta. Caspe-Zaragoza-	Edad del bronce, Edad del Hierro, Ibérico, Romano Republicano, Medieval, Moderno y Contemporáneo.	Con la actuación de obras aparecieron materiales de desecho, material cerámico desde la época del Hierro.	<p>PERITAJE ARQUEOLÓGICO DE LA ZONA DE LA PORTETA. CASPE</p> 
1998 Iglesia de San Miguel de Biota. Zaragoza	Medieval cristiana. Moderna.	El motivo de esta intervención fue la recuperación y documentación de los restos arqueológicos conservados en los alrededores de la Iglesia.	
1998 C/Alonso V, 15. Zaragoza.	Romano, Medieval cristiano.	Estructuras altoimperiales formadas por piscinas, canalillos y pavimentos.	

1999 Avenida Cesar Augusto 64. Zaragoza.	Romano, medieval cristiano, moderno.	Hallazgo de segmentos de cimentaciones que pertenecen a la muralla romana de Caesaraugusta, realizándose una propuesta de conservación de dichos restos.	
1999 C/Coso 37. Plaza de España. Zaragoza.	Romano, moderno y contemporánea.	Restos del recinto de la muralla romana.	
1999 C/Coso 11-13 Zaragoza.	Medieval, moderno contemporáneo.	Con motivo de obras en el Hotel de la calle se procedió a excavar, encontrando indicios relacionados con el recinto amurallado y con otros elementos arquitectónicos y funcionales.	
1999 Teatro Romano. Zaragoza.	Romano, Medieval cristiano, Visigodo y moderno.	Se realizó un trabajo de limpieza, documentación... de las estructuras halladas del teatro.	
2000 C/Flandro 19-21-23. Y C/Comandante Repolles nº 12-14. Zaragoza.	Romano	Hallazgo de una cloaca.	
2000 Iglesia de San Esteban. Luesia-Zaragoza-	Medieval cristiano, moderno y contemporáneo.	Excavación y recogida de todos los restos antropológicos en el interior y en el exterior.	
2000 C/Estrella 1-3. Zaragoza.	Romano y medieval islámico.	Se encontraron vestigios de época musulmana, materiales romanos altoimperiales, estructuras de cimentación de una ínsula.	

<p>2001 C/Jusepe Martínez 9-11-13 y C/San Braulio 15.</p>	<p>Romano, medieval, moderno y contemporáneo.</p>	<p>Fragmentos romanos de mosaico.</p>	
<p>2001 Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. La Almunia de Doña Gomma. Zaragoza.</p>	<p>Medieval, moderno y contemporáneo.</p>	<p>Excavación que permitió acreditar la evolución arquitectónica del edificio religioso, a través del registro arqueológico en base a las cimentaciones aparecidas.</p>	
<p>2001 Calle Murillo. Zaragoza.</p>	<p>Medieval cristiano, medieval islámico, moderno y contemporáneo.</p>	<p>Con motivo de obras se excavó y se constató la ocupación intensiva en este arrabal desde finales del siglo X hasta el primer cuarto del siglo XII.</p>	
<p>2001 Plaza de España (Antigua iglesia románica) Novillas- Zaragoza-</p>	<p>Medieval.</p>	<p>Se documentaron restos, protegiéndolos con geotextil y arena, quedando por debajo de la cota de canalización y debajo del pavimento.</p>	
<p>2001 C/Añón 15-25 angular a C/la Torre 10. Zaragoza.</p>	<p>Romano y medieval islámico.</p>	<p>Se procedió al levantamiento de pinturas murales y de pavimentos romanos.</p>	
<p>2002 C/Espoz y Mina 11-17. Zaragoza.</p>	<p>Romano.</p>	<p>Cimentaciones de opus caementicium correspondiendo a una basílica o templo. Se localizan unas habitaciones pertenecientes a una domus.</p>	
<p>2002 C/Urrea 3-21. Zaragoza.</p>	<p>Medieval islámico, contemporáneo.</p>	<p>Tramo de cloaca romana alterado por pozos y bodegas.</p>	
<p>2002 Zonas anexas a la Iglesia de Santa María de los Sagrados Corporales. Daroca- Zaragoza-</p>	<p>Medieval.</p>	<p>Durante las obras de las aceras en el vial se detectó un tramo de muro y de rellenos de tierra con materiales arqueológicos, cerámica y restos óseos.</p>	

<p>2002 C/Aben Aire 22-28 angular a C/Escobar. Zaragoza.</p>	<p>Romano, medieval islámico y moderno.</p>	<p>Estructuras de cronología romana e islámica, encontrando materiales cerámicos tardorromanos fundamentalmente.</p>	 <p><i>Fase Moderna: tazón de Muel (2º 1/2 s. XVII)</i></p>
<p>2002 C/Madre Rafols Zaragoza.</p>	<p>Medieval islámica.</p>	<p>Materiales cerámicos, con un tesoro monetario.</p>	
<p>2002 Paseo de Independencia. Zaragoza.</p>	<p>Romano, medieval y moderno.</p>	<p>Tras el resultado positivo de catas, se excavó el área prevista para el proyecto de construcción de un aparcamiento subterráneo. Documentándose dos fases de ocupación de viviendas musulmanas, además de puntuales elementos cristianos muebles e inmuebles.</p>	
<p>2002 Patrio –zona este- del Palacio Eguarás. Tarazona- Zaragoza-</p>	<p>Medieval, contemporáneo.</p>	<p>Encontrándose un edificio público romano, con el objetivo de recabar datos sobre la planta, cronología y utilización del edificio. Presencia de enterramientos tardorromanos y un pequeño canal. De esta manera se pudo determinar con restas excavaciones las dimensiones del edificio, formando por dos recintos rectangulares.</p>	 <p>Reconstrucción hipotética del edificio público romano (En rojo, los tramos localizados)</p>
<p>2003 Ermita de Nuestra Señora de la Consolación. Chiprana- Zaragoza-</p>	<p>Medieval, moderno y contemporáneo.</p>	<p>Durante la rehabilitación de la Ermita se construyó una atrajera que rodeaba la fachada Norte y Este. Encontrando en las excavaciones diversos enterramientos.</p>	
<p>2003 Castillo de Ayllón. Uncastillo- Zaragoza.</p>	<p>Medieval cristiano.</p>	<p>Actuación que forma parte del proyecto desarrollado a lo largo de 1999, 2000, 2002 y 2003 de excavación, restauración y acondicionamiento del castillo.</p>	
<p>2003 C/mayor 60-62 y C/Maestro Mingote 14-16. Zaragoza.</p>	<p>Medieval islámica, medieval cristiana, moderno y contemporáneo.</p>	<p>Se encontró un extraordinario registro estratigráfico y estructural obtenido en la excavación.</p>	

2003 C/Las Armas 54-62 Zaragoza.	Romano, Medieval islámico y medieval cristiano.	Tras los sondeos positivos, se desmontaron las estructuras localizadas durante la excavación por motivos de seguridad debido a la existencia de una sima debajo de estas estructuras.	 <p>Planimetría y fases de ocupación. Calle Las Armas 54-62</p>
2003 C/Predicadores 77-81 y C/Casta Álvarez 94. Zaragoza.	Medieval islámica, medieval cristiana, y moderna.	Liberar/vaciar la zona del solar que quedaban restos arqueológicos tras una excavación anterior.	 <p>Fase islámica Taifal: jarrito con decoración pintada lineal en manganeso</p>
2003 Paseo Echegaray y Caballero 158-160. Zaragoza.	Romano, medieval islámico y moderno.	Se encontraron restos de la muralla romana.	
2004 Avenida Cesar Augusto 60-62. Zaragoza.	Romano, contemporáneo.	Hallazgo de cerámica común contemporánea, huesos de fauna, pieza de alabastro y crisoles de fundición.	
2004 Calle Agustina de Aragón 77-79 y Plaza del Portillo 2.	Medieval islámico y medieval cristiano.	Tras las catas previas se excavó encontrando estructuras islámicas y evidencias de momentos cristianos.	
2004 Plaza Ballesteros 9. Calatayud-Zaragoza-	Romano, medieval islámico, medieval cristiano y contemporáneo.	Tras el resultado de catas se excavó encontrando escasos fragmentos cerámicos y varias fosas. Un silo de época Emiral y un basurero de época romana.	
2004 C/Barrioverde 6-18. Tarazona-Zaragoza-	Celtibérico, Romano, Medieval, Moderno y Contemporáneo.	Tras sondeos positivos encontrado un pozo del siglo XX, dos pozos ciegos que abarcan desde el siglo XVI al siglo XVIII. Una serie de muros de viviendas del siglo XVI, restos de un empedrado, pilares...	
2004 Plaza José M ^a Forqué. Zaragoza.	Medieval islámico, medieval cristiano y moderno.	Hallazgo de un conjunto arqueológico de época islámica de enorme interés para el conocimiento del urbanismo doméstico de la Sarakusta musulmana durante el siglo XI e indicios del siglo XII.	 <p>Actualmente los vestigios se han convertido en un basurero.</p>

2004 C/Cinco de Marzo 8. Zaragoza.	Romano, Medieval islámico, moderno y contemporáneo.	Encontradas una calle romana, tres estancias romanas, fragmentos de ladrillos, monedas, material cerámico y pozos califales de viviendas.	
2004 C/Castro 5. Zaragoza.	Romano, medieval islámico, medieval cristiano, moderno y contemporáneo.	Estructura de una bodega y estructuras de termas romanas, un mosaico de opus teselatum.	
2004 C/Argentina de Aragón 77-79 y Plaza del Portillo 2. Zaragoza.	Medieval islámica y medieval cristiana.	Estructuras islámicas y evidencias de momentos islámicos, restos del trazado urbanístico islámico, como parte amurallada de Caesaraugusta y restos de casas.	
2004 Plaza Ballesteros 9. Calatayud- Zaragoza-	Romano, medieval islámico, medieval cristiano y contemporáneo.	Fragmentos cerámicos, fosas y un uso como basurero de época romana.	
2005 C/Coso 86, angular a C/Urrea 14-22. Zaragoza.	Romano, medieval islámico y moderno.	Tramo de una cloaca romana.	
2005 C/Santa María angular a C/Unión y C/Desamparados . Calatayud- Zaragoza-	Edad del Bronce, celtibérico, medieval islámico y medieval cristiano, moderno y contemporáneo.	Documentación de un horno cerámico islámico.	 <p><small>C/ SANTA MARIA ANG. C/ UNIÓN ANG. C/ DESAMPARADOS CALATAYUD (ZARAGOZA)</small></p>
2005 C/Coso 61-63 y C/Pardo Sastrón 3. Zaragoza.	Romano, medieval, moderno, contemporáneo.	Tras las catas positivas previas a obras de construcción se excavaron unos restos de cubo y muralla romanos.	

<p>2005 Gran Teatro Fleta.</p>	<p>Medieval y moderno.</p>	<p>Como paso previo la reforma del edificio se detectó un arrabal musulmán en la zona, encontrándose viviendas medievales islámicas, una calle, restos de un horno y cerámicas.</p>	
<p>2005 C/Ronda Puente Seco 5 y C/Subida de la Peña. Calatayud- Zaragoza-</p>	<p>Medieval islámico, medieval cristiano y moderno.</p>	<p>Cerámicas celtibéricas, maqbara islámica, edificios de carácter urbano (23 dependencias).</p>	

8.1.1.2.Desarrollo de la arqueología urbana en Zaragoza – normativas:-

Las actividades arqueológicas de los servicios municipales de Zaragoza comienzan en octubre de 1981 (Galve, 2004, 101). A partir de ese momento se aplicó la Ley Reguladora del Patrimonio Histórico-Artístico de 13 de mayo de 1933 y su Reglamento de 16 de abril de 1936, además de mantener en vigor todos los preceptos de las leyes de 2 de junio y de 7 de julio de 1911, en cuanto se refiere a excavaciones.

Por otra parte mediante el Convenio entre el Ayuntamiento de Zaragoza y el Ministerio de Cultura, se considera necesario establecer unas medidas administrativas de prevención y unos planes anuales de excavaciones arqueológicas. Ello suponía la necesidad de contar con unos medios difíciles de costear y de considerar la protección del patrimonio como compartido por varias administraciones. Por ello se originó el citado Convenio, a fin de establecer las condiciones reguladoras de la gestión y financiación conjunta, con cargo a las partes contratantes, de las excavaciones arqueológicas de la ciudad de Zaragoza.

El Ayuntamiento contrataba al equipo arqueológico y en 1982 se complementaría este equipo, dotándolo así de un equipo permanente para garantizar la continuidad de las excavaciones.

Esto posibilitó la ejecución de las excavaciones arqueológicas siguientes: calle Palomeque, 13; solar entre calles Ramón y Cajal, Castrillo y Camón Aznar; solar entre calles Ramón y Cajal, Camón Aznar y Vía Imperial; calle Rebolería; calle San Juan y San Pedro, 7; calle Don Jaime, 56; calles Gavín y Sepulcro; Calle Mayor, angular a calle Argensola; calle Coso, angular a calle Palomar, y calle Mayor, angular a calle Refugio.

El Convenio entre el Ayuntamiento y la Diputación General de Aragón, tuvo por objeto establecer las condiciones para la ejecución, gestión y financiación coordinada entre ambos, en la protección del patrimonio arqueológico y, especialmente en materia de las excavaciones arqueológicas que a partir de su firma se realizaron en Zaragoza.

Con la firma de este Convenio el 11 de julio de 1984, se da un importante paso en el proceso iniciado años atrás. Tras el reajuste de la plantilla de personal, se lleva a cabo una serie de actuaciones en solares y viales realizadas exclusivamente por los equipos municipales.

Siendo así, que a partir de ahora se lleva a cabo una amplia serie de actuaciones en solares y viales desarrolladas exclusivamente por los equipos municipales: avenida César Augusto, angular a calle Albareda; calle Coso, 190-192; calle Espoz y Mina; calle Ossaú, 7; calle Méndez Núñez, 36; plaza del Rosario; calle Danzas, s/n; calle Espoz y Mina, 28-32; calle San Pedro Nolasco, 6; avenida César Augusto, angular a calle Gómez Ulla; calle San Pablo, 68, calle Monreal, 22-28; calle San Miguel, 35; calle Carrillo, 7; plaza de Santa Marta, 7; calle Manuela Sancho, angular a calle Latorre; avenida César Augusto, angular a calle Pignatelli; plaza de España...

El Convenio constituyó la regulación más avanzada en el ámbito de excavaciones arqueológicas en la ciudad de Zaragoza, la cual, en el mejor de los casos, nunca se superó, sino todo lo contrario.

Un año después de la firma del Convenio de la Diputación General de Aragón y el Ayuntamiento, se produce un progreso significativo con la aprobación y puesta en práctica de la Ley de Patrimonio Histórico Español (16/1985 de 25 de junio) y el Real Decreto 111/1986 de 10 de enero, de Desarrollo Parcial de la Ley, así como el Decreto 16/1985 de 21 de febrero, de la Diputación General de Aragón, por que se aprueba la normativa para realizar excavaciones arqueológicas y paleontológicas en el territorio de la Comunidad Autónoma de Aragón.

Se dice: "Los ayuntamientos cooperarán con los organismos competentes para la ejecución de esta Ley en la conservación y custodia del Patrimonio Histórico Español comprendido en su término municipal, adoptando las medidas oportunas para evitar su deterioro, pérdida o destrucción. Notificarán a la Administración competente cualquier amenaza, daño o perturbación de su función social que tales bienes sufran, así como las dificultades y necesidades que tengan para el cuidado de estos bienes. Ejercerán asimismo las demás funciones que tengan expresamente atribuidas en virtud de esta Ley" (artículo 7).

Además de la ordenación jurídica legal que afectaba por igual a todo el territorio nacional, con carácter protector, la ciudad de Zaragoza contó con otro tipo de normativa, contemplando en el Plan General de Ordenación Urbana, en el cual se determinaba la normativa a seguir en materia arqueológica en la ciudad.

A partir de este momento, todas las intervenciones arqueológicas en Zaragoza fueron competencia municipal, contando el Ayuntamiento como una infraestructura modélica (Galve, 2004, 103); pero sin embargo, en abril de 1991, el Ayuntamiento de Zaragoza modificó su actitud en lo relativo a las excavaciones arqueológicas que venía realizando hasta esa fecha en todo el ámbito del casco histórico de la ciudad.

De esta manera la gravedad de esta medida, no reside en el cambio de competencias sino en que, tras su realización, el Ayuntamiento, cesante de sus

atribuciones, y la Diputación General del Aragón, receptora de ellas, se lavan las manos con respecto a la puesta en orden de la ingente documentación generada por tanta excavación. Así en la actualidad, los almacenes municipales, rebosan miles de cajas que contienen los materiales de aquellas excavaciones que, esperan su fase de sigla e inventariado. A partir de este momento, el Municipio cesa sus actividades en solares de propiedad privada, y limita su campo de acción a los solares de propiedad municipal y vía pública (acuerdo plenario de 24 de abril de 1991).

Posteriormente fue aprobado en 1997, el Plan Integral del Casco Histórico, con la práctica unanimidad de los grupos municipales, también se contó con los agentes sociales, organismos públicos y privados, organizaciones no gubernamentales, entidades vecinales, empresariales y sindicales. Este Plan se redactó para dotar de vida nueva al centro de la ciudad que, tras el severo proceso de degradación y deterioro parecido en las últimas décadas, que se encuentra en un punto próximo al no retorno de la habitabilidad que se demanda en una capital regional europea a las puertas del cambio de siglo.

Este documento, de carácter urbanístico prioritariamente, fue redactado por un equipo interdisciplinar de profesionales que aportaron elementos específicos a partir de estudios sectoriales, siendo uno de ellos el correspondiente a la previsión de actuaciones arqueológicas, que fue realizado por la Sección Municipal de Arqueología. A su programa se deben las siguientes intervenciones arqueológicas: puesta en valor del teatro romano de Caesaraugusta; recuperación, consolidación y restauración de la muralla romana del Santo Sepulcro; seguimiento en la renovación de servicios de las calles del barrio de San Agustín; excavación arqueológica en el antiguo convento de la Tercera Orden de los Mínimos o de Nuestra Señora de la Victoria; excavación arqueológica en el antiguo convento de San Agustín Centro de Historia de Zaragoza; excavación arqueológica en el antiguo convento de Santo Domingo; intervención arqueológica en el palacio de la calle Armas, 32 y los trabajos de recuperación, consolidación y restauración de la muralla romana de San Juan de los Panetes y torreón de La Zuda y muralla medieval de la calle Alonso V.

Medio año después de la aprobación del Plan Integral del Casco Histórico se produjo el traspaso del personal de Arqueología municipal a la Unidad de Patrimonio Cultural y Publicaciones (Servicio de Cultura). El motivo alegado fue la dinámica de recuperación, conservación y potenciación del patrimonio histórico-artístico de la ciudad, que decía contemplar la actuación arqueológica como base de un proyecto futuro, siendo necesario para la eficacia requerida en funciones de estudio y conservación (2 de septiembre de 1997).

Por consiguiente, el 13 de diciembre de 2002, fue aprobado el Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza. Con ello, entre muchas otras, se gozan normas que tienen por objeto la protección del patrimonio arqueológico.

8.1.1.3.-La dirección de las investigaciones.

La gestión-dirección de la arqueología zaragozana ha sido ejercida por personal perteneciente a diversos organismos e instituciones. Son dos instituciones, además del Ayuntamiento, las que han tenido el papel destacado en la intervención arqueológica de la ciudad: la Universidad y el Museo

La dedicación del Museo de Zaragoza a la arqueología se estima correcta con todo lo que ello implica, ya que se creó un equipo especializado y el cual se enfrentó a

los organismos pertinentes hasta conseguir en numerosas ocasiones que la investigación llegara a su fase final, la publicación.

Este equipo especializado, formado por especialistas formados en el Museo y en la Universidad, se fue quedando minúsculo en comparación con el crecimiento del trabajo a realizar; ya que en los años finales de los ochenta del pasado siglo, protagonizaron tal movimiento de reformas de viales y plazas, edificaciones para viviendas sociales... que se acometió una planificación extensa a la que había que dar una fecha final.

Se realizaron numerosas intervenciones por parte de empresas contratadas, y el material era depositado en el Museo o en los almacenes del Servicio Municipal de Arqueología. En muchos casos este material arqueológico almacenado, como comentábamos anteriormente, está sin siglar ni inventariar, aunque como es preceptivo en la normativa vigente de casi todas las excavaciones y del material hallado, se posee un informe preliminar de dos o tres páginas en la serie autonómica Arqueología Aragonesa. Estas circunstancias han hecho que en la actualidad todavía desconozcamos gran parte de la información que se puede desprender de dichas excavaciones.

Fuera de este panorama, que en muchos casos hace que no lleguen a publicarse los trabajos arqueológicos, hay que mencionar a algunos arqueólogos que trabajando para empresas han publicado con los resultados de sus trabajos, en este sentido ha sido modélica la actuación de la empresa Grupo Entorno, cuyos trabajos han sido dirigidos por F.J. Gutiérrez en el Paseo de la Independencia.

Por el contrario, la arqueología municipal se ha visto recompensada y reconocida al encomendársele la excavación de dos edificios de carácter monumental: las murallas y el teatro romano. Pero además de excavaciones, los equipos municipales han tenido otro acometido, como los seguimientos y el control de las obras de infraestructura que se llevan a cabo en la vía pública; y el resto de intervenciones se realiza bajo la dirección de arqueólogos de empresa o autónomos, debiendo el promotor subvencionar los gastos.

A modo de conclusión el organismo que autoriza y vela por la buena ejecución de todas las intervenciones es la Dirección General de Patrimonio Cultural (Diputación General de Aragón). Sin embargo, se echa en falta un reglamento que marque las diferentes directrices a seguir en las intervenciones; ya que según P. Galve (2004, 107), las normas que pueden verse en la concesión de permisos de catas o de excavación son breves, y además en la práctica no se exige su cumplimiento, por ejemplo en la elaboración de memorias en el plazo de dos años.

Se afirma que toda la documentación es imprescindible que se almacene en un banco de datos abierto a la investigación, tras haber facilitado, a la par que exigido a los responsables, el estudio como fase final de la investigación.

8.1.1.4. Lo que queda de la práctica arqueológica.

La práctica arqueológica en la ciudad monumental de Zaragoza, caracterizada por un desarrollo intensísimo sobre sí misma a lo largo de toda su historia, sugiere, una serie de agudos problemas, que se suman a los que provoca de por sí el propio método arqueológico con sus limitaciones.

En cuanto a la ocupación del espacio y su desarrollo durante todos los años de su ocupación en la ciudad de Zaragoza, podemos afirmar que, en cuanto al recinto amurallado de la ciudad inicial, de época augustea, no sufrió variaciones sustanciosas a lo largo de toda su historia como colonia romana, aunque las investigaciones de los últimos años nos muestran una ciudad que se extiende hacia el este, en la zona de, Coso Bajo, Cantín y Gamboa, Las Tenerías, aumentando el perímetro de la ciudad romana.

En cuanto a la Zaragoza musulmana supone una clara prolongación del mismo recinto amurallado, sin registrarse modificaciones importantes del espacio urbano, cuyo suelo se ha levantado en su cota considerablemente, consiguiéndose en muchos puntos del casco viejo prácticamente el nivel actual. No obstante, es a partir del siglo XIII cuando la concentración urbana y la consiguiente presión demográfica desbordan el perímetro amurallado.

El crecimiento demográfico, y por tanto, la acumulación urbana, aunque fuera del perímetro del casco, en los últimos años de nuestra historia ha aumentado la población hasta unos extremos insospechados. Pero la ocupación del casco viejo de Zaragoza se realiza de una forma constante, alcanzando su culminación en el siglo XIX.

En cuanto a las acciones que la ciudad moderna que nos rodea, ha ejercido sobre la antigua, podemos recalcar que la ciudad, al cumplir el axioma de la acumulación del tiempo sobre el espacio, produce, inevitablemente muy graves daños a su propia fisonomía. En este sentido supone un cuerpo en constante movimiento, afectando de forma constante los planos de los urbanistas a nuestra comprensión del fenómeno.

Los agentes que han actuado negativamente son fundamentalmente las destrucciones, especialmente las intencionadas, teniendo en cuenta que éstas se han producido tanto por la propia ciudad antigua sobre sí misma como por la ciudad moderna sobre la antigua. Hay, no obstante, una clara diferencia: las destrucciones o modificaciones profundas de la propia ciudad antigua sobre sí misma forman parte de su propio, y doloroso, proceso de crecimiento, mientras que las acciones modernas normalmente toman aspecto radicalmente distinto, que en Zaragoza han provocado daños irreparables. Es normal en el proceso de crecimiento de una ciudad el reaprovechamiento constante de elementos del hábitat anterior; esta circunstancia debió afectar constantemente a Caesaraugusta.

Por ejemplo, las modificaciones que impuso Zaragoza, en época medieval o moderna, sobre la Zaragoza romana son también importantes. En lo que refiere al recinto amurallado y como deja ver también la arqueología en las zonas excavadas del paso de Echegaray y Caballero.

Junto a estas acciones negativas para la comprensión de la ciudad antigua a partir de la moderna, pero vitales para entender la expansión zaragozana, queda la acción directa ejercida sobre el subsuelo en los últimos años. Las décadas de los años cuarenta al setenta han provocado daños intensísimos en la fisonomía de la ciudad, siendo más fuertes que la propia desidia del tiempo y de las gentes en dos mil años.

Afortunadamente, esta situación ha cambiado radicalmente en nuestros días, controlándose de forma eficaz la acción ejercida en los solares zaragozanos. Desde el año 1979, exceptuando algún error burocrático el patrimonio arqueológico se ha preservado de manera eficaz.

8.1.1.5. Musealización de los vestigios.

Musealizar un yacimiento es transformarlo en un museo en sí mismo, tratando en armonía unos restos pasados de nuestra Antigüedad, uniéndolos en consonancia con la actual trama urbana de las ciudades. Musealizar también es la presentación de un conocimiento a la sociedad para reencontrarnos y concienciarnos de lo importante que es tener una muestra de nuestra pasada sociedad, que sigue perdurando entre nosotros, gracias a las técnicas de hoy en día y a la concienciación social que cada día va aumentando.

Y en este caso, la ciudad de Zaragoza fue una ciudad pionera en la práctica de la arqueología urbana, siendo en el año 1986 cuando el Ayuntamiento de Zaragoza comenzó una política de musealización de restos arqueológicos (Galve, 2004) dentro de su casco histórico, al decidir la conservación in situ de los restos de las Termas Públicas de Caesaraugusta aparecidas en la C/San Juan y San Pedro, nº 3-7, siendo en 1987 cuando se adquiere el solar en el que se construiría el museo arqueológico que alberga los restos de las termas.

En 1988 comenzaron los trabajos arqueológicos de la Plaza de la Seo, con los restos del foro de la ciudad, decidiendo la conservación de los vestigios in situ y realizar un museo para albergar el foro. Pero además de las Termas y el Foro, en la ciudad existían dos zonas más con reseñables restos, una constituida por los restos del Puerto fluvial, y otra albergando los restos del Teatro romano aparecido en 1972.

Estos cuatro restos, con sus respectivos museos in situ, en su conjunto, actualmente forman la Ruta de Caesaraugusta de la ciudad de Zaragoza, un itinerario a partir del cual es posible conocer el centro político y los edificios públicos más emblemáticos de la ciudad romana.

A continuación mediante un cuadro resumen, indicaremos las estancias e indicaciones de sus restos que nos ofrece la Ruta de Caesaraugusta.

Museo del Foro de Caesaraugusta

.Localización: bajo el suelo de la Plaza de la Seo.

.Excavaciones: realizadas durante los años 1988-1991.

.Restos: Las estructuras arquitectónicas corresponden a dos etapas sucesivas del foro de la colonia. De la etapa funcional, la más antigua, se conservan restos de un mercado: tuberías de agua potable, una cloaca y algún muro de tiendas, y de la etapa posterior, a finales del siglo I a.C., en época de Augusto y culminada en época de Tiberio, se conservan restos de un foro más espacioso: una gran cloaca, canales y cimentaciones de un sector del pórtico y sus locales contiguos.



Figura 25. Museo del foro de Zaragoza.

Museo del Puerto Fluvial de Caesaraugusta

.Localización: Plaza de San Bruno, nº8.

.Excavaciones: en el derribo en 1989 de unas viejas edificaciones se descubrieron los restos.

.Restos: se compone de una serie de vanos pertenecientes a una espectacular fachada de arquerías orientada hacia el río, por los que se alcanzaba un vestíbulo y la escalinata que comunicaba los muelles del puerto con la plaza del foro.



Figura 26. Museo del puerto fluvial de Zaragoza

Museo de las Termas públicas de Caesaraugusta

.Localización: Calle San Juan y San Pedro, nº 3-7.

.Excavaciones: descubiertos en 1982

.Restos: de las diversas estancias con las que contaban estas instalaciones: vestuario, salas calientes, templadas y frías, gimnasio... se han conservado restos de unas letrinas, que fueron derribadas para construir sobre ellas una gran piscina porticada, al aire libre, en la que los usuarios podían sumergirse.



Figura 27. Museo de las termas públicas de Zaragoza.

Museo del Teatro de Caesaraugusta

.Localización: Calle San Jorge, nº12.

.Excavaciones: descubierto en 1972 al iniciarse la construcción de un nuevo inmueble.

.Restos: es el mejor edificio público romano conservado de Zaragoza, el que se pueden contemplar los restos de las gradas y el escenario, junto a un centro de interpretación.



Figura 28. Museo del teatro romano de Zaragoza.

-Tabla 16-

Enmascarada por la relevancia del palacio de la Aljafería, contamos además de las rutas expuestas anteriormente con una intervención arqueológica muy relevante, como es la realizada con motivo de la construcción de las instalaciones de Las Cortes de Aragón, dentro del antiguo palacio de la Aljafería.

Tras más de doce años de trabajos arqueológicos²⁵ que han contribuido de manera notable a su recuperación, adaptando el edificio a las necesidades de la sociedad moderna, buscando compaginar un uso político del edificio y el disfrute continuado por parte del ciudadano.



Figura 29. Palacio de la Aljafería.

La importancia de la Aljafería musulmana, radica en que es el único testimonio conservado de un gran edificio de la arquitectura islámica hispana de la época de la Taifas, la cual, ha sobrevivido a largos siglos de reiteradas reformas, encontrando entre ella, restos antiguos como la Torre del Trovador, como el primer elemento constructivo que debió levantarse en este lugar, en torno a la cual se estructuró en épocas posteriores el resto del palacio.

Zaragoza en su haber, también descubre con motivo de diversas obras dirigidas a renovar las riveras del río Ebro, para la Expo 2008, el Convento de San

²⁵ Sobre estas excavaciones, publicadas en gran parte y su musealización son interesantes los trabajos de MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO.

Lázaro, el cual a finales de noviembre mediante la musealización de los restos, el 2008 abrió sus puertas a los visitantes con un centro de interpretación.



Figura 30 . Restos del Convento de San Lázaro.

Los trabajos de recuperación sacaron a la luz parte del claustro, la iglesia y dependencias del convento, y mediante trabajos de restauración... los restos se han convertido en un pequeño museo que queda a la vista de todos los ciudadanos²⁶.

Y en Zaragoza no podemos olvidar, los restos de sus Murallas²⁷ del siglo III, destacando los tramos conservados in situ: el primer tramo al lado del Torreón de La Zuda y el otro curiosamente forma parte del Convento del Santo Sepulcro al ser reutilizados parte de los muros para los del convento.



Figura 31. Restos de la muralla romana.

²⁶ De estos trabajos únicamente hay referencias en la prensa y en páginas web.

²⁷ Existen varias publicaciones científicas que son muy relevantes. ESCUDERO y M^a. L. de SUS, 2001, 391-425.

8.1.2. Calatayud

Hace años que el Centro de Estudios Bilbilitanos ha insistido en la necesidad de tener un estudio arqueológico de la propia ciudad de Calatayud, lo que en varias ocasiones le ha costado algún pequeño enfrentamiento con instituciones públicas, casi siempre motivado por los problemas relacionados con la especulación urbana o la imposibilidad de conservar los restos.

En cierto modo, es natural la reticencia de los promotores o constructores a realizar catas o excavaciones, pues temen retrasos o impedimentos para ejecutar su obra; y es sabido, que habitualmente los poderes públicos han sido más sensibles a los intereses de los constructores y promotores que a las propuestas de las entidades culturales.

Pero aún de este modo, se ha establecido en Calatayud, al igual que en otras ciudades, la obligatoriedad de hacer catas arqueológicas, y en su caso excavaciones, en cualquier solar del casco antiguo, antes de edificar sobre él. Por lo tanto, el retraso en la construcción es nulo si la labor arqueológica se prevé adecuadamente, y su repercusión en el precio de la vivienda apenas significativa.

Así, las excavaciones arqueológicas en el Casco Antiguo de Calatayud, cuentan con unos principios marcados por la falta de planificación y por la ausencia de legislación específica, tanto en el ámbito municipal como en el ámbito nacional, coincidiendo además con la etapa previa al desarrollo autonómico de Aragón.

A finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, es cuando de forma tímida se producen las primeras intervenciones en diversos solares bilbilitanos, propiciadas por un interés científico de varios departamentos de la Universidad de Zaragoza en el estudio de diversos materiales arqueológicos, especialmente la cerámica. Siendo que en Calatayud siempre ha pesado la relevancia del yacimiento de Bilbilis situado en Huérmeda y se había prestado poca importancia a la posibilidad de que se conservaran vestigios bajo el casco histórico.

Desde estos inicios, sobre el año 1979, tendrán que pasar más de doce años para que en 1991 el Ayuntamiento y el Departamento de Educación y Cultura inicien un periodo de colaboración, amparándose en la declaración de Conjunto Histórico del Casco Antiguo de la Ciudad de Calatayud (2 de febrero de 1967; BOE 13 de febrero de 1967), integrado en el Patrimonio Histórico Español como Bien de Interés Cultural. Estas primeras intervenciones de urgencia en el Casco Histórico de la ciudad sirvieron para revelar la existencia de restos arqueológicos en el subsuelo de Calatayud, reclamando la adopción de medidas de protección, reguladas por la ley 16/85 de 25 de junio de Patrimonio Histórico Español y el Decreto 6/1990 de 23 de enero de la Diputación General de Aragón sobre régimen de autorizaciones para la realización de actividades arqueológicas y paleontológicas.

Actualmente las remociones del subsuelo y las edificaciones de nueva planta en el Casco Antiguo de la ciudad requieren, previamente al inicio de las obras, un estudio arqueológico, apoyado en la realización de sondeos, y en su caso excavaciones arqueológicas, de acuerdo con lo dispuesto en la legislación vigente. De esta manera, la aplicación de estas medidas ha evitado la destrucción del patrimonio arqueológico urbano de Calatayud y la recuperación de elementos de vital interés para

el conocimiento de los primitivos orígenes de la ciudad y de su posterior evolución histórica.

8.1.2.1. Actuaciones arqueológicas.

Presentaremos algunas de las intervenciones llevadas a cabo en solares o viales del casco histórico bilbilitano, ya sean planificadas o de urgencia. En conclusión, todos los hallazgos producidos relacionados con el núcleo histórico de la ciudad²⁸.

Desde el año 1977, en la calle de la Cantarería, se iniciaron una serie de catas arqueológicas, ya que la toponimia del lugar podía corresponder con alguno de los centros alfareros citados por las fuentes medievales, sin que aparecieran vestigios.

Avanzando a 1979, como complemento de la campaña de excavaciones y con el objetivo de comprobar arqueológicamente la procedencia de algunas producciones cerámicas medievales presentes en museos y colecciones, se plantearon la realización de diversos sondeos en varios solares de Calatayud, en concreto hablamos de el solar de la Iglesia de San Pedro Mártir. Los materiales arqueológicos encontrados abarcan al menos tres momentos cronológicos: época contemporánea, época moderna y época medieval.

En el mismo año, en 1979, en la zona próxima al Instituto de Enseñanza Media, se recogió material muy disperso procedente de los escombros antiguos del casco histórico de Calatayud. Junto al diverso material de varias épocas, apareció gran cantidad de restos óseos humanos procedentes de varias fosas.

En 1991 como consecuencia de las obras de consolidación y restauración de una parte del conjunto monástico de San Benito (Cebolla, 1997), aparecieron, durante el derribo de un ala de dicho conjunto, importantes restos constructivos correspondientes a la parte del primitivo edificio, totalmente reutilizados y embutidos en revocos muy posteriores. De este modo, esta intervención llevada a cabo en San Benito, permitió documentar los restos de un edificio religioso que correspondería al primitivo núcleo monástico cristiano y que por los paralelos constructivos y estilísticos estudiados permiten situarlo entre el 1250 y 1325, dentro del esplendor del estilo Gótico-Mudéjar aragonés.



Figura 32 .Monasterio de San Benito.

²⁸ Para Calatayud es muy relevante el trabajo de CEBOLLA, J. L.; ROYO GILLÉN, J. I.; REY, J (1997), libro disponible en la Red y que nos ha sido de gran utilidad.

Un año más tarde, en 1992, se interviene en la calle Rúa de Dato angular a calle San Miguel. Esta intervención se produjo como consecuencia del proyecto de construcción de un Centro de Día para la Tercera Edad. De esta manera, los trabajos preliminares de retirada de escombros y aterrazamiento del solar, provocaron la aparición y arrasamiento de importantes restos arqueológicos, asociados a estructuras inmuebles que motivaron la intervención de urgencia.

Los trabajos previos de la constructora para la nivelación del solar, habían provocado ya la desaparición de más del 90% de la superficie de investigación arqueológica. No obstante, se documentaron siete sectores repartidos por todo el solar en los que se constataron diversos restos pertenecientes a un periodo muy dilatado de la historia de Calatayud.



Figura 33- C/Rúa de Dato angular a C/San Miguel- Posible pozo de noria de época islámica.

La posterior intervención en 1995, en el solar de la calle Blas y Melendo, tuvo lugar como consecuencia del derribo y el proyecto de nueva construcción de un edificio de viviendas ubicado en el casco Histórico. Tras la realización de las catas previas, se efectuó a tenor del resultado positivo de las mismas, la excavación del solar. La secuencia estratigráfica obtenida, fue en su momento una de las más completas del casco histórico de Calatayud, al poder detectar niveles de ocupación desde época contemporánea hasta el mundo romano.

En el mismo año, se interviene en la Sinagoga de los Tejedores. Esta intervención se produjo con el objeto de definir la singularidad y valor histórico del edificio y evaluar su estado de conservación, con vistas a una posterior restauración.



Figura 34. Sinagoga de los Tejedores.

También se interviene en la Ermita de la Consolación-Sinagoga Mayor. Esta intervención se produjo previamente a las obras de restauración y consolidación de la fachada exterior de la Sinagoga Mayor.

En la calle Trinquete nº 5-7-9, en 1995, se inician una serie de actuaciones arqueológicas de urgencia, ya que gracias al investigador A. San Miguel, tuvo su origen el descubrimiento durante el derribo de unas viviendas de la zona. El estudio arqueológico de las catas, señala que la actuación fue negativa en lo que se refiere a niveles arqueológicos, aunque se constató la presencia de abundantes restos estructurales repartidos por todo el solar.

En la Plaza de San Juan el Viejo, en 1995, se actuó arqueológicamente en dos fases, una primera de intervención y una segunda de excavación, supeditándose el estudio arqueológico del solar a las obras de apeo y conservación de la fachada de ladrillo del edificio, exponente de la arquitectura aragonesa del siglo XVII.

En 1996 se actuó en la calle Rúa de Dato, 80-84 angular a Triquete Alto, 4-8. Esta actuación tuvo lugar a raíz del derribo y el proyecto de nueva construcción de un edificio de viviendas sociales. Hubo que efectuarse sondeos arqueológicos previos que dieron resultado de la ausencia de evidencias arqueológicas en 14 de las 15 catas realizadas. La intervención se limitó a un sector de unos 10 metros cuadrados.

En el mismo año, en la calle Marcial, nº3, se realizaron sondeos arqueológicos previos a las obras de construcción en este solar, los cuales dieron resultados negativos.

En 1997, la actuación arqueológica en el solar de la plaza del Carmen, nº9, angular a calle Sancho Gil, se inició tras el derribo y con carácter previo a las obras de nueva construcción de un edificio de viviendas. Dada su ubicación en el Casco Histórico hubieron de efectuarse sondeos arqueológicos previos que dieron como resultado la presencia de importantes restos arqueológicos, identificables con la iglesia de Santiago. Este dato positivo obligó a la realización de una excavación sistemática de este sector del solar, con el objeto de efectuar el preceptivo estudio arqueológico.



Figura 35. Plaza del Carmen nº 9. Vista general de el solar.

También se efectuó intervenciones en calle Rúa de Dato, nº 13, angular a calle Dicenta, nº 2-4. Es una de las intervenciones más interesantes por las aportaciones arqueológicas que han desentrañado para la historia de la ciudad de Calatayud. Se detectaron en las catas previas, varios niveles con restos cerámicos, elementos estructurales...



Figura 36. C/Rúa de Dato, angular a C/ Dicenta. Vista general del solar.

En cuanto a los hallazgos casuales encontramos que en 1990 aparecen unos de los restos de un alfar, el cual viene a constatar arqueológicamente la fabricación de cerámica dentro del propio solar bilbilitano.

De esta manera como puede comprobarse en la lectura de los yacimientos anteriores, la información que ha aportado el registro arqueológico de Calatayud es abundante y de interés, máxime cuando más del 80% de las intervenciones arqueológicas en el casco histórico de la ciudad se han llevado a cabo en el periodo entre 1995 y los inicios de 1997.

Pero evidentemente, el volumen del material recuperado, así como el solapamiento de las actuaciones, unido a la falta de presupuestos adecuados para llevar a cabo el estudio arqueológico definitivo de cada solar, ha impedido el llevar a cabo una puesta al día de toda la información existente, pero sí conocemos las actuaciones realizadas entre 1977 y 1990.

Calatayud puede considerarse una localidad privilegiada, ya que se ha editado un trabajo monográfico en 1997: "La Arqueología Urbana en Calatayud. Datos para una síntesis" de la mano de José Luís Cebolla Berlanga, José Ignacio Royo Guillén y Javier Rey Lanaspá, acerca de los vestigios arqueológicos hallados en su subsuelo, lo que ha permitido conocer las zonas en las que hay riesgo de destrucción de los vestigios procedentes de la rica historia de la ciudad.

8.1.3. Tauste

La arqueología urbana en Tauste y en otras muchas ciudades de España, se encarga de rescatar el patrimonio que es tan valioso como efímero, que ha ido desapareciendo paulatinamente a medida que ha ido creciendo el desarrollo urbanístico.

Tradicionalmente y pese a conocer el pasado medieval de la ciudad, no se habían realizado intervenciones arqueológicas y, además, todo ello en un enclave urbano que ha sufrido una fuerte transformación y construcción. En la actualidad Tauste ha descubierto la arqueología urbana y en otro de los pocos solares que actualmente quedan sin urbanizar y que no ha sufrido actuaciones a través de los siglos se ha descubierto una necrópolis árabe. Afortunadamente y de la que sabemos fehacientemente que todavía contienen restos.

Concretamente hablamos del reciente hallazgo de la Maqbara de Tauste, una importante necrópolis islámica descubierta actualmente, en el año 2010, en la zona del ensanche del núcleo urbano de Tauste. Sin embargo, la historia decía que Tauste no tenía pasado islámico porque, tal y como explica el arqueólogo Francisco Javier Gutiérrez, “no se han encontrado textos ni árabes ni cristianos en los que apareciese la localidad”²⁹. Pero gracias a las últimas excavaciones llevadas a cabo, se puede asegurar que Tauste, entre el siglo VIII y el siglo XII, tenía una importancia regional notable.

El director Francisco Javier Gutiérrez, ha explicado que desde plaza Felipe V bajando hacia el sur por la calle Alfonso el Batallador, lo que es el camino de salida de Tauste hacia Zaragoza, se encontraban a veces esqueletos que se pensaba que procedían de una posible epidemia de cólera a finales del siglo XIX. Sin embargo, y poco a poco, los miembros de la Asociación Cultural El Patiaz y financiada por unos seiscientos vecinos de Tauste, identificaron los restos como posibles enterramientos medievales. Y desde ese momento, fue entonces cuando comenzaron las investigaciones, y las cuales han podido continuarse en este año 2013.



Figura 37. Necrópolis de Tauste. (Página Web)

En este emplazamiento donde se han encontrado los restos, se han hecho diferentes estudios y cálculos, y los resultados obtenidos prevén para esta necrópolis una extensión de unas tres hectáreas, equivalente a tres campos de fútbol, con unos 4.500 enterramientos. Sin embargo, la Administración, en cumplimiento de la normativa vigente, se limita a calificar el área afectada como zona de interés arqueológico, dejando en manos de los propietarios particulares la obligatoriedad de llevar a cabo estas correspondientes exploraciones arqueológicas como requisito previo a cualquier licencia de obras. Ello, al carecer de coordinación alguna y del nulo interés por parte del sector inmobiliario, ha supuesto la pérdida irreparable de un patrimonio único y singular. La única forma de salvarlo es mediante campañas

²⁹ Tauste (Zaragoza) confirma su pasado islámico. Antigua y Medieval.
<http://antiguaymedieval.blogspot.com.es/2012/10/tauste-zaragoza-confirma-su-pasado.html>

perfectamente organizadas que permitan una perfecta delimitación de la necrópolis y la extracción ordenada de restos, acompañada de minuciosos estudios antropológicos para conocer datos de nuestra Historia.

De esta manera un año después de su descubrimiento, en 2011 y el siguiente año, el 2012, se plantea abordar la investigación mediante una campaña de excavaciones a llevar a cabo entre los meses de julio y agosto de 2013 en un solar donde todos los indicios apuntan a que en esta parcela de la que hablamos se halla un número importante de enterramientos de esta necrópolis.

La actuación viene promovida por la Asociación Cultural “El Patiaz” nombrada anteriormente, la cual tiene entre sus objetivos la promoción, defensa y divulgación del patrimonio, contando con la colaboración entre otros del Ayuntamiento de Tauste, la participación de estudiantes y licenciados universitarios... y el permiso de la Dirección General de Patrimonio Cultural. En este caso esta actuación representa un triunfo de la conciencia social en la protección del patrimonio y de la implicación de las asociaciones culturales.

8.1.4. Tarazona

La Comarca de Tarazona y el Moncayo, durante los últimos treinta años, ha sido una de las regiones del Valle medio del Ebro más activas en lo que a la investigación arqueológica se refiere. Es un ejemplo muy claro de la importancia de la colaboración entre instituciones y, sobre todo, de la existencia de personas preparadas científicamente y amantes del patrimonio de su localidad.

Desde que en 1975, G. Fatás (1975, 197-212) publicará un breve artículo sobre los hallazgos romanos en Tarazona, el panorama arqueológico en esta localidad, bajo la que se ubicaba una de las ciudades más importantes del Valle del Ebro, ha cambiado totalmente. Gracias al desarrollo de la arqueología urbana, se conocen en Tarazona restos arqueológicos indígenas, celtibéricos y romanos, a la par que medievales, entre sus tierras más cercanas, y ello nos ofrece mucha información para poder saber más sobre la antigua Tarazona.

En la actualidad podemos aproximarnos al perímetro y características de la ciudad romana, de la que se han hallado notables vestigios. La misma se extendería hasta el río Queiles, que serviría de límite, continuando por la zona de El Cinto como núcleo principal, sin que se conozcan más detalles de su planificación urbana, ya que la superposición de la ciudad medieval y moderna sobre la romana impiden conocer más datos sobre su urbanismo.

Por otra parte Tarazona es un ejemplo de la colaboración institucional, ya que esta ingente tarea ha sido posible con las aportaciones del Gobierno de Aragón, el Ayuntamiento de Tarazona o el Museo Provincial de Zaragoza junto a otros muchos colectivos y particulares que contribuyen desinteresadamente a conservar el patrimonio histórico-arqueológico de la Comarca. Pero toda esta actividad ha sido siempre encabezada o respaldada por las actividades desarrolladas desde el Centro de Estudios Turiasonenses, colaborando en la conservación del patrimonio desde hace más de veinte años. Habiendo realizado numerosas intervenciones de distinta índole y colaborando en alguna de ellas con el Museo de Zaragoza, la Universidad de Zaragoza, el Ayuntamiento, la Diputación Provincial...

Aunque el C.E.T. (Centro de Estudios Turiasonenses), nació en 1962, su historia reciente arranca en 1978, cuando un grupo de personas preocupadas por el progresivo deterioro y destrucción del Patrimonio, decidió presentar un programa de actuaciones que integrase salvaguardar el patrimonio en su más amplia concepción.



Figura 38. Museo del CET situado bajo el palacio episcopal.

De esta manera uno de los campos que más ha trabajado el Centro de Estudios Turiasonenses ha sido en la arqueología, colaborando siempre con la Universidad y el Museo Provincial.



Figura 39. Busto de Augusto, hallado en las excavaciones del colegio Joaquín Costa de Tarazona, uno de los vestigios más importantes hallados en Aragón.

Para darnos idea de la importancia del CET enumeraremos algunos de sus principales logros. Así resulta que durante los ochenta, a la luz de los brillantes y numerosos resultados de los trabajos arqueológicos desarrollados por el Área de Arqueología, uno de los principales objetivos del Centro de Estudios fue la elaboración de una Carta Arqueológica del Moncayo, en la que se diese cuenta de todos los datos recuperados durante las numerosas campañas de prospección y excavaciones desarrolladas en esta década. De este modo, la primera aproximación a la realidad arqueológica de la región fue la primera obra de referencia sobre este tema titulada – El Moncayo. Diez años de Investigación Arqueológica. Prologo de una labor de futuro-, editada en 1989 por el Centro.

Completa la labor del Centro de Estudios Turiasonenses, el hecho del que se ha encargado también, es de la vigilancia de solares y trabajos de urgencia. En concreto desde 1979 el Centro desarrolla una labor sistemática de vigilancia de todas las obras en Tarazona y su Comarca. En 1981 el Ayuntamiento de la ciudad delegó en

este Centro sus competencias en materia de vigilancia de posibles restos aparecidos en solares, dando lugar a numerosas intervenciones, entre las que destacan. Este dato sin duda es muy relevante ya que desde 1979, el subsuelo de Tarazona está ofreciendo información acerca de la historia de la ciudad.

Además de otro factor ha venido multiplicando progresivamente la labor arqueológica del CET, y es el hecho de contar con un órgano de difusión como la revista Turiaso, editada gracias a la financiación de la Diputación Provincial de Zaragoza a través de sus Centros de Estudios Comarcales



Figura 40. Portadas de la Revista Turiaso y del Monográfico sobre excavaciones y prospecciones en el Moncayo. El Moncayo. Diez años de Investigación Arqueológica.

De esta manera, la labor de arqueología desarrollada en la ciudad, podemos destacar algunos logros como son: el descubrimiento de más de doscientos yacimientos o elementos arqueológicos, algunos tan importantes y espectaculares como la cabeza de ágata; el depósito de cerámicas del S. XVIII hallado y recuperado en el Hogar Doz; el alfar de lucernas romanas de la calle Caracol; el inventario de los materiales arqueológicos del Monasterio de Veruela; la recuperación del sarcófago romano del Carmen; la extracción de un mosaico romano de la calle Tudela; descubrimiento de varias estaciones paleolíticas en la Comarca; seguimiento de varias colecciones probadas; inventario y estudio de edificios, como las mezquitas de Torrellas y Tórtolas.



Figura 41. Mosaico descubierto por F. Casabona en el año 2008 bajo la Catedral

A modo de resumen presentamos un cuadro en el que se detallan algunas de las principales actuaciones arqueológicas:

-Tabla 17-

Año	Yacimiento	Época
1979	Excavaciones de Urgencia en el casco Histórico de Tarazona	Varios/roma
1979	Ábside Iglesia Magdalena Sarcófago romano convento Carmelitas	
1980	Colegio Nacional –Allué Salvador- y la Casa de la Vicaría Obras en el Ensanche de Tarazona, yacimiento La Faceda	Romano/varios
1980	Recuperación lápida de Novallas.	Romano
1981	Bodegas medievales en Bierlas	medieval
1981	El Ayuntamiento encarga al Centro de Estudios Turiasonenses la vigilancia de los solares de la ciudad de Tarazona,	
1981-1987	Prospecciones Municipio de Tarazona y Valle Queiles	Varías
1981	Colegio Nacional Joaquín Costa Descubrimiento, estatuas, arcón, piscina, etc.	Romano
1982	Alfar en la Calle Caracol Restos del Aljibe del Cinto Lápida de Valdearcos Prospecciones arqueológicas en el término municipal.	Romano/Varios
1983	Lápida de Santa Cruz	Romano
1983	Estudio e Inventario de la Colección de los jesuitas en el Monasterio de Veruela	Varías
1984 1984	Prospecciones en el castillo de Novallas y Tarazona Estudio yacimientos La Dehesa, San Frutos y Cabezolleros Colegio Nacional Comarcal de Tarazona y en una necrópolis en Bierlas.	Varios/Romano
1984	Depósito de Cerámica en el Hogar Doz. Tarazona	S. XVII-XVIII
1985	Mosaico Calle de Tudela	romano
1987	Excavaciones yacimiento de Pradiel Prospecciones Huerta de Novallas	romano
1987	Excavaciones en la Catedral de Tarazona. Planes de Restauración de la Catedral.	Romano
1989	Publicación del trabajo: El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de Futuro.	
2000	Seguimientos arqueológicos en el Palacio de Eguarás	Roma/medieval
2007	Descubrimiento de un baptisterio y mosaicos de gran calidad en el edificio del siglo IV bajo la catedral	romano
2008	Prosigen los descubrimientos y excavaciones bajo la Catedral	romano
2009	Se retoma la Carta Arqueológica	
2010-2013	Recuperación de las prospecciones y actividades arqueológicas por una nueva generación de miembros del Centro de Estudios Turiasonenses.	Diputación General de Aragón. Diputación Provincial de Zaragoza. Centro de Estudios Turiasonenses.

Aunque evidentemente faltan algunos de los hallazgos que se han realizado, este cuadro evidencia unos aspectos muy relevantes, como son: la continuidad en los

trabajos arqueológicos, la estrecha colaboración entre el Ayuntamiento y el Centro de Estudios Turiasonenses, la presencia de miembros muy activos del Centro y la colaboración de la Diputación Provincial de Zaragoza que siempre ha aportado fondos para los trabajos de Investigación del Patrimonio de la ciudad.

A todo ello hay que sumar el importante factor que ha supuesto la Restauración de la Catedral de Tarazona y la relevancia de los vestigios hallados. En estos momentos la existencia de la Fundación Tarazona monumental, que si bien está asociada a los trabajos de la Catedral, garantizan la conservación y difusión del Patrimonio arqueológico. Igualmente hay un elemento que distingue las labores de la Arqueología urbana en Tarazona de otras localidades, nos referimos a las relaciones entre instituciones y por ello en el cuadro resumen que exponemos a continuación se puede apreciar la intervención de las diferentes instituciones en los trabajos de arqueología. Sin duda Tarazona constituye un ejemplo y un caso que difícilmente se ha dado en otros lugares de Aragón y que afortunadamente continúa en la actualidad.

-Tabla 18-

Yacimiento	Época	Institución
Caracol Mosaico calle Tudela Recuperación materiales Mezquita Torrellas, Tórtolas Carta Arqueológica Inventario Veruela	Romana, medieval,	Centro de Estudios Turiasonenses. Ayuntamiento de Tarazona
Colegio Joaquín Costa	Domus romana, Santuario	Diputación Provincial de Zaragoza. Museo de Zaragoza
Horno San Atilano Casa de la Vicaría	Romano	Museo de Zaragoza. Centro de Estudios Turiasonenses.
Carta Arqueológica	Varias épocas	Centro de Estudios Turiasonenses/ Diputación General de Aragón/Ayuntamiento/ Diputación Provincial de Zaragoza.
Catedral	romano	Obispado de Tarazona/Gobierno de España/Diputación General de Aragón.

Por último para finalizar este apartado dedicado a la arqueología urbana en Tarazona, queremos destacar un hecho significativo, dentro del panorama que hemos observado en otras localidades, y es que las excavaciones y alguno de los hallazgos han sido publicados con lo cual se ha enriquecido la historia de la ciudad.

Enumeramos los trabajos de C. Aguarod (1984. 27-106), (1985, 19-62), C. Aguarod y M. T. Amaré (1987, 841-865), M. T. Amaré (1984, 107-139), M. T. Amaré, J. Bona y Borque, J. J. (1983, 93-110) acerca de los importantes hallazgos en los alfares de cerámica engobada y otros materiales en Tarazona. Sobre el espectacular hallazgo en el Colegio Joaquín Costa, interpretado como un santuario a las aguas, destacamos los trabajos de M. Beltrán Lloris (1984, 103-140), M. Beltrán Lloris, J. Paz y J. I. Royo (1980, 117-120) o el completo monográfico de la revista Caesaraugusta (2004) sobre esta importante excavación que tan relevantes materiales ha proporcionado.

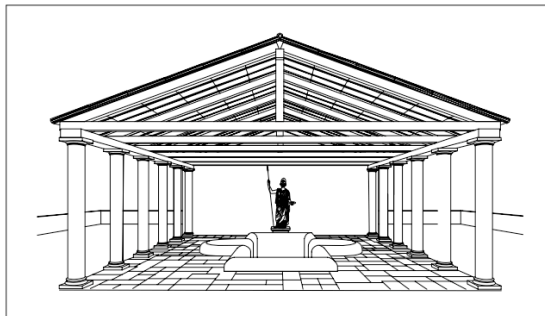


Figura 42. Reconstrucción del presunto santuario a las aguas en Tarazona (Según Beltrán Lloris y J. Paz)

Sobre los hallazgos sueltos o procedentes de otras excavaciones contamos igualmente con los estudios y artículos de J. Bona (1985, 205-211) J. Bona y J. Núñez (1985, 63-83) sobre el mosaico de la calle Tudela, los de J. Bienes y S. Gómez (2000, 213-227) referido al Palacio de Eguarás, los detallados estudios de las inscripciones, esculturas o sarcófagos como los de A. Capalvo (1984, 141-195), J. A. García (1994, 207-210 y 1998, 9-53) sobre la calle Tauste o el Polígono Industrial.

Por último hay que destacar los trabajos que se han realizado dentro del plan general de Restauración de la Catedral de Tarazona, como hemos visto los descubrimientos de edificios del siglo IV y hallazgos de mosaicos de gran calidad, están dando un nuevo giro al conocimiento de la ciudad.

Afortunadamente los estudios sobre Tarazona continuarán y en la actualidad están en marcha una serie de investigaciones y prospecciones bajo los auspicios de diferentes instituciones, como el Centro de Estudios Turiasonenses perteneciente a la Institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial de Zaragoza y de la Asociación de Investigadores del Moncayo, colaboran el Ayuntamiento de Tarazona, el Ayuntamiento de Los Fayos y la Fundación Tarazona Monumental, con el apoyo científico de la Universidad de Zaragoza a través de los grupos de Investigación URBS y PPVE y el Instituto Universitario de Investigación en Ciencias Ambientales de Aragón (IUCA).

8.1.5. Daroca.

Daroca es una ciudad que ofrece uno de los conjuntos monumentales y urbanísticos más interesantes, sin olvidar que es la ciudad aragonesa que mejor ha conservado el cinturón amurallado, con la particularidad de que no se limita al casco urbano, pues remonta espectacularmente los cerros que rodean la población a lo largo de un perímetro de unos tres kilómetros y medio, lo cual incrementa ya la valía que tiene de por sí.

Su recinto amurallado es uno de los mejores conservados de Aragón e incluso de España y su casco histórico protegido a lo largo del tiempo por las murallas conserva importantes vestigios históricos. El conjunto fortificado del que hablamos es de extraordinaria complejidad, no sólo por los materiales y técnicas que presenta, sino por el origen diverso y las épocas muy distintas que nos muestran sus castillos, torres y murallas. Quizás por causa de esta heterogeneidad, mucho más acusada que en otros dos grandes conjuntos fortificados que nos presentan otras dos ciudades del

occidente de Aragón, Calatayud y Albarracín, su estudio analítico es uno de tantos todavía sin acometer.

Como observamos la importancia histórica y monumental de Daroca esta bien reconocida, y tampoco faltan referencias a sus murallas, puertas y castillos en diversos libros y artículos, pero todavía no han tenido la oportunidad de un estudio arqueológico serio. Al igual que ha sucedido, como estamos viendo, en otras localidades de Aragón, la creación de los Centros de Estudios asociados a la Institución Fernando el Católico, de la Diputación provincial de Zaragoza, ha influido en el desarrollo de la arqueología urbana.

Desde 1980 aproximadamente miembros del Centro de Estudios Darocenses que se crea en el año 1982, comienzan a percatarse de la importancia que tenía la conservación de los vestigios que aparecían al construir nuevos edificios. En este sentido destacamos los trabajos del año 1981, fecha en la que se iniciaron las campañas de excavación dirigidas por Corral Lafuente³⁰, en la que se estudia este conjunto fortificado.

En la ciudad de Daroca se distinguen dos grandes actuaciones en Arqueología Urbana, por un lado las relacionadas con su relevante conjunto amurallado y las realizadas en el casco histórico.

■ Las excavaciones en el recinto amurallado:

Respecto a las excavaciones en el recinto amurallado podemos decir que con un perímetro cercano a los 4 Km., presenta una variedad de materiales constructivos, así como una gran variación cronológica, puesto que hay elementos de diversas épocas, desde el periodo musulmán, hasta el siglo XIX. Las excavaciones realizadas hasta ahora se han centrado en dos zonas distintas de la muralla: en la primera de ellas, en el cerro llamado San Jorge, y en la segunda, en el Castillo Mayor, conocido popularmente como el “Castillo de la Morica Encantada”.

En el cerro de San Jorge se excavó un edificio ubicado al lado de la muralla, anexo a su zona interior; se documentaron vestigios de una fortificación militar del siglo XIX, con restos de materiales militares, entre ellos varias balas de plomo. En los estratos inferiores aparecieron numerosos materiales cerámicos fechados en el siglo XV, correspondiendo a una fase de abandono de la muralla.



Figura 43. Recinto amurallado de Daroca

³⁰ A quién se le debe la reciente historia de Daroca.

En el Castillo Mayor excavaron dependencias ubicadas en la zona más elevada del castillo, que se suponían las más antiguas del mismo. La excavación en esta zona no ha concluido, pero hasta ahora han aparecido restos desde el siglo XIX hasta el XVI, con un importantísimo núcleo de yeseras musulmanas fechadas provisionalmente en el siglo XI.

Estas excavaciones iniciadas en el año 1981 en el recinto amurallado, fueron interrumpidas en 1986 por decisión administrativa, sin que se haya dado alguna explicación para ello. Las excavaciones arqueológicas del recinto presentan como gran aportación la existencia de una estratigrafía prácticamente completa desde los primeros momentos de la presencia islámica en Aragón, en el siglo VIII, hasta el siglo XIX, por lo que supondrán una muestra muy importante para el conocimiento de la arqueología medieval aragonesa.

Los musulmanes construyeron el recinto amurallado para la defensa de la ciudad en los siglos IX-XI. El mismo como es lógico ha sufrido una serie de reparaciones y trabajos de consolidación a lo largo del tiempo. Debemos recordar que Daroca desde el siglo XI se convirtió en una de las ciudades más relevantes de la Marca Superior de al-Andalus, cabeza de uno de los distritos y con una notoria actividad económica basada en el comercio y la agricultura.

■ Las excavaciones en el interior del casco histórico:

Dentro de las excavaciones urbanas se distinguen los restos recientes de excavaciones arqueológicas que han revelado la existencia de restos celtibéricos y romanos en Daroca, la ciudad como tal fue fundada por los musulmanes hacia el año 800 a fin de organizar el doblamiento y el dominio del territorio del valle del Jiloca (Corral Lafuente, 2002, 48-51). No obstante su rico pasado medieval que se traduce en las iglesias románicas conservadas, va siendo reconstruido gracias a los restos arqueológicos.

Entre los años 2006 y 2008 se lleva a cabo la intervención más importante realizada en Daroca, en plena Calle mayor, se trabajó una pequeña zona, y estas excavaciones fueron supervisadas por los técnicos del Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Aragón.



Figura 44. Excavaciones en el solar del edificio de la Comarca.

En las mismas se descubrieron los restos del llamado –Palacio del Almudí- una mítica construcción medieval del siglo XV no ubicada hasta entonces. Como marca la legislación, al realizar las perceptivas excavaciones previas a la construcción de la sede comarcal, aparecieron restos islámicos, en concreto viviendas árabes de finales del siglo X y principios del siglo XI, cinco arcos que posiblemente pertenecieron al Palacio del Almudí, una sección de una importante calzada romana, y a una profundidad mayor, los restos de dos silos de almacenaje de la época celtibérica fechados en el siglo I.

Además debemos tener en cuenta que la propia ciudad conserva uno de los restos más significativos como son los que en ocasiones son los que pasan más desapercibidos, son los urbanísticos; en efecto, los musulmanes revitalizaron la vida urbana y fundaron algunas ciudades en Aragón, entre ellas Daroca que conserva vestigios de este urbanismo medieval.

Tras la excavación se determinó que se conservaran los restos in situ, ya que los restos son importantes y están perfectamente documentados, controlados y protegidos.

■ Los vestigios del urbanismo antiguo:

Al igual que sucede en otras localidades es en el propio urbanismo actual en el que encontramos los restos de su historia, en este sentido queremos destacar la importancia que para el conocimiento de las ciudades significa el estudio. (Corral Lafuente, 2002, 48-51) de la judería darocense.

Pese a la mala conservación de los restos hallados y los problemas que plantea la conservación y estudio de su recinto amurallado, Daroca es una localidad privilegiada ya que cuenta con uno de los edificios destinados a la exposición y preservación de los restos arqueológicos más interesantes de Aragón.

Hablamos de los restos de el edificio de la Comarca, que aprovechando los usos institucionales se ha creado un edificio que alberga una sala de conferencias en el primero, y una sala para reuniones en el espacio entre arcos y un pequeño museo en el nivel más bajo, que se entiende como un cofre del tesoro para guardar las pequeñas piezas (cerámica, monedas...) encontradas en la excavación. No se trata de traer el pasado a nuestros días, sino de encontrar un modo de convivir con él. Cubriendo y protegiendo todo la cubierta-plaza incorpora los usos exteriores de las oficinas comarcales y un aparcamiento temporal. Concebido como la principal fachada del edificio, se desarrolla en continuidad con las estrechas calles de la histórica ciudad, expandiendo su misma textura pétreo en una nueva plaza pública, e integrando una interpretación contemporánea de las trazas de los antiguos muros de las capas inferiores, mediante luminarias que aparecen por la noche dando color al lugar.

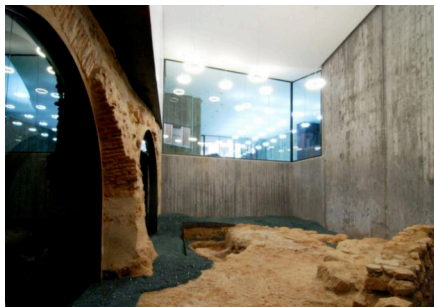


Figura 45- Ruinas arqueológicas bajo la Casa de la Comarca.

8.1.5. Utebo

En esta localidad situada a 10 Km. de Zaragoza, al construir una vivienda situada en las inmediaciones de la Iglesia Parroquial, se localizó hace cuarenta años un mosaico romano. Con seguridad, el mismo no pertenece a ningún núcleo urbano romano, sino que formaba parte de la decoración de una de las estancias de una gran villa.

Lo incluimos en este catálogo ya que se trata de una actuación llevada a cabo en un núcleo urbano y pese a realizarse en 1971 se actuó de un modo riguroso, sin destruir los restos.

La Universidad de Zaragoza realizó los trabajos de campo que fueron dirigidos por la Dr^a Concepción Blasco Bosqued. (Blasco, C. 1971) Se descubrió un fragmento de un gran pavimento de mosaico, la zona externa del campo está compuesto por grandes teselas negras y blancas de 2 cm. de lado, la parte central es geométrica y policroma ofrece una decoración de frutas, hojas y peltadas, restos de un medallón que representa a Dionisio acompañado por una pantera y un borde vegetal del siglo III d.C. Los materiales cerámicos y el estilo decorativo del mosaico permitieron establecer la cronología del asentamiento, tratándose así, de una villa habitada desde el siglo I al IV, y que a finales del siglo II fue remodelada instalando el pavimento musivo.

En la actualidad se halla en el Museo de Zaragoza y su hallazgo ha servido para concienciar a la población y autoridades de Utebo de la importancia de los vestigios arqueológicos.



Figura 46. Foto fragmento mosaico romano datado en el siglo II. (Museo de Zaragoza)

8.1.6. La Almunia de Doña Godina

Debido al descubrimiento en 1964 (Beltrán Martínez, A. 1964) de un mosaico romano en la localidad de La Almunia de Doña Godina se conocía la existencia de posibles restos romanos en su subsuelo. Los hallazgos de arqueología urbana en La Almunia se reducen en la actualidad a dos actuaciones: los hallazgos casuales de mosaicos en la calle Lanceros y las actuaciones sistemáticas en la Plaza de los Obispos.

Los hallazgos en la calle Lanceros fueron realizados en los años sesenta concretamente en 1964, fecha en la que se descubrieron una serie de importantes mosaicos policromos de temática geométrica datados en el siglo III d.C y arreglados en el IV d.C. De los cuatro pavimentos no se ha encontrado el borde geométrico pero sí una copa y un rostro dentro de un medallón. Sin duda corresponden a una gran villae fue creada en el alto imperio abandonada en la crisis e invasiones del siglo III d.C. y más tarde restaurada en el siglo IV. El mosaico fue arrancado por miembros de la Universidad de Zaragoza dirigidos por A. Beltrán y trasladado al Museo de Zaragoza.

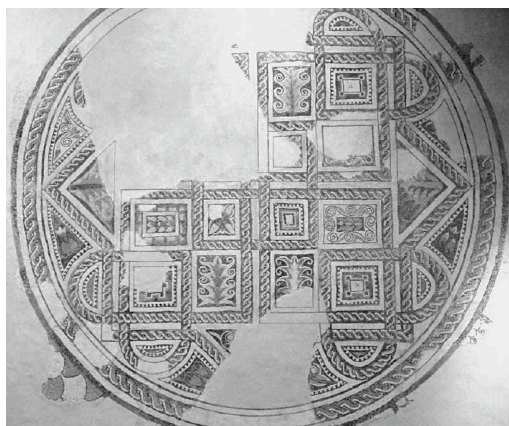


Figura 47. Mosaico hallado en la calle Lanceros de La Almunia de Doña Godina. Hoy en el Museo de Zaragoza.

Las actuaciones de la Diputación General de Aragón en el casco urbano de La Almunia se realizaron en 1991 y tuvieron como objetivo el constatar y evaluar los posibles restos romanos en el subsuelo de la localidad.

Los trabajos de arqueología urbana dirigidos por el técnico del Gobierno Autónomo J. I. Royo Guillen debía como objetivo delimitar los posibles vestigios en el proceso de remodelación urbanística de la Plaza de los Obispos en pleno centro del casco histórico de la localidad.

Se realizó en primer lugar, un estudio geoelectrico del subsuelo de la plaza y más tarde al resultar éste positivo se llevaron a cabo una serie de catas arqueológicas en 13 puntos de la plaza, en noviembre de 1991. Aunque las catas, debido a la amplitud de la zona a estudiar se llevaron a cabo con máquinas retroexcavadoras fueron muy positivas. Las catas tenían una anchura media de 1 metros y longitudes entre los 2 y 4 metros por termino medio. Todas ellas dieron resultados positivos y gracias a los materiales cerámicos hallados se ha podido determinar que hubo un gran asentamiento altoimperial.

8.1.7. Ejea de los Caballeros.

Encontramos la ciudad de Ejea de los Caballeros como la sucesora de una ciudad romana, ya que ciertos vestigios lo afirman. Las fuentes conservadas ofrecen los nombres de Sekia, Segia, Setia, Segla, Seia, para un mismo enclave, que ha sido reducido tradicionalmente a Ejea de los Caballeros, localidad de la que hablamos, emplazada en las Cinco Villas. La configuración urbana de la localidad con una zona elevada a modo de oppidum y una zona llana al pie del mismo, ha facilitado la reducción en su solar de la antigua ciudad indígena y romana.

El territorio que se halla la ciudad de Ejea es muy rico arqueológicamente ya que hallamos indicios de su población desde la Edad del Bronce, el periodo Calcolítico o incluso el Neolítico; pero sin embargo, los primeros datos históricos relativos a Ejea, tal y como comentábamos en los párrafos anteriores, aparecen vinculados a la ciudad indígena de Segia, perteneciente al pueblo de los suessetanos, desconociéndose por el momento si se trataba de su capital, de una ciudad importante o de un núcleo de otra entidad (Jordán, 2009).

El vacío de restos arqueológicos de épocas antiguas y especialmente romana hay que justificarlo por la propia dinámica de la población de Ejea, unido a la orografía del asentamiento. La población medieval de Ejea se localiza en la parte llana de una terraza y en su ladera orientada al Sur. De esta manera, arqueológicamente, en las zonas altas se acumula la estratigrafía poco potente, pero en las zonas de la ladera se producen cambios urbanísticos que conllevan a la destrucción de la trama anterior, en procesos de aterrazamiento.

Debemos a Peña Lanzarote (Lanzarote Subías, 1993, 66-77) la primera excavación en el mismo. Efectivamente en la Plaza Santa María de Ejea se descubrieron los primeros restos que indicaban que la ciudad antigua se halla bajo la ciudad; los vestigios hallados confirmaron este hecho. Aunque sólo se descubrieron parte de una pequeña habitación con restos de estuco y pequeños trozos de Terra Sigillata Hispánica, campaniense C, cerámica de cocina y de almacén.

Con posterioridad los vestigios arqueológicos hallados en las actuaciones de arqueología urbana dirigidas por J. J. Bienes Calvo y C. Marín Jarauta en las diferentes actuaciones del PERI (Plan Especial de Reforma Interior), podemos hablar de la historia de la ciudad, aunque realmente los vestigios no han sido muy relevantes. Tengamos en cuenta que las actuaciones han debido limitarse a los viales y las excavaciones no han sido en extensión. Se han podido constatar la presencia de una población correspondiente a la I Edad del Hierro. Las cerámicas de pastas oscuras, realizadas sin torno y con superficies alisadas o pulidas a mano, atestiguan la presencia de doblamiento desde los siglos IV-III a.C., por lo menos. No se han localizado estructuras del hábitat de esta época.

Mucho más numerosos han sido los hallazgos de cerámicas correspondientes a las etapas de la Edad del Hierro más evolucionadas, donde la cerámica que aparece ya está realizada a torno y con buena cocción, producto de las influencias que llegan hasta el Valle del Ebro desde las zonas costeras del mundo ibérico. La cronología de estas cerámicas abarca desde el siglo III a.C. hasta comienzos del I d.C. ocupando históricamente toda la etapa de conquista romana y la etapa republicana, hasta comienzos del Imperio. Situando estas cerámicas en las calles Falcón, Lagunas y Hornico, al Sur del barrio del Cuco, zona que podría considerarse como el núcleo de la Sekia indígena (Bienes y Marín, 2013).

La etapa romano republicana e imperial está mejor representada, encontrando cerámicas de tradición indígena que se hayan realizado durante la etapa republicana romana, por lo que su cronología puede variar entre los siglos III-I a.C. No obstante la mayor parte de los hallazgos encontrados, corresponden a los de cronología romana Alto Imperial, fechados entre los siglos I-III d.C. y se han recogido materiales en todas las calles que se han realizado intervenciones, situados de un modo general en toda la zona baja del Casco Histórico de Ejea, habiéndose hallado concentraciones muy altas en las calles Ramón y Cajal, Horno Grande y Ravel. En la calle Ramón y Cajal se encontraron cerámica de almacenaje o despensa, de tipo común, compuesta por grandes jarras de dos asa y boca ancha y también algunos ejemplares de ánfora.

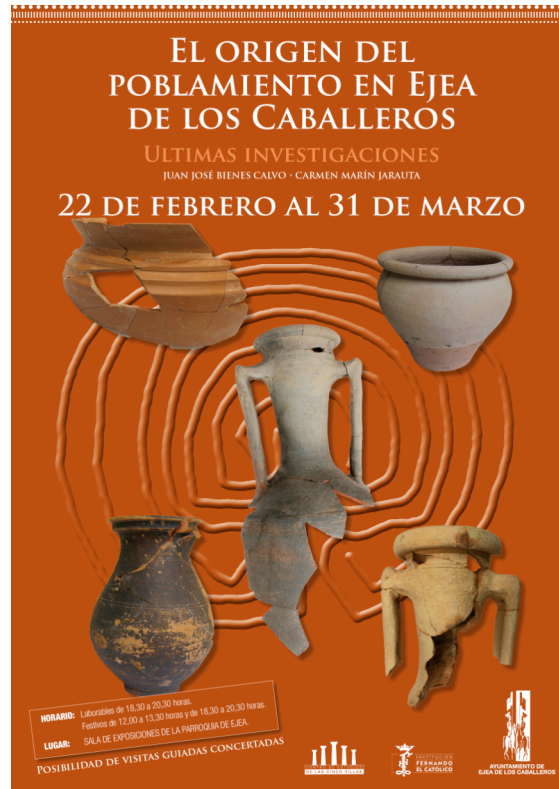


Figura 48. Portada del libro-catálogo de la exposición en la que se recogen los hallazgos arqueológicos en Ejea.

El seguimiento arqueológico por parte de profesionales especializados en algunas calles han permitido recuperar cerámicas romanas muy bien conservadas, casi íntegras, como es el caso de un cuenco de cerámica engobada, con barniz rojizo, un jarro de cerámica engobada, con barniz oscuro y una orza de cerámica común, hallados en la calle Santa María, que indican niveles arqueológicos muy poco removidos, aunque en los trabajos no se hayan puesto en relación con posibles estructuras de habitación. También se han localizado restos de vidrio, tanto de vasos como de ventana, en las calles Corona, Portaza y Oliva Baja; estucos de pared en color rojo, en la calle Portaza y pequeños ladrillos para suelos de opus spicatum, también en la misma calle. Ha sido también en la calle Corona donde se han localizado varios tramos de un pavimento con enlosado irregular perteneciente a una calle de cronología romana, coincidente con la calle actual.

Todo esto, unido a los anteriores hallazgos realizados por Peña Lanzarote en el año 1992, en la Plaza de Santa María, también coincidentes con niveles arqueológicos de cronología romana alto imperial y de tipo doméstico, atestiguan la

presencia de un núcleo urbano extenso, con límite Sur en las calles Santa María, Hornico y Oliva Baja; Norte con la calle San Gregorio; Este con la Plaza de la Oliva y Oeste con la Plaza del Rufián y calle Portaza, dando como resultado nueve hectáreas. Y a esto habría que sumar la zona baja en el entorno de la Iglesia del Salvador, donde Peña Lanzarote también documentó niveles de habitación romana, en el año 1996, aunque estos restos pueden estar en relación con el camino de acceso que uniría la población con la vía romana.

Respecto a otras etapas históricas, podemos decir que los restos de cerámicas que pueden atribuirse a cronologías islámicas son mínimos, y lo mismo ocurre con las cerámicas de los siglos XII al XV, y en todos los casos aparecen dispersas con la tierra que se remueve de las calles. Estos restos nunca han aparecido asociados a estructuras de vivienda, ni a muros ni a suelos, y eso que se ha estado interviniendo sobre áreas totalmente seguras de su inclusión en la villa medieval, puesto que se conoce el trazado de su amurallamiento. Esto da una idea de lo convulsionado que se encuentra el subsuelo de Ejea, con escasos lugares en que existía una superposición de niveles arqueológicos, de cualquier época, que documente su evolución histórica.

Los elementos arqueológicos de la Edad Media, de cuya importancia no hay duda si tenemos en cuenta la documentación escrita y los edificios religiosos y fortificaciones conservadas, es muy escasa. Lo mismo sucede con los materiales de cronología islámica encontrados en Ejea, que casi se pueden contar con los dedos de una mano, y también es notable la ausencia de niveles arqueológicos bajo medievales, exceptuando los enterramientos cercanos a las iglesias de Santa María y el Salvador, en un núcleo urbano que tuvo una importante judería

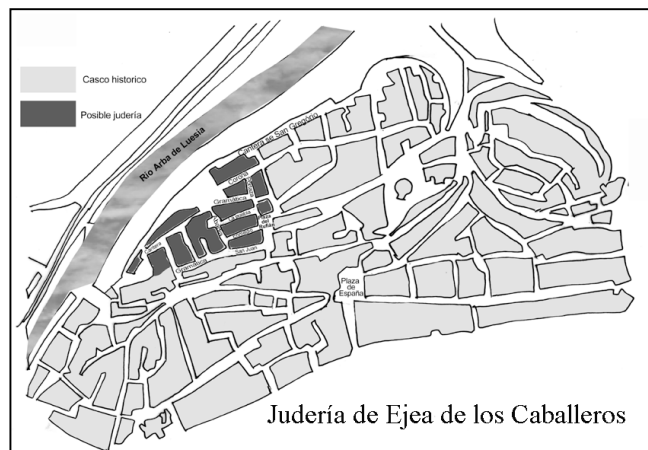


Figura 49. Localización de la Judería en Ejea de los Caballeros.

Gracias a la arqueología urbana bien realizada y publicada se abre un nuevo panorama más esperanzador para la Antigüedad Clásica de Ejea, pues se ha pasado de tener muy pocos datos a poder contar con los elementos que permitían afirmar que, efectivamente existe un núcleo urbano de cierta entidad en el que se ubicarían la Setia indígena, la Segia romana, eliminando las dudas de algunos historiadores (Jordán, A. 2009, 166-177), sobre la ubicación de la ciudad bajo la Ejea actual.

8.2. Arqueología urbana en Teruel y su provincia.

8.2.1. Teruel.

La historia de la investigación arqueológica en Teruel está marcada por la creación del Museo de Teruel y de su inmediato precedente, el Servicio Arqueológico Provincial, ambos en el seno de la Diputación Provincial de Teruel, siguiendo los modelos que en otros ámbitos territoriales españoles, como Navarra o Valencia, comienzan también a desarrollarse en esta época.

La evolución de la investigación arqueológica que se observa en los primeros decenios del siglo XX, aunque limitada casi exclusivamente al sector oriental del Bajo Aragón turolense, se vio interrumpida por la guerra civil y la inmediata posguerra; la cual dio paso a la desaparición o exilio de los investigadores, penuria económica... El resultado así pues, fue el abandono de los proyectos iniciados y, sobre todo, una regresión metodológica y conceptual que tardaría décadas en ser superada. En este contexto se desarrollaron los trabajos de Juan Cabré en Azaila, de Tomás Maigí en Mazaleón o de Teógenes Ortego.

Posteriormente, con la creación del Servicio Arqueológico en 1955 (Ezquerria, 2007), por iniciativa del Martín Almagro y poco después la del Museo Provincial de Teruel, perseguía superar la situación de paralización de la actividad arqueológica en la provincia, con la misión de controlar, a la vez que realizar, cuantas excavaciones y trabajos fueran necesarios para salvar el patrimonio arqueológico provincial y así evitar su dispersión.

Estos objetivos, en lo que denominamos hoy en día, arqueología preventiva y de urgencia, delimitaban el ámbito de actuación del museo que asume desde ese momento la conservación de objetos arqueológicos, la realización directa de excavaciones, prospecciones y otras muchas acciones destinadas a la salvaguarda del patrimonio arqueológico turolense.

Tanto el Servicio Arqueológico como su sustituto, el Museo Provincial de Teruel, fueron dirigidos desde su creación y durante treinta y cinco años, por Purificación Atrián. De esta manera, es evidente que esos treinta y cinco años no pueden analizarse como si se tratase de un periodo homogéneo, ya que la evolución de la sociedad turolense, el desarrollo de la arqueología española, el número creciente de investigadores que se integran o colaboran en los trabajos del Museo de Teruel, contribuyen a la evolución permanente de la acción del museo y a su actualización y modernización.

Esta situación explica bien la situación de la época y la elección del método de excavación: el vaciado sistemático de las estancias, realizado por una cuadrilla de obreros dirigida por P. Atrián. Durante esta primera etapa de investigación, que podría situarse entre 1956 y 1973, no fue posible, ni siquiera planteado, establecer una planificación sistemática de los trabajos, ni fijar unos objetivos generales, ni situar las acciones del museo en un contexto metodológico intencionado.

Las excavaciones arqueológicas del Servicio Arqueológico fueron las realizadas en la Muela Pequeña del Rajo, probablemente un poblado de la Primera Edad del Hierro, aunque no se pudo localizar o identificar ninguna estructura constructiva.

En 1956 comienzan las excavaciones en el yacimiento posiblemente más significativo de la actividad del museo en este periodo: el poblado ibérico de El Castellido, en Alloza, aportando información básica para la definición de la cultura ibérica en el interior peninsular.

En 1957 se excava el alfar de terra sigillata hispánica de El Endrinal, en Bronchales; en 1958 el museo llevó a cabo una campaña de excavación en la ciudad romana del Cerro de San Esteban, en el Poyo del Cid.

En 1959 y 1960 se trabajó en el hallazgo de varios mosaicos en La Loma del Regadío de Urrea de Gaén. Una intervención similar fue la realizada en 1964 en la villa romana del Camino de la Vega de Albalate, en Calanda.

Entre 1961 y 1966 el museo se vincula con un proyecto de investigación de las cavidades cársticas de la provincia, que bajo el nombre de “Operación turolensis” y el patrocinio del Instituto de Estudios Turolenses, combinaba estudios espeleológicos, paleontológicos y arqueológicos.

En 1965 y 1966 se actúa también de forma limitada en el yacimiento ibérico del Cabezo Carrasco o El Ventanico, en Urrea de Gaén. En 1969 se inicia la segunda excavación del Museo de Teruel, bajo la dirección de P. Atrián, en el poblado de época ibérica del Alto Chacón

Entre estos años, en 1970 se realizan excavaciones también en El Castillo de Frías de Albarracín.

En cierta manera el proceso de renovación se consolida desde 1976 con la incorporación de un equipo más estable, formado básicamente por Jaime Vicente, Carme Escriche y Ana Isabel Herce, junto a un grupo amplio de estudiantes universitarios, que comparten planteamientos metodológicos con los equipos dirigidos por Miguel Beltrán, Francisco Burillo y Francisco Marco, de la Universidad de Zaragoza, o de otros grupos vinculados a los centros universitarios madrileños (Ezquerro, 2007).

Este nuevo equipo asume desde este momento las excavaciones del Museo de Teruel, aunque algunas siguen siendo dirigidas por P. Atrián, como las realizadas en el sector de la Cañada de Monterde del acueducto de Albarracín-Cella.

Se mantiene el estudio de poblados ibéricos, pinturas rupestres, poblados del Bronce Medio, poblados de Primera Edad del Hierro, alfares ibéricos y romanos, necrópolis; y además de estos proyectos, se interviene también en arqueología urbana, aunque de forma limitada. Es el caso de las excavaciones realizadas en la plaza de la iglesia de Monreal del Campo, en la Avenida de América de Teruel, con localización de unos importantes silos islámicos que aportan también restos de la ocupación ibérica y romana anterior, en el solar de las calles Aínsa/Comadre, en Teruel, en la plaza de la Judería, donde se localizaron los sótanos de un gran edificio destruido en el siglo XV, que aportó un conjunto material fundamental para el conocimiento de la judería bajomedieval turolense y en 1986 en la plaza de San Juan donde P. Punter y P. Atrián realizaron unas catas en las que se registraron niveles desde época medieval a época moderna. Se interviene también en el patio de la iglesia de San Pedro, donde se constata la presencia de varios niveles de ocupación, desde el siglo XIV hasta principios del siglo XX.

Con otro carácter, aunque también en arqueología preventiva, se excavó en 1988 el asentamiento rural romano de El Terminillo, en Torres de Albarracín, afectado por la modificación de la carretera.

A partir de 1989, las intervenciones de urgencia son progresivamente asumidas por la administración cultural autonómica, aunque el Museo de Teruel se encarga en ocasiones, por diferentes razones, de la realización de algunas intervenciones importantes, entre las que destaca la excavación de una extensa necrópolis islámica en Caudé.

8.2.1.1. Hallazgos destacados.

En Teruel destacan, las intervenciones a nivel general en su casco urbano, protegido a nivel patrimonial y con numerosas actuaciones de carácter preventivo, como por ejemplo, importantes hallazgos en la calle Bajo los Arcos y Muñoz Degraín; como también son abundantes son los restos de Teruel cristiano, alguno de ellos de carácter monumental, como el gran edificio, hallado bajo la plaza de la Judería, el Portal de Zaragoza flanqueado por sendos torreones, uno de los cuales posee cuerpo inferior en talud y aparejo de buena factura; el antiguo Ayuntamiento que estaba bajo la escuela de Hostelería de Aragón, y que aportó una importante colección de azulejos decorados, presumiblemente de la Sala Consistorial; los restos del antiguo Hospital y de la plaza de San Juan, bajo la plaza homónima o las posibles estructuras defensivas del flanco sur de la ciudad, sepultadas por hasta siete metros de escombros.



Figura 50. Excavaciones en la calle Bajo los Arcos.

Pero Teruel esconde aún muchos restos arqueológicos que podrían dar a luz en cualquier momento. De algunos se conoce su ubicación aproximada, como la mezquita y el Pozo de los Moros, bajo el Monasterio de Santa Clara; la Iglesia de Santiago, frente a correos, ... De otros, únicamente sabemos su existencia como es el caso de los Baños. Sin embargo, no cabe duda de que la estructura arqueológica más extensa y compleja de las existentes bajo el subsuelo de la ciudad, es la traída de aguas iniciada por Pierres Bedel en 1537 y que no se completará hasta 1580. Referenciada documentalmente, es una gran desconocida, en la mayor parte de su trazado, a nivel arqueológico y técnico. En ella se compaginan los elementos visibles y monumentales (como el Acueducto de los Arcos) con los ocultos. Se trata del auténtico paradigma del Teruel histórico, síntesis de los elementos visibles y ocultos de la ciudad.



Figura 51. Acueducto de Teruel.

En la década de los noventa se sistematizó la actividad arqueológica, actuándose en la mayor parte de los solares construidos en el casco antiguo e iniciándose la redacción de un Plan Especial de Arqueología Urbana. Los hallazgos se han multiplicado: antiguas Casas del Concejo (Plaza de la Catedral), cerámicas musulmanas en la Plaza de la Judería; excavaciones ligadas a la restauración de las cuatro torres mudéjares, un tramo de la traída de aguas de finales del s. XVI (c/ Temprado); niveles de los ss. XII-XIII, fosa aséptica del s. XV y depósito vinculado a un alfarero de inicios del s. XV (c/ Amantes 15-19), etc. Otra importante labor ha sido la identificación y estudio de varios lienzos de muralla (Plaza Domingo Gascón 2 y 13-14, Garaje Diputación Provincial, Ronda de Ambeles 44, Plaza S. Miguel 5, c/ S. Martín 29- 31, c/ Andaquilla 18-24, Cuesta S. Julián 13 y Ronda M. Ibáñez), destacando los vinculados al Portal de Zaragoza (diversas fases constructivas de los ss. XIII-XV y un basurero del s. XIV).

De esta manera uno de los hallazgos arqueológico urbano, destacados en Teruel, son los vestigios³¹ de la Plaza de la Judería, los cuales se deben al erudito local Antonio Floriano (Hernández, 2013), quién en 1925 llevó a cabo el descubrimiento del cementerio judío medieval en Teruel. Este hallazgo supuso una pequeña conmoción en la ciudad, pero incluso también a nivel nacional, puesto que se trataba de la primera área funeraria judaica que se excavaba en España, y en un periodo que estaba experimentando un gran desarrollo de los estudios hebraicos.

En la misma publicación sobre el cementerio medieval, también aportaba las primeras nociones acerca de la ubicación y características urbanas de la judería, que elaboró a partir de la consulta de la documentación medieval depositada en el archivo municipal. Lamentablemente, estas valiosas fuentes documentales ya no se conservan, puesto que en su mayor parte el archivo desapareció durante la Guerra Civil, merced a los salvadores bombardeos del ejército sublevado. Si bien los documentos se han perdido, los diversos autores que han tratado la cuestión han venido manteniendo el esbozo que elaboró el erudito turolense.



Sin embargo, no será hasta finales de la década de los 70 cuando se lleve a cabo el hallazgo de los primeros restos materiales de la propia judería, entendida como espacio social y urbanístico. Tras el hundimiento del suelo en la plaza de la judería de Teruel, ocurrido en 1978, quedaron al descubierto unos restos constructivos de cierta envergadura. Es en ese momento cuando entró en escena Dña. Purificación Atrián, entonces directora del Museo Provincial, quien se hizo cargo de la supervisión del vaciado y documentación de aquellas misteriosas ruinas. La noticia pronto se extendió por los cinco mares y el entusiasmo fue tal que provocó que llegaran a ser identificadas como una de las sinagogas medievales, aunque hoy día esta interpretación ya no se sostiene.



Figura 52. Excavaciones de la Judería.

³¹ Por desgracia destruidos durante los asedios a la ciudad de Teruel en la Guerra Civil del año 1936.


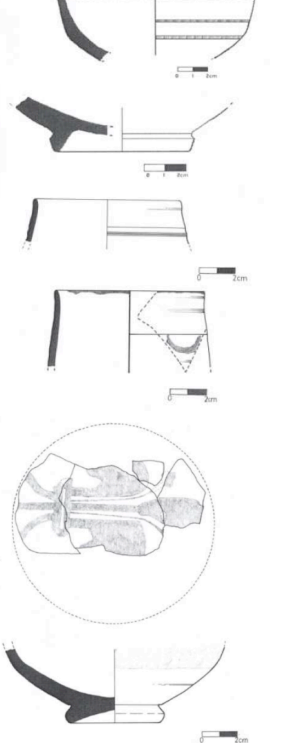
Al descubrimiento de un enorme espacio subterráneo bajo el vial de la plaza, construido mediante arcos fajones apuntados, se sumó por parte de la misma investigadora la publicación de un pequeño conjunto de lámparas rituales judaicas. El hallazgo correspondía a tres ejemplares incompletos de lámparas rituales o hanukiya recogidas en esas mismas fecha, elaboradas en cerámica y de cronología bajomedieval. Se trata de un objeto ritual de carácter religioso y uso doméstico formado por nueve lámparas, utilizado durante la fiesta de Hanukkah o fiesta de las Luces, que duraba ocho días durante los cuales se iba encendiendo una lamparilla cada día. La pieza hanukiya más significativa, que forma parte de la exposición permanente del Museo de Teruel, conserva solamente tres candiles, aunque se encuentra reconstruida, y ha formado parte de numerosas exposiciones.


Resulta significativo que estos tres hallazgos arqueológicos de los judíos turolenses –el cementerio, la no sinagoga y las lámparas rituales- sean consecuencia de las tres primeras intervenciones arqueológicas que se realizaron en la ciudad, precursoras -a pesar de la distancia metodológica- de la arqueología urbana que se ha venido desarrollando en los últimos años.

A continuación, a través del seguimiento a las principales excavaciones urbanas en Teruel, indicaremos en una tabla todas las excavaciones arqueológicas de época medieval y romana, llevadas a cabo entre los años 1995 y 2005, en Teruel y provincia, gracias a los registros del Gobierno de Aragón:

-Tabla 19-

AÑO Y LUGAR	CRONOLOGÍA	DESCRIPCIÓN	DOCUMENTOS GRÁFICOS
1996 Plaza del Regajo. Mora de Rubielos-Teruel-	Medieval cristiano.	Se descubre un muro con motivo de un trabajo de pavimentación que generó daños en el muro.	
1997 Iglesia de Santo Domingo. Alcañiz-Teruel-	Medieval cristiano	Se llevan a cabo excavaciones recuperándose gran cantidad de restos óseos y fragmentos de retablos barrocos.	
1998 Castillo de Calanda. Calanda-Teruel-	Medieval cristiano y Moderno.	Tras el resultado positivo de dos catas se excavó encontrando un conjunto de bodegas, caños y galerías comunicadas entre sí.	

<p>1998 Iglesia de Santa María de Alcañiz. Alcañiz-Teruel-</p>	<p>Medieval cristiano y Moderno, Contemporáneo.</p>	<p>Trabajo de documentación previo a la construcción de una nueva plaza en el solar. La mayoría de los restos encontrados tienen un gran interés arqueológico e histórico.</p>	
<p>1999 Castillo de Mirambel. Mirambel-Teruel-</p>	<p>Medieval cristiano, Moderno, Contemporáneo.</p>	<p>Excavaciones vinculadas a la restauración. Se realizaron catas en el subsuelo.</p>	
<p>2000 Ronda del Castillo de Albarracín. Albarracín-Teruel-</p>	<p>Medieval islámico, Medieval cristiano, Moderno, Contemporáneo.</p>	<p>Excavación del yacimiento a los pies del castillo donde se extendería un arrabal o poblado de servidores del castillo, comerciantes o gentes de armas con las familias, e incluso cristianos que cultivarían las tierras próximas al río.</p>	
<p>2001 Castillo de Alcalá de la Selva. Alcalá de la Selva-Teruel-</p>	<p>Ibérico, Romano, Medieval islámico, Moderna y Contemporánea.</p>	<p>Actuaciones arqueológicas ligadas a las de restauración. Actuaciones: lavado de restos, siglado e inventariado.</p>	
<p>2001 Torre de Doña Blanca. Albarracín-Teruel-</p>	<p>Medieval-moderno.</p>	<p>Intervención arqueológica en cuatro etapas: limpieza de niveles superficiales, realización de cata, excavación y protección de niveles.</p>	

2002 C/Iglesia nº13-15. Torrelacárcel- Teruel-	Romano y Contemporáneo.	El solar se trata de un campo de silos, algunos rellenos de material del siglo XII.	
2003 Iglesia Parroquial de Santiago. Montalbán- Teruel-	Medieval cristiano, Moderno, Contemporáneo.	Las excavaciones arqueológicas realizadas se debieron al proyecto de restauración de la misma. Encontrando ataúdes de madera con cadáveres momificados.	
2005 C/Camino de Santo Cristo, nº2 Albarracín - Teruel-	Medieval islámica	Ante la construcción de viviendas se realizó la intervención arqueológica ante el peligro de la destrucción del nivel arqueológico de la necrópolis andalusí.	
2005 C/San Juan, nº 12 Albarracín-Teruel-	Medieval islámica.	Tras la realización de sondeos positivos se procedió a la excavación del área con estructuras andalusíes.	

8.2.1.2. Conservación de los restos.

La ciudad conserva variada arquitectura monumental tales como sus torres mudéjares, o el gran Acueducto de los Arcos, pero como hemos observado anteriormente, se han encontrado diversos vestigios de épocas variadas, pero en cuanto a la conservación de los mismos, a la par que a sus escasos restos, ha sido insuficiente, debido a la poca monumentalidad de los restos, salvando el gran descubrimiento de la Judería, el cual se pensó en musealizar, pero finalmente se volvió a enterrar.

Pero sin embargo, hay varios hallazgos que sí han sido o se han pensado en musealizar en la ciudad de Teruel. Podemos nombrar en hecho de que en los jardines de la Iglesia de San Pedro, aparecieron restos de una casa del siglo XIV atribuible a la familia Sánchez Muñoz, una familia poderosa de la ciudad que fue la que construyó la Iglesia de San Pedro, y cuatro hornos para fundir vidrio del siglo XVIII, que se han atribuido a la remodelación que se hizo de la Iglesia en aquella época.

Los restos, quedaban por debajo de la cota del jardín, por lo que no modifican el proyecto de crear un espacio verde en el patio de la Iglesia; pero sin embargo, se decidió hacer visibles los vestigios, enriqueciendo de este modo a la Iglesia de San Pedro.

Otro de los vestigios del subsuelo musealizado, es un monumento al agua, un aljibe medieval, el cual se comenzó a construir en 1373. Teruel era una ciudad amurallada en época medieval, y tuvo que proveerse forzosamente de medios de abastecimiento de agua, creándose los aljibes que estuvieron en uso hasta el siglo XIX.



Figura 53. Aljibe medieval.

8.2.2. Albarracín.

La para nosotros escasa actividad arqueológica en la ciudad de Teruel, se compensa con la importante labor realizada en el municipio de Albarracín, gracias a ser uno de los puntos más estratégicos donde se encuentra, y aún se conservan las huellas que han dejado épocas como la romana, la Edad Media o la propia Guerra Civil Española.

El singular pueblo de Albarracín, no se conforma con haber sido declarado Monumento Nacional en 1961, ni con haber recibido la medalla de oro al mérito de las Bellas artes en 1996, sino que también espera ser declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El pueblo se encuentra enclavado en plena Sierra de Albarracín, protegido por las murallas que se construyeron con fines defensivos, compuestas por el castillo Principal, el de Andador y el Torreón de Dona Blanca, a los que se sumaban dos recintos cerrados por las murallas.

En Albarracín destacan, por un lado, las intervenciones llevadas a cabo por la Fundación Santa María³², que promueve un importante programa de restauración arquitectónica, con el que se han recuperado los monumentos más significativos de la ciudad, entre otros, la Torre Blanca de Albarracín y la Ermita de San Juan. Además se ha llevado a cabo excavaciones arqueológicas en la propia Torre de Doña Blanca, en el Torreón muralla de San Juan, en el entorno de la iglesia de Santa María, en el castillo, y en la necrópolis. Destacan también las intervenciones que han permitido recuperar los restos del barrio de San Juan y las intervenciones en la Ronda del Castillo.

³² <http://fundacionsantamariadealbarracin.com/>

Como un resumen de los restos arqueológicos que nos muestra Albarracín, podemos nombrar ciertas reliquias como pinturas rupestres de la época Paleolítica, yacimientos íberos, un acueducto romano, o restos de edificios de moriscos, como la Alcazaba y el Torreón del Andador.

Tal y como nombramos anteriormente, Albarracín es importante entre otras cosas por su importancia como villa fronteriza, conservando la muralla que la protegía. De este modo, antes de poseer estas murallas, tuvo un castillo a cuyos pies comenzó a crecer la localidad, lo que llevó a construir las murallas a partir del siglo X, ampliándose en la centuria posterior.



Figura 54. Muralla de Albarracín.

La razón de su buena conservación a lo largo de la historia, se debe a que tras la reconquista cristiana, la ciudad pasó a formar parte del Reino de Aragón, y posteriormente en el siglo XIV a la Corona de Aragón, convirtiéndose así en zona fronteriza con Castilla, lo que obligaba a mantener el recinto amurallado en buenas condiciones.

De esta manera, el Consejo de Gobierno aprobó un convenio entre la Federación Santa María de Albarracín y el Departamento de Educación, Universidad, Cultura y Deporte del Ejecutivo aragonés para la restauración y conservación de la muralla medieval. Sin olvidar la actividad realizada en la zona por la Fundación Santa María de Albarracín, la cual se creó en 1996 promovida por las instituciones constitutivas de su Patronato, destacando entre sus fines la restauración, conservación y gestión del patrimonio cultural de la zona.

En la catedral la Fundación Santa María ha realizado diferentes fases de restauración a la misma. La sustitución del pavimento y la realización de trabajos en el subsuelo requirieron de la realización de una intervención arqueológica de supervisión. Así, la dirección arqueológica va de la mano de los arqueólogos de la Acrótera Gestión del Patrimonio³³, los cuales han colaborado anteriormente con el Centro de Restauración de dicha Fundación.

Una vez eliminado el pavimento que cubría el suelo, que fue colocado hacia mediados del siglo XX, se documentaron un extenso e interesante conjunto de enterramientos humanos, la mayoría pertenecientes a canónigos de la Catedral, el

³³ <http://acrotera.blogspot.com.es/>

cual conforma una verdadera área funeraria que durante los siglos XVI-XVIII se ubicó en el interior del templo. Y además de estos restos funerarios, se han documentado también, los restos del pavimento con el que se dotó originalmente al actual edificio de estilo tardogótico.



Figura 55. Restos catedral Albarracín.

Importante lo es también el Acueducto romano que se extiende por los términos municipales de Albarracín, Gea de Albarracín y Cella (Teruel), el cual constituye una extraordinaria infraestructura hidráulica de la Hispania romana.

Sin margen de duda, ésta se considera la obra pública más importante de la provincia de Teruel para aquél periodo, una de las mejor conservadas de Aragón, y una de las más interesantes y espectaculares de toda la Península Ibérica. (Almagro, A. 2002)



Figura 56. Acueducto de Albarracín a Gea.

Como afirmamos, la existencia de un acueducto que trasladaba el agua desde la cuenca del río Guadalaviar a los llanos de Cella es conocida desde hace mucho tiempo, aunque no siempre ha sido valorada adecuadamente.

En 1980, Eustaquio Castellano convence a Purificación Atrián, directora del Museo de Teruel y a Germán Gutiérrez, ingeniero de Vías y Obras de la Diputación Provincial, para iniciar los trabajos en el acueducto (Ezquerro, 2007). En ese año

realizaron excavaciones con medios mecánicos, desmontando la ladera hasta encontrar el punto en el que comienza el túnel o galería que lleva el acueducto a Cella. En 1981 entra a colaborar en los trabajos el profesor Martín Almagro, acabando él, como director de las excavaciones en los años siguientes, hasta que fallece en 1983.

Las excavaciones se sucedieron tal que en 1997 el Museo de Teruel, decide retomar el estudio de esta espectacular obra hidráulica, fundamentalmente con vistas a su musealización y difusión. Estos trabajos se desarrollan ininterrumpidamente hasta la actualidad.

De esta manera desde 2004 hasta nuestros días se han desarrollado los trabajos vinculados con el proyecto de acondicionamiento y musealización, que conllevan con ello la excavación de varios tramos. Aún así, todavía existen puntos oscuros en el conocimiento del trazado del acueducto, fundamentalmente debido a la deficiente conservación, o la total desaparición de algunos de sus tramos. El acueducto tiene su origen en el río Guadalaviar y su final en Cella, con un recorrido aproximado de 25 km.

El acueducto se conserva de manera excepcional en algunos tramos (junto al castillo de Santa Croche, en la denominada Galería de los Espejos, junto al túnel de la carretera, en el Azud de Gea, el Barranco de los Burros, la Cañada de Monterde, en las Hoyas, la Tejería, o en las zonas ya próximas a Cella), con distintas técnicas de construcción, aunque predomina la galería excavada en la roca, con “ventanas” laterales que sirvieron tanto para excavar en el interior como para extraer la roca y, durante su uso, para limpiar y retirar limos y otros materiales. A partir de la Cañada de Monterde, el specus se traza totalmente subterráneo, atravesando las lomas que separan Gea de Cella, a una profundidad media de unos 25m, pero pudiendo llegar a alcanzar los 40/60m en las zonas centrales.

8.3. Arqueología urbana en Huesca y su provincia.

8.3.1.Huesca.

El interés de la arqueología urbana en Huesca, se acrecienta teniendo en cuenta que en el bajo del actual casco histórico, se hallaba una de las ciudades romano republicanas, lugar donde fue asesinado Sertorio. Además al igual que otras ciudades de Aragón, cuenta con un pasado histórico muy rico, que va desde el mundo prerromano a la época actual pasando por el mundo romano, islámico, medieval y moderno.

Entre el siglo XVII y comienzos del XX las referencias arqueológicas se centran en noticias de cronistas y eruditos locales, como Diego de Aynsa, V.J. de Lastanosa, F. Andrés de Uztarroz, Ceán Bermúdez Soler y Arqués y J. Cañardo, sobre hallazgos y recuperación de algunos materiales (Juste, 2004). A ello se sumarán, hasta finales de los años sesenta, algunos descubrimientos casuales y prospecciones, impulsadas por investigadores como Ricardo del Arco, Federico Balaguer, V. Valenzuela, Mateu y Llopis o A. Durán.

De 1970 a 1983, se inicia la época de la arqueología científica adscrita al Museo Provincial. El Museo Provincial de Huesca, en colaboración con el Ministerio de Cultura, entre 1971 y 1985, impulsa intervenciones arqueológicas en la ciudad. Se trata de actuaciones puntuales, de urgencia, en el entorno de la muralla o la recuperación del mosaico romano del solar del Colegio Universitario. Realizándose

también esta etapa, los primeros estudios de síntesis sobre la ciudad antigua con base arqueológica.

Posteriormente, en 1984, Huesca incorpora la arqueología urbana como método de recuperación del patrimonio y estudio de la ciudad histórica. Se inician durante ese año, las excavaciones sistemáticas en la ciudad mediante un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Huesca y el Gobierno de Aragón, que permite actuar de urgencia en el casco antiguo en las renovaciones urbanísticas (Juste, 2004).

Los resultados de ello, además de recuperar importantes restos de la ciudad histórica en todas sus épocas, permiten diferenciar tipológicamente la ciudad iberorromana de las restantes fases. Más de cincuenta actuaciones han proporcionado espectaculares hallazgos de la ciudad iberorromana y romano imperial, con destacados resultados en solares como Plaza de Lizana, calle Doña Petronila, calle Santiago Ayuntamiento, muralla y el excepcional del Círculo Católico con parte de una ínsula de la Bolskan iberorromana. A ellos hay que añadir los extraordinarios hallazgos de la necrópolis de la Avenida Martínez de Velasco con niveles de la edad del Hierro a romano-imperiales y el conjunto de la Diputación Provincial.

A pesar de la utilidad de este Convenio, a la larga se muestra insuficiente para atender a las necesidades de la ciudad que requiere de una organización más estable, dado que el Convenio está sujeto a una renovación anual bastante sensible a las diferentes coyunturas institucionales. De tal manera que el Convenio, pasó por diferentes etapas de crisis y finalmente se extinguió sin haber conseguido un órgano adecuado de gestión, ni un equipo de trabajo permanente.

Durante los años 1992 hasta 1995, el Ayuntamiento de Huesca asume junto a la excavación de sus solares, la gestión municipal de la arqueología urbana en un marco de colaboración con el Servicio Provincial de Cultura de Huesca, manteniéndose un amplio y efectivo control arqueológico de la ciudad, configurándose lo más parecido a un servicio municipal de arqueología, pero el cual, finalmente no desemboca en la creación de este servicio como requiere la ciudad.

Durante 1996 hasta 1998, comienza una nueva legislatura municipal y autonómica (Juste, 2004). Se produce un cambio importante en la gestión y organización de la arqueología urbana, constatándose una disminución del número de actuaciones, fruto del menos índice de obras en el casco antiguo, así como de la desvinculación directa del Ayuntamiento en la gestión, con la desventaja también de que en Aragón se incrementa un sistema de trabajo donde la intervención pública en las excavaciones se reduce su incidencia. Todo ello, provoca en Huesca la desvinculación de los investigadores de las excavaciones del proceso de gestión y se interviene desde un estricto sentido de urgencia, en cumplimiento de las perceptivas legales.

De este modo, Huesca acaba por centrarse en actuaciones de urgencia, careciendo de coordinación de las actuaciones realizadas, y las cuales son dirigidas por profesionales, empresas... a menudo sin conexión entre sí, perdiéndose una visión de conjunto de la ciudad.

Aún así, los resultados y la investigación desde 1984 hasta el 2003 pueden considerarse extraordinarios. Compuestos por un centenar de intervenciones, proporcionan secuencias estratigráficas muy completas, que aportan valiosos datos sobre la evolución histórica de Huesca, como nuevos datos sobre el urbanismo de la ciudad moderna, aspectos ignorados de la ciudad medieval cristiana, Waska islámica,

Osca romana, Bolskan iberorromana (Juste, 2000), y sus enclaves precedentes. Y frente a ello, una carencia de datos respecto a la etapa ibérica y Antigüedad tardía.

A pesar de todo, en la ciudad de Huesca se pueden resaltar varios descubrimientos arqueológicos como hitos importantes:

- Descubrimiento del asentamiento más antiguo relacionado con Bolskan: La necrópolis tubular de la avenida Martínez de Velasco.
- Descubrimiento de la Bolskan iberorromana, la ciudad sectoriana, urbanísticamente diferenciada de la anterior.
- Constatación de la amplitud de la ciudad romano-imperial, que rebasa los límites previos a las excavaciones. Son claves de excavaciones como El Temple, calles Santiago-Monsieur Boyrie, plaza de Lizana...
- Reconocimiento minucioso de la muralla medieval y el particular de su obra islámica, proporcionando a lo largo de su trazado, lienzos murarios y torreones en solares como en la calle Joaquín Costa y la calle Canellas, entre otras.

8.3.1.1. La investigación arqueológica³⁴.

La investigación arqueológica en la ciudad de Huesca, ha estado en gran medida condicionada por la trayectoria, localización, tipología, alcance y financiación de las intervenciones, proporcionando una cantidad ingente de datos y materiales, alimentando proyectos de investigación local o regional.

Las intervenciones no han sido homogéneas en cuanto a completar el proceso de investigación, debido a la carencia de financiación y la culminación de tareas básicas como el siglado e inventariado de los materiales y otras como el dibujo, determinados análisis... han sido dificultosos; lo que ha dado lugar a una situación final muy heterogénea, a lo que se debe la carencia de estudio completo a cada solar.

La investigación ha sido consecuencia del voluntarismo de los arqueólogos. En este contexto, la investigación se ha centrado en aspectos básicos, como investigaciones parciales para entender el yacimiento, orientar el propio trabajo de campo y divulgarlo a la comunidad científica.

Desde 1984, las intervenciones arqueológicas en la ciudad, a pesar de estar condicionadas por la dinámica urbanística, han permitido identificar parte del conjunto urbano de la Bolskan iberorromana (Juste, 2000) bien diferenciada de la etapa romano-imperial, y de la cual podemos perfilar algunas características, tales como:

³⁴ Estos apartados se han elaborado sobre la documentación aportada en el trabajo de H. Juste y A. Turmo. 2004, 109-126, quienes ofrecen una completa historia de las investigaciones.

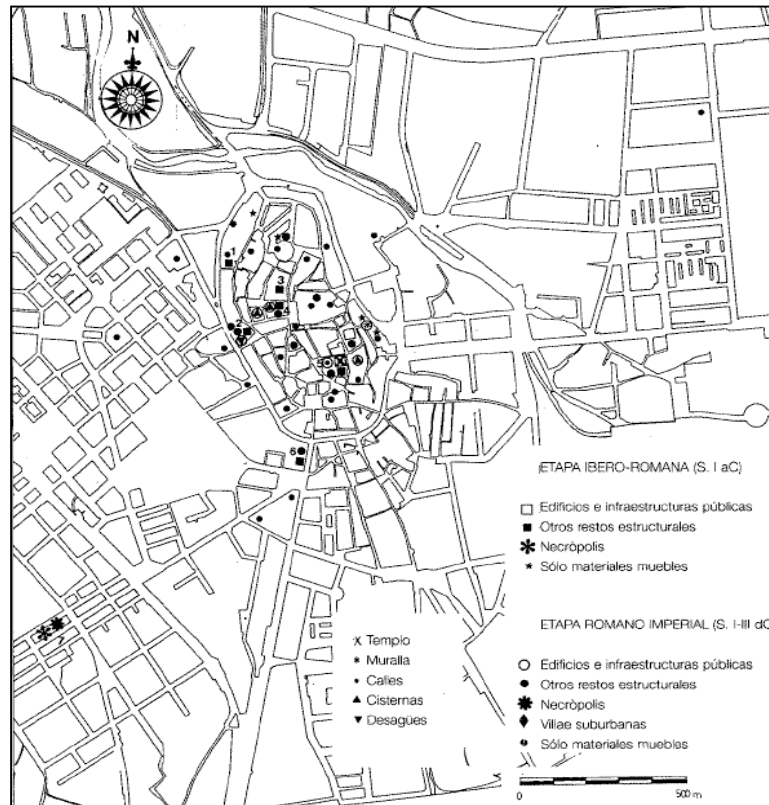


Figura 57. Huesca Iberorromana y romano-imperial. Principales hallazgos iberorromanos. (Según N. Juste)

Las características del propio enclave de Huesca, en un cerro en posición de control estratégico, con un área de fácil protección, zona para la expansión urbana, cerca del agua y tierras cultivables, concuerda con los rasgos generales de ubicación analizados en los núcleos urbanos prerromanos del Valle del Ebro.

Conocemos de ello la existencia de la primitiva ciudad ibérica de Bolscan por las referencias de los historiadores grecorromanos y la numismática, pero los primeros, identifican la ciudad como una ciudad ilergete, pueblo prerromano que entre el siglo IV y III, que está plenamente asentado entre el Gállego y el Segre y para el cual, ya en el siglo III, están demostrados un urbanismo y organización sociopolítica desarrollados.

Sin embargo, las investigaciones arqueológicas no han proporcionado bajo la Huesca actual, restos de la indígena ciudad antes del siglo I a.C. Así, los signos de romanización de Bolscan son patentes, con un conjunto urbano monumental, nítidamente diferenciado de la posterior fase romano-imperial, que quizá podían haber enmascarado el primitivo oppidum ibérico.

De esta manera, las informaciones más próximas al establecimiento ibérico las hallamos en la necrópolis tubular de la Avenida Martínez de Velasco (Domínguez, 2008) en las afueras de la ciudad, que refleja una utilización de entre al menos los siglos V a.C., y el I d.C. con secuencia cultural de campos de urnas tardío, ibérico, iberorromano y romano imperial.

Fue descubierta en 1985, se encuentra en los jardines de la misma avenida, justo en el ámbito donde precisamente circuló el camino más antiguo conocido históricamente en dirección a Zaragoza, la vía romana Caesaraugusta-Osca-Ilerda.

Este yacimiento alberga los restos más antiguos de la ciudad, y ha aportado una compleja secuencia estratigráfica desde la primera Edad de Hierro a la imperial romana, entre los siglos V a.C. y I d.C., y sin duda relacionada con la historia de la ciudad.

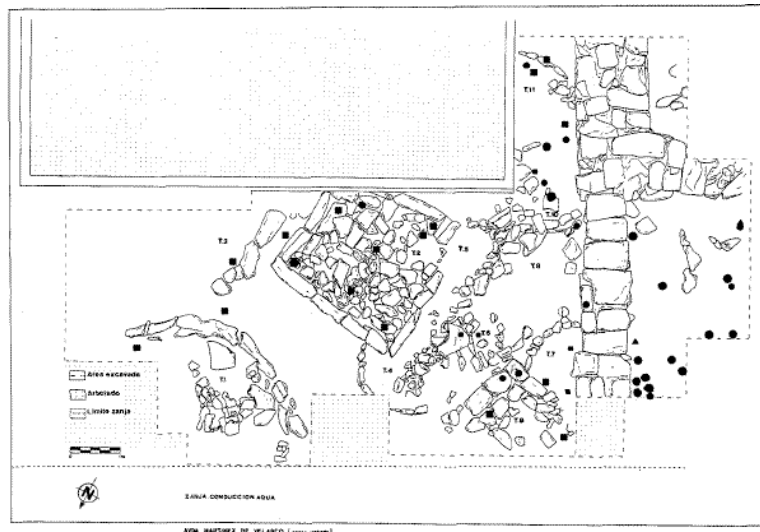


Figura 58. Necrópolis tumular de la Avenida Martínez de Velasco.

También aportarán importante información los numerosos hallazgos desconectados entre sí y excavaciones en solares amplios, los cuales se han favorecido en diversos avances cualitativos, como es el caso del solar del Círculo Católico (Domínguez, 2008) el cual ha sido la última intervención de envergadura que ha entregado parte de una ínsula compuesta por tres calles, un templo y una vivienda, los cuales aportan más información sobre la Osca romana.



Figura 59. Ínsula. Vista general desde el norte. Solar del Círculo Católico.

A parte de esta ínsula de el solar del Círculo Católico, se encuentran diferentes construcciones atribuibles a viviendas que se han localizado en varios solares. A ellas se adscriben restos sencillos de pavimentos de opus signinum y caementicium en la calle Sartorio, el muro bajo la muralla medieval de la calle Costa Sellán, la esquina de un edificio con sus sillares labrados con las iniciales L. M en la Plaza de Lizana, o varios sillares en la calle Santiago- Ayuntamiento.

Pero la ínsula del Círculo Católico es la que nos proporciona una casa casi completa, que hemos llamado la Casa de las Rosetas. Esta casa ocupa la parte septentrional de la ínsula entre las calles Norte, Oeste, el templo y la Sur. Se ha

descubierto una extensión de 180m² de la vivienda, correspondiendo a una casa romano-republicana.



Figura 60. Casa de las Rosetas. En primer término, calle norte.

De esta manera, si seguimos descubriendo restos arquitectónicos, estos se localizan con diferente intensidad, en todo el ámbito urbano, tanto en el casco antiguo a intramuros, como en los espacios intermedios al pie del cerro y el llano.

Esta amplia localización nos plantea una cierta extensión urbana, aunque desconocemos el grado de urbanización en todos los tramos. Sobre el cerro, las construcciones se detectan en la cumbre y ladera alta (calle Santiago-Ayuntamiento, y calle Sartorio) en la ladera media occidental y oriental (Plaza de Lizana, calle Desengaño-Petronila), y en la ladera media-baja con el conjunto del Círculo Católico. Es significativa la aparición a extramuros de la calle Costa Sellán, de muros sobrepasando la muralla medieval y sobre los que ésta se asentó. Al pie del cerro, en el inicio del llano, se halló el asentamiento con niveles republicanos e imperiales de la Diputación Provincial/Hacienda, y en esta misma dirección a unos setecientos metros se encuentra la necrópolis de Martínez de Velasco.

También hablaremos de el yacimiento del solar de la Diputación Provincial y el contiguo de la Delegación de Hacienda, que se encuentra en el llano, en dirección Zaragoza y probablemente en el entorno donde discurrió la vía romana a Caesaraugusta. Las excavaciones sacaron a la luz restos de una villae³⁵, y en ella unos restos de un edificio construido en opus quadratum, compuesto por varias estancias y cuya continuidad se comprobó después, en el solar contiguo de Hacienda. Y también quedan los vestigios de las villae de La Magantina Bajo Cuesta en Apiés y La Corona en Bolea, entre otras.

La Villae de La Magantina, situada en el yacimiento del Polígono Industrial nº 6, situado fuera del casco urbano, fue un hallazgo fortuito en el que se localizaron restos de cerámica romana, con un nivel de ocupación con una secuencia cultural romana (Juste, 2000).

Una ciudad de la categoría de Huesca contó también con un teatro, como lo confirman los hallazgos de la calle Canellas número 5, y tal vez un anfiteatro que no se conocen restos del mismo por el momento. También hay relaciones de varias obras con la construcción de termas romanas, y determinadas noticias de historiadores nos aproximan a los lugares donde debieron situarse algunos de estos baños, de difícil

³⁵ Sin duda una de las publicaciones más completas que existen sobre una intervención urbana en Aragón. Aguilera et alí, 1987.

comprobación hoy. Los cuales están situados entre la Iglesia de la Compañía y la plaza de López Allué y en el solar de la antigua Residencia Provincial.

Los romanos instauraron en la ciudad un centro monumental y público con edificios de funcionalidad civil o comercial característico de una urbe de su importancia (Domínguez, 2008). De ello encontramos edificaciones descubiertas en el solar de la calle Alfonso de Aragón, números 6-10, vinculadas con el Foro imperial e identificadas con un gran edificio con patio central y estancias adosadas a los lados.

En cuanto a las casas, se encuentran vestigios en la ya nombrada plaza de Lizana y en el solar del antiguo Convento del Pilar. Y también se han encontrado viviendas de mayor nivel social, como la investigada en el antiguo Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza, actual centro universitario en la plaza de la Universidad.

En cuanto a la cultura material, y en particular a los objetos muebles, encontrados en Huesca, se aprecian aspectos de la cultura ibérica que no se detectan en el urbanismo. Se observa una continuidad de las producciones indígenas junto con la presencia de materiales importados, como las vasijas del ámbito itálico, que llegan prontamente a Huesca. Siendo indicio además de importantes relaciones comerciales y de la existencia de grupos sociales pudientes, romanos o iberos, en condiciones de adquirir esos productos y los que se asocian con ellos.

A excepción del importante conjunto de piezas procedentes de la necrópolis, los materiales aportados por estos niveles son generalmente escasos y muy fragmentados. Respecto a las monedas, son más bien escasas las halladas en la ciudad, sin olvidar el mayor hallazgo, el cual, lo constituyó un tesoro de dos mil denarios de Bolskan encontrado en 1931.



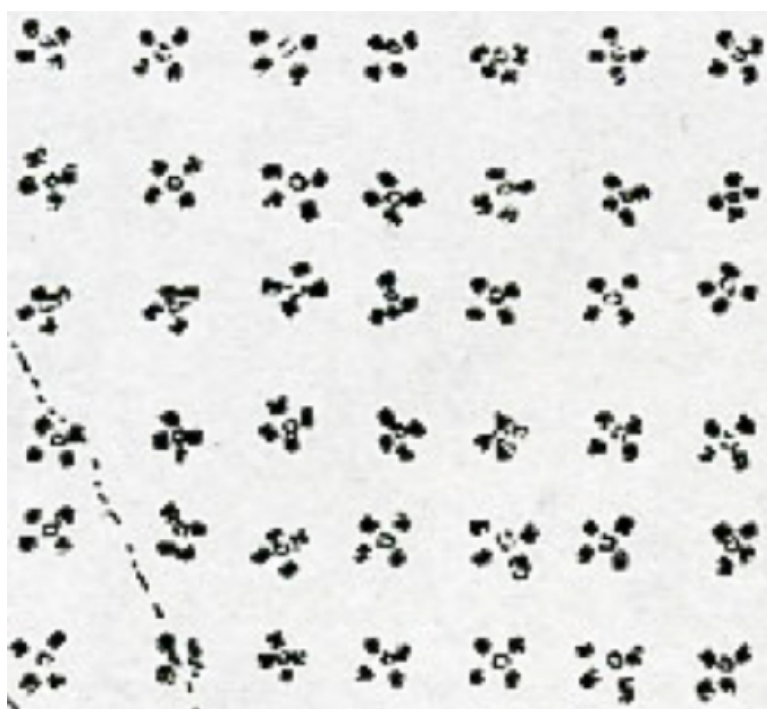
Figura 61. Urnas funerarias iberoromanas. De la necrópolis de la Avenida Martínez de Velasco.

Los objetos y utensilios descubiertos tanto en las casas como en las instalaciones industriales muestran la actividad y relaciones que Osca desarrolló no sólo con su entorno, sino también con otras ciudades del Imperio. Vasijas de barniz negro –campanienses- o de color rojizo –sigillatas- que llegaron desde Italia y la Galia, también recipientes de cerámica fabricados en alfares hispanos, objetos suntuarios – vidrios o joyas-, o bien productos que por sus características no se han preservado.

Si nos centramos en los restos de aprovisionamiento de agua y evacuación de la misma, encontramos en la ciudad, pozos, túneles, galerías, cisternas...(Juste, 1987) distribuyéndose por varios sectores de la ciudad, como la descubierta en la calle del Temple y en el solar de la Plaza de Lizana. También se han atestiguado obras como cloacas, construidas bajo el trazado viario, como las encontradas junto al antiguo Palacio Episcopal, y restos en el solar del Círculo Católico, y en la Plaza de San Pedro.



Figura 62. Canalización plaza de Lizana.



Detalle del mosaico de la Casa de las Rosetas hallada en Huesca.

A continuación damos paso a una tabla en la que se muestran todas las excavaciones y sondeos arqueológicos de restos arqueológicos de las épocas pre-romana y romana en la ciudad de Huesca:

-Tabla 20-

PLANO DE DISPERSIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS DE LAS ÉPOCAS PRE-ROMANA Y ROMANA EN LA CIUDAD DE HUESCA.

-Excavaciones y sondeos arqueológicos - Campaña-

1.Avenida Martínez de Velasco.	Campaña 1985. Necrópolis Hierro I-II. Necrópolis ibero-romana.
2.Solar de la Diputación Provincial.	Campaña 1985. Restos arquitectónicos y materiales ibero-romanos.
3.Polígono Industrial, nº 6.	Campaña 1986. Restos arquitectónicos y materiales romanos.
4.Solar del Temple.	Campañas 1984 y 1985. Restos arquitectónicos y materiales romanos.
5.Iglesia de San Pedro el Viejo.	Campañas 1985 y 1986. Materiales romanos.
6.Muralla. Calle Costa.	Campañas 1984 y 1986. Materiales romanos.
7.Solar Plaza Catedral-Las Cortes.	Campaña 1986. Materiales romanos.
8.Solar calle Desengaño, 68.	Campaña 1986. Materiales romanos.
9.Solar del Ayuntamiento.	Campaña 1986. Restos arquitectónicos y materiales romanos.
10.Solar de Santa Rosa.	Campaña 1982. Materiales romanos.
11.Hospital de S. Juan/c. Universitario.	Campaña 1976. Mosaico y materiales.
12.Plaza López Allué.	Campaña 1978. Materiales romanos.

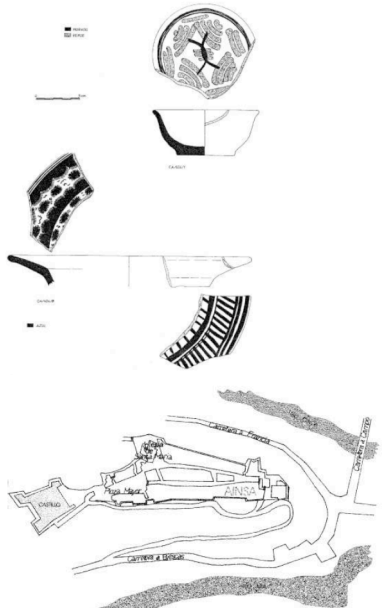
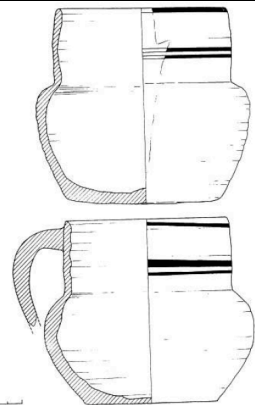

Hallazgos aislados	Restos
13.Iglesia y residencia de los Jesuitas.	Materiales romanos.
14.Plaza de López Allué.	Materiales romanos.
15.Calle Azara / Calle San Salvador.	Gárgola de fuente romana. Materiales romanos.
16.Plaza / Iglesia de S. Pedro el Viejo.	Sarcófago. Materiales romanos.
17.Solar del antiguo Palacio Episcopal.	Materiales romanos.
18.Iglesia de la Parroquieta-Catedral. Brazo de bronce romano.	
19. Ayuntamiento.	Mosaico romano.
20.Solar del antiguo Cuartel de S. Juan.	Materiales romanos.
21.Plaza de Urríes.	Lápida epigráfica romana.
22.Calle de Ricardo del Arco.	Materiales romanos.
23.Solar del antiguo Teatro Principal.	Materiales romanos.
24.Solar de calle Pedro IV.	Materiales romanos.
25.Solar de S. Viator-Calle del Parque.	Materiales romanos.

A la actual Huesca la llamaron Wasqa, (Juste, 1987) la cual se convierte en una floreciente ciudad y uno de los elementos más característicos de la fisonomía de la ciudad fue el recinto amurallado, delimitador hoy del Casco Antiguo. Esa muralla es la principal aportación arqueológica que se ha demostrado que corresponde con la conservada en la actualidad. Sin embargo, el resto de vestigios islámicos han sido generalmente elementos de poca entidad, pero que aún así proporcionan interesantes datos sobre algunos aspectos urbanos.



Figura 63. Muralla de Huesca. (pp. Web)

A continuación adjuntamos una tabla con las excavaciones arqueológicas desde 1995 al año 2005 de Huesca y su provincia, que obtenemos gracias al Gobierno de Aragón, por los registros de la publicación –Arqueología Aragonesa-. (Tabla 21)

AÑO Y LUGAR	CRONOLOGÍA	DESCRIPCIÓN	DOCUMENTOS GRÁFICOS
1997 Castillo de Aínsa. Aínsa-Huesca-	Medieval cristiano	Seguimiento de las obras de restauración del castillo. Excavaciones en la zona del torreón noroeste del patio interior del castillo.	
1997 Plaza Santo Domingo. Monzón-Huesca-	Medieval cristiano	Las obras de remodelación de la Plaza sacaron a la luz, los restos del convento epónimo y de la antigua Iglesia de San Esteban.	 <p>...Jarras de cerámica musulmana con decoración exterior de bandas paralelas en rojo</p>
1998 Casa Palacio de Conde Aranda. Siétamo-Huesca-	Medieval cristiano, Contemporánea.	Durante obras de ajardinamiento, aparecieron restos arqueológicos de interés y se procedió a su excavación.	

1999 Necrópolis de Santiago. Jaca-Huesca-	Medieval cristiano	Los restos de la necrópolis vieron la luz al realizar unas obras de conducción de aguas.
2000 Plaza del Marqués de la Cadena. Jaca-Huesca-	Medieval	Con motivo de obras y con el resultado de catas positivas se procedió al seguimiento de la renovación de la tubería de desagüe hallándose abundante material arqueológico.
2001 Necrópolis de San Grimén. Hecho-Huesca-	Medieval cristiano	Se paralizaron las obras urbanísticas, autorizándose, gracias a un hallazgo casual de restos humanos, la excavación de las tumbas.
2001 C/Obispo, nº 10. Jaca-Huesca-	Medieval	Tras resultados positivos de las catas, se localizó material del siglo XVI, se procedió a vaciar el solar y documentar los restos hallados.
2002 Excavación arqueológica en la plaza de Biscos, nº5. Jaca-Huesca-	Medieval y moderno.	Con motivo de obras y sondeos positivos se realizó excavación, apareciendo enterramientos.
2003 Plaza de San Pedro. Jaca-Huesca-	Medieval cristiano	En la renovación de la Plaza, se localizaron la cabecera de la Iglesia en el centro de la Plaza y alrededor varias tumbas.
2003 Solar entre C/Coso, 25-27, y C/Estudios, 8-10. Jaca-Huesca-	Romano, Medieval islámico, Moderno y Contemporáneo	Tras sondeos positivos se procede a realizar excavaciones, para comprobar si con motivo de las obras proyectadas en el solar se iba a ver afectado algún resto.
2003 Solar de Plaza de San Antonio, 2. Barbastro-Huesca-	Romano, Medieval cristiano, Medieval islámico, Moderno y Contemporáneo.	Durante sondeos previos se comprobó que en los sectores 1 y 5 aparecían restos arqueológicos que requerían una excavación, dando al resto del solar resultados negativos.



2003
Excavaciones
arqueológicas
en el solar de
la C/Belén
Angular a
C/Jaime I.
Fraga-Huesca-

Medieval y
moderno.

Tras la realización de sondeos positivos, se excavaron restos pertenecientes al antiguo Convento de Agustinos.



2003
Confluencia de
las calles
Masarrabal y
Jaime I.
Fraga-Huesca-

Medieval cristiano.

Con motivos de obras de construcción proyectadas en el solar, aparecieron restos del antiguo Convento de Angustias de Nuestra Señora de Gracia. La construcción de viviendas obligó a realizar estudios arqueológicos preliminares. Tras los resultados positivos se llevó a cabo la excavación.

2004
Solar de la
partida de
Sopretera.
Castello de
Jaca-Huesca-

Medieval cristiano

Tras la realización de catas positivas en el solar, se procedió a la excavación hallando una necrópolis.

2005
Plaza Biscós
nº9
Jaca-Huesca-

Medieval cristiano

Tras sondeos positivos en 2003, se realizaron en 2005 excavaciones en las zonas positivas. Se encontraron baños árabes del antiguo Convento de San Francisco y de la Iglesia.

2005
Solar de la
Plaza San
Antonio, nº8.
Barbastro-
Huesca-

Romano, Medieval
islámico, Moderno
y Contemporáneo.

8.3.1.2. Principales restos musealizados.

Las soluciones de conservación de restos en este caso en la ciudad de Huesca, han sido muy variadas (Domínguez, 2008), a la par que en alguna ocasión, se ha llevado a cabo una eliminación total o parcial de los restos una vez documentados, por ejemplo, la incompatibilidad con la nueva edificación, como en la plaza de Lizana, El Temple, calle Monsieur Boyrie... como también podemos comentar la destrucción de un tramo de muralla en la calle Joaquín Costa en 1987.

Se puede documentar un traslado total o parcial de los restos, a otra ubicación de diferentes elementos, por ejemplo de interés artístico o partes de un conjunto, como con el mosaico romano del Colegio Universitario, trasladado al Museo de Huesca, el mosaico del patio del Ayuntamiento, que tras mostrarlo in situ se ha reubicado en el propio entorno, o el muro iberorromano con signos epigráficos de la plaza de Lizana, montado en el Museo Provincial de Huesca.

Salvaguardar los vestigios, como la primera parte de su conservación, también podemos mantenerlos soterrados o sellados bajo las edificaciones, debidamente protegidas, con sistemas y materiales que garanticen su conservación, teniendo el ejemplo más claro el de el muro iberorromano de la calle Desengaño o algunos torreones de la muralla en la calle Joaquín Costa.

De todas las maneras posibles, si el fin de unos restos arqueológicos está en un espacio expositivo propio, es la mayor perfección a la que pueden abarcar, y en este caso se encuentra uno de los ejemplos mejor conocidos hasta el momento: el conjunto urbano de época romana del solar del antiguo Círculo Católico, del que hablaremos más detenidamente a continuación.

A partir de aquí, hacemos un resumen de el futuro por el momento que han llevado los principales restos de la ciudad de Huesca, junto con una mayor explicación de la musealización de los restos del solar del antiguo Círculo Católico.

-Tabla 22-

Calle en la que están situados los restos	Tipo de conservación/musealización
Calle Dormer, 10-12.	Sellado bajo nueva edificación.
Calle Alfonso de Aragón, 6-10.	Sellado bajo la plaza.
Calle Coso Alto, 38-40 y 42.	Integración en la nueva edificación.
Calle Coso Alto, 56.	Integración en la nueva edificación.
Calle Coso Alto- costanilla de Lastanosa.	Integración en la nueva edificación.
Calle Peligros, 5-7.	Integración en la nueva edificación.
Calle Zarandía, 6.	Integración y musealización en la nueva edificación.
Parque del Isuela.	Integración como elemento público del parque.
Calle Canellas, 5.	Sellado bajo suelo.
Antiguo Círculo Católico.	Musealización y adecuación para visita pública.

Concretando así en las excavaciones y posterior musealización de los restos del solar del antiguo Círculo Católico de Huesca (Juste, 1994), podemos decir que de todas las intervenciones arqueológicas realizadas en el casco histórico de Huesca son estas en concreto las que han supuesto un mayor salto cualitativo y cuantitativo en el modo de ver la arqueología urbana en esta ciudad.

Las actuaciones arqueológicas se iniciaron en la primera mitad de los años noventa del siglo XX, apareciendo así niveles islámicos, materiales cerámicos hispanomusulmanes, restos de viales de época romana republicana junto a una vivienda y un templo excavado casi por completo y fechado en época sertoniana.

Se siguió excavando en una segunda fase, entre los años 2003 a 2006, procediéndose a una excavación de los niveles superficiales, de cronología moderna y contemporánea; pero los hallazgos monumentales de época romana excavados a mediados de los noventa son los que han propiciado la conservación y musealización de los restos de este solar.

Y por último en los años 2005 y 2006, se realizan las últimas excavaciones del solar, para proceder seguidamente a su posterior protección y cubierta. En estas últimas excavaciones, se encontró por primera vez en Huesca, un fondo de cabaña fechada en al Edad del Bronce junto a un ajuar cerámico, encontrándose en varias zonas del solar, niveles de ocupación de la Edad del Hierro e ibéricos. También se descubren edificios de carácter monumental pertenecientes al área del foro de la ciudad en época republicana; convirtiéndose este solar, en un referente para conocer el pasado evolutivo de la ciudad de Huesca, desde la prehistoria hasta la época musulmana, siendo especialmente importantes sus restos de época romana republicana y alto imperial, relacionados con el centro económico, político, religioso y social de la ciudad de Huesca.

Finalmente, en el emplazamiento de los restos arqueológicos aparecidos en el Círculo Católico, van a llevarse a cabo una serie de intervenciones arquitectónicas y museológicas, con el objetivo de hacer visitable la Huesca romana para los ciudadanos. Estos restos datan del siglo IV a.C. y entre otros detalles, permiten ver una calzada bien conservada y parte de un templo dedicado al dios Baco.

En la situación en la que se encuentran, en la planta baja, en el sótano de una construcción nueva de viviendas, se habilitará para los restos, un centro de interpretación y exposición del yacimiento arqueológico.



Figura 64. Restos del solar del antiguo Círculo Católico.

A continuación una vez analizada la arqueología urbana en la ciudad de Huesca podemos atestiguar que durante demasiado tiempo los numerosos hallazgos realizados como consecuencia del desarrollo de la arqueología urbana en diferentes poblaciones de la provincia de Huesca han carecido, por regla general, de la importancia y repercusión científica que han tenido los descubrimientos llevados a cabo en la capital oscense.

Sin embargo, en los últimos diez años hemos asistido a una serie de intervenciones en los cascos urbanos de ciudades como Fraga, Monzón, Jaca o Barbastro que han permitido recuperar importantes vestigios relacionados con su origen y posterior desarrollo, contribuyendo además a completar el conocimiento sobre la arqueología de la provincia.

8.3.2. Jaca.

La ciudad de Jaca no ha sido ajena al desarrollo de la arqueología urbana aragonesa, ya que en 1985, se podría dar inicio en esta ciudad a las primeras intervenciones arqueológicas en el casco histórico.

Geográficamente Jaca es uno de los enclaves que posee una excelente ubicación, como lugar que controla el paso a través de los Pirineos centrales y a través de autores clásicos, sabemos que Jaca estuvo ocupada por una ciudad ibérica, llamada Iacca, al menos desde finales del siglo III a.C., y que en 195 a.C. fue invadida por las legiones romanas. Esta ciudad, asentada sobre un gran cerro amesetado rodeado por el río Gas y con una extensión considerable a juzgar por la distribución de sus restos, ocupó un solar que queda delimitado en la actualidad por la Avenida Oroel, la calle Mayor y las calles Castellar y Domingo Miral, lo que supone un 40% de la extensión del recinto amurallado conocido en época medieval.

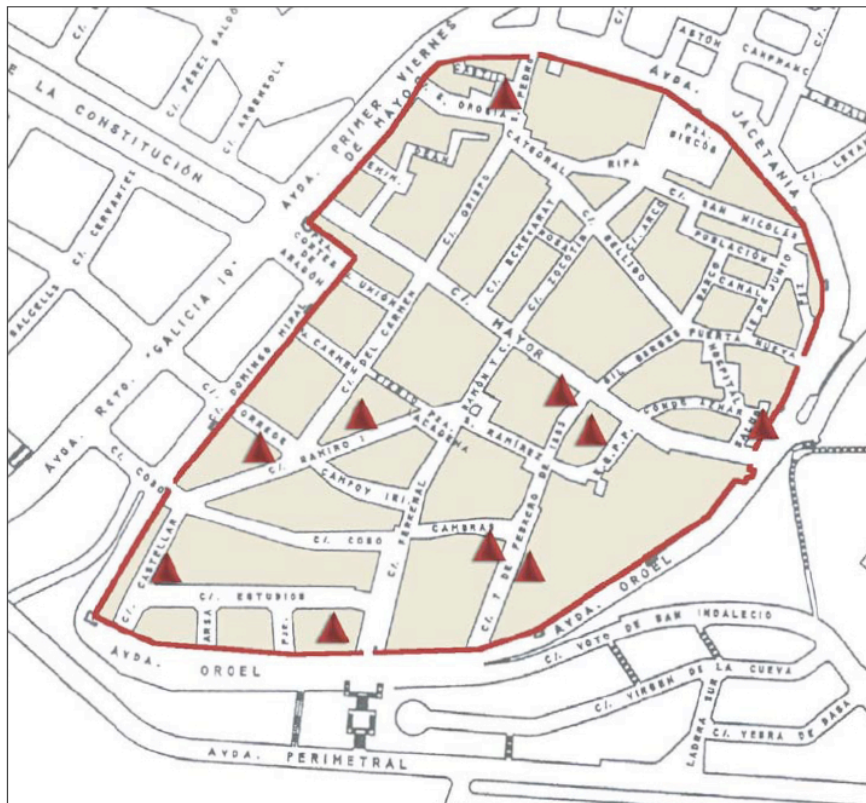


Figura 65. Plano de Jaca con las intervenciones realizadas en el interior de su recinto amurallado. (Según Royo)

Del pasado romano de esta ciudad, contamos con algunas noticias, acerca de la muralla de Jaca, de la descripción de una lápida funeraria romana, la aparición de un sepulcro romano, el hallazgo de alguna moneda romana... pero sin duda, la primera constatación arqueológica de restos romanos "in situ" se llevaron a cabo en 1984, durante las obras de la urbanización "El Campaz", en la confluencia de la calle 7 de Febrero y la Avenida Oroel, en donde se localizó un nivel arqueológico con abundante material cerámico romano integrado por Terra Sigillata Hispánica lisa, varias cerámicas norteafricanas, permitiendo fechar al conjunto a mediados del siglo III d.C.

Durante el 1985 se localizaron un importante lote de estelas funerarias discoideas decoradas, procedentes de una necrópolis situada en el antiguo convento de San Francisco, localizado frente a la entrada de la calle Mayor.

De esta manera, desde que en noviembre de 1985 se iniciara la primera intervención arqueológica en el solar de los Escolapios (C/. Mayor nº 44), han sido más de una treintena los solares, plazas o viales donde se han llevado a cabo sondeos y excavaciones, coincidiendo con una fase importante de renovación urbana de Jaca (Royo, 2004). Las actuaciones arqueológicas realizadas nos dan un resultado aproximado de un 75% de los resultados positivos, recuperándose importantes vestigios de época romana, tanto como un 30% de las intervenciones, mientras que en más del 50% de los vestigios recuperados se han clasificado como medievales o modernos.

A continuación marcamos algunos de los solares donde se ha recuperado una estratigrafía intacta, en especial asociada a restos inmuebles y centrada entre los orígenes ibéricos de Jaca y su pasado romano y altomedieval, junto a otros datos sobre el mundo bajomedieval, moderno y contemporáneo, con los cuales puede conformarse parte del proceso histórico de la ciudad:

(1985-1986) En la Calle Mayor nº 44. En concreto hablamos del solar de los Escolapios (Royo, 2004), se trata de la excavación arqueológica más importante realizada en Jaca, tanto por el material recuperado, unas 30.000 piezas, como por la completa estratigrafía registrada, que abarca desde el siglo II a.C. hasta el siglo XX. Niveles ibéricos fechados a partir del 150 a.C., en los que se recuperó cerámica ibérica con presencia de cuencos, jarras, cráteras o kalathos, algunos de los cuales aparecieron pintados. Junto a las cerámicas indígenas aparecieron diversas producciones romanas republicanas, entre ellas varios cuencos de Campaniense A.

De los niveles romanos hay que destacar los correspondientes a la segunda mitad del siglo III d.C., asociados a estructuras domésticas y con materiales cerámicos como Terra Sigillata Hispánica de los alfares riojanos, producciones norteafricanas, así como vidrios, instrumental quirúrgico de bronce, agujas de hueso... Junto a este material la numismática aportó un denario de Vespasiano y otras acuñaciones en bronce de Domiciano, Faustina Augusta, Maximino I, Tétrico, Quintilio o Claudio II.

De los niveles altomedievales hay que destacar los pozos ciegos que contienen cerámicas hispano-musulmanas, como las dos jarras de los siglos X-XI, así como otros materiales cerámicos. Los niveles bajomedievales y modernos destacan por la presencia de cerámica de origen turolense y valenciano.

En 1987, en la Calle 7 de Febrero, en la urbanización "El Campaz" (Royo, 2004), se excava un sector del solar, componiéndose de dos niveles bien diferenciados: una etapa romana y otra superior moderno/contemporánea. De época romana se recuperaron importantes restos constructivos de tipología doméstica y

materiales como Terra Sigillata Hispánica, Gálica, Tardía y Clara, así como un pequeño tesoro de bronce de los emperadores Constancia II y Magnencio. Sobre este nivel romano se han recuperado diversas bolsas y niveles de aterramiento, con producciones locales y procedentes de otros centros alfareros, además de la presencia de cerámicas de reflejo metálico.

En 1987 en la calle Correos, esquina con la calle Ramiro, se excavó un solar que aportó una importante estratigrafía compuesta por cuatro niveles de ocupación. El superior se corresponde con la antigua “Casa Olazagarre”, con presencia de cerámicas de barniz melado, loza francesa y cantarería local. En dos basureros que perforan todos los estratos subyacentes, se documentaron abundantes producciones cerámicas de Manises, Teruel y Muel, junto a otras producciones locales producto de algún alfar cercano.

El nivel romano superior contaba con diversas estructuras domésticas, recuperando de estas restos cerámicos. Por debajo de dicho nivel, y en contacto con gravas naturales se detectó un nivel en el que se documentaron restos de muros realizados con cantos rodados trabados con barro y orientados según los puntos cardinales, apareciendo junto a estos, cerámicas ibéricas.

En 1990 en la calle 7 de Febrero, esquina con calle Cambras, se excavaron restos de construcciones domésticas, que pueden considerarse como continuación de las descubiertas en la urbanización “El Campaz”. Los restos más antiguos, con presencia de estructuras, se asocian a un nivel de época ibero-romana, con presencia de cerámica campanéense y común. Por encima de este nivel encontramos otras estructuras superpuestas con niveles de ocupación que abarcan un periodo alto imperial romano hasta mediados del siglo III de la Era, en la que se ha recuperado Terra Sigillata Hispánica, cerámica común engobada, vidrios y otros restos.

En 2002-2003, en la Plaza de San Pedro y calle Santa Orosia, por la remodelación urbanística de esta plaza, se ha permitido documentar los restos de la iglesia de San Pedro el Viejo, recuperándose el primitivo recinto eclesial, así como varias de las sucesivas ampliaciones y una gran necrópolis de inhumación. En concreto se han documentado hasta cuatro niveles de enterramiento con una variada tipología, con enterramientos de entre mediados del siglo X y el siglo XIX.



Figura 66. Excavaciones en la plaza de San Pedro. Planta de la Iglesia.

2005-2006. Excavaciones en el Cementerio Mayor de la Plaza Biscós. Las excavaciones desarrolladas entre septiembre del año 2005 y febrero del 2006, en el lugar en el que se ha construido un gran aparcamiento y dirigidas por un equipo competente formado por J. Justes, R. Domingo y otros arqueológicos constituye un hito en la arqueología urbana en una pequeña ciudad.

En los largos y complicados trabajos llevados a cabo en invierno, se constató la existencia del cementerio Mayor de Jaca (Justes y Domingo, 2007, 309-344), del que se documentaron más de 850 tumbas y que permiten conocer aspectos de la vida de Jaca. Se ha podido excavar y estudiar el cementerio de una ciudad viva, núcleo importante del Reino de Aragón, lugar de tránsito por el Camino de Santiago, por su cercanía al Somport y sobre todo analizar la historia del cementerio a lo largo de cinco siglos de enterramientos continuados. El estudio de los diferentes tipos de tumbas que llegan en algunos lugares a superponerse hasta cuatro pisos de enterramiento, junto con el análisis de los esqueletos permitirá avanzar en el conocimiento de las gentes que habitaron la ciudad durante varios siglos.

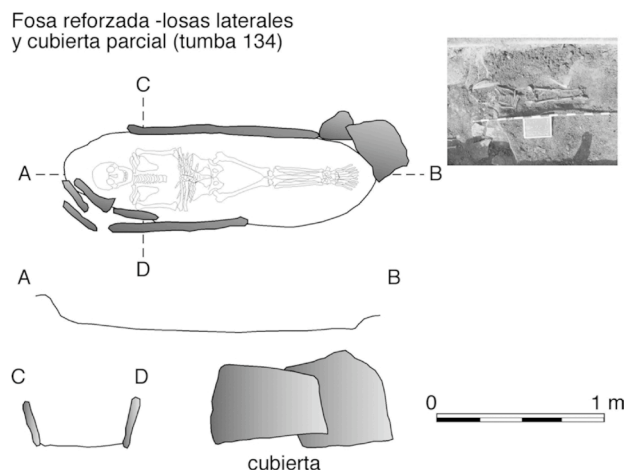


Figura 67. Una de las tumbas halladas en la Plaza de Biscós (Según Justes y Domingo, 2007)

2008. Sondeos en la Calle Mayor nº 48., Casa Irigoyen. Con el objeto de conocer la existencia de posibles restos en la llamada Casa Irigoyen, se realizaron unos sondeos en los que se constató la existencia de un empedrado de época romana alto imperial y los vestigios de un patio que se puede fechar en el siglo XVI.

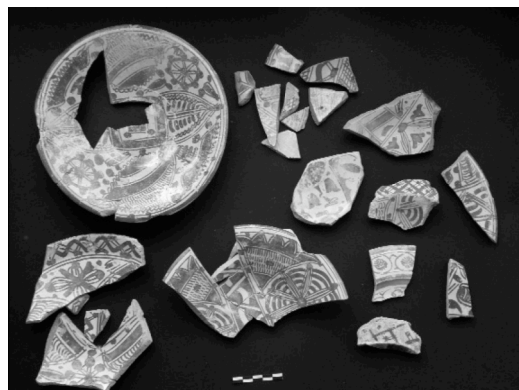


Figura 68. Platos y escudillas de reflejo metálico S. XVI. Hallados en la Casa Irigoyen (Royo, Justes, 2012, 19),

2009, Sondeos Arqueológicos en el Antiguo Hospital de Jaca. Debido a las obras de adaptación del Antiguo Hospital situado en la calle Mayor se llevaron a cabo cuatro sondeos, uno en el interior de la capilla y tres en el patio posterior. Ofreciendo una cronología que va desde el siglo XVI al XVIII. Los sondeos realizados por J. Justés, localizaron los restos de pinturas y elementos constructivos de la capilla del hospital. (Justés y Royo, 2012, 20).

2009. Seguimiento en la Calle de 7 de Febrero de 1883. En esta calle se han confirmado la existencia de niveles de cronología a romana bajo los estratos modernos. En este caso aportan una cronología del siglo I al III y se hallan entre 0,80 a 1,40 m de profundidad. Teniendo en cuenta la orientación de un pequeño muro perteneciente a una vivienda doméstica, se puede seguir la orientación del entramado viario de la ciudad romana y compararlo con los hallados en la zona de los Escolapios.

2009. Seguimiento arqueológico de las obras en la calle Ramiro I. Realizado durante los meses de Junio y Julio del año 2009, nos demuestran la pujanza de la ciudad entre los siglos I y III d.C. En esta calle se han descubierto los restos de un hipocaustum, lo que evidencia la existencia de una termas, en este caso posiblemente privadas a tenor de los restos hallados.



Figura 69. Vasito de Paredes finas, hallado en la Calle Ramiro I y fechado en el siglo I d.C. Utilizado como recipiente para una ofrenda, en su interior se halló un huevo de gallina. (Justés y Royo, 2012, 25).

En los años 2009 y 2010, con motivo de la remodelación del pavimento de lagunas calles de Jaca se realizan seguimientos arqueológicos que ponen de manifiesto los vestigios que se halla en su subsuelo. Destacamos las obras de la calle Echegaray, los seguimientos arqueológicos de las obras de la calle Sancho Ramírez y plaza del Pilar, los de la peatonalización de la calle Mayor, calle La Rosa, la calle Zocotín. Los resultados aunque escasos y con niveles de poca potencia corroboran que las dimensiones propuestas para la ciudad tras la excavación en la zona de los escolapios debe aumentarse. (Justés y Royo, 2012, 21).

De esta manera, para concluir con el repaso a los principales hallazgos de la arqueología urbana de Jaca, habría que citar una serie de actuaciones que han documentado restos de muy diversa entidad y de cronología medieval, moderna y contemporánea y sobre todo incidir en la importante aportación de la arqueología a la historia de la ciudad.

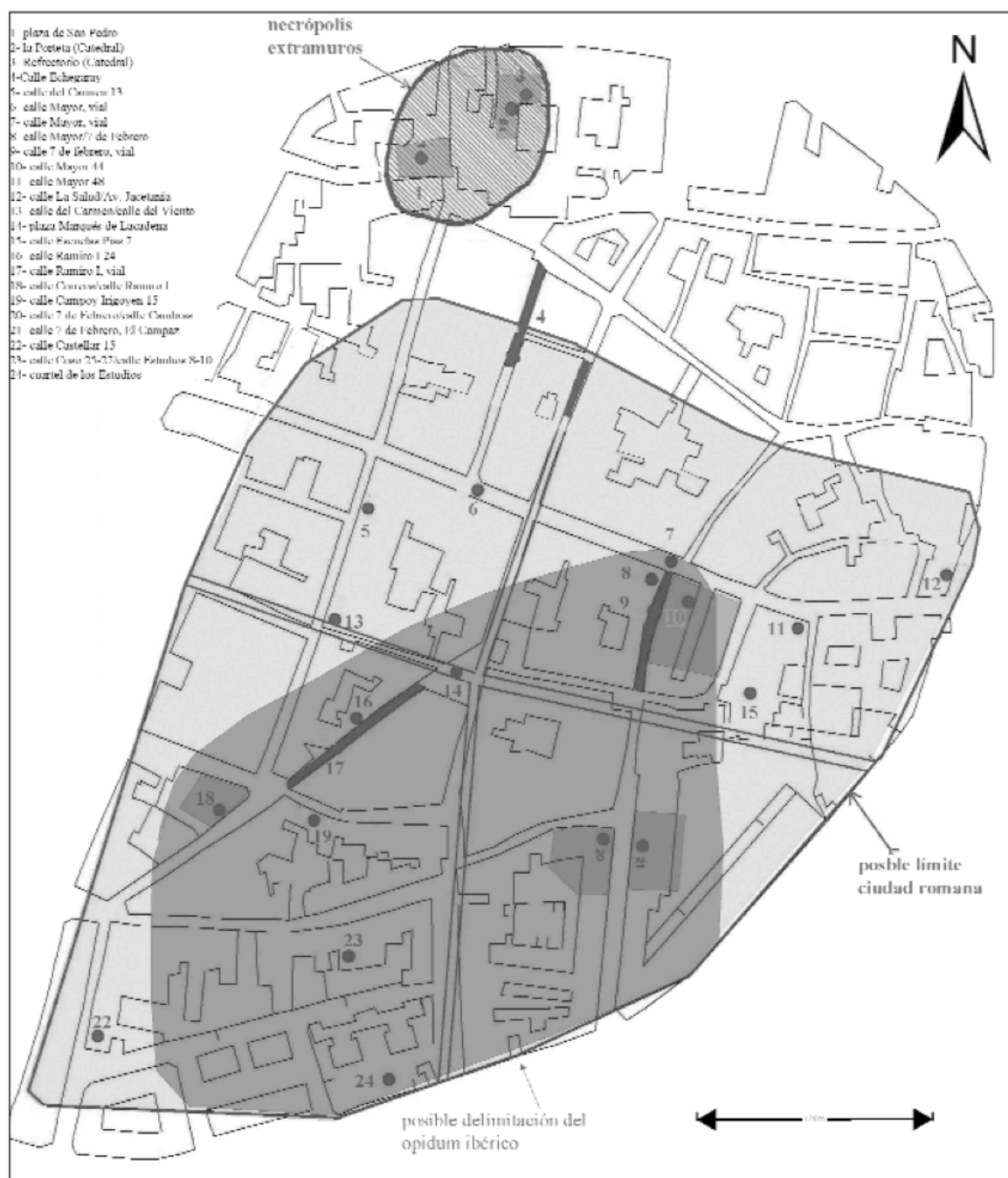


Figura 69. Plano de los hallazgos arqueológicos realizados en el casco histórico de Jaca (siglos II a.C al VIII d.C.). Se indican los límites que pudo alcanzar la ciudad romana /Según Justés y Royo. 2012, 45).

8.3.3. Barbastro.

Enmascarada por el desarrollo de la importancia y repercusión científica que han tenido los descubrimientos llevados a cabo en la capital oscense, la actividad arqueológica en Barbastro prácticamente ha pasado casi desapercibida.

Sin embargo, gracias a las intervenciones urbanas podemos conocer parte de la historia de la ciudad y desmontar hipótesis que se habían ido repitiendo desde antiguo.

Debemos a los trabajos de las arqueólogas Julia Justes Floría y Nieves Juste Arruga la entrada en el mundo de la Arqueología urbana de la ciudad de Barbastro. Gracias a sus intervenciones podemos saber que la Barbotum (Navarro, Magallón, Sillières, 2000, 247-277) romana no se hallaba bajo la ciudad actual y que en el solar de Barbastro, por el momento, los vestigios más antiguos corresponden a la ciudad islámica y a la ciudad medieval cristiana.

Las excavaciones realizadas desde 1989 aportan un muestreo bastante representativo de la historia de la ciudad, ya que las excavaciones llevadas a cabo en diferentes puntos de la localidad no sólo no confirman la tradicional localización de Barbotum en Barbastro sino que además parecen negar la propia existencia de un núcleo de población en época romana en el lugar que hoy ocupa la citada localidad. Efectivamente, además las fuentes más antiguas que se conocen sobre Barbastro, esto es las árabes, la presentan como una importante ciudad fundada sin mencionar una población anterior.

Las sucesivas excavaciones que se han realizado en los solares de la ciudad de Barbastro han aportado novedades de gran importancia para completar lo que la documentación medieval ofrecía sobre su pasado. Dos son los vestigios más relevantes hallados en la localidad y que corresponde a las dos etapas, la islámica y la cristiana.

Respecto a la época islámica, tenemos los hallazgos de: una necrópolis y los restos del arrabal musulmán en la calle Cerler, 11, y los restos de una mezquita bajo la actual capilla de San Pedro en la Catedral. Por el momento se desconoce la situación de los baños árabes (Cabañero y Galtier, 1988, 11-26).

En concreto, la excavación realizada en la calle Cerler 11, es el conjunto excavado de Barbastro que ha permitido comprobar la autenticidad de la documentación medieval y de la memoria popular, al verificar la existencia de una iglesia románica, bajo la que se localizaron, los restos de una estructura de carácter monumental anterior, de cronología andalusí. Igualmente se conservaba restos de la necrópolis islámica, así como los restos del arrabal musulmán citado por las fuentes islámicas y cristianas. (Royo y Justes, 2006-2008).

Esta excavación realizada en la primavera de 2006, en el lugar conocido como la era de San Juan, bajo la dirección de J. Justes. Se trata de un solar de 515 metros cuadrados, situado en la margen derecha del río Vero, a 70 metros del cauce, al pie de la elevación sobre la que se construyó la ciudad fortificada, en el actual barrio de San Juan. La extensión y variedad de los restos hallados lo confirman como la excavación más interesante de las realizadas en Barbastro.

El interés de los restos hallados en el subsuelo de Barbastro radican no tanto en su singularidad o espectacularidad, sino como en el significado que tienen para reconstruir la historia de la ciudad.

sus muros.

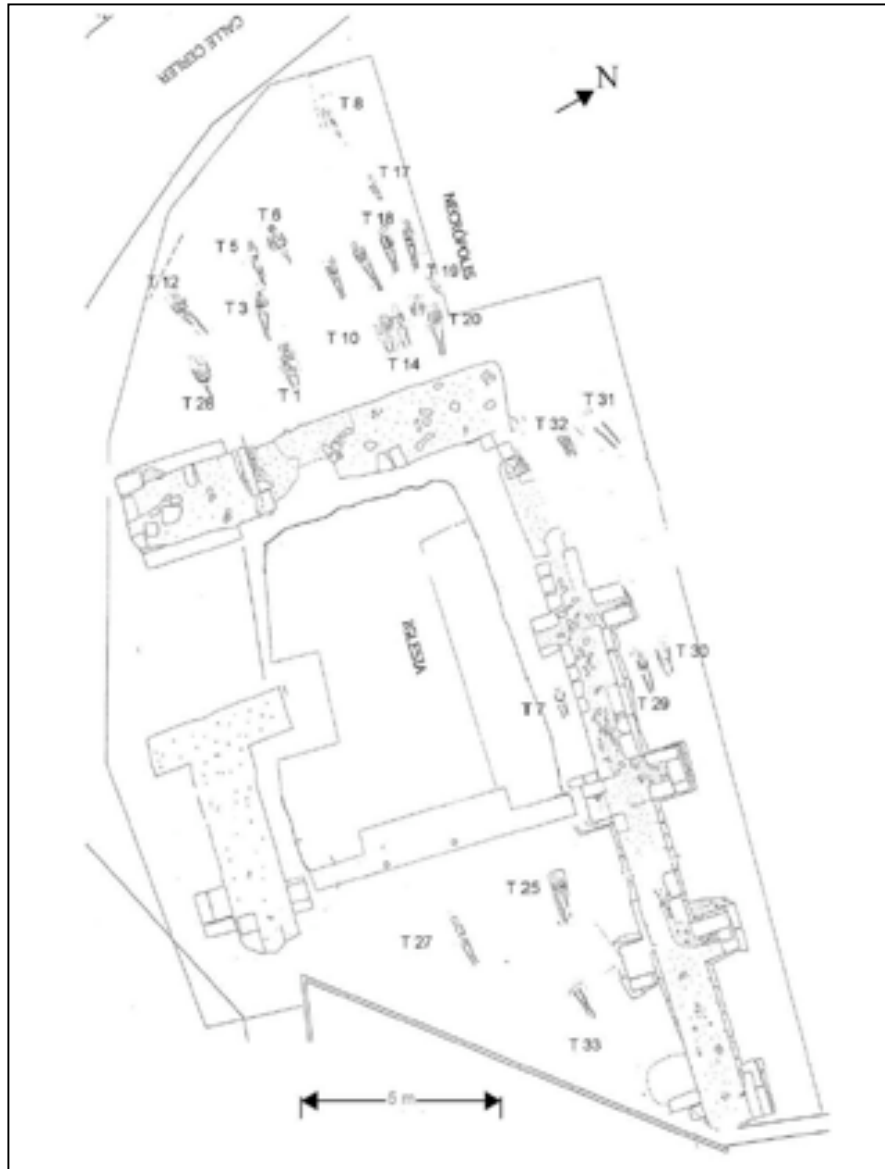


Figura 71.
Plano de la Iglesia hallada en la excavación de la Calle Cerler en Barbastro (Según Royo y Justes, 2008)

9.CONCLUSIONES.

La realización de este trabajo fin de master me permite extraer una serie de conclusiones, que agrupamos en los siguientes aspectos:

- La concepción de la disciplina y la evolución de su concepto y aceptación por la administración.
- La implantación de una legislación acorde con las necesidades culturales y sociales de nuestro país y de las Comunidades Autónomas.
- Los problemas propios del ejercicio de la arqueología en general que en ocasiones se acentúan por la especificidad de la Arqueología Urbana.
- Una visión general de la Arqueología urbana en la Comunidad Autónoma de Aragón.

En primer lugar, el análisis de la Arqueología Urbana de nuestras ciudades, me sugiere constantemente una reflexión sobre el importante recorrido que ha realizado la arqueología urbana desde el momento en que la actividad arqueológica es consciente de la importancia de la misma, como esta se ha ido transformando a lo largo de los años hasta llegar a nuestros días, y sin pasar por alto, que gracias al torrente de información que nos ofrece, podemos saber un poco más sobre el pasado de nuestras ciudades.

Quiero destacar la relevancia de la Arqueología Urbana tal y como el significado de sus dos términos nos puede sugerir, que el segundo término –urbana- especifique el primero –arqueología-, parece que se define por sí misma, dando a entender que se dedica al estudio de las ciudades. Sin embargo, son más que simples excavaciones en las ciudades, ya que es una herramienta de investigación muy importante, ya que mediante su metodología, entre otras muchas cosas, podemos apreciar y concienciarnos de el pasado que se esconde en nuestras ciudades, y del que realmente podemos disfrutar, estudiar, aprender y sacarle partido para el conocimiento de las mismas.

Podemos decir que la arqueología urbana tuvo sus inicios ligados a salvamentos normalmente monumentales, pero no fue hasta los setenta cuando experimentó una renovación conceptual que vino de la mano de la capacidad que tenía como fuente de conocimiento de la ciudad. Fue ese refuerzo como instrumento de conocimiento e investigación, y miras más allá de lo que ofrecían los rescates y salvamentos, lo que la impulsó a dar un paso más y consagrarse como una rama más de la arqueología como tal.

He podido apreciar la transformación de la Arqueología Urbana concebida inicialmente como trabajos de salvamento y urgencia hasta su situación actual en que las excavaciones se han asentado en las ciudades históricas y han llegado al extremo positivo de la prevención y de la protección de los mismos, con una posterior documentación e informes y publicaciones.

Respecto a la legislación observamos, en segundo lugar, que con el transcurso del tiempo y la transferencia de competencias en materia de cultura de la Administración General del Estado a las Comunidades Autónomas, fue evolucionando y reajustándose poco a poco, solucionando y legislando los problemas ya existentes, y sobre todo, con la escasa importancia que se daba a la gestión del Patrimonio.

Que el marco jurídico creado para poder gestionar y proteger nuestro patrimonio, mediante los artículos recogidos en la Constitución del año 1978 y la posterior Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985 sentaron las bases de la normativa vigente y de las posteriores legislaciones de la Comunidades Autónomas, concienciando y creando en la sociedad y en las autoridades una mayor preocupación por el desarrollo de la protección, y un mayor progreso de la arqueología preventiva. Así, cada Comunidad Autónoma creó sus propias leyes para la salvaguarda de su patrimonio, sumándose de esta manera cada vez más medios para poder proteger la arqueología urbana de nuestro país.

Igualmente, sería conveniente por parte de las administraciones competentes, además de la preocupación por el cumplimiento de la legislación, la conservación y musealización, preservación, y publicación de nuestros restos, que exista también una acción educativa y la concienciación social del patrimonio y su valor, que a la larga redundará en el respeto y conocimiento del mismo.

Es en ejercicio de la profesión de arqueólogo y especialmente en la práctica de la Arqueología Urbana, donde se ponen de manifiesto algunos de los problemas y aspectos negativos que han incidido en su desarrollo. Citaremos entre los problemas el ritmo desbordado del crecimiento urbanístico desde los años 80, con el consiguiente aumento del número de construcciones y por tanto también de excavaciones urbanas. Éstas, en muchos casos, eran superiores al número de equipos para estudiarlas y publicarlas, acrecentando un problema de excavaciones poco o nada estudiadas; lo cual supuso un problema de ruptura del ciclo de la investigación, repercutiendo sobre su reversión social, como justificación de su propia existencia.

Estamos hablando de una suma de informes, fotografías, dibujos... de excavaciones que no tienen su luz en una publicación, impidiendo así que la arqueología llegue a los circuitos académicos o divulgativos. Aunque contamos con diversas fuentes para su estudio como monografías, catálogos, noticias de prensa, folletos, artículos de revistas de divulgación, etc..., podemos afirmar que ha avanzado notablemente la difusión de la arqueología urbana. Sin embargo, todavía cuando queremos concretar en alguna ciudad, sobre algún tema, nos damos cuenta -salvo algunos casos referidos a publicaciones de excavaciones o temas puntuales- de la escasa documentación que existe, por lo tanto estamos negando a la sociedad el derecho de saber de su pasado y por lo tanto negarles el derecho a ser educados y por lo tanto, concienciarse y defender el patrimonio.

Observamos del mismo modo otros aspectos negativos como son la falta de medios, y la ausencia de programas financieros a largo plazo. A estos problemas añadiremos la mala gestión, en algunos casos de los vestigios materiales, tanto los muebles como los inmuebles, que se obtienen en los trabajos arqueológicos.

Por último, respecto a la Arqueología urbana en Aragón, núcleo principal de este trabajo fin de master queremos decir que en su análisis hemos observado los diferentes problemas y las ventajas de su práctica para el conocimiento de la Historia de las ciudades aragonesas.

Aragón, al igual que otras Comunidades Autónomas, preparó una legislación que protegía su patrimonio histórico arqueológico y, en este sentido, la normativa autonómica resulta adecuada y ha sido renovada para una mejor protección del mismo. En el caso concreto de la Arqueología Urbana, nuestra Comunidad tiene el problema de su historia, contamos con importantes núcleos urbanos que se sitúan sobre ciudades romanas y medievales muy importantes. Ello ha dificultado en numerosas ocasiones la conservación de sus vestigios.

En nuestra comunidad también se ha producido el fenómeno que hemos reseñado de la ruptura del ciclo de excavación, investigación, exposición-conservación. El ritmo creciente del número de construcciones y por tanto también de excavaciones que iban produciéndose, era superior al número de equipos para estudiarlas y publicarlas, acrecentando un problema de excavaciones poco o nada estudiadas.

Tenemos todavía numerosas excavaciones sin publicar. En este sentido debemos destacar que están desapareciendo las publicaciones de referencia como Arqueología Aragonesa y que faltan, salvo excepciones, monografías de los grandes yacimientos urbanos excavados. Uno de los principales problemas que plantea la investigación en las ciudades es la falta de las publicaciones completas de las grandes intervenciones arqueológicas.

No hay programas de estudio de las ciudades mediante las excavaciones urbanas. Todo queda, salvo excepciones como en algunas zonas de Zaragoza, al azar de los descubrimientos o la necesidad de una intervención tras una destrucción parcial.

El brillante porvenir de la Arqueología Urbana que se inició en nuestra comunidad en los años ochenta en Huesca, Zaragoza y otras localidades ha tenido, al igual que en el resto de España, una notable recesión como consecuencia de los problemas económicos de los últimos años. Ya no se dedican presupuestos a la práctica de la arqueología en general y por consiguiente, salvo casos aislados, a la arqueología urbana.

En Aragón, además del Gobierno autonómico hay unas instituciones y organismos que han tenido especial relevancia en la práctica de la Arqueología urbana. No podemos olvidar que el esfuerzo en sus orígenes (hace más de treinta años) por la difusión del patrimonio por parte de la Administración municipal de Zaragoza es de justicia reconocerlo, puesto que el Ayuntamiento ha sido fautor de un centenar de excavaciones, a las que se le unen las exposiciones temporales y la creación de centros de interpretación, o museos para salvaguardar algunos restos in situ y mostrarlos posteriormente al ciudadano de manera didáctica.

Igualmente, gracias a los Ayuntamientos de pequeñas localidades y al interés de los Centros de Estudio Comarcales dependientes de la Diputación provincial de Zaragoza, debemos el desarrollo de intervenciones y programas de conservación en algunos de estos municipios. Los casos de Tarazona, Ejea, y Daroca en la provincia de Zaragoza y el de Jaca en Huesca, pueden ser un ejemplo de la importancia del estudio de los vestigios del pasado para conocer su historia.

Otro aspecto que debe ser muy valorado en el panorama de la arqueología urbana, es la difusión y musealización del mismo. La ciudad de Zaragoza ha conseguido una espectacular difusión y presentación al público de su patrimonio arqueológico, con sus cuatro grandes centros de interpretación, que ofrecen ricas posibilidades educativas, turísticas y culturales. Sin llegar a la monumentalidad de los restos hallados y sin la espectacularidad de los centros de interpretación caesaraugustanos queremos reseñar los esfuerzos realizados por mantener el patrimonio en Huesca, Tarazona, Daroca, Albarracín, ya que mediante la conservación "in situ" procuran conservar los restos materiales hallados. Todo ello, en definitiva, nos muestra que la arqueología urbana en Aragón cuenta con los mismos problemas y aciertos que en otras comunidades autónomas.

10-BIBLIOGRAFÍA.

- Bibliografía de carácter general para analizar la Arqueología urbana.

- AA.VV. (2005). De la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos. Zaragoza. III Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos Arqueológicos. Zaragoza 15, 16, 17 y 18 de noviembre de 2004. Ayuntamiento de Zaragoza, Servicio de Cultura: Institución Fernando el Católico. Zaragoza.
- AA.VV. Museo de Historia de Barcelona e Instituto de Cultura de Barcelona (ed). (2002). II Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Nuevos conceptos y estrategias de gestión y comunicación. Museu d'Història de la Ciutat. Barcelona. 2002.
- AAVV - Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas. Zaragoza. Institución Fernando el Católico (ed). (1983)
- ALEGRE AVILA, J.M. (1994) Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico. Madrid.
- ÁLVAREZ, A; DUPRÉ, X, et.al. (1984) Arqueología Urbana: bases para su planteamiento y desarrollo. (Mesa redonda del 5 al 7 de diciembre). Museo Arqueológico de Ibiza.
- BALLART HERNÁNDEZ, J. ; JUAN I TRESSERRAS, J. (2001) Gestión del patrimonio cultural. Barcelona.
- BENÍTEZ DE LUGO, F.: (1995) El Patrimonio Cultural Español. Aspectos jurídicos, administrativos y fiscales. Incentivos en la Ley de Fundaciones, Comares, Granada, 1995.
- BIDDLE, M. (1982). Vers une archéologie urbaine au service de la société. Actes du Colloque International de Tours "Archéologie urbaine". Tours. pp.47-54.
- BRADLEY, J. (1992). "Archaeology and development in Ireland's medieval cities and towns".Environment and development in Ireland (Dublín, 1991). Dublín. pp.81-86.
- DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. (ed). (2004). Jornadas de Arqueología en Suelo Urbano (Huesca, 19 y 20 de marzo de 2003). Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses. ISBN: 84-8127-152-7.
- DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. (ed). (2008) El Patrimonio Arqueológico a debate- su valor cultural y económico (Actas de las Jornadas celebradas en Huesca los días 7 y 8 de mayo de 2007). Gobierno de Aragón; Diputación de Huesca; Instituto de Estudios Altoaragoneses. Huesca. ISBN: 978-84-8127-208-6.
- DOMÍNGUEZ SOLERA, S. D. (2009). "Pseudociencia y arqueología en España" Arqueoweb. Madrid.
- GALINIÉ, H. (1982) "L'archéologie urbaine". Archéologie Urbaine. Actes du Colloque International (Tours, 1980). París. pp. 21-26.
- GARCÍA RASO, D. "La divulgación debería ser una asignatura troncal". Arqueoweb. Madrid. pp.224-226.

- GONZÁLEZ ACUÁ, D. (2004) Patrimonio Arqueológico Urbano: Propuesta Metodológica de Evaluación del Estado de Conservación y Riesgo. Aplicación en el Conjunto Histórico de Sevilla. SPAL Monografías V. Sevilla.
- COBRÍ, J. F. (2012-2013). "¿Hay futuro para el estudio del pasado? Reflexiones desde el presente sobre la arqueología del futuro". Arqueoweb. Madrid. pp.215-220.
- DURÁN CABELLO, R; RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (2004). "Veinticinco años de arqueología urbana en Mérida". CuPAUAM 30. Madrid. pp.153-166.
- HIDALGO GIRALT, C. "La situación actual del Patrimonio Industrial, una perspectiva desde el asociacionismo. La visión de Llámbara". Encontrado en: http://www.fhvl.es/fhvl/images/content/pdfs/CARMEN_HIDALGO_GIRALT.pdf.
- LORIENTE, A., GIL, I. y PAYÀ, X.(1997), "Un exemple del model urbà andalusí: medina Larida. L'apportació de l'arqueologia urbana al mon àrab", Revista d'Arqueologia de Ponent 7, Lérida, 77-106.
- LORIENTE, A. (2007), "L'arqueologia urbana a Lleida: dinàmica i resultats històrics. La ciutat andalusina como exemple", en Sabaté, F. (dir.), Arqueologia Medieval. Reflexions des de la pràctica (I Curs Internacional d'Arqueologia Medieval), Lérida, p. 177-222.
- NÚÑEZ SÁNCHEZ, A. (2005) "El expolio de los yacimientos arqueológicos". Pag. 175-203. . Encontrado en: www.mcu.es/patrimonio/docs/MC/LCTI/LCTI_17_Expolio.pdf
- QUEROL, Mª A; MARTÍNEZ DÍAZ, B. (1996) La gestión del Patrimonio Arqueológico en España. Madrid.
- QUEROL, Mª A. (2000). "Una empresa llamada arqueología". Revista d'Arqueologia de Ponent, nº10. Lleida. pp.353-362.
- QUEROL, Mª.A.: "El estatuto profesional de la Arqueología", I Jornades sobre la situació professional en l'Arqueologia (Barcelona 1987), Barcelona, 1992, 107-113.
- RODRIGUEZ TEMIÑO, I. (2006-2007) "Pisar la historia". Revista d'Arqueologia de Ponent, nº16-17. pp. 239-256. Lleida.
- RODRIGUEZ TEMIÑO, I. (2004) Arqueología urbana en España. Barcelona. ISBN: 84-344-6698-9.
- RODRIGUEZ TEMIÑO, I. "Arqueología a diario". Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. PH Cuadernos, Patrimonio cultural y medios de comunicación. Encontrado en: <http://es.scribd.com/doc/46885383/arqueologia-a-diario>
- RODRIGUEZ TEMIÑO, I. (1998)"La actuación contra el expolio del Patrimonio Arqueológico en Andalucía". Spal nº7. Encontrado en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/176637.pdf
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (2004) "La Arqueología Herida". pag.23. http://www.freewebs.com/lazaranda/articulos/La_arqueologia_herida.pdf.
- RUIZ DE ARBULO, J; EI TED'A. (1987-1990) "Arqueología Urbana en Tarragona". Revista de Arqueología 114, 1990, 6-13.

-RUIZ DE ARBULO, J; MAR, R. (1999): "Arqueología y planificación urbana en Tarragona. Tradición historiográfica y realidad actual, Recuperar la memoria urbana. La Arqueología en la rehabilitación de las ciudades históricas". URV/Fundación La Caixa. Tarragona. Encontrado en: <http://wwwa.urv.net/centres/Instituts/iua/Article1.html>

- RUIZ DE ARBULO, J. 1997: Arqueología universitaria y actividad profesional a fines del siglo XX, en MORA, G. y DIAZ- ANDREU, M. (eds.): La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España, (Madrid 1995), Málaga, 657-666.

- RUIZ DE ARBULO, 1998: El Patrimonio Arqueológico y la enseñanza universitaria, IGLESIAS, J.M. (ed.), Cursos sobre el patrimonio histórico (Reinosa 1997), Santander, 85-98.

- RUIZ DE ARBULO, Universitat de Girona (ed). (2010). Arqueología, Patrimonio y desarrollo urbano. Problemática y soluciones. Actas del Seminario de Girona, 3 de julio de 2009. Girona.

-SÁNCHEZ LUQUE, M. (2003) "La tutela municipal del Patrimonio urbano a través de los documentos internacionales". Boletín de Arte, 24. Universidad de Málaga. Málaga. Pp.337-362.

-SALVATIERRA, V. "El patrimonio arqueológico urbano, Conservación arqueológica. Reflexión y debate sobre teoría y práctica". I.A.P.H. pp 20.-29. 1994.

-SALVATIERRA, V. "Arqueología urbana: investigación o intervención. Patrimonio y Ciudad. Reflexiones sobre Centros Históricos". IAPH. Córdoba 71-75. 1994.

-Bibliografía específica de Aragón:

-AA. VV. (1987) Estado actual de la arqueología en Aragón- 2 vols. Zaragoza.

-AA. VV, (1997) *Caesaraugusta: Crónica del Aragón Antiguo. De la prehistoria a la Edad Media (1987-1993)*, *Caesaraugusta* 72,

-AA. VV, (2001) *Caesaraugusta: Crónica del Aragón Antiguo. De la prehistoria a la Edad Media (1994-98)*, *Caesaraugusta* 75.

-AA.VV. (1991) *Atlas de Historia de Aragón*, Zaragoza. editado por la IFC.

-AA.VV. (2007) *Zaragoza. Colonia Caesar Augusta*. F. Beltrán ed. Ciudades romana de Hispania. Roma, Pp 43-56..

-VV.AA. (2003) "Debate y votación de la proposición no de ley núm. 46/03-VI, sobre restos arqueológicos de la plaza de la Judería de Teruel". Diario de Sesiones de las Cortes de Aragón, número 14. Encontrado en: [http://bases.cortesaragon.es/bases%5Cdisca2.nsf/\(ID\)/CC08197B20A60716C1256E310035CDDA?OpenDocument](http://bases.cortesaragon.es/bases%5Cdisca2.nsf/(ID)/CC08197B20A60716C1256E310035CDDA?OpenDocument)

-AA.VV., (1986,) *Arqueología Urbana en Huesca 1984-1986*, Zaragoza.

-AA.VV., (1990), *Huesca. Historia de una ciudad*, Huesca.

-AA.VV., (2009). *La Pamplona reencontrada*, Pamplona.

- AA.VV, (2007), *Arqueología Aragonesa*. 1995-2005. Zaragoza.
- AA VV, Caesaraugusta 79. (2008) "Antonio Beltrán, 1916-2006". Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación de Zaragoza. Zaragoza.
- ABBAD DE LOS RÍOS, F. : *Catálogo monumental de España*. Zaragoza. Madrid.
- AGUILERA, I., ESCO, C., MAZO, C., MONTES, L., MURILLO, M. J., PAZ, J., PESQUÉ, J. M. y SUS, M^a. L., (1987), *El solar de la Diputación provincial de Huesca: Estudio histórico-arqueológico*, Huesca.
- AGUILERA, I. PAZ, J. (1998) Excavaciones arqueológicas en el nº 59 del polígono de la Romería Borja. Zaragoza. *CESBOR VII-VIII*. pp. 77-107,
- AGUAROD, C. "El mosaico de la Huerta de Santa Engracia", *Estudios*, III, 211-221.
- AGUAROD. C. y R. ERICE: «El puerto de Caesaraugusta», en *Puertos fluviales antiguos: ciudad, desarrollo e infraestructuras*. Actas de las IV Jornadas de Arqueología subacática. Valencia, 143-55.
- AGUAROD. C. y A. MOSTALAC, (1986): «1985. Excavaciones realizadas en Zaragoza por el Servicio Municipal de Arqueología», *Museo de Zaragoza. Boletín*, 4, 1985, 313-14.
- AGUAROD C. ESCUDERO F., GALVE M.P., MOSTALAC A., (1991) ; "Nuevas perspectivas de la arqueología medieval urbana del periodo andalusí: la ciudad de Zaragoza (1984-1991) en *Aragón en la Edad Media IX*, pp. 445-491.
- AGUAROD, M.^a C. Y AMARÉ, M.^a T.: (1983), «Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona»; *Turiaso*, IV-VI, Tarazona, 1983-1985, pp. 93-110, 27-139 y 19-62
- AGUAROD, M.^a C. Y AMARÉ, M.^a T (1987) «Un alfar romano de cerámica engobada, común y lucernas en Tarazona (Zaragoza)»; *Congreso Nacional de Arqueología*, XVIII, Islas Canarias, 1985
- ALLINNE, C. GALVE, P- y A. CONSTANTE: «Archéologie du risque d' inondation et gestion des zones humides en milieu urbain : le cas de Saragosse (Espagne) », en J.P. BOST (dir.): *L' eau : usages, risques et représentations dans le Sud-Ouest de la Gaule et le Nord de la péninsule Ibérique, de la fin de l' âge du Fer à l' Antiquité tardive* (Ile s.a.C.-Vle. s.p.C.) . *Aquitania* Supplément 21- SALDVIE Hors Série. Burdeos, 49-84.
- ALMAGRO GORBEA, A.: (1987), "El recinto defensivo de Albarracín", Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española, t. II, pp. 71-84, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, A. (2002) «El Acueducto de Albarracín a Cella (Teruel) ». *Artifex. Ingeniería romana en España*, Madrid, 2002, p. 213-237.
- ALMAGRO GORBEA, A.: (2008), "Arqueología de la arquitectura en el Albarracín medieval", Actas I Jornadas de arqueología medieval en Aragón, Teruel;
- ALMAGRO GORBEA, A.: (2009), Albarracín islámico, Instituto de estudios islámicos y del Oriente Próximo, Zaragoza,

-ALMAGRO GORBEA, A., JIMENEZ, A. y PONCE DE LEON, P.: (2005), Albarracín. El proceso de restauración de su patrimonio histórico, Fundación Santa María de Albarracín, Albarracín.

-ÁLVAREZ, A; DUPRÉ, X, et.al. (1984) *Arqueología Urbana: bases para su planteamiento y desarrollo*. (Mesa redonda del 5 al 7 de diciembre). Museo Arqueológico de Ibiza.

-ÁLVAREZ, A. (coord.) (2004),: *Zaragoza. Visiones de una ciudad*. Zaragoza

-ÁLVAREZ A, MOSTALAC A., AGUAROD C, GALVE P, ESCUDERO F., (1986; 1986; *Arqueología urbana en Zaragoza 1984-1986*, Zaragoza.

-ARÍZAGA B. Y SOLÓRZANO, J.A. (2005). eds. *El espacio urbano en la Europa medieval. Encuentros internacional del Medievo*. Nájera.

-ATRIAN, P. VICENTE, J. ESCRICHE, C. HERCE, A.I. (1980) *Carta Arqueológica de Teruel*. Zaragoza 1980.

-ASENSIO, J.A. : (1990) *La ciudad en el mundo prerromano en Aragón. Caesarugusta 70*. Zaragoza.

-ASENSIO, J.A. (2003) "El sacellum in antis del Círculo Católico de Huesca (Osca, Hispania Citerior), un ejemplo precoz de arquitectura templaria romana en el valle del Ebro". *Salduie*, 3. Pp. 93-127.

-BALIL, A. (1975) "Dyonisos bibens en un mosaico de Utebo (Zaragoza)", *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, págs. 913-916.

-BELTRÁN, F. MARTÍN-BUENO, M Y PINA, F. (2000), *El valle medio del Ebro en la antigüedad*. Zaragoza.

-BELTRÁN LLORIS, F. (ed.): *Las capitales provinciales 4. Zaragoza. Colonia Caesar Augusta*. («L'Erma» de Bretschneider.) Roma,

-BELTRÁN LLORIS, M. Y J. Paz Peralta coord. (2002), *Las aguas sagradas del Municipium Turiaso. Caesaraugusta 76*.

-BELTRÁN LLORÍS, M. (1996) "La ciudad clásica en Aragón", en M^a C. Lacarra (Coord.), *Difusión del Arte Romano en Aragón*, Zaragoza 1996, 37-104.

-BELTRÁN LLORIS, M. (1965) El retrato del "Divus Augustus" del municipium Turiaso (Tarazona. Zaragoza) *Madrider Mitteilungen* 25, 1965, pp 103-184

-BELTRÁN LLORÍS, M. *ET ALII*, (1983) La arqueología urbana en Zaragoza, *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*, Zaragoza, 57-116.

-BELTRÁN, M. PAZ, J. ROYO, J.I. (1980) Las excavaciones del Museo Provincial de Zaragoza en el Municipium Turiaso (Tarazona. Zaragoza). *Caesaraugusta* 51-52. pp. 117. Zaragoza

-BELTRÁN LLORIS M, LASHERAS CORRUCHAGA J.A, PAZ PERALTA J.A. (1985); "El teatro de Caesaraugusta: Estado actual de las excavaciones" en *Boletín del Museo de Zaragoza* 4, pp. 95-130.

- BELTRÁN LLORIS, M., (2009), *Caesar Augusta. La casa hispanorromana*. Exposición temporal. Zaragoza.
- BELTRÁN, M. y A. MOSTALAC: (2007) «Arquitectura doméstica» en F. BELTRÁN (ed.): *Las capitales provinciales 4. Zaragoza. Colonia Caesar Augusta*. («L'Erma» de Bretschneider.) Roma, pp. 71-83.
- BELTRÁN, M. J. J. SÁNCHEZ NUVIALA, M.^a del C. AGUAROD y A. MOSTALAC, (1980), *Caesaraugusta I (Campaña 1975-1976)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 108. Madrid.
- BELTRÁN MARTINEZ, A, J. M.^a LACARRA y A. CANELLAS: (1980) *Historia de Zaragoza, I. Edades Antigua y Media*.
- BELTRAN MARTINEZ, A (1978) *De Arqueología Aragonesa*. pp. 1-17. Zaragoza 1978.
- BELTRAN MARTINEZ, A. (1990) La investigación arqueológica en Aragón. *Estado actual de la Arqueología en Aragón*. pp. 33-54. Zaragoza 1990.
- BELTRAN MARTINEZ, A. (1951) Las investigaciones arqueológicas en Aragón. *PSNA*. 1 pp. 9-34. Zaragoza 1951.
- BELTRAN MARTINEZ, A. (1988) *Ser Arqueólogo*. Madrid 1988
- BELTRÁN MARTINEZ , M. (2007-08): «Un triclinio romano en el Museo de Zaragoza», *Veleía* 24-25, pp. 1113-1121.
- BELTRÁN MARTINEZ, A. (1951) «Exploraciones del Seminario de Arqueología en una casa romana de Zaragoza», *Publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesas*, 1. Zaragoza, pp. 142-3.
- BELTRÁN MARTINEZ, A. (1951). «Una casa romana en Zaragoza», *II Congreso Nacional de Arqueología*, Madrid 1951. Zaragoza, pp. 439-50.
- BELTRÁN MARTINEZ, A. (1980). «La Antigüedad (desde los orígenes hasta el siglo IV)», en A. BELTRÁN, J. M.^a LACARRA y A. CANELLAS: *Historia de Zaragoza, I. Edades Antigua y Media*. Zaragoza, pp. 11-89.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1964-65) "Mosaicos romanos de La Almunia de Doña Godina (Zaragoza)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VIII-IX, Madrid, 1964-1965. págs. 323.
- BENAVENTE SERRANO, J.A. "Historiografía sobre la Edad antigua e investigación arqueológica en el término municipal de Alcañiz. desde los orígenes al siglo XX" *Boletín del Centro de estudios Bajo aragoneses*, 4-5. pp. 9-27. Alcañiz. 1983.
- BIENES CALVO, J.J; MARÍN JARAUTA, C. (2013) El origen del poblamiento en Ejea de los Caballeros. Últimas investigaciones. Centro de Estudios de las Cinco Villas. Ejea de los Caballeros.
- BLANCO, A. y J. L. CEBOLLA, (1994). : «Excavación del solar de la calle Alcalá 9-11 (Zaragoza)», *Arqueología Aragonesa* 1991, 267-70.
- BLASCO BOSQUED, C. (1973) "Restos de mosaico romano en Utebo (Zaragoza)", *XII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza. págs. 719-726

- BONA LOPEZ, I.J, HERNÁNDEZ VERA, J.A. GARCÍA SERRANO, J.A. NÚÑEZ MARCÉN, J Y BIENES CALVO, J.J. (1989) *El Moncayo: Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*. Tarazona
- BONA LÓPEZ, J. (1982) Sobre el Municipium Turiaso en la Antigüedad. estado actual de la cuestión. *IV Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón. Alcañiz*. 1981.pp. 205-211. Zaragoza
- BONA LÓPEZ, J. Y NÚÑEZ MARCÉN, J- (1985) «Avance al estudio del mosaico romano localizado en la calle Tudela, 13, de Tarazona»; en Turiaso, VI, Tarazona,
- BONA LÓPEZ, I.J.; AGUILERA, I. Y ROYO J.I. (1979). "Iª campaña de excavaciones arqueológicas en Bursao, Borja (Zaragoza)", *Cuadernos de Estudios Borjanos*, III, Borja, págs. 35-85.
- BONILLA SANTANDER, O; BEGOÑA SERRANO, A; GARCÍA BENITO, C. (2011) "Ager Turiasonense: los yacimientos de Torre Don Antonio, Valoria y Valoria Soler (Tarazona, España)". Turiaso XX. Pp.33-54.
- BUESA CONDE, D. (1982) Jaca: Dos mil años de Historia. Zaragoza 1982.
- CABAÑERO SUBIAS, B. (1995), "Notas para la restitución de la ciudad islámica de Barbastro (Huesca)", *Somontano* 5, Barbastro, 25-57.
- CABAÑERO SUBIZA, Bernabé y GALTIER MARTÍ, Fernando (1988) «Los baños musulmanes de Barbastro: una hipótesis para un monumento digno de excavación y recuperación», *Artigrama*, 5, pp. 11-26.
- CADIOU, F. D. HOURCADE Y A. MORILLO (coords.) (2001), *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto. Espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales* (Madrid, Casa de Velázquez, 19-20 de Marzo de 2001).
- CANTOS CARNICER, A. (2000) "La terra sigillata del Foro de Caesaraugusta. (Zaragoza)". *Salduie* 1, 203-240
- CAPALVO, A. (1984) «El sarcófago romano de Tarazona»; *Turiaso*, V, Tarazona, 1984, pp. 143- 208.
- CASABONA, J. (2006): «Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de C/ Pozo 3-5. Zaragoza». *Arqueología Aragonesa* 2006.
- CASABONA, J.F. y J. DELGADO, (1991), «Informe de la excavación del solar de la c/ San Agustín 13-15 (Zaragoza)». *Arqueología Aragonesa* 1988-1989, 349-51.
- CASTÁN, A. (2003), coord, *Comarca de la Hoya de Huesca*, Zaragoza,
- CEBOLLA, J.L. y A. BLANCO (1993), «Excavación del solar de la calle Coso 168-70 y calle San Agustín 3 (Zaragoza)», *Arqueología Aragonesa* 1991, 257-62.
- CEBOLLA, J.L. M.^a A. DOMÍNGUEZ y J. RUIZ (2004): «La excavación arqueológica del solar de la Plaza de las Tenerías, nº 3-5, Zaragoza». *Salduie. Estudios de Prehistoria y Arqueología*. Nº 4, pp. 463-72.
- CEBOLLA, J. L; ROYO GUILLÉN, J.I; REY, J. (1997) *Arqueología urbana en Calatayud (1979-1997), datos para una síntesis. Calatayud/Zaragoza. Ayuntamiento de Calatayud/Centro de Estudios Bilbilitanos*.

-CEBOLLA, J. L., ROYO, J. I. y RUÍZ, F. J., (2006), "El área monumental de la Urbs Victrix Osca", en A. Castán coord, *Comarca de la Hoya de Huesca*, Zaragoza, p. 84-86

-[CORRAL LAFUENTE, J. L.](#), [PEÑA GONZALO, F. J.](#), [BRESSEL ECHEVARRÍA C.](#), (1986) ; *La cultura islámica en Aragón*, Zaragoza.

-CORRAL LAFUENTE, J.L (2002). La judería de Daroca. Trébede. Nº 68, 2002, 48-51.

-DE SUS, Mª .L. Restos materiales de época romana en el solar de la calle Mayor 44 (Escuelas Pías) de Jaca (Huesca). BMZ nº4,

-DELGADO, J. (1994), : «Informe de la excavación realizada en el solar sito en C/ La Cadena, 23 Zaragoza» en *Arqueología Aragonesa*. 1991. Zaragoza, pp. 297-9.

-DELGADO, J. (2006), : "Excavación arqueológica en c/ Eras nº 11-13 angular con c/ Alcalá nº 12-14», en *Arqueología Aragonesa 1995-2005*.

-DELGADO, J y J.F. CASABONA (2007) «Excavación arqueológica en c/ Alonso V, 15. Zaragoza». *Arqueología Aragonesa 1995-2005*.

-DELGADO y B. DEL REAL, (2006) «Intervención arqueológica en c/ San Agustín nº 5-7 angular a c/ Alcober nº 8. Zaragoza», *Arqueología Aragonesa 1995-2005*.

-DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. (ed). (2004). *Jornadas de Arqueología en Suelo Urbano* (Huesca, 19 y 20 de marzo de 2003). Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses. ISBN: 84-8127-152-7.

-DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. (ed). (2008) *El Patrimonio Arqueológico a debate- su valor cultural y económico* (Actas de las Jornadas celebradas en Huesca los días 7 y 8 de mayo de 2007). Gobierno de Aragón; Diputación de Huesca; Instituto de Estudios Altoaragoneses. Huesca. ISBN: 978-84-8127-208-6.

-DOMÍNGUEZ, A., MAGALLÓN, M. A. y CASADO, M. P., (1984), *Carta arqueológica de Huesca*, Huesca.

-ESCO, C. y SÉNAC, Ph. (1987), "La muralla islámica de Huesca", *II Congreso de Arqueología Medieval Española, vol. II*, Madrid, 589-601

-ESCO C., GIRALT J., SÉNAC P., (1988); *Arqueología islámica en la Marca Superior de Al-Andalus*, Zaragoza.

-ESCO, C., (1999), "La antigüedad tardía", *Historia de Huesca*, Huesca, p. 65-86.

-ESCUDERO F. de A., (1991); *Arqueología de Zaragoza; 100 imágenes representativas*. Catálogo de la exposición (Zaragoza 1991. Museo del Foro Romano), Zaragoza

-ESCUDERO, F. Y GALVE, Mª.P. (2003), El teatro de Caesaraugusta. Espacio y formas. *Catálogo de exposición. El Teatro romano. La puesta en escena*. Zaragoza. Pp. 75-86. Zaragoza.

-ESCUDERO, F. y Mª P. GALVE, (2007) «Vista de *Caesaraugusta*», en A. L. SÁNCHEZ y S. RASCÓN (eds.): *Civilización. Un viaje a las ciudades de la España antigua*. Catálogo de la exposición (Alcalá de Henares: Antiguo Hospital de Santa

María la Rica, 3 de octubre de 2006 a 7 de enero de 2007.) Alcalá de Henares, pp. 189-97.

-ESCUDERO, F. y M.^a P. GALVE, (2011), «*Caesaraugusta*», en J. A. REMOLÁ y J. ACERO (eds.): *La gestión de los residuos urbanos en Hispania. Xavier Dupré Raventós (1956-2006). In memoriam*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LX. Instituto de Arqueología de Mérida. CSIC. Junta de Extremadura. Consorcio de Mérida. Mérida, pp. 255-80.

-ESCUDERO, F. y M.^a P. GALVE, (2013): *Las cloacas de Caesaraugusta y algunos elementos de urbanismo y topografía de la ciudad antigua*.

-ESCUDERO y M.^a L. de SUS: «La muralla romana de Zaragoza», en el coloquio F. Cadiou, D. Hourcade y A. Morillo (coords.): *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto. Espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales* (Madrid, Casa de Velázquez, 19-20 de Marzo de 2001). León-Madrid, pp. 391-425.

-EZQUERRA LEBRÓN, B; HERCE SAN MIGUEL, A.I. (coord). (2007). Fragmentos de historia. 100 años de arqueología en Teruel. Museo de Teruel.

-EZQUERRA LEBRÓN, B.: (2007): "Acueducto romano de Albarracín-Gea-Cella. Abastecimiento de agua a la antigua ciudad de Cella (Teruel)". Fragmentos de historia. 100 años de arqueología en Teruel. Teruel, 219-223.

-FATAS, G. (1976) Anotaciones sobre Tarazona en la Antigüedad. *Misc. A. Beltrán Martínez*, pp. 209-218.

-FERNÁNDEZ GALIANO RUIZ, D- (1987) "*Mosaicos romanos del convento Caesaraugustano*", Zaragoza. 1987

-FRANCO, L. (2008) "Los restos medievales del cementerio de la iglesia de San Pedro serán visitables".
http://www.heraldo.es/noticias/aragon/teruel/los_restos_medievales_del_cementerio_i_glesia_san_pedro_seran_visitables.html

-FRANCO, L. (2009). "El aljibe de la plaza del Torico abrirá un año después de su restauración".
http://www.heraldo.es/noticias/aragon/teruel/el_aljibe_plaza_del_torico_abrira_ano_de_spues_restauracion.html

-GALIAY, J. (1946). *La dominación romana en Aragón*. Zaragoza.

-GALVE, M.P. (2004). : «Una ciudad consolidada. *Caesaraugusta* a mediados del siglo I», en A. ÁLVAREZ (coord.): *Zaragoza. Visiones de una ciudad*. Zaragoza, pp.15-33

-GALVE, P. y P. A. PARACUELLOS, (2000), «Ánfora de *muria* hallada en Caesaraugusta (Zaragoza)». *Salduie* 1, 241-6.

-GALVE IZQUIERDO, P. (2004) "La gestión arqueológica en la ciudad de Zaragoza", en Domínguez (2004). pp.97-108.

-GALVE IZQUIERDO, P- (2009): *La necrópolis occidental de Caesaraugusta en el siglo III (Calle Predicadores, 20-30, Zaragoza)*. Publicada por Prensas Universitarias, Ayuntamiento de Zaragoza e Institución Fernando el Católico. Zaragoza.

- GALVE IZQUIERDO P. (2006); "El espacio urbano en la Zaragoza islámica: balance y algunas novedades" en *I Jornadas de arqueología medieval en Aragón*, Teruel, pp. 157-204.
- GALVE, M^a.P. (1996) *Los antecedentes de Zaragoza. Estructuras domésticas de Salduie*. Zaragoza.
- GALVE. M^a. P. Y A. BLANCO (2002) "La necrópolis cristiana de la calle Mosén Pedro Dosset". *Salduie*. N^o2., pp.409-414.
- GALVE.M^a. P. BLANCO, A Y CEBOLLA, J.L. (2007) "*Arqueología de La calle Alfonso I de Zaragoza*". *Cuadernos de Zaragoza* 69. Zaragoza.
- GARCÍA, M. (2011) "Daroca revela su pasado romano". *Heraldo*. Encontrado en: http://www.heraldo.es/noticias/cultura/daroca_revela_pasado_romano.html
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ F.J.; (2006); *La excavación arqueológica del Paseo de la Independencia de Zaragoza. Febrero-mayo 2002*, Zaragoza.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ F.J.; (2006); "La excavación arqueológica del n^o 8 de la calle Cinco de Marzo (patio de la Diputación Provincial de Zaragoza). Primera fase" en *Salduie* 6, pp. 351-387.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ F.J.; (2007); "La excavación arqueológica del Gran Teatro Fleta de Zaragoza. Catas en 2001 y campañas 2002 y 2005" en *Salduie* 7, pp. 281-306.
- GUTIERREZ GOZÁLEZ, F.J. (2013). "Maqbara de Tauste, resultados en n^o74 Av. Conget". Encontrado en: <http://arqueoguti.blogspot.com.es/>
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ F.J., DE MIGUEL MILLÁN C., (2009); "La cerámica del arrabal meridional de Zaragoza durante la Edad Media" en *Primeras Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón*, Teruel, pp.427-459.
- HERNÁNDEZ PARDOS, A. (2013) "La Judería de Teruel, 1: de las ruinas al mito". *AcróteraBlog*. Arqueología y patrimonio en Aragón. Encontrado en: <http://acrotera.blogspot.com.es/2013/01/la-juderia-de-teruel-1-de-las-ruinas-al.html>
- HERNÁNDEZ PARDOS, A. y FRANCO CALVO, J. G., (2004). "El torreón de la muralla del barrio de San Juan (Albarracín. Teruel): arqueología en la transición de la taifa de Santamariyyat al señorío independiente de los Azagra", en *Bolskan*, 21, XXVII Congreso Nacional de Arqueología, vol. IV, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, pp. 63-72
- HERNÁNDEZ PARDOS, A. y FRANCO CALVO, J. G. (2006), "Un baño islámico en el Castillo de Albarracín", en *Baños árabes en Toledo*. Los monográficos del Consorcio, 2, Consorcio de Toledo, Toledo, pp. 183-196.
- HERNÁNDEZ PARDÓS, A; FRANCO CALVO, J.G. (2008) "Albarracín medieval: arqueología urbana en los últimos años". *Actas I Jornadas de Arqueología medieval en Aragón*, Teruel.
- HERNÁNDEZ VERA J.A., BIENES CALVO J.J., CASASÚS ALCÁINE J.I., (1997); "Excavaciones en la Seo del Salvador. Zaragoza" en *AA* 1994, pp. 419-462.

- HERNÁNDEZ VERA J.A., BIENES CALVO J.J., (1998); "La excavación arqueológica de la catedral del Salvador" en *La Seo de Zaragoza*, Zaragoza, pp. 25-46.
- HERNANDEZ VERA, J.A Y NÚÑEZ MARCEN, J. "Nuevos datos para el conocimiento del foro de Caesaraugusta". *Empuries*, 51, 1998, 93-104.
- HERNÁNDEZ VERA J.A., (2004); "La mezquita aljama de Zaragoza a la luz de la información arqueológica" en *Ilus. Revista de Ciencias de las Religiones Anejos X*, pp. 65-91.
- JORDÁN, A.A. (2009) "Algunas reflexiones sobre la reducción de Segia a Ejea de los Caballeros. ¿Una cuarta ciuitas en las Cinco Villas de Aragón?. *Salduie* nº9. Pp. 167-177.
- JUSTE, N; TURMO, A. (2004) "La arqueología urbana en la ciudad de Huesca", en DOMÍNGUEZ (2004). Pp.109-126.
- JUSTE ARRUGA, N. (1994) "Excavaciones en el solar del Círculo Católico (Huesca): un fragmento de la ciudad Sertoriana" *Bolskan*, 11. pp. 133-171,
- JUSTE, M^a. N. (1995), "Arqueología medieval en Barbastro. Restos islámicos y medievales cristianos", *Somontano* 5, Barbastro, p. 59-87.
- JUSTE ARRUGA, N. (2000) "Bolskan-Osca, ciudad ibero romana". *Empuries* 52, 87-106.
- JUSTE, N., (1997), "Excavaciones en el solar del Círculo Católico de Huesca", *Arqueología Aragonesa* 1994, Zaragoza, p. 307-317.
- JUSTE, N. (1992), Excavaciones en el solar de la C/ 7 de Febrero de 1883 esquina con C. Cambras de Jaca (Huesca) AA 1990. Zaragoza, 271-274.
- JUSTE, N. PALACÍN, M.V. (1987), "Avance sobre las excavaciones arqueológicas de El Campaz, Jaca (Huesca)", *Bolskan* 4, Huesca, 133-145.
- JUSTES, J. y DOMINGO, R., (2005-2006), "El cementerio Mayor de Jaca en la Edad Media: excavaciones arqueológicas en la Plaza Biscos 2005-2006", *Salduie*, 7, p. 309-345.
- JUSTES, J. GIMENO, B. (2003), Estudio antropológico y paleopatológico de los restos humanos exhumados en la excavación de la iglesia de San Pedro el Viejo de Jaca. *Salduie* 3, pp. 243-256.
- JUSTES, J, ROYO, J.I. (2010), La ocupación tardorromana e hispanovisigoda de Jaca: los inicios del cambio. Historia y Arqueología de las sociedades del Valle del Ebro (ss. VII-XI). Villa 3. Pp. 17-66.
- ÍÑIGUEZ, F. (1957), «La Muralla Romana de Zaragoza» en *V Congreso Nacional de Arqueología* (Zaragoza, 1957), pp. 253-68. Zaragoza.
- KOPPEL, E. e I. RODÀ, (2007): «La escultura» en F. BELTRÁN (ed.): *Zaragoza, Colonia Caesar-Augusta*. Roma, pp. 109-22.
- LALIENA, C y ORTEGA, J. (2005) *Arqueología y Poblamiento en la cuenca del río Martín siglo V-VIII*. Zaragoza

- LALIENA, C. (2010), "Arqueología del poblamiento en el Aragón medieval (siglos X-XIII): problemas de Historia Social", en Ortega, J. y Escribano, C. (eds.), *I Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón. Balances y novedades*, Teruel, p. 29-52.
- LA FIGUERA, L. (1927).: «El monasterio del Santo Sepulcro de Zaragoza», *Arquitectura*, año IX, 95, pp. 83-90.
- LAFRAGÜETA PUENTE, I., (2006-2008), "Resultado de las actuaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle Coso Alto, 38-40 (Huesca)", *Bolskan*, 23, p. 111-125.
- LANZAROTE SUBÍAS, M. P. (1993) "Excavación arqueológica en la Plaza de Santa María: Ejea de los Caballeros". En Suesetania, vol.13. Zaragoza. pp. 66-77.
- LOSTAL, J. (1980) "*Arqueología del Aragón romano*", Zaragoza.
- MARTÍN BUENO, M; ERICE LACABE, R y SÁENZ PRECIADO, P. (1987) "*La Aljafería Investigación arqueológica*". Zaragoza.
- MARTÍN BUENO, M; SÁENZ PRECIADO, J.C. (2000) "El Palacio de la Aljafería a través de sus intervenciones arqueológicas". Zaragoza. Encontrado en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/108620.pdf
- MARTÍN BUENO, M; SÁENZ PRECIADO, J.C. (2008) El Palacio musulmán. Introducción arqueológica. 67-78., en A. Beltrán (Dir.). *La Aljafería*. Zaragoza.
- MARTÍN BUENO, M; SÁENZ PRECIADO, J.C. (2008) El Palacio Mudéjar. Introducción arqueológica. 155-168, en A. Beltrán (Dir.). *La Aljafería*. Zaragoza
- MARTÍN BUENO, M; SÁENZ PRECIADO, J.C. (2008) El Palacio de los RRCC-Introducción arqueológica. 219-228., en A. Beltrán (Dir.). *La Aljafería*. Zaragoza
- MARTÍN BUENO, M; SÁENZ PRECIADO, J.C. (2008) De cárcel de la Inquisición a cuartel,. Introducción arqueológica. 321-328., en A. Beltrán (Dir.). *La Aljafería*. Zaragoza
- MARTÍN BUENO, M; SÁENZ PRECIADO, J.C. (2008) Del olvido a la resurrección. Doce años de intervención arqueológica. 455-465, en A. Beltrán (Dir.). *La Aljafería*. Zaragoza
- MÉLIDA Y ALINARI, J.R. (1914) "IV. Antigüedades romanas descubiertas en Zaragoza", *BRAH*^a, t. 64, pp 93-95.
- MINGUEZ; J.A. (1990). La cerámica romana de paredes finas en Jaca (Huesca). Excavaciones en el solar de las Escuelas Pías. La romanització del Pirineu 8. Col. Loqui internacional de arqueologia de Puigcedá. Puigcedá , pp. 97.103.
- MOSTALAC CARRILLO, A ; BIEL IBÁÑEZ, M, P. "Arqueología y Patrimonio histórico-artístico (1992-2008)", en Fatás, Guillermo (dir.), *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» Ayto. de Zaragoza, 2008, 4ª ed. revisada y ampliada, págs. 643-892.
- MOSTALAC, A. J. PAZ y M.^a del C. AGUAROD, (1983): «Hallazgos arqueológicos en Zaragoza», dentro de la ponencia de M. BELTRÁN, A. MOSTALAC, J. PAZ y M.^a del C. AGUAROD: «La Arqueología urbana en Zaragoza», en el congreso: *Arqueología de*

las Ciudades modernas superpuestas a las antiguas (Zaragoza, 1983). Madrid, pp.59-116. Pp. 73-109.

-NAVARRO CABALLERO, M., MAGALLÓN BOTAYA, M. A. y SILLIÈRES, P., (2000), "*Barb(otum?)* : una ciudad romana en el somontano pirenaico", *Salduie*, 1, p. 247-272.

-ONA, J., PAZ, J. DE SUS, M. L., y PÉREZ, J. A., (1987), *Arqueología urbana en Jaca. El solar de las Escuelas Pías*, Zaragoza.

-ONA, J.L. PALACÓN, M.V. (1991). Excavaciones en el solar de la C/ Correos. Esquina C/ Ramiro I, Jaca (Huesca). AA 1986-87. Zaragoza 341-342.

-ORTEGA, J. y ESCRICHE, C. (eds.), *I Jornadas de Arqueología Medieval en Aragón. Balances y novedades*, Teruel

-PAZ, J. (1991),: «Excavación del solar de la calle Antonio Agustín angular a las calles la Cadena y Félix Garcés», en *Arqueología Aragonesa 1988-1989*. Zaragoza, pp. 301-5.

-PAZ PERALTA, J. (2002), "La Antigüedad tardía". *Caesaraugusta* 75, 2002, p. 539-592.

-PAZ PERALTA, J. (2007) Historia de la Investigación, en Beltrán Lloris, F. Ed. Zaragoza: colonia Caesar Augusta. Roma., pp. 15-29.

-PÉREZ-CASAS, J.A. (1992), «Restos de urbanismo romano complejo en el solar de la c/ Arcadas, angular a la c/ Olleta, de Zaragoza», en *Arqueología Aragonesa 1990*, Zaragoza, 201-3.

-PÉREZ-CASAS, J.A. (1992): «Excavación de estructuras domésticas de época altoimperial romana, en el solar de C/ Heroísmo, angular con C/ Añón, de Zaragoza», en *Arqueología Aragonesa 1990*, Zaragoza, pp. 197-200.

-PÉREZ-CASAS, J.A. (2006): «Excavación arqueológica en C/ Estrella nº 1-3. Zaragoza», *Arqueología Aragonesa 1995-2005*.

-PEROPADRE, A.Y SOUTO LASALA, J.A. (1986) Restos arquitectónicos de época islámica en el subsuelo de la Seo del Salvador (Zaragoza). Campaña de 1980. Boletín de la Asociación Española de Orientalistas, Año 22, págs. 347-367

-POMED SÁNCHEZ, L. (2001) *Estudio sistemático de la Ley del Patrimonio Cultural Aragonés*. Ley 3/1999, de 10 de marzo. Cortes de Aragón. Zaragoza. ISBN: 84-86794-42-0.

-RON, E. (2013) "La reforma del jardín de la iglesia de San Pedro dejará visibles restos arqueológicos". Diario de Teruel. Encontrado en: <http://www.diariodeteruel.es/teruel/30021-la-reforma-del-jardin-de-la-iglesia-de-san-pedro-dejara-visibles-restos-arqueologicos.html>

-ROYO GUILLÉN, J. I., CEBOLLA BERLANGA, J. L., JUSTES FLORIÁ, J. y LAFRAGÜETA PUENTE, J. I., (2008) "Excavar, proteger y musealizar: el caso de la arqueología urbana de Huesca en los albores del tercer milenio", en: A. Domínguez, A. ed, *El patrimonio arqueológico a debate: su valor cultural y económico*, Huesca, p. 125-171.

-ROYO GUILLÉN, I. JUSTE ARRUGA, J. (2009), "Aportaciones sobre el origen y

evolución de uno de los arrabales islámicos de Barbastro: la excavación arqueológica de la era de San Juan (Cerler 11)", Bolskan 23. pp. 51-110

-ROYO GUILLEN, J.I. (2004), la Arqueología urbana en Jaca y sus aportaciones en. J.L. Ona y S. Sánchez coord.. Comarca de la Jacetania. Col. Territorio 12. Zaragoza 61-72.

-ROYO GUILLEN, J.I. (2010) "La ocupación tardorromana e hispanovisigoda de Jaca: los inicios del cambio", en Villa 3, Historie et archéologie des sociétés de la vallée de l'Èbre (VII-XI siècles). Études médiévales Ibériques. pp.17-66

-SÁNCHEZ, L. y S. RASCÓN (eds.): *Civilización. Un viaje a las ciudades de la España antigua*. Catálogo de la exposición (Alcalá de Henares: Antiguo Hospital de Santa María la Rica, 3 de octubre de 2006 a 7 de enero de 2007.) Alcalá de Henares, pp. 189-97

-SANCHO ROCHER L., (1980), *El conventus Caesaraugustano*, Zaragoza.

-SANMIGUEL, A. (1989), "El posible emplazamiento del núcleo original de Calatayud", *Actas del Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos I, Arqueología y Prehistoria, Arquitectura y Urbanismo. Arte*, Calatayud, p. 149-162.

-SEBASTIAN, S. (2013) "Museo Arqueológico y Ampliación de Sede Comarcal". Metalocus. Magazine/revista. Encontrado en: <http://www.metalocus.es/content/es/blog/museo-arqueol%C3%B3gico-y-ampliaci%C3%B3n-de-sede-comarcal>

-SOUTO LASALA, J.A. (1987). La excavación arqueológica del patio de San Martín de la Alfajería (febrero-mayo 1985). *Sharq Al-Andalus: Estudios mudejares y moriscos*, 4, 231-233-

-SOUTO LASALA, J.A. (1993) Restos arquitectónicos de época islámica en el subsuelo de La Seo del Salvador (Zaragoza) *Madrider Mitteilungen*, INº. 34, 1993, págs. 308-324

-SOUTO LASALA, J. A. (1990), Ensayo de estudio histórico-arqueológico del conjunto fortificado islámico de Calatayud (Zaragoza), objetivos, metodología y primeros resultados. *Anaquel de Estudios árabes*. Nº 1, 187-201.

-SOUTO LASALA, J.A. (1990). Restos romanos en el Subsuelo de La Seo del Salvador (Zaragoza) 1980-1986, *Caesaraugusta*, 66-67. 1989-1990, 143-158.

-TARRATS Y BOU, F.. (1984) "Mosaico con orla de muralla hallado en Huesca". *Bolskan*, nº 2. Huesca.

-TORRES VILLAMÓN, A.M. (2009) "El aljibe Somero de Teruel ya está abierto y se podrá acceder gratis hasta el 8 de abril". *Aragóndigital*. Encontrado en: <http://www.aragondigital.es/noticia.asp?notid=58586>

-UNZU URMENETA, M., (2004), "Arqueología urbana en Pamplona. La plaza del Castillo: resultados. Polémica de conservación", en: Domínguez Arranz, A. ed., *Jornadas de arqueología en suelo urbano (19 y 20 de marzo, Huesca 2003)*, Huesca, p. 139-160.

-UTRILLA MIRANDA, P. (1978) "Fuentes escritas y arqueológicas para el conocimiento de la Osca ibero-romana". 2º C.I.A.P. (Puigcerdá). Puigcerdá 1978 282-30

- UTRILLA MIRANDA ,P. "El paleolítico en el valle medio del Ebro: una "revista de prensa" en el cambio del milenio". *SPAL* 9 (2000) pp.82 y ss. Sevilla.

-VIRUETE ERDOZAIN, R. (2005) El urbanismo de Jaca en la Alta Edad Media: la arqueología y las posibles líneas de investigación. Arízaga B. Y Solórzano, J.A. eds. El espacio urbano en la Europa medieval. Encuentros internacional del Medievo. Nájera. 167-190.

-VILLANUEVA, M^a. J. (2008) "Ruinas encerradas en el sótano". Heraldo. Encontrado en: http://www.heraldo.es/noticias/aragon/huesca/ruinas_encerradas_sotano.html

-VILADÉS, J.M. (1994), «Informe de la excavación del solar de la C/ La Torre angular a la C/ Noria de Zaragoza», en *Arqueología Aragonesa* 1992. Zaragoza, pp. 195-7.

-VILADÉS, J.M. y R. GONZÁLEZ (2006), «Excavación arqueológica del solar c/ San Agustín n.ºs. 27-29», en *Arqueología Aragonesa* 1995-2005.

-PÁGINAS WEB. (LAS REFERENCIAS EN LA RED SOBRE ARQUEOLOGÍA URBANA SON INFINITAS, PRESENTAMOS LAS USADAS EN ESTE TRABAJO FIN DE MASTER)

-El patrimonio arqueológico urbano. (2013) <http://patrimonioaurbano.blogspot.com.es/>

-VV.AA. (2003) “Debate y votación de la proposición no de ley núm. 46/03-VI, sobre restos arqueológicos de la plaza de la Judería de Teruel”. Diario de Sesiones de las Cortes de Aragón, número 14. Encontrado en: [http://bases.cortesaragon.es/bases%5Cdisca2.nsf/\(ID\)/CC08197B20A60716C1256E310035CDDA?OpenDocument](http://bases.cortesaragon.es/bases%5Cdisca2.nsf/(ID)/CC08197B20A60716C1256E310035CDDA?OpenDocument)

-Aragón digital. (2010) “San Lázaro, historia viva de Zaragoza”. Encontrado en: <http://www.aragondigital.es/noticia.asp?notid=69956>

-Museos de la Ruta de Caesaraugusta. (2012) Encontrado en: https://www.zaragoza.es/contenidos/museos/museos_ccesp.pdf

-Castillos de Aragón, un recorrido por el patrimonio aragonés. “Murallas de Zaragoza y Puerta del Carmen”. Encontrado en: www.castillosdearagon.es/?sec=6&fort=689

-Rutas con historia. “Muralla romana de Zaragoza”. Encontrado en: <http://www.rutasconhistoria.es/loc/muralla-romana-de-zaragoza>

-Aragón Romano. “Los restos romanos del Círculo Católico de Huesca se musealizarán”. Encontrado en: <http://aragonromano.blogspot.com.es/2011/04/los-restos-romanos-del-circulo-catolico.html>

-Europapress. (2013). “Comienzan las obras en el jardín del claustro de San Pedro de Teruel”. Encontrado en: <http://www.europapress.es/aragon/noticia-comienzan-obras-jardin-claustro-san-pedro-teruel-20130927154637.html>

-“Centro Arqueológico de la Almoína. Centre Arqueològic L’Almoína- Pl. de la Almoína”. (s.f.). Obtenido de: <http://www.jdiezarnal.com/valenciaaalmoina.html>

-Wikipedia, la enciclopedia libre. (2013) “Patrimonio Industrial”. Encontrado en: http://es.wikipedia.org/wiki/Patrimonio_industrial

-Aragón digital. (2010) “San Lázaro, historia viva de Zaragoza”. Encontrado en: <http://www.aragondigital.es/noticia.asp?notid=69956>

-“Plan Nacional de Patrimonio Industrial”. Revista Bienes Culturales nº7. 2007. Anexo II. Encontrado en: http://ipce.mcu.es/pdfs/PN_PATRIMONIO_INDUSTRIAL.pdf

-ANÓNIMO. (2013) “El Patrimonio Arqueológico Urbano”. Encontrado en: <http://patrimonioaurbano.blogspot.com.es/>

-Wikipedia, la enciclopedia libre. “Museo de Historia de Barcelona”. Encontrado en: http://es.wikipedia.org/wiki/Museo_de_Historia_de_Barcelona

-Región de Murcia digital. “Arqueología en la Región de Murcia. 1984 a la actualidad”. Encontrado en: http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,522,m,165&r=ReP-26542-DETALLE_REPORTAJESABUELO

11.ÍNDICE DE FIGURAS:

Figura 1 -Página web de las actividades arqueológicas urbanas del museo de Londres. http://www.museumoflondonarchaeology.org.uk/	12
Figura 2 -Plano de la ciudad de Trier. http://www.viatorimperii.com/trier	13
Figura 3 -Foro de Roma. http://www.viajero-turismo.com/2013/05/roma-la-historia-vive-aqui.html#.UnpFTICvNp5	14
Figura 4 - Excavaciones en el patio del Museo del Louvre. http://www.louvre.fr/en	15
Figura 5 -Portada de la página web del INRAP, en el que se detallan sus actividades. http://www.inrap.fr/archeologie-preventive/p-7-Accueil.htm	16
Figura 6 -Termas de la ciudad romana de Complutum. http://es.123rf.com/photo_12142676_termas-de-la-ciudad-romana-de-complutum-alcala-de-henares-madrid-espana.html	23
Figura 7 -Restos arqueológicos de la ciudad de Barcelona en el Museo de Historia. http://es.wikipedia.org/wiki/Museo_de_Historia_de_Barcelona	26
Figura 8 -Excavación del mercado de Born en Barcelona. http://www.culturayturismourbano.com/blog/el-mercat-del-born-seria-el-22-del-siglo-xviii/	39
Figura 9 - Musealización de los restos de la ciudad de Baetulo. http://www.mediterraneoantiguo.com/2011/01/museos-el-museo-de-badalona-presenta.html	40
Figura 10 - Subsuelo de la Paeria de Lleida. http://www.flickr.com/photos/euapataca/4184315139/	41
Figura 11 - Excavaciones en la Plaza de l'Almoina. http://www.jdiezarnal.com/valenciaaalmoina.html	42
Figura 12 -Teatro romano de Cartagena. http://www.devijepormurcia.com/2012/04/teatro-romano-de-cartagena-exposiciones-temporales-2012/	44
Figura 12/a. Teatro romano de Cartagena. Fases de la excavación que muestran la relevancia de las operaciones de arqueología urbana como motor de desarrollo económico y social.	45
Figura 13 - Conjunto arqueológico de Complutum –las termas-. http://penasalbas.blogspot.com.es/2012/04/la-ciudad-romana-de-complutum.html	46
Fig. 13 b. Dos imágenes que evidencian los problemas de la Arqueología urbana en 1982: El caso del palacio de Cerdadilla bajo la estación del AVE en Córdoba.	50
Figura 14 -Muralla islámica de Sevilla. http://es.wikipedia.org/wiki/Murallas_de_Sevilla	52
Figura 15 .Nuevas instalaciones de los restos arqueológicos en Mérida. Mosaicos de la Domus, in situ en un centro de interpretación. http://iesalagon.juntaextremadura.net/web/departamentos/latin/recursos/ciudad_romana/casas.htm	54

- Fig.16.** Materiales almacenados sin medios para proceder a su estudio. _____ 56
 Museo de Murcia.
[http://www.murciaturistica.es/museos/museos.inicio?museo=museo-arqueol%F3gico-de-murcia-\(mam\)&id=1](http://www.murciaturistica.es/museos/museos.inicio?museo=museo-arqueol%F3gico-de-murcia-(mam)&id=1)
- Figura 17.** Portada del Congreso sobre musealización de yacimientos _____ 69
 celebrado en Zaragoza.
- Figura 18-** “Museo de las medallas desconocidas españolas”, _____ 70
 obra de Vicencio Juan Lastanosa.
http://reinadodecarlosii.blogspot.com.es/2012/02/las-relaciones-entre-don-juan-jose-de_22.html
- Figura 19-** Publicación del Boletín de Historia y Geografía del bajo Aragón. _____ 73
<http://www.ieturolenses.org/index.php/catalogo-por-categorias/ciencias-tierra-geografia-economia/boletin-de-historia-y-geografia-del-bajo-aragon.htm>
- Figura 20-** Revistas Turiaso y Suessetania _____ 80
http://www.ceturiasonenses.org/tvriaso_publicacion_13.html
<http://www.todocoleccion.net/suessetania-revista-centro-estudios-cinco-villas-12-13~x34163673>
- Figura 21-** Programa informático empleado en lattara -sylat-terminal 4-. _____ 81
<http://syslat.on-rev.com/forum/>
- Figura 22-** “Arqueología urbana en Huesca” Catálogo de la exposición financiada _____ 82
 por la D.G.A. en la que se exponen los trabajos arqueológicos.
<http://www.todocoleccion.net/arqueologia-urbana-huesca-1984-1986-46-paginas-museo-provincial-exposicion-p1~x37307884>
- Figura 23-** Campo de ánforas de la plaza de las Tenerías. _____ 93
<http://www.aragondigital.es/noticia.asp?notid=10516&secid=9>
- Figura 24-** Escultura fauno ebrio. _____ 93
<http://whisskys22.blogspot.com.es/2010/03/estatua-del-fauno-ebrio.html>
- Figura 25-** Museo del foro de Zaragoza. _____ 108
<http://aragonromano.blogspot.com.es/2010/12/premio-herity-la-cultura-por-los-museos.html>
- Figura 26.** Museo del puerto fluvial de Zaragoza. _____ 109
<http://www.turismodezaragoza.es/ciudad/patrimonio/romano/museo-puerto-fluvial-zaragoza.html>
- Figura 27.** Museo de las termas públicas de Zaragoza. _____ 109
http://www.catedu.es/museos2/index.php?option=com_content&view=article&id=243&Itemid=62
- Figura 28-** Museo del teatro romano de Zaragoza. _____ 110
<http://elchalet.wordpress.com/tag/museo-del-teatro-romano/>
- Figura 29.** Palacio de la Aljafería. _____ 110
http://www.tripadvisor.es/Attraction_Review-g187448-d244033-Reviews-Palacio_de_la_Aljaferia-Zaragoza_Province_of_Zaragoza_Aragon.html
- Figura 30 .** Restos del Convento de San Lázaro. _____ 111
<http://www.redaragon.com/blogs/descubriendoaragon/noticia.asp?pkid=3366>
- Figura 31.** Restos de la muralla romana. _____ 111
<http://www.panoramio.com/photo/1259447>
- Figura 32-** Monasterio de San Benito. _____ 113
 CEBOLLA, J. L.; ROYO GUILLÉN, J.I.; REY, J. (1997) *Arqueología urbana en Calatayud (1979-1997), datos para una síntesis*. Calatayud/Zaragoza. Ayuntamiento de Calatayud/Centro de Estudios Bilbilitanos.

- Figura 33.** C/Rúa de Dato angular a C/San Miguel-Posible pozo de noria de época ____ 114
islámica.
CEBOLLA, J. L.; ROYO GUILLÉN, J.I.; REY, J. (1997) *Arqueología urbana en Calatayud (1979-1997), datos para una síntesis*. Calatayud/Zaragoza. Ayuntamiento de Calatayud/Centro de Estudios Bilbilitanos.
- Figura 34.** Sinagoga de los Tejedores. _____ 114
CEBOLLA, J. L.; ROYO GUILLÉN, J.I.; REY, J. (1997) *Arqueología urbana en Calatayud (1979-1997), datos para una síntesis*. Calatayud/Zaragoza. Ayuntamiento de Calatayud/Centro de Estudios Bilbilitanos.
- Figura 35.** Plaza del Carmen nº 9. Vista general de el solar. _____ 115
CEBOLLA, J. L.; ROYO GUILLÉN, J.I.; REY, J. (1997) *Arqueología urbana en Calatayud (1979-1997), datos para una síntesis*. Calatayud/Zaragoza. Ayuntamiento de Calatayud/Centro de Estudios Bilbilitanos
- Figura 36.** C/Rúa de Dato, angular a C/ Dicenta. Vista general del solar. _____ 116
CEBOLLA, J. L.; ROYO GUILLÉN, J.I.; REY, J. (1997) *Arqueología urbana en Calatayud (1979-1997), datos para una síntesis*. Calatayud/Zaragoza. Ayuntamiento de Calatayud/Centro de Estudios Bilbilitanos
- Figura 37.** Necrópolis de Tauste. _____ 117
http://noticias.lainformacion.com/interes-humano/funeral/arqueologos-encuentran-doce-tumbas-en-la-necropolis-islamica-de-tauste_DnT0Vlyoq4h9ntpp0tdg27/
- Figura 38.** Museo del CET situado bajo el palacio episcopal. _____ 119
<http://www.tarazonamonumental.es/noticias/tarazona-monumental-se-suma-a-la-celebracion-del-dia-de-los-museos-89/>
- Figura 39.** Busto de Augusto. _____ 119
<http://catedu.es/aragonromano/muprza.htm>
- Figura 40.** Portadas de la Revista Turiaso y del Monográfico sobre _____ 120
excavaciones y prospecciones en el Moncayo.
http://www.ceturiasonenses.org/turiaso_publicacion_13.html
http://www.ceturiasonenses.org/moncayo-diez-a%C3%B1os-investigaci%C3%B3n-arqueol%C3%B3gica-pr%C3%B3logo-labor-futuro_publicacion_47.html
- Figura 41.** Mosaico descubierto por F. Casabona en el año 2008 bajo la Catedral. _____ 120
<http://www.catedraldetarazona.es/Importante-hallazgo-arqueologico-en-el-entorno-de-la-Catedral-de-Tarazona-not.html>
- Figura 42.** Reconstrucción del presunto santuario a las aguas en Tarazona. _____ 123
<http://zaquan.unizar.es/record/4320/files/ART-2009-107.pdf>
- Figura 43.** Recinto amurallado de Daroca. _____ 124
<http://www.castillodeloarre.org/zaragoza/990510-DarocaMuralla01.htm>
- Figura 44.** Excavaciones en el solar del edificio de la Comarca. _____ 125
<http://www.plataformaarquitectura.cl/2013/01/10/espacio-arqueologico-en-daroca-sergio-sebastian-franco/>
- Figura 45-** Ruinas del Museo Arqueológico. _____ 126
<http://www.metalocus.es/content/es/blog/museo-arqueol%C3%B3gico-y-ampliaci%C3%B3n-de-sede-comarcal>
- Figura 46.** Foto fragmento mosaico romano datado en el siglo II. _____ 127
<http://octavdigital.com/el-mosaico-romano-vuelve-a-utebo-despues-de-42-anos/>
- Figura 47.** Mosaico hallado en la calle Lanceros de La Almunia de Doña Godina. _____ 128
Díaz Sanz, M. A.; Medrano Marqués, M. (2004) "Nertobriga: Últimas investigaciones". Salduie nº 4. Pp 437-462

Figura 48. Portada del libro-catálogo de la exposición en la que se recogen los hallazgos arqueológicos en Ejea. http://carmen-marin.com/exposicion-de-arqueologia-en-ejea-de-los-caballeros-zaragoza/	130
Figura 49. Localización de la Judería en Ejea de los Caballeros. http://www.sefaradaragon.org/material_educativo_propio.htm	131
Figura 50- Excavaciones en la calle Bajo los Arcos. (Imagen de autor)	134
Figura 51- Acueducto de Teruel. http://www.flickrriver.com/photos/1980gt/4871539346/	134
Figura 52- Restos de la Judería de Teruel. http://acrotera.blogspot.com.es/2013/01/la-juderia-de-teruel-1-de-las-ruinas-al.html	135
Figura 53. Aljibe medieval de Teruel. http://www.aljibemedieval.com/interior.html	139
Figura 54- Muralla de Albarracín. http://www.fotoviajero.com/places/aragon/catedral-y-murallas-de-albarracin_193	137
Figura 55- Restos de la catedral de Albarracín. http://acrotera.blogspot.com.es/2012/03/arqueologia-en-la-restauracion-de-la.html	140
Figura 56. Acueducto de Albarracín. http://es.wikipedia.org/wiki/Acueducto_romano_de_Albarrac%C3%ADn-Cella http://www.alberguecamarena.com/actividades/cultura/	141
Figura 57. Huesca Iberoromana y romano-imperial. Principales hallazgos iberoromanos. JUSTE ARRUGA, N. (2000) Bolskan-Osca, ciudad ibero romana. <i>Empuries</i> 52, 87-106.	145
Figura 58. Necrópolis tubular de la Avenida Martínez de Velasco. JUSTE ARRUGA, N. (2000) Bolskan-Osca, ciudad ibero romana. <i>Empuries</i> 52, 87-106.	146
Figura 59. Ínsula. Vista general desde el norte. Solar del Círculo Católico. JUSTE ARRUGA, N. (2000) Bolskan-Osca, ciudad ibero romana. <i>Empuries</i> 52, 87-106.	146
Figura 60. Casa de las Rosetas. En primer término, calle norte. JUSTE ARRUGA, N. (2000) Bolskan-Osca, ciudad ibero romana. <i>Empuries</i> 52, 87-106.	147
Figura 61. Urnas funerarias iberoromanas. De la necrópolis de la Avenida Martínez de Velasco. JUSTE ARRUGA, N. (2000) Bolskan-Osca, ciudad ibero romana. <i>Empuries</i> 52, 87-106	148
Figura 62. Canalización plaza de Lizana. JUSTE, N. PALACÍN, M.V. 1987, "Avance sobre las excavaciones arqueológicas de El Campaz, Jaca (Huesca)", <i>Bolskan</i> 4, Huesca, 133-145.	149
Figura 63. Muralla de Huesca. http://www.castillodeloarre.org/HU-Somontano/9904041-HuescaMuralla.htm	151
Figura 64. Restos del solar del antiguo Círculo Católico. http://www.heraldo.es/noticias/huesca/la_huesca_romana_pondra_valor_para_recibir_visitas.html	156

- Figura 65.** Plano de Jaca con las intervenciones realizadas en el interior de _____ 157
su recinto amurallado.
ROYO GUILLEN, J.I. (2004), la Arqueología urbana en Jaca y sus aportaciones en.
J.L. Ona y S. Sánchez coord.. Comarca de la Jacetania. Col. Territorio 12. Zaragoza
61-72.
- Figura 66** Excavaciones en la plaza de San Pedro. Planta de la Iglesia. _____ 159
http://www.academia.edu/3821750/La_arqueologia_de_Jaca_Origenes_y_evolucion_de_una_ciudad_pirenaica. 2012. The archaeology of Jaca origins and evolution of a Pyrenean town. 2012
- Figura 67.** Una de las tumbas halladas en la Plaza de Biscós _____ 160
(Según Justes y Domingo, 2007)
- Figura 68.** Platos y escudillas de reflejo metálico S. XVI. _____ 160
Hallados en la Casa Irigoyen (Royo, Justes, 2012, 19),
- Figura 69.** Vasito de Paredes finas, hallado en la Calle Ramiro I y _____ 161
fechado en el siglo I d.C. Utilizado como recipiente para una ofrenda,
en su interior se halló un huevo de gallina. (Justés y Royo, 2012, 25).
- Figura 70.** Plano de los vestigios hallados en Barbastro _____ 164
ROYO GUILLEN, I. JUSTE ARRUGA, J. 2009, "Aportaciones sobre el origen y evolución de uno
de los arrabales islámicos de Barbastro: la excavación arqueológica de la era de San Juan
(Cerler 11)", Bolskan 23. 2009. pp. 51-110
- Figura 71.** Plano de la Iglesia hallada en la excavación de la _____ 165
Calle Cerler en Barbastro.
ROYO GUILLEN, I. JUSTE ARRUGA, J. 2009, "Aportaciones sobre el origen y evolución de uno
de los arrabales islámicos de Barbastro: la excavación arqueológica de la era de San Juan
(Cerler 11)", Bolskan 23. 2009. pp. 51-110

12.ÍNDICE DE TABLAS:

Tabla 1 -Los convenios y recomendaciones de la UNESCO._____	18
(Datos obtenidos de RODRIGUEZ TEMIÑO, I. (2004) <i>Arqueología urbana en España</i> . Barcelona).	
Tabla 2 -Los convenios y recomendaciones del Consejo de Europa._____	19
(Datos obtenidos de RODRIGUEZ TEMIÑO, I. (2004) <i>Arqueología urbana en España</i> . Barcelona).	
Tabla 3 -Los convenios y recomendaciones de la Unión Europea._____	20
(Datos obtenidos de RODRIGUEZ TEMIÑO, I. (2004) <i>Arqueología urbana en España</i> . Barcelona).	
Tabla 4 -Normativa autonómica- protección del patrimonio arqueológico urbano._____	33
(Datos obtenidos de QUEROL, M ^a A; MARTÍNEZ DÍAZ, B. (1996) <i>La gestión del Patrimonio Arqueológico en España</i> . Madrid).	
Tabla 5 - Revistas editadas por las Universidades y CSIC._____	59
(Tabla del autor)	
Tabla 6 - Revistas editadas por los museos y Municipios._____	62
(Tabla del autor)	
Tabla 7 - Revistas editadas por Diputaciones Provinciales._____	65
(Tabla del autor)	
Tabla 8 - Revistas editadas por las Comunidades Autónomas._____	66
(Tabla del autor)	
Tabla 9 - Reuniones científicas de ámbito nacional e internacional._____	76
(Tabla del autor)	
Tabla 10 - Financiación de las diferentes excavaciones arqueológicas en Zaragoza.____	82
(Tabla del autor)	
Tabla 11 - Factores favorables o desfavorables de las intervenciones _____	84
arqueológicas urbanas. (Tabla del autor)	
Tabla 12 - Actuaciones arqueológicas 1995-2005 –Aragón-._____	85
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 12.1 - Actuaciones preventivas arqueológicas 1995-2005 –Aragón- _____	86
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 12.2 - Actuaciones generales arqueológicas 1995-2005 –Aragón-._____	86
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 12.3 - Actuaciones generales arqueológicas 1995-2005 –Aragón-._____	86
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 12.4 –Actuaciones totales arqueológicas 1995-2005 –Aragón-._____	86
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 12.5 - Resumen de actuaciones arqueológicas 1995-2005 –Aragón-._____	87
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 13 - Actuaciones en el casco urbano 1995-2005 –Aragón-._____	87
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	

Tabla 13.1- Actuaciones arqueológicas en el casco urbano 1995-2005 –Aragón-	88
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 13.2- Actuaciones de urgencia 1995-2005 –Aragón-	88
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 13.3- Resumen actuaciones arqueológicas 1995-2005 –Aragón-	88
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 14- Principales vestigios arqueológicos de Zaragoza.	90
(Tabla del autor)	
Tabla 15- Actuaciones arqueológicas en Zaragoza y provincia desde 1995-2005.	95
(Datos obtenidos de la publicación –Arqueología Aragonesa-)	
Tabla 16- Museos de la Ruta de Caesaraugusta.	108
(Tabla del autor)	
Tabla 17 Actuaciones arqueológicas de Tarazona.	121
(Tabla del autor)	
Tabla 18- Intervenciones de las instituciones en intervenciones arqueológicas.	122
en Tarazona. (Tabla del autor)	
Tabla 19- Excavaciones arqueológicas en Teruel y provincia desde 1995-2005.	136
(Datos obtenidos de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 20- Excavaciones arqueológicas prerromanas y romanas en	150
la ciudad de Huesca. (Tabla del autor)	
Tabla 21- Excavaciones en Huesca y su provincia. 1995-2005.	152
(Información obtenida de la publicación –Arqueología Aragonesa-).	
Tabla 22- Conservación/musealización de restos arqueológicos en Huesca.	155
(Tabla del autor)	